

ESTUDIOS
DE LA FUNDACIÓN

SERIE **ECONOMÍA Y SOCIEDAD**

**INTEGRACIÓN, INMIGRANTES E
INTERCULTURALIDAD: MODELOS
FAMILIARES Y PATRONES
CULTURALES A TRAVÉS
DE LA PRENSA EN ESPAÑA
(2010-11)**

Enrique Uldemolins
Alfonso Corral
Cayetano Fernández
Miguel Ángel Motis
Antonio Prieto
María Luisa Sierra



ESTUDIOS
DE LA FUNDACIÓN

SERIE ECONOMÍA Y SOCIEDAD



ESTUDIOS
DE LA FUNDACIÓN

SERIE **ECONOMÍA Y SOCIEDAD**

**■ INTEGRACIÓN, INMIGRANTES E
INTERCULTURALIDAD: MODELOS
FAMILIARES Y PATRONES
CULTURALES A TRAVÉS
DE LA PRENSA EN ESPAÑA
(2010-11)**

Enrique Uldemolins
Alfonso Corral
Cayetano Fernández
Miguel Ángel Motis
Antonio Prieto
María Luisa Sierra

 **funcas**

FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS

PATRONATO

ISIDRO FAINÉ CASAS
JOSÉ MARÍA MÉNDEZ ÁLVAREZ-CEDRÓN
FERNANDO CONLLEDO LANTERO
MARIO FERNÁNDEZ PELAZ
AMADO FRANCO LAHOZ
MANUEL MENÉNDEZ MENÉNDEZ
PEDRO ANTONIO MERINO GARCÍA
ANTONIO PULIDO GUTIÉRREZ
VICTORIO VALLE SÁNCHEZ

DIRECTOR GENERAL

CARLOS OCAÑA PÉREZ DE TUDELA

Printed in Spain

Edita: FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS (Funcas)

Caballero de Gracia, 28, 28013 - Madrid

© FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS (Funcas)

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como la edición de su contenido por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, electrónico o mecánico, especialmente imprenta, fotocopia, microfilm, *offset* o mimeógrafo, sin la previa autorización escrita del editor.

ISBN: 978-84-15722-08-3

ISBN: 978-84-15722-09-0

Depósito legal: M-27822-2013

Maquetación: Funcas

Imprime: Cecabank

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	11
1.1. PLANTEAMIENTO	13
1.2. DEMOGRAFÍA	15
1.3. FUENTES Y METODOLOGÍA	22
CAPÍTULO 2. PATRONES CULTURALES	31
2.1 EUROPEO DEL ESTE	33
2.1.1. Demografía	34
2.1.2. Familia e identidad cultural	37
2.1.3. Integración vs. conflictividad	39
2.1.4. Política	45
2.1.5. Escenarios de la crisis	49
2.1.6. Reflexiones finales	52
2.2 ASIÁTICO	54
2.2.1. Demografía	54
2.2.2. Familia	55
2.2.3. Integración vs. conflictividad	56
2.2.4. Perfil sociolaboral	57
2.2.5. Escenarios de la crisis	59
2.2.6. Reflexiones finales	59
2.3 MAGREBÍ	61
2.3.1. Rutas e itinerarios	62
2.3.2. Familia	63
2.3.3. Conflictividad vs. integración	64
2.3.4. Religión	67
2.3.5. Política	70
2.3.6. Perfil sociolaboral	72
2.3.7. Escenarios de la crisis	73
2.3.8. Reflexiones finales	75
2.4 SUBSAHARIANO	77
2.4.1. Política migratoria	78
2.4.2. Rutas e itinerarios	82
2.4.3. Familia	86
2.4.4. Perfil socioeconómico	89

2.4.5. Conflictividad	90
2.4.6. Integración e inclusión	93
2.4.7. Escenarios de la crisis	94
2.4.8. Reflexiones finales	97
2.5 LATINOAMERICANO	99
2.5.1. Demografía	99
2.5.2. Rutas e itinerarios	103
2.5.3. Trayectorias emocionales	105
2.5.4. Familia	106
2.5.5. Salud	111
2.5.6. Integración vs. conflictividad	112
2.5.7. Política	116
2.5.8. Perfil sociolaboral	120
2.5.9. Reflexiones finales	122
CAPÍTULO 3. CONCLUSIONES	125
3.1. GENERALES	127
3.2. ESPECÍFICAS	128
3.3. TRANSVERSALES	131
CAPÍTULO 4. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	135
4.1. FUENTES PERIODÍSTICAS	137
4.2. BIBLIOGRAFÍA	148



1

INTRODUCCIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO*

Una de las mayores transformaciones sociales que ha experimentado España en los últimos años obedece a la recepción masiva de inmigrantes. En una década nuestro país se ha convertido en una de las sociedades europeas que más habitantes nacidos fuera de sus fronteras alberga. En términos globales, a finales de 2010, con 6,4 millones de inmigrantes dentro de nuestras fronteras, era el octavo país del mundo en este concepto¹. Aun siendo notable el número absoluto de inmigrantes, lo más extraordinario del caso es la rapidez con la que se ha producido su llegada. La tasa de cambio del porcentaje de inmigrantes en los últimos años no tiene parangón en ningún país europeo, ni tan siquiera en Estados Unidos.

Los medios de comunicación han reflejado sistemáticamente esta realidad social, sobre todo durante el periodo en el que la incorporación de inmigrantes a nuestra sociedad ha sido más intensa, entre 2000 y 2005. En este lapso de tiempo, aquellos han ejercido su labor mediadora, dando cuenta del proceso de apertura de un país relativamente homogéneo a grupos sociales y patrones culturales mayoritariamente desconocidos. Han informado fundamentalmente de los flujos de personas que no cesaban de llegar, facilitando distintos anclajes o estructuras de sentido para hacer inteligible el fenómeno. En este dar cuenta de esta realidad, han construido distintas elaboraciones, enfoques e imágenes sobre la inmigración que, a su vez, han moldeado las opiniones y actitudes de la población en torno a este fenómeno.

El estudio que presentamos se planteó inicialmente como una contribución al análisis de las representaciones mediáticas de la familia inmigrante. Nuestro objetivo, desde una perspectiva intercultural, ha sido identificar el modo de cómo las familias de cada grupo cultural de origen son reflejadas en la prensa española. Aunque parece fuera de toda duda la importancia del protagonismo que tiene la familia en el hecho migratorio y el papel clave que juega en el proyecto migratorio, en los

* “Los autores de esta obra agradecen especialmente la colaboración de estas personas para la realización de este trabajo: Ana Isabel Abad, Raquel Campos, Álvaro Castrillo, Verónica Crespo, Alba Escobar, Carlos Gamissans, Sofía González, Marta Murillo, Raquel Tobajas y Jorge Zorraquín”.

¹ Por detrás de Estados Unidos (42,8 millones), Federación Rusa (12,3), Alemania (10,8), Arabia Saudita (7,3), Canadá (7,2), Francia (6,7) y Reino Unido (6,5). United Nations, Department of Economic and Social Affairs (2012). *Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2012)*. Disponible en: <http://esa.un.org/migration>

medios de comunicación analizados, tan solo hemos encontrado referencias genéricas a la familia inmigrante en relación a situaciones puntuales: reagrupación familiar, maltrato a la mujer, escolarización de los hijos de los inmigrantes, disgregación del núcleo familiar por efecto de la crisis... De manera indirecta la familia inmigrante aparece reflejada en momentos críticos (catástrofes, desgracias personales...) o como elemento que sostiene y da sentido a determinados proyectos migratorios (soporte económico, redes de apoyo, contactos...). Falta todavía en los medios una aproximación más global que normalice la presentación de las familias inmigrantes que se encuentran en España. Las informaciones indirectas que hemos encontrado reflejadas en estos abordajes fragmentarios ofrecen, sin embargo, valiosos conocimientos para seguir profundizando en esta cuestión. Detrás de los casi seis millones de inmigrantes que residen en nuestro país, laten otras tantas historias familiares que solo en contadas ocasiones se asoman a los medios de comunicación.

En su práctica diaria, los medios de comunicación encuadran la realidad desde unos horizontes bien delimitados que luego presentan de forma más sobresaliente en el texto periodístico. Se han identificado los principales temas que los cuatro periódicos españoles elegidos como referencia (*ABC*, *El País*, *La Vanguardia* y *Heraldo de Aragón*) han reflejado en sus páginas cuando informaban sobre la inmigración durante el bienio 2010-2011. A través del análisis de las temáticas que han aparecido recurrentemente en los medios se han identificado los rasgos característicos de los patrones culturales estudiados, observando y analizando, hasta donde ha sido posible, las representaciones familiares que de aquellos hacen los medios de comunicación seleccionados. Este enfoque nos ha permitido comprobar hasta qué punto estas representaciones de los grupos familiares se diferencian unas de otras en función del patrón cultural de referencia.

Mientras el flujo de inmigrantes fue abundante, el alto número de piezas periodísticas abordando esta temática reflejaba la intensidad del proceso. Tras el inicio de la crisis (2007-2008) y el descenso notable en la tasa de crecimiento de la población inmigrante, los medios de comunicación recogen en menor medida noticias referidas al hecho migratorio, pasando de ser un tema destacado en la agenda de los medios (y en las preocupaciones de la ciudadanía, a juzgar por las encuestas que periódicamente realiza el CIS) a suscitar un interés relativamente escaso, solo alterado de manera episódica.

El periodo al que se refieren las referencias de prensa que se han utilizado en el presente estudio corresponde al bienio 2010-2011, años en los que nuestro país estaba plenamente instalado en la crisis económica. De modo que uno de nuestros objetivos primordiales radicaba en detectar hasta qué punto este contexto afectaba o no a las diversas comunidades que conviven en España, fruto de las corrientes migratorias, y en qué medida los distintos patrones culturales potenciaban o retraían la integración y adaptación a esta nueva situación en la que el mercado de trabajo se ha contraído notabilísimamente.

Los medios de comunicación no reparan habitualmente en esta diversidad de procedencias y culturas. A lo sumo, reflejan el origen del inmigrante identificando el

Estado al que pertenecen en el momento de su salida. Sin embargo, la propuesta de un “patrón cultural” es una forma alternativa de referirnos a colectivos culturalmente homogeneizados por la mirada de la sociedad receptora, siendo muy conscientes de que reflejan la categorización que los medios de comunicación realizan de este heterogéneo y multiverso panorama humano, social, cultural y económico, convirtiendo así un hecho social (un objeto social) en objeto de estudio sociológico (García, 2001; Kaufmann, 1996).

La “sociología de la inmigración”, nacida en un contexto multicultural, advierte de la complejidad de la red de relaciones y procesos sociales entretejidos entre los seres humanos, abogando por superar las prenociones, la lectura positivista de los datos estadísticos y demográficos, el fetichismo jurídico, el empirismo descriptivo –cuando no descriptivista– o la clasificación espontánea de las poblaciones inmigrantes según su nacionalidad, en gran medida propiciada por la circunstancia de que gran parte de la investigación esté promovida por las instituciones de las que se hacen eco y reproducen en los medios de comunicación (García, 2001).

En este sentido la idea de los patrones culturales (Patterns of Cultures), tomado de la literatura anglosajona –transculturalidad, interacción intercultural, etc.–, procedente de la Antropología y la Sociología, pretende conjugar la singularidad de la persona con la percepción de los valores y visiones del mundo que los seres humanos poseen a través de su propia herencia cultural, la cual, obviamente, y más en nuestro caso, se enriquece al entrar en confluencia e interacción con el binomio identidad-diversidad –así como el mestizaje derivado de los matrimonios mixtos (Rodríguez, 2004)–, entendido como un constructo que aspira a superar los arquetipos (Sánchez, Alonso y Palacín, 1999).

No obstante, entendemos que no se ha producido todavía una reflexión profunda de carácter interdisciplinar sobre su verdadero significado y su utilización como herramienta hermenéutica en un mundo globalizado. Esta categoría conceptual, a expensas de una mayor teorización, podría incluirse dentro del enfoque general de la construcción del otro, del extranjero, en la perspectiva de los análisis culturales, que tiene una amplia tradición en la literatura sociológica.

■ 1.2 DEMOGRAFÍA

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) actualmente hay 214 millones de migrantes internacionales a nivel mundial. Este número se ha incrementado en los últimos 10 años, pasando de 150 millones en el año 2000 a 214 millones en la actualidad, es decir, “una de cada 33 personas en el mundo, es un migrante (mientras que en el 2000 lo era una de cada 35 personas)” (Organización Internacional para las Migraciones, 2013). En Europa en el año 2010 había 72,1 millones de migrantes internacionales, siendo los países de la región con un número más elevado de migrantes la Federación de Rusia, Alemania y Reino Unido. El 8,7% de la población total en Europa lo constituyen migrantes internacionales, de

los cuales un 52,4% son mujeres migrantes internacionales (Organización Internacional para las Migraciones, 2013). Así, Europa es la región del mundo con el índice más alto de inmigrantes. Süssmuth (2007) calcula que de acuerdo a las fuentes anteriormente citadas, en el año 2050 la población migrante internacional, como proporción del total de la población mundial, será más del doble.

La inmigración presenta un carácter poliédrico y estructural, siendo la demografía una de sus claves. En este sentido, cabe destacar que España ha experimentado desde finales del siglo XX una llegada continua de inmigrantes. Sin embargo, ha sido en la primera década del siglo XXI cuando el volumen ha repercutido demográficamente de forma notable en la población española, ya que ha llegado a representar el 12% del total, aunque no de manera homogénea en todo el territorio nacional (González, 2010, págs. 109-110). Frente a 1,37 millones de inmigrantes empadronados en 2001 (3,33% de la población), a 1 de enero de 2012, los extranjeros residentes en España son 5,7 millones. Este hecho ha motivado que se hable de España como un país netamente receptor de inmigrantes y ya no emisor de emigrantes.

Sin embargo, la coyuntura económica que se inició en 2008 ha motivado diferentes respuestas, según nacionalidades, tal y como comentaremos en las siguientes líneas, ya que, frente a la idea generalizada de que se estaba produciendo un retroceso en el volumen migratorio, las cifras y estimaciones nos indican que, en la mayoría de los casos analizados, no se ha producido un cambio drástico de tendencia, es decir, que los inmigrantes han seguido llegando, si bien es cierto que en un número muy inferior que en los años precedentes.

Desde el punto de vista demográfico, la llegada de inmigrantes ha sido considerada como una nueva oportunidad para la envejecida población española, no solo por el volumen de personas que ha llegado a España, sino también por sus características demográficas: joven, en edad de tener hijos y con una población dependiente menor de 16 años tres veces inferior a la dependiente mayor de 65 años, mientras que en la población española observamos lo contrario, es decir, la población dependiente mayor de 65 años es superior a la menor de 16 años².

En el presente estudio, como se ha comentado anteriormente, se han seleccionado las noticias relacionadas con las nacionalidades más representativas de cada uno de los patrones escogidos que aparecían en los medios analizados: búlgaros, rumanos y ucranianos (europeos del este), argelinos y marroquíes (magrebíes), nigerianos y senegaleses (subsaharianos), bolivianos, colombianos y ecuatorianos (latinos) y chinos, indios y pakistaníes (asiáticos).

Los motivos que pueden explicar la mayor presencia de estas nacionalidades en el panorama español son varias: la historia colonial española, especialmente con Latinoamérica, Marruecos y el Sahara; la vecindad con los países del Magreb; la atracción económica gracias a la globalización con países con los que no se ha tenido un especial vínculo, como son países del este europeo, como

² Padrón publicado por el Instituto Nacional de Estadística a 1 de enero de 2011.

Cuadro 1

EVOLUCIÓN DE INMIGRANTES EN ESPAÑA SEGÚN SUS PATRONES CULTURALES Y NACIONALIDADES (2001-2012)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
E. Este	11.892	29.741	52.838	69.854	93.037	101.617	122.057	153.973	164.717	169.552	172.926	176.411
Bulgaria	31.316	67.279	137.347	207.960	317.366	407.159	527.019	731.806	798.892	831.235	865.707	897.203
Rumanía	10.096	26.278	42.098	52.748	65.667	69.893	69.983	79.096	82.265	83.313	86.316	88.966
Ucrania	19.856	28.921	36.301	39.425	46.278	47.079	45.813	51.922	56.201	58.743	60.912	62.912
Magrebi												
Marruecos	216.470	307.458	378.979	420.556	511.294	563.012	582.923	652.695	718.055	754.080	773.995	788.563
Subsahariano												
Nigeria	7.417	12.254	16.802	20.316	27.203	31.588	32.119	37.475	42.323	44.176	45.132	46.296
Senegal	9.931	14.459	18.687	21.465	29.608	35.079	36.955	46.620	56.590	61.970	63.601	63.963
Latino												
Bolivia	6.594	13.517	28.432	52.345	97.947	139.802	200.496	242.496	230.703	213.169	199.080	186.018
Colombia	86.927	191.018	244.684	248.894	271.239	265.141	261.542	284.581	296.674	292.641	273.176	246.345
Ecuador	137.185	259.522	390.297	475.698	497.799	461.310	427.099	427.718	421.426	399.586	360.710	308.174
Asiático												
China	25.218	37.651	51.228	62.498	87.731	104.681	106.652	125.914	147.479	158.244	167.132	177.001
India	6.883	10.007	12.657	13.871	17.558	20.550	21.296	25.185	29.742	32.947	34.130	35.888
Pakistán	8.113	13.971	21.011	23.140	31.913	42.138	42.105	47.001	54.101	56.877	70.165	79.984

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes reflejados en el INE.

Bulgaria o Rumanía, con los que se comparte la membresía de la Unión Europea (UE), o bien el aumento de las relaciones comerciales con países asiáticos como China (González, 2010, pág. 106).

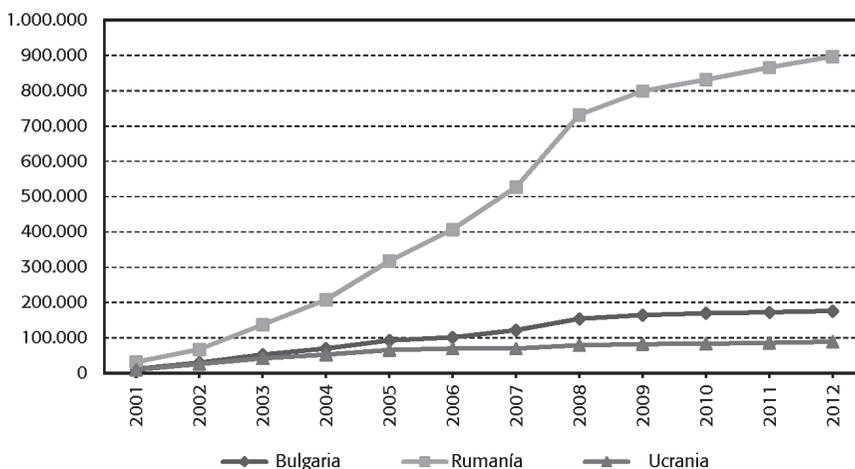
Por nacionalidades, como podemos ver en el cuadro 1, ha existido una evolución en esta primera década. Marroquíes y ecuatorianos presentan, alternándose, las cifras más elevadas hasta el año 2007, año en el que Rumanía se adhiere a la UE, aunque con limitaciones de movimiento dentro del espacio común europeo para sus nacionales, en los primeros años, momento a partir del cual empiezan a ser la nacionalidad extranjera con mayor representación en España.

Por otro lado, cabe destacar que, salvo en el patrón latinoamericano, en el que se aprecia un descenso en la llegada a nuestro país, especialmente en los comienzos de la crisis, el resto de nacionalidades ha seguido incrementado su presencia en nuestro país, si bien de forma muy débil en los últimos años.

Por patrones culturales, podemos apreciar comportamientos similares, ya que en cada uno de ellos, observamos que la trayectoria de uno de los países seleccionados ha experimentado un mayor incremento y presencia en España. Así en el gráfico 1 “inmigrantes de Europa del Este”, se observa como el ritmo migratorio de los rumanos es muy diferente del búlgaro o ucraniano ya que la población de los primeros se ha multiplicado por nueve, mientras que, en los otros casos, como mucho, se ha multiplicado por dos. Algo similar podemos apreciar en los países del Magreb

Gráfico 1

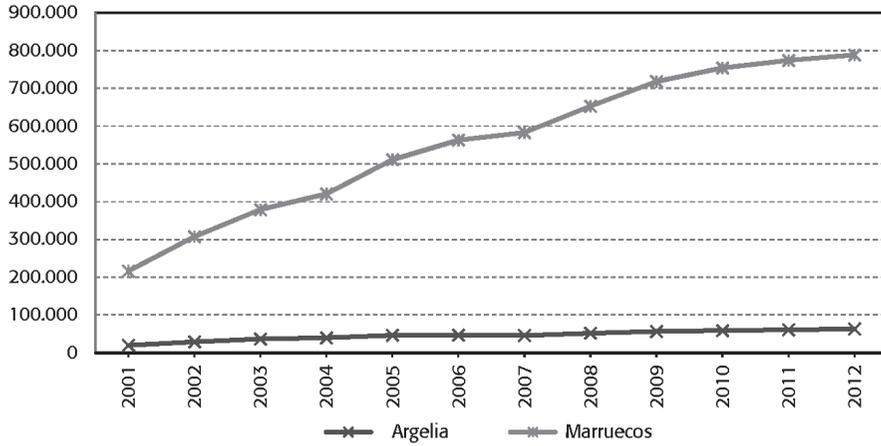
INMIGRANTES DE EUROPA DEL ESTE



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Gráfico 2

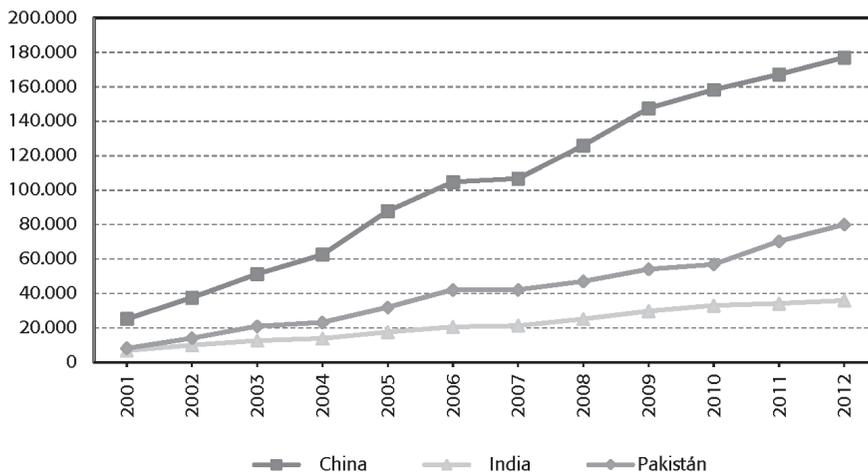
INMIGRANTES MAGREB



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Gráfico 3

INMIGRANTES ASIA



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

(gráfico 2) ya que el incremento de marroquíes en España se multiplica por ocho mientras que el de los argelinos es muy moderado. Lo mismo podemos comentar de los migrantes asiáticos (gráfico 3), ya que la presencia de los chinos se multiplica por nueve, mientras que los procedentes de Pakistán lo hace por cuatro y en menor medida los de India.

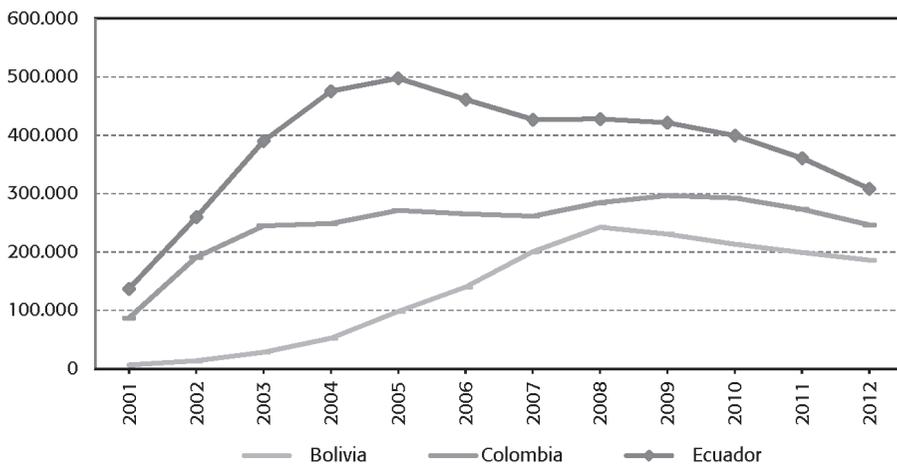
En el patrón latinoamericano (gráfico 4) es destacable que la nacionalidad ecuatoriana ha sido la que más representación ha tenido en España. Sin embargo, ha sido también la más fluctuante, con un fuerte incremento hasta el 2005, año en el que se registra una fuerte inflexión decreciente, antes incluso de empezar la crisis, cuando se volverá a agudizar desde los años 2008 y 2009. Por último, los países que conforman el patrón subsahariano (gráfico 5) muestran una tendencia similar, destacando una mayor presencia de senegaleses que de nigerianos en España.

Otro de los aspectos que podemos apreciar en el cuadro 2 y en los gráficos por patrones (1 a 5) es que a partir del 2008 la crisis tiene una clara repercusión en la llegada de inmigrantes. Por un lado, observamos que en los países latinoamericanos comienza un claro decrecimiento, mientras que en el resto se ralentiza la presencia de migrantes.

Esta tendencia de incremento continuo, aunque moderado, en los años de crisis, es matizada por las estimaciones de los flujos migratorios exteriores publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Interpretaciones que nos parecen más cercanas a la realidad, ya que nos muestran que, a pesar de la llegada de inmigran-

Gráfico 4

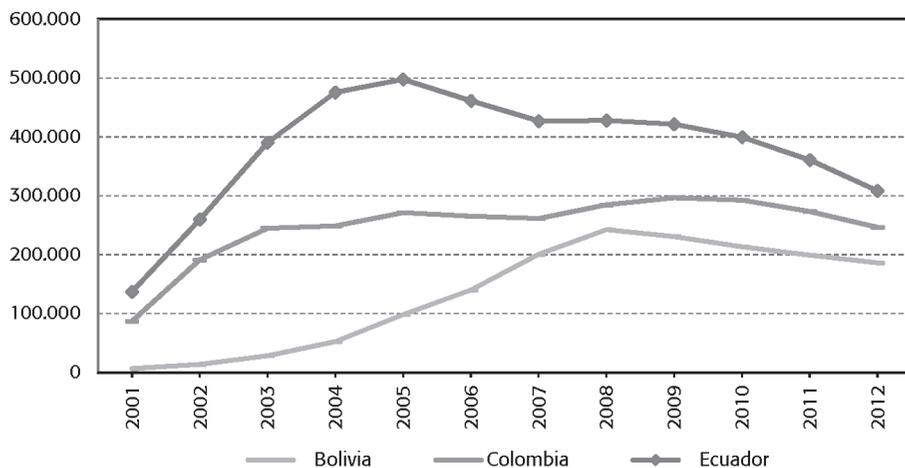
INMIGRANTES LATINOAMÉRICA



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Gráfico 5

INMIGRANTES ÁFRICA SUBSAHARIANA



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Cuadro 2

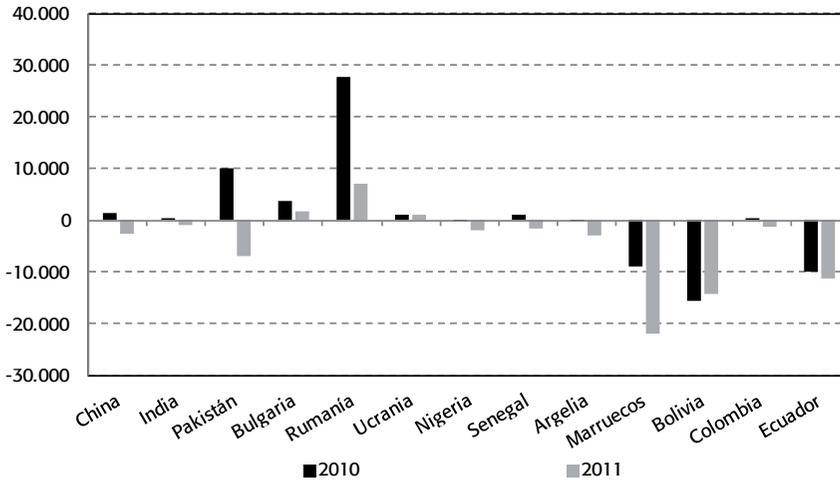
SALDO POR PAÍSES RELATIVO AL PERÍODO 2010-2011 EN ESPAÑA

	2010			2011			
	Inmigración	Emigración	Saldo	Inmigración	Emigración	Saldo	
China	14.531	13.146	1.385	China	14.867	17.381	-2.514
India	4.679	4.435	243	India	5.017	5.848	-831
Pakistán	21.754	11.621	10.133	Pakistán	16.405	23.153	-6.748
Bulgaria	9.702	6.036	3.666	Bulgaria	10.911	9.055	1.855
Rumanía	60.307	32.684	27.623	Rumanía	58.326	51.277	7.049
Ucrania	6.758	5.770	989	Ucrania	6.345	5.322	1.024
Nigeria	3.462	3.822	-360	Nigeria	2.941	4.905	-1.964
Senegal	5.032	3.977	1.055	Senegal	4.669	6.284	-1.615
Argelia	5.437	5.733	-297	Argelia	5.629	8.418	-2.789
Marruecos	43.931	52.777	-8.846	Marruecos	40.888	62.829	-21.942
Bolivia	8.696	24.403	-15.707	Bolivia	8.979	23.320	-14.341
Colombia	19.877	19.467	410	Colombia	17.866	19.144	-1.278
Ecuador	14.599	24.621	-10.022	Ecuador	11.946	23.107	-11.161

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las estimaciones de los flujos migratorios publicados por el INE.

Gráfico 6

SALDO MIGRATORIO DE EXTRANJEROS EN ESPAÑA (2010-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los flujos migratorios inmigrantes publicados por el INE.

tes, en algunos casos, las salidas de personas de algunas de dichas nacionalidades son mayores que las llegadas, como podemos apreciar *infra*, ya que según las estimaciones de los flujos migratorios realizadas por el INE, en el año 2010 se aprecia que una serie de países: Bolivia, Ecuador y Marruecos, presentan un saldo negativo significativo. Ya en el año 2011, esta tendencia casi se generaliza en los países analizados, a excepción de los países de Europa del Este, que mantienen un saldo positivo, aunque también muestran una reducción en el saldo final, como podemos apreciar en el gráfico inferior.

De este modo, lo más destacable de los datos tabulados es que, a pesar de la grave crisis económica que sufre España desde 2008, el número de personas inmigrantes que permanecen en España sigue siendo prácticamente el mismo en los últimos años, con reducciones poco significativas hasta 2011, lo que indica claramente que estas personas, salvo el colectivo latinoamericano que sí que ha salido de España de forma destacable, prefieren seguir en nuestro país antes que volver a sus lugares de origen o buscar nuevos horizontes.

■ 1.3 FUENTES Y METODOLOGÍA

La prensa escrita ha sido la fuente principal que ha servido para la obtención de los datos con los que se ha realizado esta investigación que aborda el fenómeno de

la inmigración. Esta elección, medios de comunicación, en general, y prensa en particular –tanto en sus ediciones clásicas como digitales (Motis y Fernández 2009)–, se justifica por el hecho ampliamente aceptado por los investigadores sociales del rol que estos soportes desempeñan a la hora de proveer datos sobre la realidad social, pues se comporta a modo de receptor de sensibilidades y cumple una función de estructuración social (Cabedo, 2002). Asimismo, al tratarse de un discurso escrito, los criterios taxonómicos no solo permiten computar palabras u oraciones (Prieto *et al.*, 2011), “sino también tabular asociaciones lógicas y discursivas, connotadas o denotadas, al tiempo que induce a formular interpretaciones sociológicas y políticas” (Motis, Fernández y Prieto, 2010).

La metodología utilizada se ha focalizado en el análisis de contenidos, tanto en su vertiente cuantitativa como cualitativa. Para ello, y a través de los principales patrones culturales de la inmigración existente en España –latinoamericano, europeo del este, asiático, magrebí y subsahariano– se han establecido los nodos-vectores más determinantes que permiten señalar tanto su especificidad como su transversalidad –demografía, corrientes migratorias, estructuras familiares, perfiles socioeconómicos y laborales, vivienda, conflictividad vs. integración, cultura– y el grado de incidencia que la crisis ha tenido en su comportamiento.

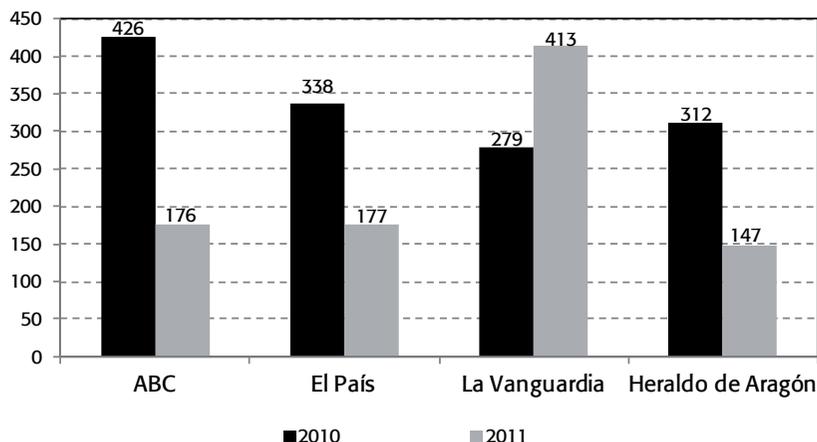
El universo de la muestra de las unidades de información se ha conformado a partir de cuatro rotativos de información general: dos nacionales (*ABC* y *El País*) y dos autonómicos (*La Vanguardia* y *Heraldo de Aragón*). Para la obtención de los materiales se recurrió a sus hemerotecas digitales en el caso de *ABC* y *La Vanguardia*; a la base de datos “Prensa de Aragón” para lo relativo a *Heraldo de Aragón* y a la edición digital de *El País*.

Para la constitución del *corpus* a analizar se seleccionaron todos los artículos que respondían a los criterios de búsqueda tenidos en cuenta de acuerdo al objetivo de la investigación. Así, y como premisa, se partió del significante truncado “inmigra*”, salvo en *ABC* que por las características de su buscador, se utilizaron los términos “inmigración”, “inmigrante” e “inmigrantes”. Se agregaron también –comprobando la paulatina ineficiencia de este término conforme se va produciendo la integración y/o naturalización– las categorías de búsqueda que nos devolvieran piezas en las que aparecieran las procedencias más significativas en cada uno de los patrones culturales. Así, además de las categorías genéricas (“asiático”; “subsahariano”; “latinoamericano”...) se introdujeron las categorías de “nacionalidad”. En el patrón cultural asiático: China, Pakistán e India; en el magrebí: Marruecos y Argelia; en el subsahariano: Nigeria y Senegal; en el europeo del este: Rumanía, Bulgaria y Ucrania; y en el latinoamericano: Colombia, Ecuador y Bolivia. La selección de estos países en concreto se realizó teniendo en cuenta que eran los países con un mayor número de nacionales empadronados en España para cada patrón cultural elegido, en el periodo analizado.

Con esta estrategia de búsqueda, el conjunto de piezas periodísticas susceptibles de análisis para el bienio 2010-2011, asciende a 2.268 unidades. Como se

Gráfico 7

DISTRIBUCIÓN DE LAS NOTICIAS A TENOR DE LOS PERIÓDICOS ANALIZADOS



Fuente: Elaboración propia.

puede apreciar en el gráfico 7, hay una notoria diferencia interanual en el número de noticias que publican los periódicos analizados. En 2010, se publica casi el 60% del total de noticias recogidas en el *corpus*. La excepción a este comportamiento es el diario barcelonés *La Vanguardia* que sigue exactamente la tendencia inversa. En 2010, *La Vanguardia* tan solo publicó el 40% de todas las noticias que dedicó a la cuestión migratoria en el bienio, incrementando notoriamente la aparición de este tipo de noticias en el año 2011 cuando el resto de periódicos reflejaban una caída estimable en la atención que prodigaban a este asunto.

Desde un punto de vista instrumental, se han utilizado dos programas informáticos: el procesador estadístico de datos, *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS), y la base de datos interrelacional *QSR NVivo*. Este programa se ha utilizado para codificar las noticias y facilitar su posterior análisis. El *software NVivo* (Creswell, Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches, 2009) ha facilitado la gestión, manejo, codificación y análisis de las piezas periodísticas que se han sometido a este análisis cualitativo (Creswell, 2007, pág. 167).

Para el análisis cuantitativo del material periodístico se ha elaborado un código de análisis que se ha aplicado sistemáticamente a cada una de las piezas periodísticas (2.268) que se han considerado. La hoja de análisis ha servido para obtener de cada pieza sus aspectos periodísticos más relevantes como la data, autoría, ubicación, extensión, elementos gráficos, géneros periodísticos, temática, patrón cultural

primario y secundario, sección, posición del inmigrante, protagonismo de la pieza, aparición de testimonios, carácter del texto, encuadre predominante, etcétera.

Se han tabulado de igual manera los datos obtenidos jerarquizando los distintos elementos de la noticia (titular, antetítulo, entradilla, cintillo), actuando de vectores muy significativos en la evaluación de la noticia y el peso específico que recibe en el tratamiento informativo. El énfasis dado en el análisis a estos elementos de cada pieza viene justificado por el hecho de que las proposiciones más importantes sobre la estructura temática y los asuntos más relevantes de una unidad informativa se encuentran en el titular, en cuanto que ofrece la etiqueta identificativa de la noticia y dota de coherencia semántica global la interpretación de los detalles locales, ejerciendo una gran influencia en el modelo mental que se formará el lector sobre una situación concreta (Rodrigo y Medina, 2008, pág. 134).

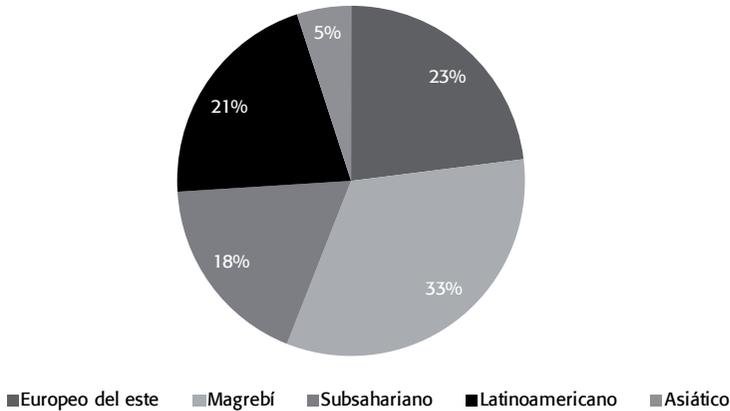
Sin embargo, dado que el propósito último del informe se basa en la perspectiva *in group* de los patrones culturales, para el análisis cualitativo se seleccionaron únicamente 780 trabajos periodísticos. A decir verdad, estos eran los textos que hacían una referencia directa a los patrones culturales primarios que habían sido previamente delimitados. Es decir, mediante esta criba se superaban todas aquellas piezas periodísticas que tratasen la inmigración desde una perspectiva general.

Para la codificación cualitativa de esos 780 textos se han seguido dos pasos, clásicos en este tipo de análisis. En un primer momento, tras una lectura de todos los textos por el equipo que participaba en la investigación, se acordaron una serie de categorías (nodos) que, de forma deductiva, guiaron el proceso de codificación del material. Estas categorías fueron decididas a partir de la experiencia de los investigadores y de los supuestos teóricos implícitos que el equipo manejaba sobre los principales temas de interés que interesaba analizar. Para estas categorías se elaboró un libro de códigos y las subsiguientes reglas de codificación para asegurar el máximo de homogeneidad posible entre los investigadores a la hora de identificar las categorías en los textos. Y, en un segundo paso, la lista de categorías inicialmente establecida, fue enriqueciéndose con las aportaciones que cada investigador pudo hacer a partir del tratamiento concreto de los textos. Estas categorías se agregaron al catálogo general en función de los hallazgos que prodigaban los textos que manejaba cada investigador. Nunca se eliminó ninguna de las categorías establecidas al inicio y las nuevas categorías “inductivas” que el trabajo con los textos sugería eran puestas en conocimiento de todo el equipo para que las tuvieran en cuenta en el análisis del material de su competencia.

Los patrones culturales examinados se repartieron entre los investigadores, haciéndose cargo, cada uno de los analistas de un patrón cultural. Los nodos o categorías predeterminadas que se han utilizado para la codificación de las noticias han sido las siguientes: patrón cultural; periódico; conflictividad, convivencia-integración, asociacionismo, crisis, cultura-folclore, delitos, demografía, educación, familia, hábitat, itinerarios-rutas migratorias, política (subcategorías o subnodos: aspectos jurídicos, políticas de inmigración, inmigración en el debate político, participación política, política internacional y políticas de integración), religión, sanidad, perfil socioeconómico-laboral y testimonios.

Gráfico 8

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS NOTICIAS APARECIDAS EN LA PRENSA A TENOR DEL PATRÓN CULTURAL



Fuente: Elaboración propia.

La consideración en conjunto de la aparición de los diferentes patrones culturales en las noticias publicadas se ve reflejada en el gráfico 8. Destaca la presencia de noticias relativas al patrón cultural magrebí y la escasez de informaciones sobre el asiático. Si en el caso de los magrebíes la aparición frecuente de noticias sobre este patrón cultural parece consistente con su peso demográfico en el conjunto de la inmigración, al igual que sucede con latinos y europeos del este, la presencia de subsaharianos en la prensa está sobrerrepresentada con relación a las personas de este patrón cultural instalados en España, cuyo número es bastante discreto (el conjunto de todos los nacionales "subsaharianos", según el Censo de población de 2011, es de 191.894 personas pertenecientes a 40 nacionalidades diferentes). En sentido contrario, sucede algo similar con la población de origen asiático. Su aparición en las noticias es escasa aunque su presencia sea algo más del doble que la población subsahariana (las personas de origen asiático censadas en 2011 en nuestro país eran 299.014). En estos casos, la prensa no refleja en absoluto el peso demográfico que ambos patrones culturales tienen en nuestro país. En el caso de los subsaharianos, la aparición de este patrón cultural está sobrerrepresentado frente al asiático, que suscita un interés informativo mucho menor.

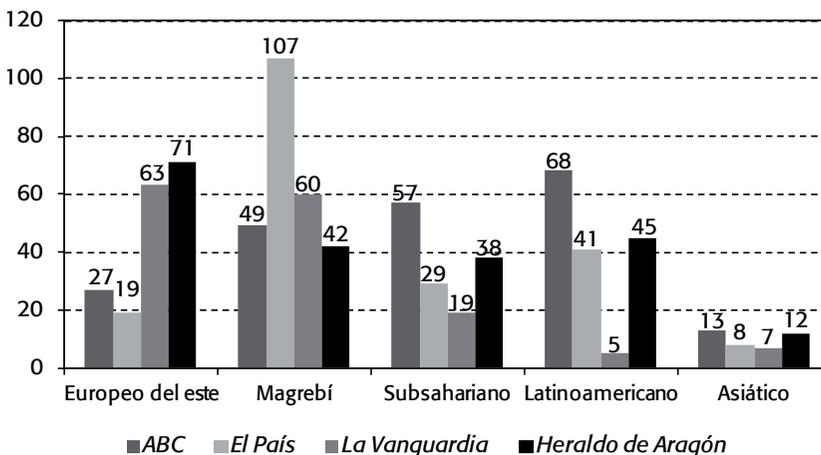
Si en conjunto no todos los patrones culturales suscitan el mismo interés informativo, al observar cómo se distribuyen las informaciones referidas a cada patrón cultural resaltan las preferencias informativas que cada periódico muestra por un determinado patrón cultural. Así, el diario *El País* parece atender especialmente las noticias de inmigración relacionadas con los magrebíes. De todas las noticias que los medios dedican a este patrón cultural (258 piezas informativas), *El País* acapara

el 42% de las mismas. Algo similar sucede en el caso del patrón cultural europeo del este (180 apariciones) que atrae preferentemente la atención de *Heraldo de Aragón* (publica el 40% de las noticias dedicadas a este patrón) y del *ABC* (con el 35%). Por lo que respecta a subsaharianos (143 noticias) y latinos (159 textos), estos patrones culturales parecen ser los preferidos del diario *ABC* ya que este diario ha dedicado a los primeros el 40% del total de informaciones publicadas sobre ellos y a los latinoamericanos el 43%. En relación a este patrón cultural, sorprende el bajísimo espacio que les dedica *La Vanguardia*, apenas un 3% de las noticias que se dedican a los latinoamericanos en el conjunto de la prensa analizada. El patrón cultural asiático, muy poco presente en el conjunto de los medios (tan solo un 5% del total; 40 noticias en las que aparecen referencias), se distribuye de una forma algo más homogénea entre las distintas cabeceras, aunque sean el *ABC* (32%) y el *Heraldo de Aragón* (30%) los que mayor atención le dispensen.

Este sesgo se hace más notorio, si cabe, observando el comportamiento que cada periódico mantiene con la atención informativa que dispensa a las noticias

Gráfico 9

CUANTIFICACIÓN DE LAS NOTICIAS APARECIDAS EN LOS PERIÓDICOS ESTUDIADOS SEGÚN EL PATRÓN CULTURAL

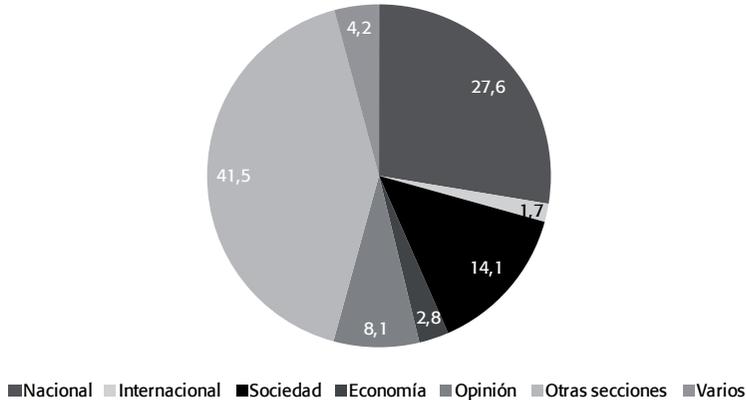


Fuente: Elaboración propia.

que sobre inmigración publica cada cabecera. Para *El País*, durante el periodo del estudio, recogimos 204 noticias. El 52% se referían al patrón cultural magrebí y un poco menos de la mitad (24%) a los latinos. Los subsaharianos solo fueron objeto de atención en el 14% de los casos y europeos del este y asiáticos, tan solo

Gráfico 10

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS NOTICIAS ATENDIENDO A LA SECCIÓN EN LA QUE APARECEN



Fuente: Elaboración propia.

aparecen en el 9% y el 4 % de las informaciones, respectivamente. En el diario *ABC* que dedicó 214 piezas periodísticas a la inmigración, el patrón cultural latinoamericano es el protagonista indiscutible con un 32% de las informaciones. Los subsaharianos (27%) y magrebíes (22%) ocupan también su atención informativa. En menor medida los europeos del este (13%) y los asiáticos (6%) son objeto de su atención. Para *La Vanguardia*, que dedicó 154 noticias, su interés se reparte entre los europeos del este (41%) y los magrebíes (39%). Los subsaharianos aparecen en un 12% de las piezas publicadas por este diario y los asiáticos en el 5%. Los latinoamericanos solo son objeto de tratamiento informativo en un 3% de las noticias publicadas. *El Heraldo de Aragón*, que publica 208 trabajos informativos sobre inmigración, atiende especialmente a los europeos del este (34% de las informaciones son protagonizadas por este patrón cultural). A cierta distancia se interesa por latinoamericanos (22%), magrebíes (20%) y subsaharianos (18%), dedicando una escasa atención al patrón cultural asiático.

Por lo que respecta a la sección del periódico en la que se ubican las noticias referentes a la inmigración, el gráfico 10 refleja la distribución de las mismas en las diferentes secciones de los periódicos analizados. Una parte importante de las noticias relativas a la inmigración aparece en las páginas de “nacional” (27,6%) y en las de “sociedad” (14,1%). Sorprende el escaso reflejo de estas noticias en las secciones de economía de los periódicos (apenas un 2,8%) cuando uno de los motivos más relevantes para la emigración es, justamente, su dimensión económica. Quizá, por la misma naturaleza de los medios de comunicación, los periódicos propendan a

destacar los aspectos más concretos y humanos de la inmigración en la sección de sociedad y en las páginas de nacional por cuanto suelen reflejar las informaciones políticas que tienen implicaciones más cercanas y evidentes en la vida de los ciudadanos.

Por otra parte, es llamativo el alto número de piezas periodísticas que nos hemos visto obligados a clasificar en el apartado “otras secciones”. Dejando aparte el efecto que haya podido tener la diferente estructuración de las secciones en cada uno de los medios analizados a la hora de atribuir en qué sección debían clasificarse las informaciones publicadas, esta indeterminación obedece en gran parte a la propia complejidad y labilidad del fenómeno migratorio. Con frecuencia, los aspectos de la inmigración que se tienen en cuenta en las piezas informativas son de difícil ubicación en las secciones usuales de los periódicos al tratarse todavía de un fenómeno novedoso en proceso de estructuración. Los contenidos que constituyen el hecho noticioso que la inmigración protagoniza (independientemente de que se trate de las personas inmigrantes y sus vicisitudes cotidianas; las políticas migratorias; la política internacional en la que la migración juega un papel más o menos relevante; el campo jurídico; las diversas perspectivas económicas de la inmigración...), por su relativa novedad y pluralidad de asuntos, no han cristalizado todavía en una representación compartida lo suficientemente consistente como para asegurar su identificación inmediata, natural y cómoda en alguna de las categorías estandarizadas en las que los medios ubican la realidad fragmentada que cuentan a través de sus secciones usuales.



2

PATRONES CULTURALES

2.1 EUROPEO DEL ESTE

En el estudio de este patrón cultural nos hemos centrado en Rumanía, Bulgaria y Ucrania, jugando un papel destacado el primero de los mencionados, convirtiéndose en el país que aglutina el mayor colectivo de extranjeros en la actualidad, superando a Marruecos. Los rumanos han encontrado en España un lugar donde desarrollar sus proyectos de vida, especialmente a partir del año 2002, cuando se abrieron para Rumanía y Bulgaria las fronteras Schengen, cuyos ciudadanos tuvieron libertad cumpliendo una serie de requisitos, para salir de su país y entrar en este espacio por un periodo máximo de tres meses.

En esta época se firmaron los convenios laborales y de retorno entre España, por un lado, y Bulgaria³ y Rumanía⁴, por otro. Como consecuencia de estos convenios, que tienen como principal fin regular los procesos migratorios de estos países, se firmaron contratos laborales en origen, mediante los que trabajadores rumanos y búlgaros pudieron venir a España a trabajar, en la construcción y la agricultura, principalmente. Actualmente, los inmigrantes de esta área “aprovechan muy bien las redes creadas, el fomento de los medios de comunicación, están en contacto con vecinos, familiares y amigos, se lanzan a todo tipo de novedades en sus vidas, incluso preparan el terreno para el aprendizaje del idioma en sus países de origen, antes de iniciar su viaje hacia las mejoras de sus vidas” (Marcu, 2010).

Entre las causas que motivan su decisión de emigrar se encuentran la situación personal, familiar, social y económica del lugar de origen. Esta situación está marcada por las responsabilidades que se asumen respecto a uno mismo y a otras personas –de forma destacada en el ámbito de la familia– y a las posibilidades reales que tenían en la sociedad de origen. En este sentido, el aspecto económico es decisivo para los ciudadanos de Europa del Este, en general, y de Rumanía, en particular. A pesar de lo que se pudiera pensar, el perfil del inmigrante rumano no es el de un desempleado, sino el de un trabajador con un salario que apenas permitía la subsistencia o a punto de insertarse en el mercado laboral, pero que no estaba dispuesto a hacerlo en esas condiciones precarias (Pajares, 2007).

³ Acuerdo entre el Reino de España y la República de Bulgaria relativo a la regulación de los flujos migratorios laborales entre ambos Estados, hecho en Madrid el 28 de octubre de 2003.

⁴ Acuerdo entre el Reino de España y Rumanía relativo a la regulación y ordenación de los flujos migratorios laborales entre ambos Estados, hecho en Madrid el 23 de enero de 2002.

La familia también es otro factor decisivo en el proceso de decisión. En esta línea (Marcu, 2010) que apoya en parte su trabajo en entrevistas realizadas a inmigrantes europeos orientales que han emigrado a España, escribe: “En primer lugar, los entrevistados hacen referencia a las necesidades concretas de la familia de la que forman parte. En esta categoría se incluyen tanto personas que tienen familia, hijos, como personas a las que las dificultades materiales les determinan a buscar oportunidades de vida fuera de su país. Los entrevistados más jóvenes, que aún no tienen una familia, emigraron para abrirse un camino, obtener ganancias y poder crear una familia o ayudar a sus padres que se quedaron en sus países de origen”. La forma de migración más común entre los rumanos comporta que uno de los cónyuges inmigra primero y después lo hace el otro, solo o con los hijos, si los hay. Cuando la pareja no viene junta, lo habitual es que el cónyuge que lo hace primero sea el marido, debido a que son conscientes de que en España los hombres, trabajando en la construcción, por ejemplo, van a ganar más dinero que las mujeres en el servicio doméstico (Pajares, 2007, pág. 99). De ahí que se hable del “carácter familiar” de esta emigración (Ferrero, 2005).

Los inmigrantes de esta parte de Europa escogen de forma preferente, además de España, Italia, Gran Bretaña o Alemania, donde ganan más dinero que en sus lugares de origen. Los motivos principales por los que se decantan por nuestro país de forma preponderante en los últimos años son varios: “Los inmigrantes [europeos orientales] destacan, en su mayor parte, el hecho de que en España ya tenían a familiares y amigos establecidos a lo largo de los últimos años, hecho que les ayudó en la toma de decisión. Es esta la creación de la red a través de la reagrupación familiar. (...) Otros señalan que ya habían estado en varios países y que, al no tener la regularización, se vieron en la imposibilidad de seguir viviendo allí y aprovecharon la regularización extraordinaria de 2005 para afincarse en España. (...) En el caso de países como Rumanía, que tiene acuerdo firmado con España, las personas que vinieron con contrato en origen hace años, regresaron a España. Su experiencia les convenció a que regresaran” (Marcu, 2010, págs. 166-170).

■ 2.1.1 Demografía

Es un tema recurrente en todos los medios de comunicación, si bien se suscita con más frecuencia en los de ámbito local (*Heraldo de Aragón* y *La Vanguardia*) que en los nacionales (*ABC* y *El País*). *La Vanguardia*, por ejemplo, combina testimonios y reportajes con datos cuantitativos. La prensa recoge los informes que desde las Administraciones Públicas se publican con periodicidad para constatar la evolución poblacional, refiriéndose especialmente a la población inmigrante y su segmentación por nacionalidades. Durante este periodo se muestra que la crisis ha afectado seriamente a la llegada de nuevos inmigrantes europeo-orientales, que se ha ralentizado: “817.460: Es el número de rumanos que viven en España, el principal colectivo de extranjeros. Su población no ha dejado de aumentar: un tres por ciento más en septiembre pasado que en junio, es decir, casi 25.000 nuevos rumanos. (...)”

los números indican que España ha dejado de ser el país imán para los inmigrantes, que ya no lo ven como el lugar de las oportunidades. Siguen llegando, pero cada vez con menos intensidad, sobre todo desde aquellos lugares que eran netamente exportadores de mano de obra (...)” (Morcillo, *Los extranjeros ya no tienen interés por vivir en España*, 2011, pág. 27); “Rumanía sigue en el primer puesto del ranquin de países, con 31.248 personas, pero su crecimiento fue mucho menor que otros años. Si en 2008 llegaron 2.862 inmigrantes rumanos a Zaragoza, hasta octubre de 2009 (...) solo se han empadronado 766 más”. (López M., *El número de inmigrantes que llegan a la ciudad desciende más de un 60% por la crisis*, 2010, pág. 10). En el caso de *La Vanguardia* se indica que esta contracción de la inmigración rumana está íntimamente ligada a la crisis, pero también a las medidas del gobierno en cuanto a la exigencia de un contrato de trabajo previo para establecerse en nuestro país. Sí que es cierto que durante el año 2009, iniciado el ciclo de recesión, el número de extranjeros aumentó, aunque se produjo una bajada en los picos migratorios que se daban en los años previos a 2007 (*Anuario Internacional CIDOB*, 2010, pág. 393).

Por tanto, los inmigrantes siguen llegando, pero en un número muy inferior al periodo anterior a la crisis. En lo que afecta a las personas procedentes de Europa del Este, la pertenencia de buena parte de estos países a la Unión Europea permite que se desplacen con más libertad que los de estados extracomunitarios, si bien la reactivación de la moratoria que afecta a los ciudadanos rumanos, y que limita a las personas que tengan un contrato de trabajo el acceso en condiciones de regularidad al mercado de trabajo español, ha supuesto un importante freno a la llegada de este colectivo. Además, hay que tener en cuenta que durante el año 2009 entró en vigor una reforma de la legislación de extranjería, que supuso cambios importantes, ya que endurecía las condiciones para residir y trabajar legalmente en España, lo que se pone de manifiesto en las noticias, entrevistas y testimonios de los inmigrantes. En un reportaje que *La Vanguardia* titula “Trabas para los rumanos” (Playà y López, 2011, p. 20) diferentes inmigrantes rumanos explican su situación laboral actual en España: “Como la mayoría de rumanos, Claudio ha estado al tanto de que el Gobierno Español ha reimplantado una moratoria hasta el 2014, la normativa europea que exige permiso laboral a los ciudadanos de ese país. A este rumano, soltero y que se siente ya valenciano, el giro dado por el ejecutivo español no le afecta, pero aun así no duda en comentarlo: «(...) no es justo»” (Playà y López, 2011, pág. 20).

A pesar de todas las dificultades señaladas, las personas procedentes de Rumanía son el grupo de extranjeros más significativo en la actualidad, y así lo reflejan los diarios analizados. Es de destacar que la comunidad rumana, si bien puede retornar a su país para afrontar la crisis, parece ser que, cuando lo hace, tiene intención de regresar en cuanto la situación mejore: “«No obstante, en el caso de los rumanos y los búlgaros, no se suele tratar de un retorno definitivo, sino que tienen pensado volver después», dice Cristina Rodríguez [de la Fundación San Ezequiel Moreno] (López, M., *El número de inmigrantes que llegan a la ciudad desciende más de un 60% por la crisis*, 2010, pág. 10). Esto se debe, de acuerdo a algunos testimonios, a que su nivel y calidad de vida es mucho mejor en España que en Rumanía, a pesar de la actual crisis, y la dificultad de mantener un empleo

de forma constante. Así, según Francisc Bagi, empleado en una granja de gallinas que reside en Les Borges del Camp desde el 2006: “Sin trabajo no puedes arriesgarte a venir” (Giralt, 2008, pág. 21). *La Vanguardia* destaca el carácter laborioso de la población rumana asentada en Cataluña y cómo los testimonios presentados por este diario se centran en las ganas de trabajar y prosperar, aunque todos mantengan contacto con su país natal y lo visiten una vez al año, sus aspiraciones se centran en quedarse en Cataluña, dar un futuro mejor a sus hijos, ahorrar y volver a Rumanía cuando se jubilen.

Heraldo de Aragón se hace eco de las cuestiones demográficas que afectan a Aragón y a Zaragoza, con abundantes datos sobre los porcentajes de población residente y la que ha llegado en los últimos meses a la Comunidad. En relación con la natalidad, la población inmigrante tiene un peso muy importante, ya que, a pesar de suponer el 12,8 % de la población en agosto de 2010, contribuyen con uno de cada cuatro nacimientos. Los ciudadanos rumanos suponen el 36,7 % del total de inmigrantes residentes, lo que da idea de la importancia porcentual de este colectivo: “En porcentaje, los vecinos de otra nacionalidad representan el 15,55% de la población [de Zaragoza capital]. La mayoría (42.737) llega de países europeos, sobre todo de Rumanía” (López, M., *Zaragoza supera los 700.000 habitantes*, 2010, pág. 9). Sin embargo, es indiscutible que la llegada de inmigrantes se ha reducido de forma notable, como consecuencia del contexto económico: “(...) la llegada de inmigrantes a la ciudad [Zaragoza] se ha contenido drásticamente. Si en 2008 el número de ciudadanos extranjeros aumentó un 11,44%, entre enero del año pasado y septiembre de 2010 el incremento se ha quedado en un 5% escaso. El motivo fundamental de este estancamiento es la falta de empleo” (López, M., *Zaragoza supera los 700.000 habitantes*, 2010, pág. 9). A pesar de ello, se informa de que la población rumana ha seguido creciendo: “(...) [de entre] los europeos, los más numerosos son los rumanos (864.278), comunidad que ha experimentado el mayor incremento con un crecimiento del 4% y 33.043 empadronados más [a nivel nacional]” (*Heraldo de Aragón*, 2011, pág. 29).

La llegada de personas procedentes de Rumanía se califica de “masiva”, “desembarco” o “abrumador”, lo que refleja la apreciación del fenómeno: “Durante los últimos años, el desembarco de compatriotas de la Unión Europea y del resto de países del Viejo Continente ha sido abrumador. El Instituto Aragonés de Estadística (IAEST) fija en unos 90.736 los europeos que en 2010 estaban empadronados en Aragón (la mayoría procedentes de países de la UE de los 27). Son entre cuatro y cinco veces más que los que se registraron en 2003, cuando eran 20.222. (...) el mayor empujón al padrón lo ha dado la comunidad rumana (han pasado de ser 11.605 residentes en Aragón en 2003 a cerrar el 2010 con 64.393 empadronados (...))” (Cotera, *En Aragón viven 90.000 europeos, cuatro veces más que hace ocho años*, 2011, pág. 2). El impacto del lenguaje utilizado tiene mayor relevancia cuando se hace en el titular secundario de una noticia: “La cifra de empadronados del Viejo Continente se ha incrementado en 70.000 personas, sobre todo por la masiva llegada de rumanos” (Cotera, *En Aragón viven 90.000 europeos, cuatro veces más que hace ocho años*, 2011, pág. 2).

A la hora de presentar un perfil de los inmigrantes de Europa del Este, en alguna ocasión se les identifica como mera “mano de obra”, frente a la población extranjera procedente del resto de Europa central y occidental: “(...) sacando de la ecuación a los trabajadores de países del Este que sobre todo han supuesto mano de obra, ¿cuál es el perfil del europeo que se instala en Aragón?” (Cotera, *En Aragón viven 90.000 europeos, cuatro veces más que hace ocho años*, 2011, pág. 2).

Como aspecto positivo del tratamiento demográfico cabe destacar un artículo de opinión que habla en *Heraldo de Aragón* del fenómeno migratorio como una riqueza para la sociedad y algo muy necesario para el desarrollo poblacional, analizando los motivos de su llegada y permanencia, incluso en una situación adversa, puesto que a pesar de todo estas personas creen que podrán capearla mejor en España que en su país de origen: “La presencia entre nosotros de la inmigración es muy relevante y ha dejado de ser un fenómeno emergente para pasar a ser una realidad que forma parte estructural de la evolución demográfica de nuestra comunidad autónoma. Aragón necesita a la inmigración económica para alcanzar cotas razonables de crecimiento demográfico (...). Otra de las conclusiones se refiere a la significativa presencia en Aragón y en Zaragoza de población procedente de países comunitarios, sobre todo de la antigua Europa del Este. Muchos llegaron hasta nuestras tierras en busca de oportunidades económicas. Ahora que la crisis golpea a todos, siguen aquí porque las expectativas de buenos resultados son mejores que las que ofrecen sus países de origen” (Rodríguez, J., 2011, pág. 3).

■ 2.1.2 Familia e identidad cultural

La Vanguardia dedica unos cuantos artículos a explicar las rutas migratorias y, sobre todo, el carácter nómada de los *romaníes*. En ocasiones, muestra la diversidad de Cataluña, comparando de forma positiva el modelo de integración de dicha población en España frente a lo que ocurre en otros países europeos. Se hace hincapié en la cultura y el folclore, unido al flamenco y a la población gitana: “La cultura no es una muralla contra la barbarie (se vio en los años treinta), pero sin cultura la barbarie lo tendrá muy fácil. Hablando de gitanos: ¿se han dado cuenta de que, como sucede con los judíos, tienen una gran utilidad política? Si un líder se encuentra en apuros, puede recurrir a ellos para polarizar a la sociedad. Lo vemos estos días: los gitanos están en todas las portadas. Europa entera debate sobre un problema que la mayoría de los europeos no percibe. Y es que cuando los gitanos bajan del escenario en el que caen en gracia (el del flamenco y la rumba), caen automáticamente en desgracia” (Puigverd, 2010, pág. 22). En estos artículos se subraya de forma especial la vinculación de esta población gitana con Rumanía y Hungría: “El eurocomisario de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, el húngaro Laszlo Andor dijo que la persistente exclusión de los gitanos es inaceptable en una Europa del siglo XXI construida sobre los principios de igualdad, democracia y Estado de derecho” (López M.P., *El camino pendiente de los gitanos* 2011, pág. 34).

Las referencias a la familia son escasas y aportan enfoques variados. Queda constancia de su importancia en el planteamiento migratorio de las personas procedentes de Europa del Este, quienes, si pueden, viajan con todos sus integrantes, sobre todo cuando trabajan en el ámbito rural como temporeros: “La mayoría de los que llegan son subsaharianos, de Marruecos, Argelia..., mientras que desde Bulgaria y Rumanía se desplazan en familia.(...) Javier Pérez, agricultor de Épila, recuerda que los empresarios pueden dar alojamiento a la persona que trabaja, no a sus familiares. Este hecho puede causar problemas, sobre todo en el caso del colectivo rumano. A menudo los distintos grupos de extranjeros de este país están integrados por un elevado número de personas” (Puértolas y Silván, 2010, pág. 3). Sin embargo, lo más habitual es que se produzca la separación de las familias al comienzo del proyecto migratorio. Los progenitores (generalmente, primero uno y, más adelante, el otro) se desplazan en primera instancia solos, y ya más adelante, si la situación económica y la estabilidad laboral lo permiten, traen a sus hijos para reunificar a la familia: “Él llegó a España hace nueve [años] desde un pequeño pueblo del distrito de Bihor, al noroeste de Rumanía (...). En 2004 se vino Violeta, su mujer, y hace cinco años la familia aumentó con la llegada de la pequeña Natalia; ella ya es ‘rumaña’, bromea Manuel De Jesús, el propietario de la finca” (Lacárcel, *Nueve meses con trabajo y vivienda en la finca*, 2010, pág. 3).

En la situación de crisis son varios los testimonios que, al ser preguntados por su situación, expresan que lo más difícil, desde el punto de vista vital, es mantenerse alejados de sus hijos: “El matrimonio dejó en Rumanía y al cuidado de familiares a sus dos hijos, de ocho y 17 años. «Se hace muy dura esa separación», confiesa el padre, pero espera que sirva para que los chicos tengan un futuro mejor” (Lacárcel, *Nueve meses con trabajo y vivienda en la finca*, 2010, pág. 3).

Desde otras perspectivas, en una de las noticias de *Heraldo de Aragón* se expone cómo los españoles que desean ampliar su familia ven en estos países un lugar donde adoptar a sus futuros hijos. En otro caso, se presentan testimonios de los denominados matrimonios mixtos, formados por un ciudadano de nacionalidad española y una persona procedente de otro país (en este caso, de Europa del Este), lo que nos permite entender, en primera persona, los retos que conlleva dejar tu patria para venir a otro país, con sus aspectos positivos y negativos: “Su vida seguía un camino recto hasta que conoció al que hoy es su marido. Tres años después dejó a su familia y un cómodo puesto de auxiliar administrativa [en Rumanía] y aterrizó en Zaragoza. «Me gusta la ciudad y me he adaptado muy bien. Aquí me siento como en casa, aunque eche un poco de menos a mi familia, que está en Rumanía»” (Figols, 2010, pág. 17).

También es peculiar la cuestión cultural en cuanto a la edad para fundar una familia, con el alumbramiento de los hijos, relatando en una noticia el caso de una niña gitana de diez años, procedente de Europa Oriental, que ha sido madre a tan temprana edad. A partir de ahí, se pasa revista a declaraciones de especialistas que indican que, en determinados patrones culturales (concretamente el gitano y el latinoamericano), no es tan raro encontrar madres menores de veinte años: “Hace unos días, una niña de diez años se ha convertido en madre en Jerez. (...) Su familia,

rumana de etnia gitana, asegura que ayudará a las dos pequeñas a salir adelante y que la madre tiene un novio de 13 años. (...) García Campayo [psiquiatra] insiste en que los embarazos adolescentes no suelen darse en 'gente normal'. «Estos solo se dan en grupos no aculturados, como los gitanos o algunos inmigrantes, en cuyas sociedades es normal y deseable que se produzcan estas gestaciones y los padres, además, están encantados», precisa” (Cotera, *En solo cuatro años se duplican los partos de madres adolescentes*, 2010, pág. 6).

■ 2.1.3 Integración vs. conflictividad

Los diarios muestran el apreciable grado de integración obtenido, pero también la conflictividad intercultural. Analizando la perspectiva integradora destaca que en *ABC* no aparece ninguna pieza periodística que aborde la idea de convivencia. Por su parte *Heraldo de Aragón* sí que muestra este aspecto, unido con frecuencia a historias contadas por los inmigrantes en primera persona, lo que sirve para conocer su realidad, de forma mucho más directa y cercana: “Es el caso de Alina, una ciudadana rumana que vino a Zaragoza tras casarse con un español y que cuenta su experiencia vital en positivo, a pesar de estar desempleada y de no poder acceder a un trabajo acorde con sus estudios y experiencia profesional: «Me gusta la ciudad y me he adaptado muy bien. Aquí me siento como en casa, aunque eche un poco de menos a mi familia, que está en Rumania», afirma. Alina sabía algo de español cuando llegó, porque en su país veía las telenovelas en español. Aquí, se matriculó en la Escuela de Idiomas de Zaragoza y ahora domina el castellano perfectamente” (Figols, 2010, pág. 17).

En otras ocasiones la convivencia se plasma en la celebración de actividades culturales distintivas de sus países de origen: “Una de las anécdotas de la jornada la pusieron un grupo de chicas búlgaras que ofrecieron un baile a los visitantes. Algunas de estas jóvenes, comentaron sentirse mitad españolas y mitad búlgaras” (Díaz, 2010, pág. 15). En este mismo sentido: “«Es la tercera o la cuarta vez que participamos para dar a conocer nuestra cultura» —explicaban ayer las búlgaras Slaveyka Paulova y Liliya Dimitrova, miembros de la Asociación de Inmigrantes Búlgaros en Aragón” (*Heraldo de Aragón*, 2010, pág. 18). La celebración del día nacional de Rumanía permite cimentar la propia identidad y mostrar su cultura: “Más del 20% de la población bilbilitana proviene de países de Europa del Este’. Los rumanos que residen en Calatayud y en otras localidades del valle del Jalón celebraron ayer el Día Nacional de Rumanía” (Lacárcel, *Platos típicos y folclore tradicional para celebrar el día de Rumanía en Calatayud*, 2010, pág. 11).

La participación política de rumanos y búlgaros, quienes como ciudadanos comunitarios pueden ejercer su derecho de sufragio activo y pasivo en las elecciones locales, se observa desde la perspectiva de la integración: “Jorge Cocosel, presidente de la asociación pro Rumanía de Calatayud: (...) «Un concejal rumano podría ayudar a mejorar la convivencia y la integración, aunque es bastante buena»” (Campo y Adán, *En busca de un candidato inmigrante*, 2010, pág. 16).

Asimismo, “El Pirum [Partido Ibérico de los Rumanos] se dirige a rumanos afincados en España con la intención de permanecer en nuestras fronteras y, según remarcó su presidente, tiene claro que la finalidad es «avanzar en la integración» sin olvidar su «identidad»” (Abenia, *Un partido rumano se presentará por primera vez a las municipales de mayo*, 2011, pág. 2). El hecho de que presenten sus propias candidaturas es presentado por los ciudadanos rumanos como un ejemplo de integración, mientras que para algunos de los representantes políticos de los partidos “autóctonos” españoles, este hecho se observa con respeto, pero también con cierta suspicacia: “(...) Romeo, alcalde del municipio [de Ricla] (CHA), apuntó que la presencia de una candidatura rumana en los comicios podría resultar positiva para los inmigrantes. No obstante, añadió que quizá pecaran de desconocimiento sobre la realidad del pueblo de Valdejalón. Y destacó que, de ser una realidad la iniciativa del Pirum, es probable que surgiera algún tipo de recelo o suspicacia entre los vecinos de toda la vida” (Abenia, *Un rumano en la lista del CDL*, 2011, pág. 3).

Las creencias religiosas no plantean conflictos, porque la religión mayoritaria es la cristiana ortodoxa, que no ofrece grandes puntos de fricción con la religión católica, a pesar de sus diferencias: “El padre Adrián esta a cargo de la parroquia San Jorge en Alcalá de Henares, desde 2003. Está casado y tiene dos hijos. Esta confesión cuenta con 60 parroquias en nuestro país, ya que el 87% de los inmigrantes rumanos es ortodoxo” (Daniele, *Las voces del ecumenismo*, 2010, pág. 52). También se explica que existen otras confesiones religiosas diferentes, que se han nutrido especialmente de población inmigrante: “En Aragón viven más de 55.000 personas que profesan religiones distintas de la católica’. ‘Casi todas las grandes confesiones del planeta están presentes en la Comunidad [de Aragón] a través de una red de unas 150 iglesias o entidades’. ‘La inmigración y los cambios políticos y sociales han provocado que el número de agrupaciones se haya disparado desde los años 60.’ (...) Las iglesias evangélicas están formadas tanto por españoles como por extranjeros. Aproximadamente el 30% de sus fieles proceden de Rumania [y de otros países]” (Aristu, 2010, pág. 2).

Junto al fenómeno religioso, se informa de la apertura de nuevos templos ortodoxos para dar servicio a los nuevos creyentes, pero además se recalca que estos centros espirituales cumplirán también una función social: “La primera catedral ortodoxa rumana en España estará en Carabanchel y ofrecerá culto en un espacio de 2.400 metros cuadrados. (...) junto a los espacios que se dediquen al culto se habilitarán lugares para la atención social a mayores, mujeres maltratadas, asesoría jurídica y formación” (Serrano, I., 2010, pág. 45). Es más, la creación de estos centros se aplaude, incluso por las autoridades locales, al entender que favorece la integración, al ayudarles a un mejor anclaje en nuestro país: “Dicu Nichifor sostiene que el proyecto [abrir un templo ortodoxo rehabilitando otro templo cristiano en desuso] es «una inmejorable forma de integración», ya que, según aseguró, el centro estará abierto a todas las personas, «inmigrantes o españoles». Atenderá las necesidades espirituales de unos 5.000 rumanos residentes en la provincia de Teruel y en localidades vecinas de Valencia y Guadalajara. Solo en la capital hay 1.500 personas de esta nacionalidad” (Franco, 2010, pág. 13). También: “La consejera [del gobierno

autónomo madrileño] mostró su confianza en que «la futura Catedral simbolice el abrazo de Madrid a todos los rumanos que han demostrado su coraje al dejar su familia, sus amigos y su país para construir con nosotros un Madrid cada vez más libre y más próspero» (Serrano, I., 2010, pág. 45).

Por el contrario, la conflictividad se observa desde una doble perspectiva. En primer lugar, entendida como la percepción negativa que tienen los protagonistas de las noticias con respecto al fenómeno de la inmigración, en general, y de los inmigrantes provenientes de Europa del Este, en particular. Desde esta óptica, se transmite la idea de que las personas de esta procedencia están generando, o existe un claro riesgo de que generen, situaciones molestas o peligrosas para la convivencia en sus lugares de residencia. Por tanto esta conflictividad puede ser causada por hechos concretos y verificados, o simplemente puede tratarse de un prejuicio, de una previsión, de algo que se espera que pueda ocurrir, pero que no se ha producido

La segunda matriz de conflictividad se refiere a la generada por personas o colectivos españoles, ya sea fruto de la xenofobia o dentro de una posición política que sirve para descalificar a otro partido o a un gobierno con la finalidad de conseguir el apoyo de una parte del electorado. En este segundo bloque incluiríamos determinadas manifestaciones realizadas desde las columnas de opinión de algunos periodistas, en concreto las publicadas por *ABC*, o las declaraciones o hechos protagonizadas por políticos o ciudadanos de la calle, que se recogen en el interior de las piezas periodísticas.

Respecto a las tensiones efectivamente generadas por personas procedentes de Europa del Este, *ABC* dibuja diversas situaciones que dificultan la convivencia armónica, como cuando se producen altercados en locales de ocio: “Los clientes que acuden cada jueves, viernes o sábado son exclusivamente de nacionalidad rumana. (...) Los altercados y reyertas son la tónica habitual en este callejón (...)” (Mellado, 2010, pág. 41). El mismo diario presenta cuadros de marginalidad y clandestinidad: “Y apañándose como podía estaba Pietra (así dijo que se llamaba), vendiendo, a escondidas, ramas frescas de hierbabuena y albahaca que ofrecía sin perder la vista al frente por si aparecían los agentes municipales. Eso mismo le pasó a otro compatriota, un gitano rumano que se guardó como pudo, corre que te corre, las pilas alcalinas que vendía y se camufló entre el gentío” (Serrano, M.I., *Goteo de gitanos rumanos en un mes*, 2010, pág. 54). En ocasiones las experiencias se redactan con un lenguaje arquetipizado: “Trabajo para inmigrantes: Una bella mujer rubia de espectaculares ojos azules camina por la calle de Francisco Álvarez con un vaso de plástico en la mano. Es un café que lleva a sus amos de la casa número 10. Trabaja en varias viviendas de este poblado. Su habla denota que procede del este de Europa. Los agentes la requieren. «Estoy trabajando en varias casas. Tardo una o dos horas en hacerlas, cuido a los niños y hago recados. Me pagan entre 15 y 20 euros por vivienda», responde a la autoridad. No parece adicta a ninguna droga, simplemente se gana la vida de manera ilegal en este terrorífico emplazamiento; al fin y al cabo, otra esclava más de la droga” (Rivas, *Toxicómanos y esclavos de los traficantes de droga*, 2011, pág. 60).

A veces, ciertos columnistas relacionan sin ambages inmigración y delincuencia, vinculándola con la pertenencia a una nacionalidad determinada, como la rumana: "(...) hay pisos patera, que hay grupos de delincuentes de nacionalidad rumana, etnia gitana y seguramente pasaporte comunitario cuyas actividades ilícitas entrañan un grave perjuicio para el resto de la ciudadanía, cuyos derechos se ven pisoteados como víctimas, como contribuyentes y como ciudadanos, puesto que la retórica del Gobierno fluctúa entre la nadería multicultural, las supercherías indigenistas del comercio justo y la mano dura a escondidas, muy de vez en cuando. En esas condiciones, a una banda de rumanos, por abreviar, España les parece la bomba, el paraíso terrenal y lo que más cerca les queda es Cataluña. (...) la relación entre inmigración e inseguridad es tan resbaladiza como injusta, igual que considerar a los españoles racistas" (Cuesta, 2010, pág. 12). También en (Tertsch, 2010, pág. 16): "Pero poner coto a una delincuencia de gitanos balcánicos, que existe, y a su falta de voluntad de integración y cumplimiento de las leyes, que también, no es maldad ni fascismo. Temeridad es esa supuesta bondad, simple y mentirosa, que oculta los problemas con nefastas consecuencias".

La Vanguardia publica reportajes sobre testimonios de integración cultural y laboral tratando de compensar los términos de racismo, xenofobia y criminalidad. Aun así, la discriminación y el racismo se han convertido en temas de actualidad en España: "según las últimas encuestas, la población española muestra una mayor intolerancia para con la inmigración" (*Anuario Internacional CIDOB*, 2010, pág. 394). De acuerdo con una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), en el que se basa el informe del 2009 "Evolución del Racismo y Xenofobia en España", se apunta que, para la mayoría de encuestados, el número de inmigrantes en España actualmente es elevado (30,9%) y excesivo (46,1%). En esa misma encuesta un 32% de los encuestados considera que las leyes que regulan la entrada y permanencia de los inmigrantes son demasiado laxas y tolerantes; un 50% de los encuestados considera que los inmigrantes en situación irregular solo se deberían regularizar si cuentan con un trabajo estable. En esta misma encuesta se observa cómo, a lo largo del 2009, existe un importante incremento en el porcentaje de españoles que consideran la inmigración como uno de los tres principales problemas de España (*Anuario Internacional CIDOB*, 2010).

Esta visión de los semblantes conflictivos percibidos por la población española se consolida, de forma mucho más puntual, cuando los hechos son realmente graves, con alguna noticia que muestra la xenofobia de algunas personas hacia este colectivo, como por ejemplo cuando en un pueblo zaragozano se causaron daños a decenas de vehículos de personas procedentes de Rumanía o vinculadas a ellos: "Ser rumano en Alfamén la noche del sábado suponía poder ser víctima del vandalismo. Los vándalos escogieron 21 vehículos aparcados en seis calles distintas del municipio (...) para pinchar sus ruedas y sembrar la discordia en un lugar tranquilo donde viven 1.700 habitantes, de los cuales 350 nacieron en Rumanía. (...) El pasado verano abrió sus puertas un bar en el centro del pueblo regentado por un rumano y que, desde entonces, ha habido numerosas quejas vecinales por los ruidos y continuas reyertas en el establecimiento entre ciudadanos de origen rumano.

De cualquier modo, el episodio de los coches pinchados puede ser el más visible de las divergencias entre vecinos e inmigrantes, que alguna vez han intercambiado insultos” (Campo y Adán, *Unos vándalos pinchan las ruedas de 20 coches de inmigrantes rumanos en Alfamén*, 2011, pág. 8).

En determinados momentos son los propios partidos políticos quienes manejan la idea de la conflictividad en sus mensajes. Esto es algo que ocurrió con especial claridad durante la crisis provocada por la expulsión de un colectivo de gitanos rumanos en Francia por parte del gobierno de Nicolás Sarkozy, hecho sobre el que se debatió mucho en los medios estudiados (especialmente en *ABC*), a pesar de que no afectaba directamente a España. Los partidos políticos se posicionaron sobre este tema, e incluso se produjeron visitas de políticos franceses del partido conservador, invitados por el Partido Popular, para conocer la realidad (problemática, según esta perspectiva) de la inmigración, especialmente en Cataluña: “«Somos partidarios de una inmigración legal y ordenada, con contrato de trabajo y que venga a contribuir», añadió la dirigente popular [Alicia Sánchez Camacho, líder del partido Popular en Cataluña], que responsabilizó de la “situación de Badalona” —con un importante colectivo rumano que ha tenido problemas de convivencia con otros vecinos— al Gobierno Zapatero. Sánchez-Schmid [eurodiputada francesa invitada] defendió también la oportunidad de su visita porque «tenía interés en escuchar a la gente y discutir con los vecinos. Sabía que había problemas con esta inmigración del Este, igual que en Francia», añadió, convencida de que «hay que hablar sobre estas cosas»” (Sanz, *De la Vega matiza el apoyo a Sarkozy en el caso de los gitanos*, 2010, pág. 26).

Heraldo de Aragón hace hincapié en la conflictividad potencial generada en el medio rural por la llegada de temporeros (muchos procedentes de Europa del Este) en una época en la que hay mucho menos trabajo que antes. Se informa de que se producen frecuentes ocupaciones ilegales de casas en algunos pueblos por parte de inmigrantes (algunos de ellos, rumanos) que se han acercado en busca de trabajo: “Martín Llanas, el alcalde [de la localidad zaragozana de Épila], habla con pesar de conflictos entre extranjeros que «alteraron la convivencia» ciudadana en 2009. De ahí que estén «algo preocupados». Por ahora, los inmigrantes han alquilado casas” (Abenia, *El exceso de temporeros sin trabajo preocupa en los pueblos agrícolas antes de la campaña*, 2010, pág. 2). En este mismo sentido: “La población inmigrante de Alfamén se ha incrementado de forma notoria con motivo de la campaña agrícola. Es difícil dar una cifra exacta, pero hay bastantes rumanos y africanos. Algunos arriendan viviendas y otros ocupan las que están abandonadas. En la temporada anterior, el Ayuntamiento se vio obligado a tapiar los inmuebles a los que accedían. No importa, rompen la pared y ya está” (Abenia, *Una cocina improvisada junto a una caseta de riego*, 2011, pág. 2). En ocasiones, se producen altercados, no tanto con la población local, sino entre los propios inmigrantes: “Las campañas se han ido normalizando de forma progresiva en Aragón, con mejoras sociales y laborales. Pero un elevado número de inmigrantes vagan por las localidades esparzados por conseguir una oferta que no llega. Duermen donde pueden y comen

lo que encuentran, además de acudir a las entidades caritativas. La problemática se agrava cuando vienen con sus familiares o surgen conflictos, normalmente no con los vecinos, sino entre ellos. También aumentan los robos en estas zonas” (Abenia, *El campo aragonés afronta la campaña con más paro y la oferta de mano de obra ya cubierta*, 2010, pág. 2).

En cuanto a las referencias a su participación en actividades delictivas, es práctica habitual de los diarios indicar la nacionalidad de las personas involucradas de forma directa en la comisión de un delito, sea como autor o como víctima, a pesar de que existen recomendaciones deontológicas que desaconsejan esta práctica, ya que puede provocar en el lector una identificación entre inmigrante y delincuente o víctima (Harresiak Apurtuz, 2008)⁵. Las personas procedentes de estos países se suelen asociar a delitos de violencia de género: “La Guardia Civil encontró ayer los cuerpos sin vida de una mujer rumana de 25 años y su hijo, de tan solo ocho, en la vivienda en la que residían, situada a las afueras de la población alicantina de Polop de la Marina. Fuentes próximas a la investigación indicaron que la Guardia Civil trabaja sobre la hipótesis de un crimen de violencia de género” (Ruíz, 2011, pág. 25); a mafias organizadas: “(...) controlaba a cientos de gitanas rumanas en Francia y llevaba cinco años escondido en Madrid protegido por una potente organización mafiosa rumana dedicada a todo tipo de delitos (...)” (Morcillo, *Cae en Carabanchel un jefe de la prostitución huido de París*, 2010, pág. 46) o a trata de seres humanos y prostitución: “Se descubrió una organización dedicada a la trata de mujeres para explotarlas sexualmente en clubes (...) Allí un ruso, con el apoyo de un español creó, un entramado de 35 sociedades para ocultar los beneficios obtenidos” (Heraldo de Aragón, 2010, pág. 14). Los inmigrantes de este patrón aparecen en las noticias generalmente en calidad de autores, pero también como víctimas: “Otra de las últimas actuaciones policiales relacionadas con el mundo de la prostitución sucedió en junio de 2010, y se saldó con la detención de 14 ciudadanas rusas que desarrollaban su actividad en clubes (...) de Zaragoza. Su situación era irregular. En agosto, dos personas fueron detenidas por un delito de prostitución de menores contra una joven, de 16 años, de nacionalidad rumana”. (Esteban, *Varios clubes clausurados y redes de explotación sexual desarticuladas*, 2011, pág. 16). En otros momentos las referencias a la relación entre delincuencia e inmigración son genéricas, y suelen realizarse en columnas de opinión (Cuesta, 2010, pág. 12; Tertsch, 2010, pág. 16).

⁵ En este sentido, por ejemplo, las *Recomendaciones del Consejo Audiovisual de Cataluña sobre el tratamiento informativo de la inmigración* dicen que: “9. La enfatización de las referencias a cuestiones como el origen o el color de la piel de los protagonistas de algunas noticias a menudo no añade información relevante al relato, no es estrictamente necesaria para la comprensión del hecho y, en cambio, actúa como refuerzo de prejuicios y como clave implícita de interpretación de intención negativa o condenatoria. Conviene administrar con criterio responsable, ponderado y crítico este tipo de referencias a fin de servir estrictamente a las exigencias de una información detallada, precisa y completa. 10. De manera parecida, y sin tener que renunciar sistemáticamente a las denominaciones colectivas, no es admisible la identificación de una minoría étnica o de un colectivo concreto de personas inmigradas con una determinada actividad ilegal, que puede acabar siendo considerada por la audiencia casi como un atributo o una característica del grupo en cuestión”.

■ 2.1.4 Política

Los medios se hacen eco de las políticas de control de la inmigración, entendidas como aquellas que regulan tanto el acceso a nuestro país a través de sus fronteras, como las que establecen los requisitos de residencia y trabajo una vez dentro de nuestro país.

En relación con Rumanía, la mayor parte de las noticias se refieren a la reactivación de la moratoria que permitiría a los países de la Unión Europea que lo solicitaran, limitar el acceso a su mercado de trabajo a los ciudadanos de este país que, junto con Bulgaria, se incorporaron como miembros de pleno derecho en la última ampliación. La crisis económica que afecta de forma especialmente virulenta a España, y que está provocando un elevado desempleo, ha sido considerada por la Comisión Europea como causa justificada para restablecer esta limitación, que no afecta a los rumanos que ya se encontraran en nuestro país: “La Comisión Europea (CE) decidió ayer permitir a España que restrinja la entrada de trabajadores rumanos hasta finales de 2012, tras tener en cuenta la «dramática situación» que atraviesa el mercado laboral español” (Heraldo de Aragón, 2011, pág. 31). El Gobierno socialista de aquel momento justificó la medida como una forma de evitar abusos laborales sobre este colectivo: “Para «vincular el flujo de entrada» de inmigrantes rumanos a las «necesidades del mercado laboral» y para «evitar que estas personas caigan en la economía sumergida y sean víctimas de abusos y explotación laboral», el Consejo de Ministros aprobó ayer una orden ministerial por la que los rumanos que quieran trabajar en España por cuenta ajena tendrán que presentar primero un permiso de trabajo” (ABC, 2011, pág. 24).

En otro ámbito, y en relación con uno de los temas recurrentes que afectan a este colectivo, como es la expulsión de gitanos rumanos y búlgaros ordenada en Francia por su gobierno, en España se realizó una encuesta de la que se hizo eco *ABC*, en la que se preguntaba qué opinaban sobre estas expulsiones y si estarían de acuerdo con que se llevara a cabo una medida similar en España: “Así habría que concluir que un 50,6% de los españoles acogerían relativamente bien la posibilidad de que fueran expulsados gitanos rumanos o búlgaros de nuestro país” (Pérez, 2010, pág. 38).

Las políticas migratorias forman parte del debate entre los partidos políticos, algo que es recogido especialmente por *ABC*. En lo que afecta a las personas procedentes de Europa del Este, las referencias encontradas tienen que ver en varios casos con la expulsión de gitanos rumanos realizada por el Gobierno de Francia. Las declaraciones favorables a dicha medida por parte de miembros del Gobierno de Rodríguez Zapatero son utilizadas por el Partido Popular para mostrar las aparentes contradicciones en la política migratoria del Gobierno socialista y para señalar la existencia de problemas similares por la existencia de una importante población rumana de determinadas localidades de Cataluña: “«España apuesta por una inmigración ordenada», fue lo único que dijo ayer María Teresa Fernández de la Vega respecto a la comprensión mostrada por José Luis Rodríguez Zapatero hacia Nicolás Sarkozy y su política de expulsión de gitanos rumanos. En la rueda

de prensa posterior al Consejo de Ministros, la portavoz del Ejecutivo prefirió cargar contra la decisión del PP de «instrumentalizar» el conflicto de los gitanos rumanos en España para desgastar al Gobierno y al PSOE” (Sanz y G., *De la Vega matiza el apoyo a Sarkozy en el caso de los gitanos*, 2010, pág. 26).

Las expulsiones de rumanos en Francia provocaron que los partidos políticos se pronunciaran con respecto a lo que entendían debía ser la postura del Gobierno español en relación con la inmigración y, con frecuencia, los dos partidos mayoritarios en España lo harán usando parecidos términos, si bien es cierto que, también, de forma muy genérica, ya que apelan al respeto a la ley y al orden, como ejes de dicha política: “(...) su gobierno ha apostado «fuerte» por una posición común migratoria que conjugue «la seguridad y el respeto a las leyes, con la integración, derechos humanos y cooperación con los países de origen». «La posición de España es firme clara y contundente», reiteró [María Teresa Fernández de la Vega]: somos un país que apuesta por «una inmigración legal ordenada, por la integración, el respeto a los derechos humanos, la cooperación con los países de origen y por luchar contra la inmigración ilegal». (...) [Sánchez Camacho, del PP] Exigió además al Gobierno más control en las fronteras para evitar la llegada de inmigrantes ilegales. «Somos partidarios de una inmigración legal y ordenada, con contrato de trabajo y que venga a contribuir», añadió la dirigente popular” (Sanz y G., *De la Vega matiza el apoyo a Sarkozy en el caso de los gitanos*, 2010, pág. 26). También cuando se recogen las declaraciones de Rajoy: “(...) destacó que en materia de inmigración «lo más importante es el orden, el control, la ley y una política europea»” (De la Hoz, *El PP firmará con la UMP de Sarkozy una alianza que incluye la política de inmigración*, 2010, pág. 24).

La cuestión de la inmigración genera, en ocasiones, declaraciones poco meditadas. Ejemplo de ello son las realizadas por algunos políticos al criminalizar la inmigración, tal y como ocurrió en Cataluña: “Sánchez Camacho, y el responsable del partido [el PP] en esta localidad [Badalona], Xavier García Albiol, que hace cinco meses protagonizó una agria polémica en la localidad por un folleto en el que identificaba a la inmigración con inseguridad y recogía una imagen en la que podía leerse la pancarta «no queremos rumanos»” (Sanz y G., *De la Vega matiza el apoyo a Sarkozy en el caso de los gitanos*, 2010, pág. 26). *La Vanguardia* plasma en doce artículos diferentes el conflicto que se establece en torno a la inmigración en pleno periodo electoral: “El Partido Popular tuvo que salir ayer a echar unos baldes de agua, desde Barcelona y desde Madrid, sobre el incendio provocado el fin de semana en Badalona. El líder del PP de la ciudad, Xavier García Albiol, puso en marcha una campaña en la que incluso participó el sábado la presidenta del PP, Alicia Sánchez-Camacho, repartiendo unos trípticos en los que se ligaba inmigración y delincuencia y donde se podían leer mensajes contra el colectivo de gitanos rumanos instalado en la ciudad. Sánchez-Camacho pidió ayer «disculpas en nombre del partido a quien se haya ofendido» y ordenó la retirada del tríptico, aunque no se desmarcó del mensaje de fondo y avanzó que no pedirá la dimisión a Albiol” (Hinojosa, 2010, pág. 14). En el caso de *La Vanguardia*, este medio se centra en el conflicto causado por unos panfletos electorales del PP, donde se hablaba de lo difícil que era la convivencia con la inmigración rumana/gitana: “El PP catalán se

disculpa por un folleto xenófobo. El Govern estudia una denuncia por incitar al odio racial” (Hinojosa, 2010, pág. 14). En estos artículos se plasman las críticas a estas declaraciones tachadas de comentarios racistas y xenófobos: “Las asociaciones gitanas acusaron al PP de fomentar el odio racial” (Hinojosa, 2010, pág. 14).

Al hilo de esta situación, se recoge la posición del presidente del PP, Mariano Rajoy, abordando de forma general la cuestión de la inmigración: “«Sobra demagogia en inmigración»: Mariano Rajoy, rompió ayer en Lloret su silencio de los últimos días en materia de inmigración, pero no para hablar de las expulsiones de gitanos rumanos de Sarkozy ni de la polémica visita de Alicia Sánchez-Camacho al barrio de la Salut de Badalona. Rajoy se limitó a señalar que «la capacidad de acogida de España no es infinita y que por lo tanto es necesario que haya orden y control»” (La Vanguardia, 2010, pág. 12). Estas noticias y declaraciones coinciden en el tiempo no solo con las cercanas elecciones catalanas sino, también, con la Presidencia española de la UE durante el primer semestre del año 2010.

En el ámbito de la Unión Europea, la decisión del Gobierno francés de expulsar a gitanos rumanos también fue criticada usando comparaciones exageradas con tiempos pasados: “El modo en que la comisaria europea, Viviane Regining, comparó implícitamente la política francesa de expulsión de gitanos rumanos con las deportaciones de la Segunda Guerra Mundial pudo estar alejada de la medida o dar lugar a malentendidos. El presidente de la Comisión lo reconoció así y ella misma pidió disculpas pero, desde luego, no quita un ápice de verdad a la preocupación de fondo: que estas medidas chocan con las leyes europeas y con el principio básico de que deben referirse a personas concretas, a su situación legal en un momento determinado, y no a grupos étnicos (...)” (Yanke, 2010, pág. 24). El último inciso de esta cita es el único que hemos encontrado que pone en tela de juicio, por parte de un columnista, la decisión tomada por el gobierno francés en este asunto.

Desde otra perspectiva, fijándonos en el ámbito de la participación política de los europeos del Este, rumanos, búlgaros y polacos, como ciudadanos de Estados miembros de la Unión Europea residentes en España pueden concurrir en las elecciones locales para ejercer su derecho de sufragio activo y pasivo. Las elecciones municipales celebradas en España en mayo de 2011 fueron una ocasión para dejar constancia de la importancia de la población procedente de Europa del Este (especialmente de Rumanía, por el peso de su población sobre el total de extranjeros) como sujetos activos en la participación política. En las anteriores elecciones locales de 2007, a pesar de que Rumanía ya se había adherido a la Unión Europea (desde el 1 de enero de ese mismo año), el peso de su población inmigrada a España no era tan relevante como cuatro años después: “El 22 de mayo de 2011 se celebrarán unas elecciones municipales singulares porque podrán votar 49.349 extranjeros en Aragón, entre ciudadanos comunitarios y no comunitarios. Se multiplican por siete los votantes inmigrantes de los comicios de 2007, y ya suman la misma población de Huesca, la segunda ciudad de la Comunidad autónoma” (Campo, *Casi 50.000 extranjeros podrán votar las elecciones municipales*, 2010, pág. 4). Para votar había que inscribirse en un registro, algo que solo hicieron en Aragón menos de 11.000 personas, de las casi 50.000 que podían hacerlo: “El colectivo más importante es el

de rumanos. De los casi 11.000 votantes extranjeros en Aragón, un 59% proceden del país del Este. Le siguen, muy de lejos, las personas de origen búlgaro, que representan cerca de un 7%” (Adán y Abenia, 2011, pág. 7).

En los meses previos a las elecciones queda plena constancia en los medios, sobre todo en *Heraldo de Aragón*, del hecho de que al haber aumentado claramente el número de posibles votantes procedentes de la Unión Europea o de aquellos otros países extracomunitarios con los que se hubieran firmado acuerdos bilaterales que permitieran a sus ciudadanos ejercer, en régimen de reciprocidad, el derecho de sufragio en las elecciones locales, provoca que los inmigrantes sean objeto de deseo de los partidos políticos en contienda electoral: “Los inmigrantes son una nueva fuerza política en Aragón, como votantes o como candidatos en las elecciones municipales del 22 de mayo de 2011. (...) Jorge Cocosel, presidente de la asociación pro Rumanía de Calatayud asegura que todas las formaciones políticas se han puesto en contacto con ellos para saber si quieren formar parte de sus candidaturas. Estudian quién podría ser el candidato para defender sus demandas como profesores rumanos.” (Campo y Adán, *En busca de un candidato inmigrante*, 2010, pág. 16). De hecho, uno de los titulares de *Heraldo de Aragón* lo expresa con mucha claridad: “Los grandes partidos se lanzan a la caza del voto latino y rumano en las municipales” (Heras, 2011, pág. 19).

Los medios reflejan también que los partidos empiezan a incorporar en sus listas de forma significativa a personas de origen extranjero: “El PP dedicó su acto preelectoral de ayer a sus candidatos de origen extranjero. Rajoy y la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, eligieron Alcalá de Henares, localidad donde la presencia de inmigrantes residentes es muy alta, cosa que quedó patente en la gran cantidad de banderas de Rumanía y Polonia (...) El Partido Popular presenta cerca de 430 candidatos de origen extranjero. De ellos 137 son británicos, 69 rumanos y 42 alemanes (...)” (De la Hoz, *Rajoy confía que las franquicias de ETA no se presenten el 22-M*, 2011, pág. 36). Y no solo eso, sino que dirigen su mensaje específica aunque tímidamente a este nuevo nicho de votos que, en el caso de los ciudadanos del este de Europa, pueden tener más afinidad hacia el Partido Popular: “Los conservadores, que también han puesto en marcha una campaña con idéntica segmentación [que los socialistas] –peluquerías, locutorios, clubes sociales– y la ayuda de asociaciones de inmigrantes, tienen más predicamento entre los de los países del Este”.

Dando un paso más en la participación política, los medios dejan constancia de las iniciativas de la población inmigrante (en concreto, rumana) en la creación de partidos políticos propios (caso del Partido Ibérico de los Rumanos –Pirum–): “El peso de la inmigración en la sociedad empieza a tener su reflejo en el ámbito político. Por primera vez habrá una candidatura de extranjeros en unas elecciones municipales en Aragón. El próximo mayo, el Partido Ibérico de los Rumanos (Pirum) concurrirá a la alcaldía de Cariñena, y prepara también listas en Ricla, Aguarón y Pomer. (...) pretende acudir a las urnas en al menos una treintena de núcleos urbanos del país. (...) Los rumanos han sido pioneros al desvelar sus inquietudes políticas y no se

descarta que a corto o medio plazo otros colectivos significativos de extranjeros, como el ecuatoriano, puedan hacer lo propio y promuevan una iniciativa parecida. Es un síntoma de una nueva realidad que se abre paso en la Comunidad [aragonesa]" (Abenia, E. , *Un partido rumano se presentará por primera vez a las municipales de mayo*, 2011, pág. 2). A veces, las expresiones utilizadas por los periodistas para explicar esta nueva realidad no parecen las más adecuadas, por sus reminiscencias bélicas:" Por sus características sociales, Calatayud se encuentra también en el 'punto de mira' del Pirum" (Abenia, *Un partido rumano se presentará por primera vez a las municipales de mayo*, 2011, pág. 2).

Alguna de las noticias muestra mediante testimonios las razones por las que se presentan como candidatos en estas elecciones locales, a pesar de que puede ser problemático, debido a las reacciones de desconfianza de parte de la población autóctona: "Es el único inmigrante del Ayuntamiento de Guadalix de la Sierra (6.000 habitantes); el único representante de IU que, además, se presenta como candidato a la Alcaldía. El austrohúngaro Jámie László, (...) [se presenta] una, «por devolver el favor al pueblo de criar a mis hijas en un ambiente tranquilo»; dos, por los ataques políticos continuos a su persona por ser foráneo. Y es que su afán porque el Consistorio sea totalmente transparente y las denuncias continuadas al actual alcalde (PP) que ha interpuesto desde la oposición para tal efecto «han hecho que PP y PSOE me ataquen mucho por ser inmigrante» László detalla que le han roto las lunas del coche, «sufro coacciones por parte del regidor, insultos, gritos... así que decidí que no podía renunciar. Sería ceder a ese tipo de presión»" (Rivas, *Candidatos con historia*, 2011, pág. 50).

Esta inquietud de la población autóctona se manifiesta en diversas noticias: "En las tertulias en las calles y los bares de Cariñena no se habla de otra cosa: en las papeletas electorales figurará un partido formado por vecinos rumanos (...) estarán en condiciones de determinar el color político de la alcaldía. De ahí que, [el representante del partido rumano] dice, algunos partidos les vean como una «amenaza» (...) Los vecinos consultados creen que el partido puede presentarse perfectamente a los comicios. Distinto es que estén a favor de ese paso" (Abenia, *Aspiramos a conseguir dos concejales en Cariñena*, 2011, pág. 2). También: "El alcalde, Lucio Cucalón (PSOE), indicó que el colectivo está en su derecho de presentar una candidatura como la que estudia promover el Pirum, aunque dudó de que un partido rumano «tenga los mismos intereses» que los vecinos naturales de Aguarón, con un mayor arraigo y conocimiento de sus particularidades y problemas" (Abenia, *Un alto grado de convivencia*, 2011, pág. 3).

■ 2.1.5 Escenarios de la crisis

La grave crisis económica que padece España nos afecta a todos, incluidas las personas procedentes de Europa del Este. Esto se refleja en una reducción importante en el número de personas que llegan a nuestro país: "los números indican que España ha dejado de ser el país imán para los inmigrantes, que ya no lo ven como

el lugar de las oportunidades. Siguen llegando, pero cada vez con menos intensidad (...)" (Morcillo, *Los extranjeros ya no tienen interés por vivir en España*, 2011, pág. 27). También: "La crisis económica y los problemas del mercado laboral han provocado una reducción de la afluencia de inmigrantes superior al 60% (...)" (López, M., *El número de inmigrantes que llegan a la ciudad desciende más de un 60% por la crisis*, 2010, pág. 10).

Entre las razones concretas que se señalan para explicar esta drástica reducción, los medios se hacen eco de la importancia del paro que padecen especialmente los extranjeros: "Aunque los datos de Trabajo no entran en ese tipo de análisis, parece claro que la altísima tasa de paro de nuestro país se ha convertido en la principal razón para que los inmigrantes ya no tengan interés por vivir entre nosotros: más de 600.000 inmigrantes están en el desempleo (...)" (Morcillo, *Los extranjeros ya no tienen interés por vivir en España*, 2011, pág. 27). De modo afín: "(...) según los últimos datos publicados hace unos días por el Ministerio de Trabajo e Inmigración, el número de extranjeros afiliados ha disminuido un 5,30% en comparación con el año pasado. Los inmigrantes están sufriendo especialmente las consecuencias de la crisis económica" (Figols, 2010, pág. 17).

Heraldo de Aragón refleja en sus páginas el estancamiento de la llegada de inmigrantes y el efecto que tiene el paro sobre ellos, especialmente en el colectivo rumano, primer grupo de extranjeros que residen en Aragón: "En cuanto al desempleo, los inmigrantes en esta situación, más de 25.000, representan el 25% del paro registrado en la Comunidad. En 2000 eran solo 5.533" (Abenia, *La llegada de extranjeros se estanca tras una década en la que creció un 1.300%*, 2011, pág. 7).

Ante esta situación, los partidos políticos rumanos en España proponen medidas para mejorar el desempleo, que afecta especialmente a la numerosa colonia rumana: "Desde el Pirum [Partido Ibérico de los Rumanos] reconocen que la situación de los rumanos en España no es buena por los perniciosos efectos de la crisis económica que continúa en pleno apogeo. Bojor [presidente del partido] aseguró que tres de cada cuatro compatriotas están en el paro o viven en condiciones precarias. Por lo tanto, una de las prioridades del partido pasa por contribuir al aumento del empleo" (Abenia, *Un partido rumano se presentará por primera vez a las municipales de mayo*, 2011, pág. 3).

De hecho, la crisis es la causa aducida por el Gobierno español para exigir una autorización de trabajo a los rumanos, a pesar de ser ciudadanos de la Unión Europea, algo que está previsto en el tratado de adhesión de Rumanía. Así: "El Gobierno exige un contrato a los rumanos por la crisis' (...) 30% de los «más de 800.000 rumanos que hay en nuestro país están en desempleo», explicó el portavoz del Gobierno". (Parrondo, 2011, pág. 25). También: "Según informó la CE [Comisión Europea] en un comunicado, «la continua llegada de rumanos a España y su alto nivel de desempleo han tenido un impacto en la capacidad de este país de absorber nuevos flujos de trabajadores». (...) la Comisión, que también subraya que durante el primer trimestre del año había en este país 191.400 rumanos en el paro, lo que supuso el segundo mayor grupo de desempleados tras los españoles" (Heraldo de Aragón, 2011, pág. 31).

En cuanto al impacto de la crisis por sector de actividad, la agricultura constituía un nicho de trabajo muy importante para este colectivo. Ahora la demanda de mano de obra extranjera ha disminuido notablemente, pero ante la necesidad son muchos los que siguen acudiendo a las zonas rurales por si aparece trabajo, pese a la precariedad. Sirva de ejemplo el agro aragonés: “Las campañas se han ido normalizando de forma progresiva en Aragón, con mejoras sociales y laborales. Pero un elevado número de inmigrantes vagan por las localidades esperanzados por conseguir una oferta que no llega. Duermen donde pueden y comen lo que encuentran, además de acudir a las entidades caritativas” (Abenia, *El campo aragonés afronta la campaña con más paro y la oferta de mano de obra ya cubierta*, 2010, pág. 3).

También el sector servicios, y concretamente el doméstico, engloba a un buen número de inmigrantes de esta procedencia. A pesar de que se estableció un nuevo régimen jurídico que obligaría a que los empleadores les dieran de alta en la Seguridad Social, sigue siendo un sector que se desenvuelve en la opacidad, afectando entre otros al colectivo rumano: “Marina llegó de Rumanía a Zaragoza en 2005.” (...) cuando llegó aquí lo único que le salió fue de empleada de hogar cuidando a personas mayores. «Tú siempre quieres que te hagan contrato, pero si quien te emplea no quiere no puedes hacer nada porque te arriesgas a perder el trabajo. Así que la culpa de que a veces estén sin contrato no la tienen solo los extranjeros sino todos porque con la crisis, la gente se quiere aprovechar de ellos» (Llorente, 2011, pág. 96).

Con este panorama, buscan a veces vías alternativas en la economía sumergida: “Inmigrantes desempleados compiten para acarrear las maletas en el aeropuerto a cambio de la voluntad.’ (...) Los espacios están perfectamente acotados y los búlgaros dominan la escena (...) está haciendo que Barajas parezca cada vez más un aeropuerto tercermundista” (Olmo, 2011, pág. 40). También se refleja la crisis en el auge de la prostitución, a la que se ven abocadas mujeres de Europa del Este, acuciadas por la necesidad: “La prostitución se intensifica en los polígonos por la crisis económica’ (...) las mujeres que ofrecen sus servicios en los polígonos y carreteras son inmigrantes ‘sin papeles’, rumanas, búlgaras o latinoamericanas, que prestan sus servicios «bajando los precios hasta el extremo de que están tirando el mercado por los suelos» (...)” (Esteban, *La prostitución se intensifica en los polígonos por la crisis económica*, 2011, pág. 16).

Circunstancialmente, los medios muestran la dura lucha por la supervivencia cotidiana, donde intentan aguantar todo lo posible en nuestro país, porque no esperan encontrar una situación mucho mejor que en España: “María Frincu partió con su marido, albañil de profesión, hace tres años y medio de su Rumanía natal (...) la crisis económica se ha cebado con su familia: ni ella ni su esposo tienen hoy empleo y si no consigue uno antes de abril cuando se le acaba el paro, se verá obligada a regresar. «Yo no quiero volver, pero no puedo seguir aquí sin trabajo», lamenta. (...) Admite que no puede dormir por las noches debido al estrés. Y dice que ahora, con la crisis, cuando hay una oferta de empleo siempre cogen a los españoles. Asegura que casi todos sus compatriotas están en una situación parecida y muchos piensan

en volver. (...) Pero cree que no encontrará una situación mejor que la que hay en España. (...) confía en que la crisis remita y pueda regresar a España.” (López, M., *No quiero volver a Rumanía, pero aquí no puedo seguir sin trabajo*, 2010, pág. 10). También: “(...) la significativa presencia en Aragón y en Zaragoza de población procedente de países comunitarios, sobre todo de la antigua Europa del Este. Muchos llegaron hasta nuestras tierras en busca de oportunidades económicas. Ahora que la crisis golpea a todos, siguen aquí porque las expectativas de buenos resultados son mejores que las que ofrecen sus países de origen” (Rodríguez, J., 2011, pág. 3).

Por su parte, *La Vanguardia* recurre a los reportajes de inmigrantes rumanos para ejemplificar cómo la crisis está afectando en niveles donde las condiciones de trabajo son más precarias. Estos testimonios muestran la vida de estos inmigrantes al llegar a España y como se han adaptado, siendo muy flexibles a la hora de trabajar, con tal de prosperar y de que su familia tenga un futuro mejor. Ninguna de las noticias ni de sus protagonistas muestra inquietud alguna por abandonar España, alegando que aquí se sienten muy bien y que la situación en Rumanía es mucho peor. “El pasado miércoles Anne cogió un avión a su tierra, donde pasará el mes, después de cuatro años de ausencia. Quizá la medida del Gobierno lo que pretende es que ella y otros que regresan expliquen que en España ya no es tan fácil encontrar trabajo y puedan disuadir a futuros migrantes. Pero no está claro, a la vista de su propio relato. «Yo estoy encantada en mi casa, en Alcalá, con mis amigos... Mi tierra me gusta, claro, y me gusta ver a mis padres... Pero me siento bien en España, me siento yo misma...»” (Playà y López, 2011, pág. 20).

Los diarios también individualizan los efectos de la crisis con situaciones personales duras y, a la vez, cómo la población rumana que decide quedarse es flexible ante las nuevas demandas del mercado laboral, así lo muestra *La Vanguardia* en más de una entrevista, “«Incluso hice de profesor de patinaje pese a que no tenía ni idea de patinar»”; “«Soy hombre de recursos, estoy a punto de encontrar trabajo de árbitro»” (Playà y López, 2011, pág. 20).

Sin embargo, la crisis puede abocarles a una situación especialmente penosa y a tener que depender de la solidaridad de sus vecinos o de las ayudas públicas y privadas: “Cada semana se reparten un centenar de bolsas de comida, que contienen productos no perecederos, como pasta o latas de tomate frito (...) La mayoría de los que se acercan en busca de esta ayuda son de origen africano (sobre todo marroquíes y argelinos) y rumano” (Adán, *Los inmigrantes se agolpan en la iglesia de La Almunia para conseguir algo de comer*, 2010, pág. 14).

■ 2.1.6 Reflexiones finales

Los datos demográficos presentados, así como el análisis de las noticias, nos permiten constatar que una de las características propias de los europeos orientales radica en su flexibilidad y capacidad de adaptación a las nuevas situaciones; y así parece demostrarlo el hecho de que, a pesar de la crisis, la inmigración rumana especialmente no ha dejado de aumentar, debido a que buena parte de los que han

llegado a España se mantienen y siguen llegando más personas de esta procedencia, ya que esta crisis global se siente de forma más aguda en los países de Europa oriental. En esta idea confluyen los testimonios reflejados en la prensa sobre los motivos de su permanencia en nuestro territorio.

El proyecto inmigratorio característico de este colectivo se plantea a largo plazo, partiendo de la previsión de permanecer en España junto con toda la familia. A pesar de los conflictos que se producen en la convivencia con la población autóctona, y que son mostrados preferentemente por el diario *ABC*, la integración es la tónica dominante, algo que los demás medios, especialmente los de ámbito local, como *Heraldo de Aragón* y *La Vanguardia*, han reflejado, sobre todo en lo que se refiere a la participación política en las elecciones locales, por un lado, con la creación de partidos propios específicamente rumanos, y, por otro, con el cortejo al que se ha visto sometido por parte de los partidos autóctonos, al tratarse de un nuevo segmento de votos nada desdeñable.

La presencia asiática en nuestro país tiene una larga tradición, remontándose al último tercio del siglo XIX con la llegada de comunidades de filipinos, asentados en Madrid y Barcelona, caracterizadas por un elevado componente femenino. De acuerdo a la Secretaria de Estado de Inmigración en un encuentro en 2011 sobre mujeres inmigrantes asiáticas en España, “las primeras inmigrantes asiáticas en España fueron filipinas para el servicio doméstico llegadas antes del inicio oficial de la inmigración aquí, que es mediados de los años noventa”, explicó Anna Terrón, Secretaria de Estado de Inmigración. Llegaban solas; eran vulnerables. Ahora viven aproximadamente 140.000 mujeres asiáticas, “y la segunda oleada ha sido ya por reagrupación familiar” (López, *Emigración femenina, economía global y feminismo islámico centran un encuentro sobre Asia en Barcelona; el ímpetu de las mujeres asiáticas*, 2011, pág. 47). Los asentamientos asiáticos en España cuentan con varias décadas de permanencia, siendo el sindhi junto con el chino el más antiguo y los bangladesíes y pakistaníes los más recientes (Sáiz, 2010).

■ 2.2 ASIÁTICO

■ 2.2.1 Demografía

Aunque los residentes asiáticos son más bien reducidos en comparación con el resto de los ciudadanos de otros países, esta población ha pasado desapercibida, y la sociedad española no comenzó a prestarle atención hasta la década de los noventa (Beltrán, 2004-05). Este hecho se pone de manifiesto en el número total de noticias en los diarios analizados durante este periodo (N=37): *ABC* = 13; *Heraldo de Aragón* = 11; *El País* = 7 y *La Vanguardia* = 6. De todas ellas dieciséis abordan algún aspecto positivo, ya sea en temas de adaptación de métodos docentes chinos en las escuelas, como su novedoso interés en acudir a la universidad o, incluso, sus claves culturales. Cabe destacar que el único diario que no tiene ningún artículo que muestre esta faceta positiva y de integración es *ABC*.

La realidad geográfica de Asia “es una construcción sobre la que no existe consenso, pues no solo sus fronteras internas se rehacen y aparecen nuevos países, sino que la diversidad étnica, histórica y cultural de la región pone en alerta a los investigadores obligados a realizar generalizaciones que difícilmente incluyen a todos. Más aún, la mayoría de los estados-nación de Asia no son étnicamente homogéneos por lo que hablar de sus nacionales como una comunidad uniforme no siempre refleja la dinámica real de los movimientos migratorios que se suelen circunscribir a los procedentes de determinados grupos étnicos, regiones o comarcas, y muchas veces estos segmentos se encuentran enfrentados con otros del mismo país” (Beltrán, 2004-05, pág. 34). Una vez aclarado este punto, hemos de destacar que la presencia asiática en España se caracteriza por el predominio de la comunidad china, seguida de la comunidad pakistaní y bangladesí, a las que se sumarían la tibetana/nepalí, filipina, vietnamita y libanesa, si bien en ningún momento las noticias especifican su origen geográfico.

La demografía, pues, es un tema recurrente, si bien se invoca con más frecuencia en *ABC*, aunque limitándose a la circunscripción de Madrid. Cabe destacar que el enfoque y el tratamiento de los datos poblacionales difieren de otras colectividades extranjeras. Los diarios presentan información de grupos significativos como chinos y pakistaníes, pese a que constan otras procedencias (filipinos, nepalíes y vietnamitas). Nuestro país se caracteriza porque un 70% de la comunidad china procede de Qingtian-Wenzhou, al sur de la provincia de Zhejiang (Beltrán, 2010) dato que no se menciona en las noticias analizadas.

Durante este periodo se observa que, a pesar de un descenso general de la inmigración, coincidiendo con el comienzo de la crisis, las poblaciones de origen chino y pakistaní se mantienen. *La Vanguardia* dedica atención a la integración familiar, educativa y sociolaboral. Sobre la población china hace hincapié en ciertos

estereotipos, como que los niños chinos destacan en matemáticas y que tanto chinos como pakistaníes regentan negocios familiares centrados en la alimentación. Un síntoma novedoso es la llegada de personas procedentes de países como Pakistán y Bangladesh (Solé y Rodríguez, 2004-05).

Los periódicos tratan el tema de la demografía a nivel local y nunca muestran datos globales. De esta forma *ABC* menciona que a pesar de la reducción de inmigrantes en Madrid, la población china es la única que ha aumentado. *Heraldo de Aragón* apunta esta misma tendencia pero no menciona datos de población asiática. Desde 2004 las cifras sobre residentes asiáticos en España mostraban que casi la mitad procedía de China, que había doblado “su peso relativo en los últimos siete años y medio, y ha multiplicado además por 5,7 veces su volumen durante ese periodo de tiempo, en comparación a las 2,9 veces en que se multiplica el conjunto de toda Asia” (Beltrán, 2004-05, pág. 36).

Destaca la figura de la mujer no solo en el plano demográfico cuanto en el socioeconómico y laboral. *La Vanguardia* subraya que el elemento femenino confiere un carácter transnacional a las familias asiáticas, no en vano, “La mujer se convierte en sostén económico de la familia, y eso eleva su autoestima, pero genera tensiones con el marido, que siente su masculinidad puesta en entredicho”, según describe Pe Pua. En este mismo reportaje se declara que la mujer “se ha vuelto el sostén de la familia, y eso crea tensiones”, alertan las expertas (López, *Emigración femenina, economía global y feminismo islámico centran un encuentro sobre Asia en Barcelona; el ímpetu de las mujeres asiáticas* 2011, pág. 47). En este sentido, en cuanto al número de mujeres, el primer grupo lo ostentan las filipinas (58,76%), seguidas de las japonesas (58,65%), coreanas (51,97%) y chinas (46,03%). Cabe destacar que la población extranjera de origen asiático menos feminizada es la pakistaní, aunque esta tendencia está comenzando a cambiar en estos últimos años (Sáiz, 2010; Solé y Rodríguez, 2004-05).

■ 2.2.2 Familia

Este tema aparece íntimamente vinculado a la integración de los hijos, el rol de la mujer y el aislamiento de la comunidad en el ámbito laboral familiar. Cabe destacar que tanto la población china como la india, dada su tradición histórica, tienen núcleos familiares extensos que alcanzan hasta tres generaciones, dato que no se menciona en ninguna de las noticias analizadas, aunque es muy relevante para comprender la realidad y el nivel de integración (Beltrán, 2010). *La Vanguardia* y *Heraldo de Aragón* son los diarios que más hincapié hacen en la integración de los hijos de inmigrantes chinos tanto en la escuela primaria, destacando lo buenos que son en matemáticas como en los primeros atisbos de su acceso a la universidad tal y como aparece en *La Vanguardia*, “El nivel en general en ciencias es más alto en China, además allí los profesores apenas dejan utilizar la calculadora, todo es mental” (Gutiérrez, 2010, pág. 28).

La familia aparece reflejada como la unidad que sustenta laboralmente a este sector de la población, al igual que en el caso de los chinos se preocupa porque sus hijos estudien en colegios españoles y comiencen a ir a la universidad. Igualmente en el caso de los inmigrantes pakistaníes es la que apoya y sustenta a los miembros económicamente más débiles (*Heraldo de Aragón*, 2011). Cabe destacar que tanto *ABC* como *El País* cuando tratan los robos y asaltos con violencia de los últimos años, resaltan el hecho de que la mayoría de las víctimas eran mujeres chinas cuando salían de sus comercios o llegaban a casa, no así varones. Ello podría indicar que la mujer está integrada en los negocios y empresas familiares, teniendo incluso un papel relevante en los mismos.

■ 2.2.3 Integración vs. conflictividad

Tanto *Heraldo de Aragón* como *La Vanguardia* y *El País* se hacen eco en sus reportajes y noticias de las biografías y trayectorias de los nuevos vecinos tanto de Zaragoza como de Barcelona, y también de cómo las calles del casco urbano se traducen en espacios de interacción: “Jugando con la ciudad la recuperación de los espacios acompaña la integración social” (*La Vanguardia*, 2011, pág. 2). En efecto, “La integración es una cuestión de mutuo acuerdo. No solo depende de la conciencia social de los lugareños sino también de la apertura mental del inmigrante», como testimonia Mónica Huang Fu, china-coreana, que a la edad de quince años se trasladó con la familia a Zaragoza desde Madrid, su ciudad natal, por motivos laborales (*Heraldo de Aragón*, 2011, pág. 84).

En la práctica totalidad de los casos (97%) los rotativos entrevistan a sus protagonistas: “Las delicias de Delicias (...) y es curioso ver la enriquecedora mezcla étnica. Ojalá pudiéramos conocer mejor nuestras calles” (*Heraldo de Aragón*, 2011, pág. 28) *El País* es el que más reportajes dedica a testimonios de inmigrantes nepalíes y pakistaníes, vinculándolos con organizaciones no gubernamentales o algún tipo de asociacionismo local e internacional: “con 23 años atesora una larga trayectoria como mediador intercultural, reconocida con el Premio al Voluntariado de la Fundación Esplai en la categoría de jóvenes voluntarios. Umair explica que con su trabajo de integración de inmigrantes no hace más que devolver a la sociedad el apoyo que él recibió cuando, a los 15 años, llegó a Cataluña con su familia. En el aula de acogida del colegio los profesores me cuidaban como si fueran mis segundos padres. Me hicieron sentir feliz aquí, y si eres feliz es que estás integrado” (Costa, 2011, pág. 1). A pesar de la dilatada trayectoria de la población asiática, ninguna noticia se hace eco de las sucesivas generaciones de indios, chinos o filipinos en España.

Bajo el nodo de “delitos” hay cuarenta referencias. Los periódicos que más abordan esta perspectiva son *ABC* y *El País*. El primero contiene veintiséis referencias a las mafias chinas vinculadas al blanqueo de dinero y a la existencia de talleres ilegales: “detenidos cuatro orientales por explotar mano de obra ilegal en pésimas condiciones” (*ABC*, 2011, pág. 45); “con apenas 42 años, el empresario Wen Hai Ye Wang,

nacido en China aunque nacionalizado español, dirigía la mayor trama criminal de individuos procedentes de ese país detectada aquí” (Morcillo y Muñoz, *El “holding criminal” del “jefe” Luis Ye*, 2011, pág. 36). *El País* contiene doce noticias, aunque no solo los describe como actores sino como sujetos victimológicos de inconductas cometidas por inmigrantes de diferentes nacionalidades (secuestros, robos con violencia tanto en sus establecimientos como en sus domicilios). En un artículo que *El País* titula “De profesión atracador de chinos”, añade “los comerciantes chinos suelen llevar dinero en efectivo a casa y denuncian poco los robos, por falta de confianza en la ley y a veces por un escaso conocimiento del idioma. Es un buen negocio para los ladrones. Les roban en sus restaurantes y comercios, en las naves de venta al por mayor... y en sus casas. Para evitar la vigilancia de las cámaras y la seguridad privada de algunos de estos comercios, la última tendencia es esperarlos a la salida de sus tiendas, seguirlos hasta sus domicilios y, una vez allí, quitarles todo lo que llevan y desvalijar sus residencias” (El País, 2011, pág. 20).

Sí que es cierto que en los artículos se comenta no solo la difícil situación que sufren por los atracos en sus negocios y hogares sino que resaltan que aunque colaboran con la justicia y denuncian los hechos delictivos, tienen dificultades por el idioma y por tratarse de una comunidad muy endogámica y cerrada: “seguían a los comerciantes desde el polígono fuenlabreño hasta sus casas. Allí les asaltaban y les ahogaban hasta que perdían el conocimiento. La Policía Nacional ha detenido a cinco magrebíes, responsables de, al menos, 21 asaltos desde diciembre” (ABC, 2010, pág. 38).

■ 2.2.4 Perfil sociolaboral

La inmigración asiática es mayoritariamente de carácter familiar, preponderando su incardinación en el sector servicios, en su vertiente comercial (Sáiz, 2010) como suscriben los estudiosos al referir que su implantación es “fundamentalmente empresarial” (Beltrán, 2010, pág. 19), ya sea por formación de pequeñas empresas familiares o por grandes empresas transnacionales.

No es gratuito que sea el nodo con mayor relevancia, con noventa referencias extraídas de 37 noticias. *ABC* y *El País* se centran en las dos áreas comerciales más importantes en Madrid como son el barrio de Lavapiés y el polígono Cobo Calleja en Fuenlabrada: “el asentamiento y avance del comercio asiático es imparable. Sobre los terrenos del polígono Cobo Calleja, en Fuenlabrada, empresarios orientales tienen en marcha un proyecto ambicioso para impulsar aún más la zona con una inversión de 50 millones (...) En este municipio —el segundo de la región con mayor actividad industrial—, según el responsable de Industria, Andrés de las Alas, hay 1.600 empresas en funcionamiento. La mitad se encuentra en Cobo, donde el 70% están regentados por chinos, el 10% por indios y pakistaníes y el resto por europeos” (Rivas, 2010, pág. 42). De acuerdo con Sáiz “el mayor volumen de empresas familiares de origen asiático corresponde al colectivo chino, que representa por sí solo más de la mitad de la población asiática residente en España. Además, su elevada proporción de trabajadores por cuenta propia

le sitúa actualmente en la primera posición de todos los trabajadores autónomos extranjeros” (2010, pág. 58).

En el aspecto laboral las noticias explican con admiración cómo a pesar de la crisis que golpea a los restantes comercios y pequeñas empresas, no sucede así con los negocios regentados por población china: “Los comerciantes: (...) «Hace 20 años casi todo eran comercios multiprecio. Los chinos lo han hecho renacer». Las Instituciones: (...) «Su resistencia a la crisis ha sido mayor a la de otros polígonos de Fuenlabrada» El futuro: Las nuevas inversiones producirán un efecto llamada entre empresarios chinos” (Rivas, 2010, pág. 43).

En España se ha consolidado en el campo de la sociología de las migraciones un ámbito de estudio centrado en el trabajo por cuenta propia; lo que se define como empresariedad inmigrante. La actividad económica que las caracteriza sería el pequeño negocio regentado con mano de obra de consanguíneos, muchas veces no retribuida, de familias extensas e incluso de asociaciones regionales (Riesco, 2008). Es lo que se denomina nicho económico étnico (Sáiz, 2010).

La empresas asiáticas tienen un especial carácter transnacional que afecta a diferentes ámbitos y a su funcionamiento, tanto en la financiación, contratación de personal laboral como en los mercados de los que se abastece (Sáiz, 2010). Este perfil arranca de años atrás: “Este individuo, que en lo que se refiere a su actividad legal se dedica a la importación de productos textiles, de bazar y grandes cantidades de comida china que distribuye en toda España, llegó con su familia a finales de los 90, cuando apenas había aún inmigración de personas de ese país. Por aquella época nadie importaba desde China, pero ya entonces ellos sí lo hacían. Así, poco a poco, se convirtieron en un referente para el resto de compatriotas que querían dedicarse a la misma actividad. “«En parte ese tipo de relaciones se explica porque la comunidad china no se fia demasiado del Estado y la experiencia de estas personas les resultaba muy útil», precisa el comandante Balas” (Morcillo y Muñoz, 2011). Las relaciones sociolaborales de la población asiática son más complejas de lo que muestran los medios de comunicación. La economía española es muy atractiva para las iniciativas empresariales asiáticas (Beltrán, 2010).

La Vanguardia refleja los mismos datos que el resto de periódicos: “Familias chinas regentan más de 25.000 comercios. Los inmigrantes captan el 7% del mercado de gran consumo más de 25.000 establecimientos comerciales en España están regentados por familias chinas, así como el 1% de los bares. Además, otros 2.500 comercios, básicamente supermercados de conveniencia, están en manos de ciudadanos pakistaníes. El estudio concluye que más del 21% de los establecimientos de la denominada Distribución Independiente No Organizada está en manos de inmigrantes y la facturación de sus negocios ha crecido un 250% en los últimos años” (Gastesi, 2011, pág. 42). En esta noticia se observa un cambio en la actividad laboral de la población pakistaní, ya que los primeros años el efecto llamada se produjo por la oportunidad laboral en la minería y ahora ha pasado a negocios familiares de alimentación y servicios (Beltrán, 2010).

■ 2.2.5 Escenarios de la crisis

Los dos únicos diarios que hacen referencias a las crisis son *ABC* y *Heraldo de Aragón*. De estos, veintiocho referencias han sido codificadas en las noticias del primero y diez referencias en el segundo. Desde el comienzo de la crisis destacan que por lo general el número de inmigrantes ha disminuido como titula *ABC* el 27 de septiembre del 2011, “El descenso de extranjeros en la región, imparable desde 2010” y en la misma noticia: “Nada menos que 40.653 inmigrantes menos se han registrado en el censo regional durante los primeros seis meses del año” (Rivas T., 2011, pág. 48).

Los inmigrantes asiáticos siguen afluyendo, y son los negocios chinos y pakistaníes los únicos que subsisten en zonas muy específicas como el barrio de Lavapiés, el polígono Cobo Calleja, en Madrid (*ABC*) y Las Delicias en Zaragoza (*Heraldo de Aragón*) y el Raval en Barcelona (*La Vanguardia*). “El asentamiento y avance del comercio asiático es imparable. Sobre los terrenos del polígono Cobo Calleja, en Fuenlabrada, empresarios orientales tienen en marcha un proyecto ambicioso para impulsar aún más la zona con una inversión de 50 millones” (*ABC*, 2010, pág. 42) y “No hay crisis que se resista al gigante asiático. El avance y asentamiento del comercio chino en Madrid es imparable. Sus dos grandes focos comerciales en la región, Cobo Calleja sobre todo, y Lavapiés, continúan recibiendo a diario miles de compradores de toda España, sin que los efectos de la crisis sean tan dramáticos como en otros polígonos” (*ABC*, 2010, pág. 42). *ABC* utiliza un vocabulario más enfático cuando se refiere al modo en que enfrenta a la crisis, utilizando términos como: avalancha, explotación o hecatombe comercial. Sin embargo, *La Vanguardia* diversifica más su perfil editorial al abordar las tradiciones familiares chinas, y cómo sus familias regentan los negocios de ciertas zonas de Barcelona, al igual que las de la población pakistaní.

■ 2.2.6 Reflexiones finales

Las noticias inciden especialmente en que la intensidad de la crisis afecta con menor virulencia a la población asiática, debido fundamentalmente a que tanto chinos como pakistaníes regentan negocios familiares, pequeños comercios o tiendas de alimentación –en los que se han incrementado los robos y atracos–, y no se han vinculado con la construcción, por lo que no les ha lesionado especialmente la burbuja inmobiliaria.

Las escasas noticias de los periódicos analizados, reflejan que la población asiática en España sigue siendo una gran desconocida, sobre la que se cierne un halo de misterio sobre ciertas características que la hace única. De acuerdo a Beltrán (2010) “La perspectiva imprescindible y necesaria para analizar las comunidades asiáticas en España debe ser global y transnacional, pues si se oscurecen, olvidan u obvian sus vínculos y redes diaspóricas resulta difícil comprender su historia, las características de su asentamiento, sus estrategias de inserción social y económica, su dinamismo, conflictos, dilemas, contradicciones, expectativas y com-

portamiento” (Beltrán, *Comunidades asiáticas en España: movilidad transnacional en un territorio frontera*, 2010, pág. 17). La escasez de noticias en los diarios y años analizados muestran este desconocimiento, secretismo e incluso desafección de la actual sociedad española por unos vecinos no tan nuevos. La óptica presentada en general por las noticias es una visión localista, estática que “reduce la visión, estereotipa la percepción y acaba convirtiendo a estos colectivos —a los *traspasadores* de fronteras que ahora son vecinos, nuevos ciudadanos, trabajadores y empresarios— en personas rodeadas de misterio. Los prejuicios inundan los discursos mediáticos, políticos e incluso académicos, y surgen de la incompreensión, o no aceptación, del hecho transnacional” (Beltrán, *Comunidades asiáticas en España: movilidad transnacional en un territorio frontera*, 2010, pág. 17). La población asiática en España lleva décadas en nuestro país y la prensa todavía no ha profundizado en su cultura y su historia y sigue contribuyendo a perpetuar estereotipos sobre poblaciones asiáticas específicas como es el caso de los inmigrantes chinos en nuestro país, incentivando el alejamiento existente en vez de acercar a través de un conocimiento real y no basado en estereotipos y suposiciones.

2.3 MAGREBÍ

El Magreb, especialmente Marruecos y el Sáhara, han estado vinculados a España por proximidad geográfica y relaciones históricas. Por ello, el número de personas oriundas de estos territorios es uno de los más notables que se encuentran en España. Basta con contemplar como la inmigración musulmana ha aumentado hasta 1,4 millones de personas en el panorama nacional (Cembrero y Álvarez, 2010, pág. 35). Por este motivo, no es de extrañar que el número de noticias sobre personas procedentes de estas áreas se encuentre entre las más numerosas. Como indica El-Madkouri Maataoui (2011, pág. 103), “a Marruecos le corresponde un considerable espacio discursivo en la prensa española en los últimos doce años. Para la prensa española, los marroquíes son *nuestros árabes*”. Aunque, como indica Louassini (2002, pág. 88) “la representación del árabe se mueve entre la imagen romántica elaborada por los poetas del siglo XVIII, y la del terrorista creada por los modernos medios de comunicación, pasando por la del rico tonto o la del emigrante ignorante”. Además, en estos casos nos encontramos con la dificultad añadida de un discurso que pocas veces diferencia entre árabe y musulmán (López *et al.*, 2010, pág. 100).

En este sentido, Martins de Mendonça (2008, pág. 158) apunta que “existe un juego de visibilidad/invisibilidad... de medias palabras y de insinuaciones, por medio de acusaciones o imputaciones explícitas”. Por ejemplo, Lario (2006, pág. 300) evidencia que “la reiterada llegada de cayucos y, sobre todo, su presencia día tras día en los telediarios, los ha convertido en un símbolo de desbordamiento, descontrol y vulnerabilidad”. En nuestro análisis, destacan términos como *avalancha*⁶, *problema*⁷, *oleada*⁸ o *coladero*⁹. Estas palabras configuran una serie de imágenes en las mentes de los lectores que pueden contribuir a suscitar cierta alarma entre la población autóctona. “Las prácticas discursivas son la base de las construcciones simbólicas de los individuos, y mediante su análisis podemos acceder a la comprensión que los individuos tienen de la realidad” (Morell, 2004, pág. 176).

En esta misma línea, Navarro (2008, pág. 277) enumera las cuatro representaciones colectivas más mediatizadas en torno a los inmigrantes musulmanes: “*la avalancha e invasión* de inmigrantes, la relación entre inmigración y delincuencia, la incidencia negativa de la inmigración en el mercado laboral y en el

⁶ Existen varios ejemplos: *La Guardia Civil espera una avalancha de pateras con el SIVE averiado* (Martínez, 2010); o *Prosigue la avalancha en toda la costa* (S.N., 2010, pág. 13).

⁷ Así se presenta en el ladillo: “Problema migratorio” (ABC, *Marruecos se apropia de Ceuta y Melilla en pasaportes ilegales*, 2011, pág. 28).

⁸ Basta con contemplar como “la oleada de inmigrantes que en las últimas semanas trata de acceder a España a través de las costas del sur volvió a incrementarse ayer” (ABC, *Llegan a nado y en barca 50 inmigrantes a Cádiz y Ceuta*, 2011, pág. 25).

⁹ Como cuando se señala que el Sistema de Vigilancia Exterior (SIVE) no está siendo todo lo efectivo que se esperaba (Martínez, 2010, pág. 24).

Estado de Bienestar, y por último la dificultad de integración de estas personas”. Morell (2004, pág. 177) señala dos grandes visiones de la inmigración: el inmigrante como amenaza y el inmigrante como competidor. Granados (2006) incide en como “el islam mediatizado se ha convertido en sinónimo de fanatismo, de violencia e incluso, en ocasiones, se ha emparentado con el fundamentalismo y el terrorismo”. Según el propio autor, “los *mass media* rechazan el tratamiento de los aspectos más culturales porque no contienen los ‘atractivos’ informativos de los conflictos, por mucho que una minoría como la árabe tenga una cultura tan enriquecedora”.

En suma, las rutinas informativas en torno “al otro” siguen cargadas de ciertos sesgos y connotaciones que no favorecen su integración. Como precisa Casero (2005, pág. 142), “el *otro* aparece en el discurso periodístico, no en cuanto individuo con nombres y apellidos, sino como parte de una amalgama uniforme, que pierde su personalidad individual y pasa a denominarse *sin papeles, extranjero o inmigrante*”. Todo ello, a pesar de las recomendaciones aparecidas en los diferentes manuales de estilo de medios de comunicación u organizaciones no gubernamentales (Téllez, 2007, pág. 324).

■ 2.3.1 Rutas e itinerarios

Las noticias sobre inmigración se estructuran a partir de tres momentos básicos en la trayectoria migratoria: la llegada, la estancia y expulsión o retorno al lugar de origen (Casero, 2007). A estos parece oportuno sumar el punto de partida, que, unido al de llegada, se abordan para ilustrar los diferentes medios de transporte y, en definitiva, las rutas e itinerarios utilizados por los inmigrantes estableciendo un tratamiento informativo particular entre la prensa nacional y la autonómica.

Mientras que en la prensa regional no encontramos referencias a este tema, en la prensa nacional aparecen alusiones constantes. Más allá de que se haya reducido la llegada de pateras por la crisis y los controles impuestos en el Estrecho (Playà, 2011, pág. 21), una de las primeras evidencias es que tanto enero como diciembre son meses cruciales para la travesía marítima de inmigrantes, pues “las calmas en el Mediterráneo a partir del 15 de enero propiciarán la llegada masiva de embarcaciones” (Martínez, 2010, pág. 24). Este hecho se certifica un año después cuando “la Guardia Civil intercepta la primera patera de 2011 en Lanzarote, con 56 inmigrantes, 23 de ellos menores” (ABC, 2011, pág. 27).

Como hemos señalado, la mayor vigilancia del Estrecho, puerta tradicional de entrada de inmigrantes africanos, ha motivado que se hayan elegido otras localidades como opciones prioritarias para entrar en territorio nacional. Entre las nuevas áreas emergen Alicante, Almería o Murcia (Rodríguez R., 2010, pág. 16; EFE, *Otra patera en Almería*, 2010, pág. 26). Asimismo, cabe destacar que junto a Marruecos también se citan Argelia o Mauritania, a la par que otros lugares menos precisos como el Norte de África e incluso África (Bejarano, 2010, pág. 29; Martínez, 2010, pág. 24; Villarejo, *Aumenta la presión sobre Ceuta con la llegada de otros 24 ilegales*).

les, 2011, pág. 25; Álvarez Martínez, 2011, pág. 5; ABC, *Llegan a nado y en barca 50 inmigrantes a Cádiz y Ceuta*, 2011, pág. 25).

Por otro lado, en este tiempo surgen alternativas de transporte a las clásicas pateras, el más tradicional de todos ellos. Ahora también realizan la travesía como polizones en vehículos terrestres que cruzan el Estrecho en “ferry” (ABC, 2010, pág. 25; El País, 2011, pág. 17); motos acuáticas (Romaguera, 2011, pág. 17); barcas hinchables de juguete (S.N., 2010, pág. 18); chalecos salvavidas y neumáticos para alcanzar la playa de Ceuta (El País, *Interceptados 41 menores en una patera con 56 inmigrantes*, 2011, pág. 20); o nadando si se trata de jóvenes intrépidos (Álvarez Martínez, 2011, pág. 5)¹⁰. De todos modos, el éxito se torna cada vez más improbable y en ocasiones culmina con la muerte (Romaguera, 2011, pág. 17).

No tanto por haber completado su ruta en patera, sino por su relevancia política y continuidad informativa durante aquel enero de 2011, merece la pena recordar el viaje de una veintena de jóvenes saharauis hasta Fuerteventura. Lo peculiar del caso es que partieron desde un campamento de El Aaiún, capital del Sáhara Occidental, con el objetivo de denunciar los abusos y la violencia ejercida por la policía marroquí. Sin documentación alguna, cuando fueron interceptados en la costa canaria llevaban consigo una tarjeta de memoria con documentación gráfica sobre los hechos acontecidos en el desalojo del campamento. Se habían declarado miembros del Frente Polisario a fin de reclamar asilo político y evitar su repatriación (Murillo y Santana, 2011, pág. 20; Ceberio, *“Los inmigrantes nos han dicho que si los devuelven al Sáhara nos matan”*, 2011, pág. 12; Ceberio, *Uno de los saharauis que piden asilo presenta pruebas de la represión*, 2011, pág. 17).

Alejada de este tipo de informaciones, donde lo habitual es la forma de entrada a España, la única noticia divergente narra las experiencias de inmigrantes que vuelven al Norte de África en sus automóviles durante el periodo estival. Procedentes de todas las partes de Europa, estos magrebíes se encuentran con un dispositivo de los Mossos d’Esquadra en La Junquera que pretende evitar conductas de riesgo y posibles accidentes de tráfico, vigilando el número de horas de conducción, así como el exceso de peso, tanto de equipaje como el número de pasajeros. De ser así, los objetos sobrantes son custodiados durante un mes en unos contenedores situados en el mismo punto de control para que sean recogidos a su vuelta. El año anterior se recogieron varios motores y neveras (Julbe, 2011, pág. 4).

■ 2.3.2 Familia

A la hora de analizar la familia en el ámbito del Magreb es inevitable profundizar en el papel y la situación de la mujer. El Islam es la religión mayoritaria en esta

¹⁰ En este sentido cabe destacar que desde hace un año, cuando el Reino alauí anunció que no aceptaría el retorno inmediato de los inmigrantes interceptados tras arrojarlos al mar, estos (los subsaharianos) se lanzan en grupo para ser rescatados por la Benemérita Salvamento Marítimo y poder ser trasladados al CETI de Ceuta), incluso en algunos casos se detecta “cómo la policía marroquí empuja al agua a los inmigrantes (Villarejo, *Aumenta la presión sobre Ceuta con la llegada de otros 24 ilegales*, 2011, pág. 25).

región norteafricana, algo que influye directamente en la realidad de las mujeres inmigrantes. A lo largo de este epígrafe no se ahondará en la problemática del velo puesto que los temas que aluden a la confesionalidad serán tratados más adelante. Abordamos tan solo el asunto del matrimonio, dado que es el único que afecta directamente al estamento familiar.

En este sentido, la prensa ha retratado como esta cultura reduce la libertad de la mujer cuando se producen casamientos forzados. Se ha precisado incluso el perfil de mujer que puede sufrirlo: cualquier menor de edad, que proceda de una zona rural y de un país musulmán. En ocasiones, estos enlaces se concretan entre primos u otros miembros de la misma familia, pero en España el Código Penal no persigue el matrimonio forzoso como tal. Sin embargo, estos enlaces indeseados implican una serie de abusos o delitos que sí son denunciados: agresiones sexuales, detenciones ilegales, violencia en el hogar e incluso secuestro (Carranco y García, *Boda forzosa, mejor prohibida*, 2011, pág. 34). El caso más llamativo lo sufrió Nadia, una mujer de 21 años procedente de Marruecos, que denunció no poder aprender castellano ni salir de casa sin emplear prendas que ocultaran todo su cuerpo (Visa y Balsells, 2011, pág. 32).

Lo cierto es que este tipo de situaciones son captadas con relativa frecuencia por los periodistas. Sirva como ejemplo el caso de un hombre, que estuvo fuera del domicilio familiar durante un mes en busca de trabajo, prohibiéndole a su mujer abrir la puerta o llevar a la niña a clase durante su ausencia. Otro escenario refleja a un marido que quitó la manivela de la puerta para que solo pudiese manipularse mediante la llave. Ambos son contextos de detenciones ilegales, un delito tipificado en la legalidad española. Pese a ello, una mediadora intercultural ofrece un nuevo punto de vista divergente: “En la mayoría de casos son las propias mujeres las que se encierran en casa por miedo a un mundo que desconocen” (Visa y Balsells, *Condenado a cinco años por encerrar a su mujer en casa*, 2010, pág. 35). Esta impresión sobre la discriminación de la mujer en el ámbito del hogar quizás podría sintetizarse en la retórica religiosa que sugiere un redactor de *El País* en el titular: *¿Toleramos el machismo si es musulmán?* (Balsells, 2010, pág. 30).

Permaneciendo en clave marital, la prensa también otorga ciertos espacios de integración y proximidad. Aunque se les defina como “parejas invisibles” el reportaje titulado *Inmigrantes por amor* precisa que las mujeres españolas buscan la masculinidad de los marroquíes como eje principal en sus relaciones. Eso sí, huyendo siempre del machismo. Por el contrario, los hombres españoles prefieren a las mujeres latinoamericanas –brasileñas y colombianas– antes que a las marroquíes en el momento de conformar sus matrimonios mixtos. No en vano, este tipo de enlaces representaban en 2008 aproximadamente el 15% del total nacional (Giralt, *Inmigrantes por amor*, 2011, pág. 20).

■ 2.3.3 Conflictividad vs. integración

El extranjero plenamente integrado o aquel que genera conflictos son los dos arquetipos clásicos a la hora de encuadrar a los inmigrantes, aunque no sea más que

una limitada visión de la realidad. No obstante, esta división sirve para ilustrar dos de las principales temáticas que los medios de comunicación determinan cuando se refieren a los inmigrantes en general y a los magrebíes en particular. Sea por la cercanía geográfica o por la distancia cultural, religiosa o política nuestros vecinos del Sur del Mediterráneo no dejan indiferente a nadie. Lo relativamente complicado es establecer la línea divisoria entre la buena y la mala praxis periodística. Aquí, la denuncia social y la integración de las minorías son dos de los principios que bien pueden entrar en conflicto.

Con relativa frecuencia, al tender la vista hacia el panorama nacional, pueden localizarse noticias que dificultan la integración de los inmigrantes por la búsqueda de culpabilidad o el efecto contagio. En ocasiones se perciben ciertas “actitudes xenófobas y racistas al relacionar al magrebí con la delincuencia, droga, violaciones, recalcando siempre la nacionalidad cuando la noticia es negativa” (de Miguel, 1994, pág. 165). Es ahí donde deben enmarcarse los enfrentamientos interraciales¹¹, la detención de personas y grupos relacionados con Al Qaeda (Ojer y Reyero, 2011, pág. 30; Ojer, 2011, pág. 28); o las actitudes xenófobas seguidas por algunos grupos identificados con determinadas ideologías (Armona, *La Generalitat prohíbe una protesta de PxC en Salt*, 2011, pág. 24).

Así ocurre con Plataforma per Catalunya (PxC), un partido “populista y ultranacionalista catalán” (Balsells, *El apoyo populista radicaliza el veto al ‘burka’ y divide a los partidos*, 2010, pág. 44) capaz de puntualizar como “síntoma de guerra étnica” un conflicto puntual entre Mossos d’Esquadra y magrebíes (Balsells, *Batalla campal entre Mossos y magrebíes tras una detención*, 2010, pág. 18). Cabe destacar que su líder llegó a ser juzgado por la difusión de unos panfletos xenófobos en Vic¹², principal feudo del grupo político catalán (García, J., *Anglada se desmarca de los panfletos xenófobos de Vic*, 2011, pág. 15).

Por otro lado, resulta más complicado encontrar textos que hablen sobre integración entre las páginas de los diarios nacionales. Bien es cierto que en nada han ayudado las polémicas sobre el velo surgidas a lo largo de este tiempo, pero eso no es suficiente para afirmar que no se hayan dispuesto los puentes para el acercamiento, el reconocimiento y la fusión cultural. Esta es la única conclusión

¹¹ Así sucedió en Colmenar Viejo con los enfrentamientos entre marroquíes y ecuatorianos (ABC, Estallido interracial en Colmenar Viejo, 2011, pág. 8; ABC, Refuerzo policial para evitar choques entre inmigrantes, 2011, pág. 42). Poco tiempo atrás, Tamayo (2010, pág. 31) ensalzaba el barrio de Lavapiés como un gran lugar de convivencia y “pluralidad de culturas, etnias, religiones y tradiciones espirituales en un clima de diálogo, respeto y comunicación abierta, no exento a veces de conflictos generados por tamaña diversidad”. Un año después, un titular de ABC evidenciaba que el barrio se había convertido en un polvorín (Serrano, M.I., Un polvorín llamado Lavapiés, 2011, pág. 50).

¹² “El folleto adopta la forma de una carta escrita supuestamente por magrebíes que piden evitar el voto a la Plataforma, ya que si esta llega al poder ‘expulsará a los ilegales y hará la vida imposible al resto’. También recoge falsedades —como que hay 3.000 sin papeles en la ciudad— y burlas al colectivo: insinúa que el permiso de conducir de los marroquíes solo sirve para llevar *camellos por el Sáhara*” (García, J., *Anglada se desmarca de los panfletos xenófobos de Vic*, 2011, pág. 15). Dos meses antes, una noticia explicaba algunos de los bulos que este partido emplea como que los “niños moros” tienen prioridad a la hora de acaparar ayudas y elegir colegios o que los inmigrantes disfrutaban de medicamentos gratuitos (Robles, 2011, pág. 11).

posible tras corroborar una encuesta¹³ sobre los estados de ánimo de los inmigrantes musulmanes en España. Por lo tanto, se trata del colectivo en el que debemos incluir a los magrebíes, aquellos que logran integrarse en los derechos y deberes de nuestra democracia con el fin de que sean reconocidos como ciudadanos españoles (Valenzuela, 2010, pág. 29). Poco tiempo antes esta idea había sido formulada por Tamayo (2010, pág. 31) con motivo de la I Feria Musulmana de España celebrada en Madrid. Ahí, el teólogo afirmaba que “no se puede identificar sin más el islam con la inmigración, como tampoco con el mundo árabe, [...] es parte de la identidad española, de su historia, de su cultura”.

Sin embargo, la excepción se halla en *La Vanguardia*, puesto que ofrece diversas y positivas muestras sobre la labor integradora de los medios. Una de estas historias encarna la vida de Mohamed el Areche, un mercader de la Boquería que en veinte años ha pasado de cargar y descargar cajas a disponer de su propio puesto. Dicho sea que los mercados son una forma de integración social para muchos inmigrantes (Maronada, 2010, pág. 10). Algo similar ocurre con Soufian Bouyinz, un niño de once años que sufrió la amputación de sus dos piernas a causa del síndrome Laurin-Sandrow. En este caso es por medio del deporte donde se otorga visibilidad a los magrebíes, dado que el futbolista Leo Messi dedicó uno de sus goles a Soufian después de haber pasado juntos unas horas. El jugador del Barcelona se quedó asombrado con su capacidad para derribar barreras “a base de esfuerzo e ilusión” (López, A., 2011, pág. 46).

Esta peculiaridad también puede ilustrarse desde las rutinas de dos Mossos d’Esquadra de origen marroquí, Soraya y Zohair. Desde la confianza, estos policías de Nou Barris hablan árabe, llegan donde otros no pueden, entran en mezquitas y consiguen que afloren problemáticas ocultas (Figueredo, 2011, pág. 7). No obstante, algunos magrebíes continúan criticando su situación al recordar aquel “integraos y seréis catalanes” de Jordi Puyol: “Ahora, la figura de un inmigrante es aquella representada metafóricamente por un trapo de cocina donde todos pueden limpiarse las manos” (Khouja, 2011, pág. 34). En definitiva, de acuerdo con el profesor Àlex Seglers, esta integración no sólo será socioeconómica, para lograrla tendrá que ser cultural y religiosa (Playà, *En España hay 120.000 alumnos que desean recibir clases de islam*, 2010, pág. 36).

En cambio, *Heraldo de Aragón* certifica las dos posibilidades: presenta problemas que dificultan la integración de estos grupos al tiempo que exhibe casos que favorecen el proceso. Conforme a la primera de las situaciones, entre sus páginas se reproduce el carácter de inseguridad respecto a los magrebíes cuando subrayan diferentes tipos de delitos como asesinatos (Coloma, 2010, pág. 3; Garú, *La fiscalía pide el archivo provisional del homicidio de la Magdalena*, 2011, pág. 10); robos y denuncias por malos tratos (Garú, *La mitad de las denuncias por maltrato son de*

¹³ Los resultados obtenidos por Metroscopia reflejan que “el 89% de los encuestados declaraba que es posible ser a la vez buen musulmán y buen español; el 87% que el islam es compatible con la democracia y los derechos humanos, y el 83% que el Estado debe ser neutral en el terreno religioso”. Además, “una gran mayoría se felicitaba porque en España haya más libertad y tolerancia y menos discriminación de la mujer que en sus países de origen” (Valenzuela, 2010, pág. 29).

inmigrantes, 2010, pág. 7). Igual de importante es la percepción sobre la actitud política y social de la comunidad de acogida. Así, aparecen testimonios con las dificultades que los inmigrantes encuentran para la integración. Por ejemplo, uno de ellos argumenta que “hace unos años las relaciones entre españoles y musulmanes eran fluidas”, aunque últimamente se han visto perjudicadas por la crisis, el integrismo y cuestiones políticas como el velo o el *burka* (C.P.B., 2010, pág. 10). Para otro, las dificultades están en la tramitación de los papeles en la oficina de extranjería (I.G.M., 2010, pág. 18).

Asimismo, la prensa aragonesa también ofrece textos que muestran como la integración de los inmigrantes en la comunidad aragonesa es una realidad a pesar de todas las dificultades mencionadas; unas veces porque participan de celebraciones locales o comarcales (Rubio, 2010, pág. 18), otras por la importante labor desempeñada por determinadas asociaciones, cuyo fin es facilitar a otros inmigrantes la llegada, asentamiento e integración. Así lo exteriorizan un grupo de mujeres musulmanas pertenecientes a diversas asociaciones desde su lema: “Si todos nos conocemos mejor, tenemos más posibilidades de ser amigos y de aprender de los demás” (Serrano, C., 2010, pág. 20). Una integración que se ve culminada, según Abdelouahed Amal, marroquí que lleva casi 30 años afincado en Zaragoza, con la obtención de la nacionalidad. Solo así se adquieren todos los derechos y deberes de un ciudadano español (Vega, *Es la culminación de la integración*, 2011, pág. 14). Por *ende*, en *Heraldo de Aragón* germinan una serie de entornos que bien puedan sintetizarse en el siguiente titular: *¿Juntos, pero no revueltos?* (Rodríguez, E., 2010, pág. 30).

■ 2.3.4 Religión

Uno de sus elementos cardinales es la religión, es decir, el Islam. No es fácil dilucidar si se trata de un componente que favorece y garantiza la integración del colectivo o un recurso fácil para las críticas efectuadas por parte de los periodistas. Sea como fuere, pocas veces pasa desapercibido. Con todo, los grandes temas registrados en la prensa nacional y regional en el ámbito confesional son la celebración del Ramadán, el velo y alerta por el auge del fundamentalismo. Eso sí, en este apartado se observan algunas diferencias entre los dos tipos de periódicos que se han estudiado.

En el primero de los casos, *Heraldo de Aragón* se hace eco de la celebración del mes de Ramadán en Zaragoza por tercer año consecutivo. En total los aproximadamente 42.000 musulmanes que conforman la comunidad musulmana fueron quienes siguieron esta antigua tradición islámica (Gaona, 2010, pág. 4; Rocatín, 2011, pág. 10; Morais, 2011, pág. 10). Además, se subraya el significado que tiene en el mundo islámico a través de diferentes testimonios. Ejemplos de ello son el del presidente de la asociación de inmigrantes senegaleses de Aragón, Moussa Fall, al señalar que «es un mes de ejemplo en el que tenemos que aplicar con más rigor nuestros deberes morales»; o el testimonio del marroquí, Mohamed Adali, cuando

rememora el hecho de que en dicho mes todos son iguales ya que «tanto los ricos como los pobres pasan sed y hambre» (Gaona, 2010, pág. 4).

En cambio, la prensa nacional presta una atención especial y alarmista a otras temáticas, como el auge del islamismo radical. En el periodo observado destacan numerosos casos centrados en la actividad de los dirigentes religiosos. Por un lado, el imán de la principal mezquita de Lérida, Ibn Hazm, al que se le presenta como “un foco de desestabilización”, que trata a los miembros de su comunidad como “súbditos de su «califato»” sustentado en la presencia de una “«policía religiosa» y la imposición de la Ley Islámica en su interpretación más fanática” (J.P., 2010, pág. 19); por otro, los imanes Mohammed Attaouil y Rachid Menda en la localidad de Salt, Gerona. Ambos tratan de difundir el salafismo “la corriente más radical del Islam, que predica la no integración de los musulmanes en la «corrupta» sociedad occidental”. “El primero es el auténtico cerebro, mientras que el imán actúa como la voz de su amo” (Pagola, *El «califa» Attaouil impulsa desde su bastión de Salt la expansión salafista*, 2011, pág. 20).

Otro de los casos que recoge la prensa nacional es el de Fatima Ghailan, la mediadora cultural que sufrió el acoso del imán de Cunit. Sus motivaciones no fueron solo por no ponerse el velo, también por el tipo de vida occidentalizada que llevaba: tenía amigos españoles y conducía su propio vehículo (Oliver, 2010, pág. 48). Finalmente tanto él como el presidente de la asociación islámica de Cunit fueron condenados a prisión por llevar a cabo una campaña de coacción premeditada a fin de que la víctima dejara su puesto de trabajo (Balsells, *Hasta aquí llegó el poder del imán*, 2010, pág. 40).

En otra ocasión un artículo de opinión de Antonio Elorza (2011, pág. 21) demandaba mayor control sobre los sermones de los imanes asegurando que “el islam sigue siendo un gran desconocido”. A decir verdad existe un arquetipo del imán español puesto que, a diferencia de los países musulmanes, aquí puede serlo cualquier intelectual o inmigrante que busque en la religión una salida económica. El imán en España es un asalariado que puede cobrar entre 600 y 1.200 euros mensuales. Además, “si el colectivo lo integran inmigrantes rurales, pobres y con escaso nivel formativo, la formación del imán tenderá a moverse en esos parámetros”. Entonces, el inconveniente es que, como advierte Hadar Saabi, ponente de varios congresos de feminismo islámico, “«muchos ni hablan español, ni saben qué leyes deben respetar (Balsells, *El imán en España: asalariado y sin formación*, 2010, pág. 30). Este hecho torpedea cualquier estrategia de integración.

En esta línea, *El País* capta una investigación policial sobre la expansión del islamismo radical titulado: “El salafismo se hace con el control de cinco mezquitas en Tarragona” (Balsells, 2010, pág. 31). Las escuchas telefónicas, seguimientos y registros confirman las evidencias sobre la problemática salafista en Reus y algunas localidades de su entorno. Sin embargo, esta tendencia fundamentalista del Islam no puede generalizarse a la mayoría de la población musulmana ya que en algunas situaciones el “radicalismo extremo provoca malestar entre los propios musulmanes [...] que de momento callan, porque le temen” (Pagola, *El «califa» Attaouil impulsa desde su bastión de Salt la expansión salafista*, 2011, pág. 20).

Otro caso sobrerrepresentado por los medios de comunicación es el debate en torno al uso del velo en contextos escolares. Ha pasado mucho tiempo desde que en 2002 surgiera el primer problema sobre el *hiyab* de la mano de Fátima Elidrisi, una marroquí que fue escolarizada en un colegio concertado de San Lorenzo de El Escorial (Galán, 2010, pág. 36). El caso que devolverá al velo hasta la primera línea de relevancia informativa es el de Najwa Malha. Son cuantiosas las noticias que suscriben el tema de esta joven de origen marroquí a la que la reglamentación interna del Instituto Camilo José Cela de Pozuelo de Alarcón le prohíbe acudir al centro con la cabeza cubierta (Orcástegui, 2010, pág. 25; Cembrero, *El colegio de Najwa le permite volver con su velo*, 2010, pág. 35; Carranco, *No me quito el 'hiyab' porque no quiero*, 2010, pág. 41). Sus palabras después de conocer la decisión fueron: «Me siento mal, me siento discriminada» (Cembrero y Álvarez, 2010, pág. 36). Pocos días después la dirección rectificó readmitiendo a la joven. Su padre considera que el principal motivo está en la noticia publicada por *El País*, hecho que produjo que diferentes medios audiovisuales se presentaran en el instituto para filmar a Najwa en la sala de visitas, lugar en el que seguía las clases en soledad (Cembrero, *El colegio de Najwa le permite volver con su velo*, 2010, pág. 35).

Este caso suscitó agrios debates en ámbitos políticos, sociales y religiosos. Javier Valenzuela (2010, pág. 29) lo resume así: “Las tertulias le han dado ya cien vueltas al caso y la mayoría de los comentarios se han inclinado por condenar la actitud de la chica y satanizar el *hiyab*. Como en el resto de Occidente, el rechazo a esa prenda amalgama en España una amplia coalición de ideas y sentimientos”¹⁴. No podemos recoger todas, pero sirvan como ejemplo la del representante de la Conferencia Episcopal cuando señaló que el artículo 16.1 de la Constitución “establece el principio general de que las personas y las instituciones tienen derecho a manifestar su credo con el único límite del orden público (Roldán, 2010, pág. 31). No en vano, aquí la situación es bastante más compleja puesto que “se mezcla todo: el derecho a la educación, la expresión de una creencia religiosa, el reglamento de un centro educativo y las normas familiares” (Valera, 2010, pág. 31).

Por otro lado cabe destacar que para los musulmanes afincados en España este debate no parece tener tanto sentido. El presidente de la Unión de Comunidades islámicas de Aragón, Abderrahmen ben Chaabane, afincado en Zaragoza hace más de 25 años, considera que prohibir el velo afecta a sus creencias, algo que ve intolerante. «Otra cosa es el *burka*. Entiendo las reticencias. Si a alguien no le dejan entrar con un casco puesto a una institución, porque no se le puede identificar, esto es lo mismo» (Morais, 2011, pág. 10). Todo ello debe contextualizarse en “la cruzada contra el *burka*” que algunos municipios catalanes han emprendido (Sans, 2010,

¹⁴ Estas son las visiones que Javier Valenzuela (2010, pág. 29) atribuye a diferentes grupos: “Las feministas la consideran un funesto signo de discriminación de la mujer; los laicistas, una intolerable manifestación de religiosidad; los ultraderechistas, otra muestra de que España está siendo reconquistada por los sarracenos; los xenófobos, la prueba de que los inmigrantes se niegan a adoptar las costumbres carpetovetónicas. Aquí como en otras partes, el resultado de tal amalgama es la islamofobia, convertida en el sucesor de lo que durante siglos fue el antisemitismo: el catalizador del rechazo al que es diferente y la expresión de toda suerte de miedos y angustias”.

pág. 28; García J., 2010, pág. 33). Entre ellos se encuentran Barcelona, Lleida, Tarragona, Cunit, Reus o El Vendrell. Los propios musulmanes consideran la medida inapropiada y la inscriben dentro de la estrategia de captación de votos de algunos partidos políticos catalanes (García, J., 2010, pág. 33).

Poco a poco la cuestión adquiere relevancia y en Tarrés, un pequeño pueblo agrícola de Lleida que no tiene inmigrantes se debate la prohibición del *burka* (Visa, *En un pueblo sin inmigrantes se debate prohibir el burka*, 2010, pág. 33). Quizás una de las mejores reflexiones sea la de Fernando Savater (2010, pág. 25). Criticando este tipo de iniciativas políticas no duda en preguntarse: “¿Debe la autoridad decidir cómo debemos ir por la calle? ¿Pueden prohibirme el maquillaje estrafalario, las pelucas de colores o la barba postiza? ¿Qué me dicen de los tatuajes? ¿Está permitido que un hombre se vista de mujer, aunque eso vaya contra su ‘dignidad’ según el criterio de algunos?”. Algo similar opina Fatima Ghailan, la mediadora cultural de Cunit que sufrió el acoso del imán: «El veto al *burka* da miedo» (Balsells, *El veto al burka da miedo*, 2010). Lo único realmente cierto es lo difícil que resulta permanecer indiferente.

■ 2.3.5 Política

En las áreas específicamente políticas tres son las temáticas relevantes para la prensa. Por un lado, la delicada situación que se vive en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla y, por *ende*, en sus círculos políticos. En segundo término, las repercusiones que está teniendo la *Primavera Árabe* en los procesos migratorios internacionales, así como la formación del primer partido de tendencia islámica en España. Por último, el debate político y social ante la posibilidad del voto de inmigrantes marroquíes una vez aprobada la nueva Constitución en el país africano. Sin embargo, únicamente en la segunda posibilidad encontramos referencias en la prensa regional.

Entre los meses de verano y otoño de 2010 el periódico *ABC* presenta diversos altercados localizados en Ceuta y Melilla con la consiguiente respuesta de Marruecos y de España ante los mismos. En estas, podemos comprobar la actitud beligerante de Marruecos puesto que, al ser consentido por su régimen, “el bloqueo de la frontera de Melilla provocó ayer el desabastecimiento de la ciudad autónoma” (*ABC, Marruecos presiona en la frontera de Melilla*, 2010, pág. 6). Además, Rabat tensó el conflicto y toleró que grupos marroquíes bloquearan la frontera (Morcillo y Echarri, 2010, pág. 16), algo que chocaba con la actitud apaciguadora de los políticos españoles en tanto que Zapatero sellaba la reconciliación con Marruecos en Nueva York (Ayllón, *Zapatero sella en Nueva York la «reconciliación» con Marruecos*, 2010, pág. 22). Bastaría con observar “la mediación de Su Majestad el Rey ante Mohamed VI para rebajar la tensión de los últimos días” (Morcillo y Echarri, 2010, pág. 16). Este planteamiento queda resumido en una de las últimas noticias del año cuando “Rabat vuelve a tensar la cuerda tras la resolución del Congreso y el Gobierno español intenta contemporizar” (Ayllón, *Marruecos amenaza ahora con revisar su relación con España «en todos los ámbitos»*, 2010, pág. 18).

La otra gran temática que centra la atención de ambos tipos de diarios es la referente a los movimientos migratorios y la política internacional como consecuencia de la *Primavera Árabe*. Así, el número de desplazados y la gestión ejercida por la Unión Europea son las informaciones más comunes (Aznar, 2011, pág. 16; Heras, 2011, pág. 21). Además, también se recoge las limitaciones a la libre circulación de personas como las medidas para poner restricciones al espacio Schengen (Serbeto, *El miedo a las revueltas árabes lleva a la UE a limitar la libre circulación*, 2011, pág. 36). Uno de los escenarios más candentes se produce con la llegada masiva de tunecinos a la isla italiana Lampedusa. En ese momento, el que fuera ministro de Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba los calificó como “inmigrantes ilegales” es decir, sin derecho a asilo comunitario y, por tanto, abocados a volver a sus países. La razón puede estar en que España sufrió algo similar cuando Canarias recibió 20.000 inmigrantes en un mes durante 2006 (Navarro B., 2011, pág. 6).

A lo largo de este periodo surgen los primeros partidos de inspiración islámica en territorio nacional, como es el caso del Partido Renacimiento y Unión de España (PRUNE). Su principal objetivo fue participar en los comicios de 2011 (J.A., 2010, pág. 20), pero finalmente no se cumplió. Su líder, Mustafá Bakkach, un escritor, poeta y periodista de origen marroquí, murió a causa de un infarto a los 47 años de edad. El día que presentaba su nuevo partido Bakkach auguraba que en 20 años podrían aspirar “a tener alcaldías e incluso algún ministerio”, y en 30, el honor de que uno de sus afiliados fuese presidente del Gobierno (El País, 2011, pág. 30). De todos modos, esta realidad está más presente en Ceuta y Melilla, donde el islam está plenamente introducido. Tanto Coalición por Melilla (CPM) como la Unión Demócrata Ceutí (UDCE), ambos de izquierdas, constituyen “la principal oposición al PP, por delante del PSOE” (Cembrero, *El PP quiere impedir el voto de los marroquíes en Ceuta y Melilla*, 2011, pág. 23).

Por último, el asunto que mayores alertas levantó fue la posibilidad de que los marroquíes votasen en las elecciones municipales. A falta de la rúbrica del convenio de reciprocidad, es decir, un acuerdo bilateral entre ambos países que corroborase dicha opción, la recién aprobada Constitución marroquí así lo disponía. Como afirman López y Celaya (2011, pág. 33) con este cambio “se pasaría del desprecio al cortejo de medio millón de electores”¹⁵. Sin embargo, estas demandas no eran nuevas. Un año antes, Mohamed Ameer, ministro de la Comunidad Marroquí

¹⁵ Los propios López y Celaya (2011, pág. 33) explican las consecuencias de la incorporación del electorado marroquí en tres puntos. “La primera y más evidente es que reconoce el derecho de voto al grupo de inmigrantes extranjeros que más tiempo lleva en España, junto con argentinos, uruguayos o chilenos. [...] A ellos España debe toneladas de frutas recogidas, miles de kilómetros de carreteras asfaltadas, cientos de miles de metros cuadrados de jardín regados, millones de euros generados y aportados a las arcas públicas. La segunda consecuencia, y menos evidente, es que de haberse aprobado esta constitución meses antes, hubiera podido cambiar el signo de no pocos municipios en las pasadas elecciones del 22 de mayo. En L'Hospitalet de Llobregat, por ejemplo, donde viven 5.621 marroquíes. [...] La tercera consecuencia, y esperanzadora, es que la balanza se equilibra algo. Hasta ahora, el discurso antimarroquí, la explotación del recelo hacia los colectivos arabomusulmanes y especialmente los magrebíes, resultaba gratis para sus voceros (del PP o de PXC o de CiU): no había contrapeso porque el marroquí era solo objeto del debate”.

en el Extranjero, había insistido que a los inmigrantes les interesaba mucho votar (Bracero e Izquierdo, 2010, pág. 34).

Asimismo, poco tiempo tardaron en aparecer las primeras informaciones alarmistas. Sirva como ejemplo la columna titulada “Miedo al voto marroquí” (Coromina, 2011, pág. 5). Aquí el periodista catalán aseguraba que, además de votar, sería deseable que “los magrebíes se interesaran abiertamente por el conocimiento de la lengua y la cultura autóctonas y no hicieran caso de proclamas fundamentalistas. Para erradicar el radicalismo intransigente y el terrorismo, la solución no es prohibir el voto a un ciudadano por su origen: la única forma de fustigar estas lacras es aplicar el código penal y la persecución policial de todos los delincuentes y terroristas, vengan de donde vengan. Y mucha pedagogía”.

■ 2.3.6 Perfil sociolaboral

Más allá de la publicación de noticias sobre la crisis, el otro aspecto relevante en cuanto a cuestiones laborales se centra en la actividad fraudulenta de las mafias, ya que es uno de los sectores más vulnerables de la población. En Aragón, por ejemplo, encontramos casos de grupos organizados que captaban marroquíes “de forma presuntamente irregular y, en algún caso, les pedían dinero para obtener un trabajo por el que luego se les pagaba por debajo de lo convenido”. A uno de ellos “se le imputa también un delito de acoso sexual a una mujer marroquí contratada y a otro se le acusa de un delito de falsedad documental” (Heraldo de Aragón, 2010, pág. 9). También se recogen situaciones como las acontecidas en estos titulares: *Unas 20 empresas y 260 inmigrantes, imputados en el fraude masivo al INEM* (Garú, 2010, pág. 5); y *Más de 40 detenidos por una red de empresas fantasmas creadas para cobrar el desempleo* (Villanueva, 2011, pág. 16).

Del mismo modo, a nivel nacional aparecen ejemplos como la detención del responsable de una cadena de pizzerías que “se aprovechaba de la pésima situación económica de inmigrantes sin papeles”, exprimiéndoles por un puñado de euros. “Quien rechistaba, a la calle, como si de esclavos se tratase” (Hidalgo, *Detenido el dueño de una cadena de pizzerías por explotación*, 2010, pág. 53). En otra ocasión, la policía barcelonesa destapó “un supuesto *chiringuito* de falsos traductores” que contaba con franquicias en Sevilla, Almería, Gran Canaria y Valencia, deteniendo a cuatro personas en la operación. Entre ellas estaba su líder Mohamed Brahim que culpó a la Asociación de Traductores e Intérpretes Jurados de Barcelona porque sus denuncias partían de la envidia que le tenían por el éxito que estaba alcanzando. “Me han implicado porque atacar a un *moro* es muy fácil” (García, J., *La policía destapa una red de falsos traductores de árabe en Barcelona*, 2010, pág. 13).

Como la contratación de inmigrantes es fundamental en el área agrícola, o de temporeros cuando se refiere a la geografía aragonesa, *Heraldo de Aragón* destaca la puesta en marcha de iniciativas que sirvan para “normalizar las campañas”, tal

y como afirma Antonio Ranera, responsable de Migraciones de UGT. En este caso se enfatiza el proyecto que pretende crear la figura del agente de convivencia en Valdejalón, cuyas funciones serían “mediar entre la Administración, los ciudadanos y los inmigrantes que durante estos meses buscan un empleo como temporeros, así como prevenir posibles conflictos o situaciones de desamparo” (Abenia, *Valdejalón estrena agentes para mediar con los temporeros en la campaña*, 2010, pág. 14). Además, parece preciso subrayar que las dos personas seleccionadas son de nacionalidad marroquí y rumana, pues ambos son los colectivos de extranjeros “más numerosos en la recogida de la fruta”

■ 2.3.7 Escenarios de la crisis

Cuestiones como la constante conflictividad, la islamofobia, diferentes indicadores y otros asuntos específicamente económicos, como el incremento del paro, son los escenarios que los medios de comunicación ponen de relieve en el binomio crisis-magrebíes. Centrándonos en los temas autonómicos relativos a la economía, *Heraldo de Aragón* trata de hacerse eco de los efectos de la crisis en la población inmigrante cuando señala que el incremento anual de inmigrantes ha tendido a reducirse entre 2008 (11%) y 2010 (5%). Este hecho va acompañado por la pérdida de empleo de los últimos meses y la dificultad para encontrar nuevos puestos.

El mejor de los ejemplos lo representa Abdelaziz Oussou, quien entre 2006 y 2010 no tuvo problemas para trabajar en el sector de la construcción como albañil, pero al que “la crisis le golpeó fuerte a principios” de ese año. “No piensa tirar la toalla y aunque ha tenido que apretarse mucho el cinturón sigue formándose para encontrar trabajo” (Esteban, 2010, pág. 5). Del mismo modo, la prensa regional sitúa a los inmigrantes como un colectivo fundamental para las labores agrícolas. Las cifras de contratación en el campo aragonés corresponden a un trabajador extranjero procedente del Magreb o de países del Este, de 25 a 40 años de edad. Sin embargo, continúan siendo el sector de la población con mayor porcentaje de desempleo (Salamero, 2010, pág. 6).

La situación de inseguridad se repite en la geografía española ya que la crisis económica ha supuesto “que a algunos colectivos los está triturando”. Este es el caso de los marroquíes, la principal nacionalidad que habita entre nosotros (775.054 tienen tarjeta de residencia) y cuya tasa de desempleo supera el 40% (en torno a 350.000) cuando a finales de 2006 estaba próxima al 15%. Por lo general, suelen ser trabajadores estrechamente vinculados a empleos temporales y la construcción. Además, por sexos, “los varones son los que más han sufrido los efectos del desempleo”, con un 33% frente al 25% de las mujeres, “que se han convertido en el sostén de muchos hogares”.

Esto no significa que la crisis no esté castigando al sector femenino ya que, por ejemplo, en el sector doméstico “el 90% son inmigrantes y solo la mitad están afiliadas”. Cifras corroboradas por testimonios como el de una mujer argelina, asentada

en Zaragoza, que nunca ha tenido contrato ni ha cotizado a la seguridad social tras pasar por numerosos hogares. Aun así, teniendo en cuenta esta coyuntura económica, la mujer puntualiza que acepta “el trabajo que sea, el mundo es así” (Vidal, 2011, pág. 3). A pesar de todas estas dificultades, los extranjeros “se mueven tres veces más que los españoles para buscar empleo”. No tienen problemas para trasladarse “de un municipio o de una comunidad a otra; salen de las ciudades para dirigirse a las zonas rurales y los que se han nacionalizado viajan a otros países europeos en pos de un futuro” (Morcillo, *El 42 por ciento de los marroquíes que viven en España están en el paro*, 2010, pág. 18).

Más allá de los porcentajes oficiales, el fenómeno de la crisis ofrece otros indicadores relevantes. Uno de estos plasma que el número de menores marroquíes que llegan solos a Cataluña se ha reducido (Playà, 2011, pág. 21). En cambio, los datos del número de altas de la tarjeta sanitaria de Vic¹⁶ son todavía más esclarecedores. Basta con comprobar las palabras de Anissa Lamzabi Bou, responsable de su emisión, para contemplar cómo esta ciudad en la que la cuarta parte de la población es de origen extranjero, pasó de emitir unas 30 altas semanales en junio de 2009 a solamente una o dos en enero de 2011. Allí son muchas las musulmanas que portan “velo y humildes vestidos, largos hasta los tobillos, que logran disimular sus figuras” (Ellakuría, 2010, pág. 32).

Por otro lado, lejos de cifras y cuestiones plenamente económicas existen otro tipo de variables para estudiar la crisis. Estas son las que responden a asuntos y comportamientos eminentemente sociológicos. Algunas de estas nuevas realidades son recogidas por Fernández-Galiano (2011, pág. 27) cuando se muestra muy crítico con los estratos sociales que culpan al mundo araboislámico de todos los males. En su opinión, refiriéndose a un tema tan escabroso como el terrorismo, los atentados de Breivik en Noruega no fueron “producto de una infancia infeliz o de una mente alucinada, sino una manifestación de terrorismo cristiano, alimentado por una copiosa literatura islamófoba que entra en resonancia con la ansiedad de muchos sectores de la población europea ante el desvanecimiento de su identidad, en el contexto de una crisis económica que anima a buscar en el inmigrante un chivo expiatorio, y con unas élites gobernantes que han acabado aceptando el fracaso de sus políticas multiculturales”.

Esta idea es retomada de nuevo por Playà (*Cuando el temor se refugia en las normas*, 2010, pág. 27). La periodista, recogiendo las palabras de la filósofa Martha C. Nussbaum, anuncia que “los grupos grandes de nuevos inmigrantes suelen generar pánicos, particularmente en épocas de inseguridad general, y en especial si los nuevos inmigrantes tienen un conjunto visiblemente distinto de costumbres y de prácticas religiosas”. El propio Manuel Castells (2010, pág. 19) señala la crisis económica y el incremento del paro como causas del aumento de la xenofobia,

¹⁶ Vic es una ciudad que representa un interés especial para el estudio de la inmigración en España. En el año 2010, en torno al 25% de sus 40.000 habitantes eran inmigrantes. Además, la tasa de paro superaba ligeramente la media catalana (15,5%) y un 40% de los inscritos para recibir el subsidio eran extranjeros (Clota, 2010, pág. 24).

pues “muchos creen que los inmigrantes les quitan el empleo y contribuyen a bajar sus salarios”.

Argumentos con este talante provocan que partidos políticos antinmigración estén registrando resultados favorables en Europa. Por suerte estos grupos “no poseen fórmulas mágicas para solucionar la crisis” (Laqueur, 2010, pág. 19) y su única herramienta para obtener votos es infundir miedo a la sociedad (Ramadán, 2011). Quizás el más claro de los casos actuales se halle en el apogeo del partido xenófobo griego Amanecer Dorado, pero en España, como introducíamos con anterioridad, la prensa nacional siempre se ha preocupado por delatar estos comportamientos como sucede con Plataforma per Catalunya. “El mensaje hipócrita de Anglada (líder de PxC) y la crisis” son los dos argumentos que esgrime Laila Karrouch, una rifeña que llegó a Vic en 1985, para que la sociedad considere a la inmigración como un peligro social en la actualidad (Clota, 2010, pág. 24).

Lo cierto es que la comunidad musulmana siempre se encuentra en primera línea de debate: “Unas veces ha sido el uso del velo, otras la crisis económica y la rivalidad por un puesto de trabajo o una vivienda social” (La Vanguardia, 2010, pág. 26). Sirva como ejemplo la narración de Said, un marroquí que trabaja como albañil en El Vendrell, cuando afirma que la conflictividad surge porque “hay mucha gente sin trabajo” y pasan más tiempo en la calle. Además, su relación con la policía no es muy buena, pues considera que se les trata “como a animales” (Balsells, *Batalla campal entre Mossos y magrebíes tras una detención*, 2010, pág. 18). Una afirmación que choca contra el discurso de Mohammed Chaib, diputado y presidente de la asociación socio-cultural Ibn Batuta, para quien “la crisis ha provocado un aumento de la religiosidad entre los musulmanes”. La clave está en las mezquitas “espacio social y punto de encuentro donde la gente se ayuda y habla” (Playà, *Más gente en las mezquitas*, 2010, pág. 24). Esta magnificación de anécdotas en torno a la mezquita o el velo no es más que el principal elemento mediático para la generación del conflicto (Ramadán, 2011).

■ 2.3.8 Reflexiones finales

En el presente estudio se ha puesto de relieve que la nacionalidad predominante es la marroquí. Sin embargo, esta afirmación puede estar sobrevalorada, ya que uno de los inconvenientes que presenta el análisis de la prensa es el tratamiento del “otro” como colectivo genérico y, en este caso, con el añadido de utilizar el término árabe y musulmán como sinónimos.

Por otro lado, se evidencia que la prensa nacional se centra temáticamente en las noticias que parecen tener una predisposición a generar cierta preocupación o alarma ante el colectivo magrebí. Ejemplo de ello son las reiteradas informaciones sobre las rutas e itinerarios, mafias, políticas restrictivas de la Unión Europea, tensiones en las áreas fronterizas de Ceuta y Melilla o discursos xenófobos y racistas por formaciones políticas autóctonas o islamistas. En otras palabras, el tratamiento

y discurso de los diarios en las representaciones colectivas de los inmigrantes, en un contexto coyuntural marcado por una fuerte crisis económica, no favorece la integración de estos extranjeros.

En cambio, las noticias publicadas en la prensa autonómica delimitan una postura más conciliadora e integradora, pues presenta actividades culturales que desarrollan diferentes nacionalidades, culturas o religiones, valorando además su importancia para la economía, especialmente la agrícola. En definitiva, presentan un doble arquetipo del inmigrante magrebí: por un lado, la persona que se integra y participa en las dinámicas de su sociedad de acogida; por otro, la persona conflictiva, machista y crítica con la cultura Occidental.

2.4 SUBSAHARIANO

La inmigración subsahariana en España empieza a ser significativa a partir del año 1997. La mayoría procede de África Occidental, fundamentalmente de Angola, Burkina Faso, Cabo Verde, Camerún, Congo, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenya, Mali, Liberia, Nigeria, República Democrática del Congo, Senegal y Sierra Leona. Salvo excepciones, provienen de antiguas colonias inglesas o francesas, sin contactos previos con la cultura española. Por lo común, al menos en el momento de su llegada, la prensa no discrimina procedencia por nacionalidades, sino que los engloba bajo el término de “subsaharianos”. Se observa cierta tendencia a la generalización, que diluye y difumina la identidad y especificidad, reforzada por la mencionada alusión a estas personas por medio de los números.

En general han sido territorios muy castigados por las guerrillas y conflictos bélicos endémicos, que han experimentado un fuerte crecimiento demográfico, muy vulnerables a la epidemia del SIDA, que afecta a un amplio sector de la población, con un alto índice de éxodo rural, que ha dado lugar a la formación de barriadas de miseria en las principales ciudades. A pesar de los potenciales recursos naturales, estos no han generado un reparto de la riqueza entre sus habitantes, especialmente no han sido capaces de proporcionar a la juventud un horizonte aceptable. Además, el cambio climático ha provocado grandes sequías a causa de la deforestación y desertificación, con escasez o falta total de acceso al agua potable.

Pese a que tienen un vínculo común derivado de que sus estructuras políticas –no así las económicas– fueron configuradas por las potencias coloniales, son países extraordinariamente heterogéneos por su diversidad étnica, religiosa, cultural e idiomática (árabe, inglés, francés, portugués, español, etc.). La adaptación nunca es fácil, como propugna la activista somalí Ayaan Hirsi Ali, perseguida por sus ideas: “La lealtad es la clave para la integración de los inmigrantes”. En una entrevista del máximo interés, alerta sobre un elemento sustantivo ante el que Europa, donde muchas generaciones han luchado por la dignidad de las personas, no puede permanecer impasible: “En Occidente, los derechos humanos están amenazados por otras culturas como la china o la musulmana de la sharia” (Gaviña, 2011, pág. 66).

La nómina de países que destacan por el número de personas que habían normalizado su situación en el año 2008, gracias a las sucesivas regularizaciones, está encabezada por Senegal (34.013), seguido de Nigeria (22.649), Gambia (19.866), Mali (13.737), Ghana (10.249) y Guinea Ecuatorial (9.278); el resto solo en casos excepcionales supera las 3.000 personas.

■ 2.4.1 Política migratoria

En el análisis crítico del discurso se aprecia en determinados medios una serie de prejuicios y estereotipos de signo negativo, manifestados en el estudio semántico de la representación mediática. Incluso se establece una relación maniquea y unidireccional consistente en vincular la inmigración –calificada muchas veces de irregular e ilegal (Echarri, 2011) (ABC, *65 subsaharianos llegan a Ceuta a nado desde las playas de Marruecos*, 2011) (ABC, *Perecen ahogados tres inmigrantes que querían alcanzar Ceuta a nado*, 2011)– y la delincuencia, insistiendo en la imagen de la invasión, y tienden a confirmar “las representaciones sociales negativas de los inmigrantes subsaharianos que ya existen en el acervo cultural del país de acogida”.

El tono es muy distinto desde comienzos del año 2010 en que, aunque persiste este uso generalizado, quizás, por desconocerse con certeza su origen en los primeros momentos, se comienza a sustituir el término “inmigrantes subsaharianos” por el de “personas de origen subsahariano”, atendiendo a un nuevo manual deontológico (ABC, *Pateras por primavera*, 2010). El periódico ABC categoriza el fenómeno de la inmigración como “problema” o literalmente como un “drama” (EFE, *El invierno no frena a las pateras*, 2010), escenificado en aguas del Estrecho (ABC, *La Guardia Civil rescata en Cádiz a siete niños y 42 adultos que viajaban en patera*, 2010) o en las costas andaluzas (ABC, *El drama de las pateras resurge en Granada*, 2010) que aparece cíclica y estacionalmente (ABC, *Pateras por primavera*, 2010); cuando no un infierno (Jiménez, *Infierno de los ‘sin papeles’ en Huelva*, 2010).

Las acciones contra la entrada de “irregulares” responden a las directrices y criterios de la Unión Europea. A partir de 2006, después de las llamadas “avalanchas” y “agresiones” en las vallas de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, el número de inmigrantes del sur del Sáhara y de origen magrebí que han entrado de esta forma han disminuido gradualmente. De ahí que las alambradas y los lugares donde transcurre el relato ya no se personifican, ni los inmigrantes diluyen su identidad a través de las metáforas y analogías al nivel de la cosificación de los fenómenos climáticos que convierten las migraciones en movimientos caóticos y desordenados –avalancha (Serbeto, *El miedo a las revueltas árabes lleva a la UE a limitarla libre circulación*, 2011), oleada (ABC, *Llegan a nado y en barca 50 inmigrantes a Cádiz y Ceuta*, 2011). Aunque se ha frenado la despersonalización individual que corre paralela a la deshumanización colectiva, en algunos medios todavía permanece, y se prefiere el término “goteo”, lo que no le priva de sus concomitancias de persistencia (EFE, *El goteo de inmigrantes lleva a otros*, 2011).

Añádase la experiencia de Frontex, que desde 2006 a 2008 ha duplicado la inversión en África y el SIVE (Sistema Integrado de Seguridad Exterior), implantado en Algeciras, Fuerteventura, Málaga, Ceuta, Granada y parcialmente en Cádiz en 2004 y que en 2008 se extendió a Huelva, Murcia, Canarias y terminado en Cádiz. En 2009, el SIVE incluyó Valencia, Alicante y Baleares. Por otro lado, la Unión Europea ha financiado desde 2006, a través del programa AENEAS, una red de intercambio de información vía satélite entre España y Portugal, Mauritania, Senegal,

Cabo Verde, al que se han agregado en 2009 el reino de Marruecos, Gambia y Guinea Bissau. En la misma línea, ha aumentado el número de policías en las fronteras y se ha reforzado la colaboración entre la policía española y la de los países de origen.

No en vano, este endurecimiento del control de sus fronteras –la Unión Europea asignó a nuestro país en 2012 un total de 48 millones de euros con este fin (Ayllón, 2011)– así como la política de repatriación de personas en situación de irregularidad, se ha traducido en una tendencia regresiva, que se mantiene desde mediada la década pasada, en cuanto a la llegada de personas indocumentadas en cayucos o pateras: 2006 (37.647 personas); 2007 (18.200 personas); 2008 (13.424 personas), lo que se traduce en una disminución interanual del 60% y el 25% respectivamente (Bazzaco, 2009).

Además, los acontecimientos internacionales mediatizan en grado sumo las políticas migratorias, al punto de que ante el temor de que las revueltas árabes produzcan una “avalancha migratoria” quince gobiernos de la Unión Europea, a cuya cabeza se sitúa Dinamarca, se muestran partidarios de instaurar ciertos controles adicionales en las fronteras y limitar la libre circulación consagrada en el tratado de Schengen (Serbeto, *El miedo a las revueltas árabes lleva a la UE a limitarla libre circulación*, 2011).

De hecho, los datos oficiales del Ministerio del Interior parecen confirmar la reducción en las llegadas a nuestras costas de inmigrantes en situación irregular mediante embarcaciones. Las mayores cifras corresponden a 2006, después de los acontecimientos de Ceuta y Melilla del año anterior; desde esa fecha se confirma la tendencia decreciente. Mientras, entre 2006 y 2008 las entradas a las Islas Canarias se redujeron en un 71% y un 43.4% en la Península y Baleares. Las repatriaciones a Malí, Nigeria, Mauritania y Guinea Conakry fueron particularmente significativas; pero fueron inferiores a los de Marruecos y Senegal (González, 2011, pág. 69).

Asimismo, la Armada tiene encomendada la misión de instruir durante dos meses a los militares de los países del Golfo de Guinea para frenar en origen la llegada de inmigrantes. Con ese motivo, señala ABC, el patrullero “Cazadora” –cuyo nombre ya es inequívoco– partirá de Las Palmas hacia Mauritania (Villarejo, *La Armada visitará países del golfo de Guinea*, 2011). La suspensión de algunos tratados internacionales –me refiero, por ejemplo al firmado entre Italia y Libia– para contener la inmigración clandestina, es contemplada como un incremento del riesgo, no solo para Europa sino también para España, de que se deriven hacia nuestras costas las personas subsaharianas que utilizaban Libia como vía de ingreso (Gómez, 2011).

La narración insiste en que la alteridad debe interpretarse en clave judicial y policial, más allá del papel protagonista de los inmigrantes, centrandó la mirada mediática en una fuente oficial e institucional (Rodrigo y Medina, 2008, pág. 134). Así se destacan los dispositivos policiales que les otorgan un cierto perfil delictual: “Tras la “Operación Feriante”, que ha evitado la llegada a Algeciras de 72 inmigrantes irregulares entre el domingo y el martes, la oleada de detenciones no ha cesado en

diferentes puntos de las costas del sur de España y la zona de Levante” (ABC, *La crisis coincide con un repunte de pateras*, 2010).

La literatura psicosocial demuestra que la percepción de amenaza y, por tanto, las posibles emociones y creencias negativas sobre los exogrupos, se basan en parte en el tamaño percibido de los grupos objeto de la actitud que suele asociarse a un incremento de la inseguridad y la delincuencia (Cuadrado y Navas, *Actitudes hacia inmigrantes africanos y gitanos: un estudio comparativo*, 2003, pág. 14). Además, el hecho de que el número haya sido facilitado por una fuente oficial lo blindo contra cualquier cuestionamiento, creando una sensación de multitud o masa deshumanizada o, como en algunos periódicos, una sensación de eterno goteo. La exactitud de los números “no tiene ninguna relevancia, pero su efecto semántico-retórico de apariencia objetiva y precisa sí la tiene”. Estos números son, con toda probabilidad, un elemento fijo en los informes policiales que los periodistas utilizan para su cobertura mediática (Dijk, 2003, pág. 65).

Se sobredimensiona la inmigración con el uso y abuso retórico de las cifras, pues en realidad estas personas representan una pequeña proporción de la población residente y de la que entra ilegalmente en España. Sin embargo, las circunstancias de su llegada tienen un amplio impacto en los medios de comunicación por sus connotaciones trágicas. Los ejemplos son numerosos¹⁷. Es más, cuando se emplean expresiones como “centenares”, la sensación de muchedumbre que percibe el lector es impactante: “Cientos de inmigrantes subsaharianos aguardan en la frontera marroquí”, pues acredita el temor a una auténtica invasión (Villarejo, *A Ceuta y Melilla en barca ‘toy’*, 2011). Esta situación suele reflejarse con más rotundidad cuando concurre el período estival y cuando la política de colaboración marroquí, extraordinariamente fluctuante, se diluye: “La presión migratoria por mar sobre Ceuta y Melilla ha aumentado bruscamente desde finales de la primavera hasta alcanzar un nivel récord a causa, probablemente, de la llegada del buen tiempo y del veto marroquí a que la Guardia Civil penetre ahora en sus aguas para interceptar a los sin papeles y devolverlos en caliente” (Cembrero, *Presión migratoria sobre Ceuta y Melilla*, 2011).

¹⁷ “Un total de 56 inmigrantes llegados a las costas andaluzas desde el pasado sábado hasta ayer” (ABC, *Pateras por primavera*, 2010); “medio centenar de inmigrantes de origen subsahariano que se encontraban en una embarcación” (ABC, *La Guardia Civil rescata en Cádiz a siete niños y 42 adultos que viajaban en patera*, 2010); “llegada a Algeciras de 72 inmigrantes irregulares entre el domingo y el martes” (ABC, *La crisis coincide con un repunte de pateras*, 2010); “Llegan entre 10 y 15 subsaharianos al día en patera desde la crisis, cuando la media era de siete semanales” (ABC, *Marruecos gana la partida de Melilla*, 2010); “Rescatados 44 inmigrantes” (ABC, *El drama de las pateras resurge en Granada*, 2010); “El barco rescató ayer por la tarde a 44 inmigrantes subsaharianos” (ABC, *Rescate de 44 subsaharianos*, 2010); 43 inmigrantes, en Motril (EFE, *El invierno no frena a las pateras*, 2010); “medio centenar de inmigrantes de origen subsahariano” (ABC, 2010); “Salvados 37 ‘sin papeles’ en patera en Alborán” (EFE, *Salvados 37 ‘sin papeles’ en patera en Alborán*, 2011); Salvados 54 inmigrantes frente a Motril (ABC, *La otra operación de rescate*, 2011); “una treintena de subsaharianos intenta colarse a nado en Ceuta” (Echarri, 2011); “54 inmigrantes frente a Motril” (ABC, *La otra operación de rescate*, 2011); “Cientos de ‘sin papeles’ han entrado en ambas ciudades por mar desde junio” (Cembrero, *Presión migratoria sobre Ceuta y Melilla*, 2011); “Más de 400 subsaharianos han llegado a Ceuta y Melilla en mes y medio” (Cembrero, *El Gobierno insta a Rabat a frenar la emigración irregular*, 2011); “65 subsaharianos llegan a Ceuta” (ABC, *65 subsaharianos llegan a Ceuta a nado desde las playas de Marruecos*, 2011); “llegan 46 inmigrantes a Ceuta” (ABC, *España, a nado*, 2011).

Una muestra muy ilustrativa en la que se desenvuelven determinadas cabece- ras es la noticia aparecida en marzo de 2011 donde se titula “Unos 80 inmigrantes intentan de nuevo saltar la valla de Melilla”, para agregar en el titular secundario “Otros dos centenares marchan por la ciudad para exigir su salida a la Península”. Días antes habían muerto abrasadas tres personas subsaharianas víctimas de unas condiciones dramáticas de hacinamiento, si bien en el ladillo se abunda en dos argumentos, a saber, que los desórdenes se propagan como la pólvora y el falleci- miento es una excusa: “La mecha se enciende en Melilla con poca combustión, pero esta vez había tres muertos abrasados en una chabola para servir como pretexto” (Morcillo, *Unos 80 inmigrantes intentan de nuevo saltar la valla de Melilla*, 2011). El perfeccionamiento de los dispositivos fronterizos ha obligado a agudizar el ingenio de los migrantes y a utilizar los medios más insospechados como las tuberías de una planta depuradora (El País, 2010).

Las mafias dedicadas al tráfico ilegal de inmigrantes –la tarifa media por pasaje es de 1.000 euros si se contrata desde Dakar, Saint Louis o Nuadibú (Maestro, 2007, pág. 490)–, aunque de forma elemental, están bien estructuradas, pues cuen- tan con captadores –a través de la prensa o folletos publicitarios–, pasadores, con- ductores y encargados del alojamiento durante las escalas del trayecto, así como influencias sobre las autoridades locales. Una de las lacras de la crisis es el hecho de que hayan cobrado un mayor relieve, y que ya no solo se adscriben al ámbito de la extorsión en el tránsito sino que cada vez pujan con mayor fuerza, manipulando la miseria material de las personas, implicándose en la trata de subsaharianas y su incitación a la prostitución.

Probablemente el titular más apodíptico, casi lapidario por su contundencia, de todos cuantos han aparecido en estos años reza así: “Negra, explotada, violada e invisible”. La periodista, tras constatar que las mafias utilizan la costa de Granada como puerta de entrada de mujeres subsaharianas que son obligadas a prostituirse, refiere el caso de F.J., de origen nigeriano, que había llegado en patera el 9 de agosto de 2011, cuando todavía era menor de edad, como demostraron las pruebas prac- ticadas por orden judicial. A pesar de que cada vez son más frecuentes las quejas ante el Defensor del Pueblo, las víctimas sienten un auténtico pánico a delatar a los proxenetas por las represalias que puedan tomar (Morcillo, *Negra, explotada, violada e invisible*, 2011). De cualquier modo, la justicia comienza a actuar contra este tipo de delitos, procesando la Audiencia Provincial de Madrid a un presunto violador que abusó y agredió sexualmente a una menor y a la que obligaba por *ende* a ejercer la prostitución a la salida del Instituto. La pena que podía recaer ascendía a 36 años de prisión (Serrano, *Cae una red dedicada a explotar y traficar con inmigrantes*, 2011).

Son tristemente famosas las “mafias de los cayucos”, término que parece haber encontrado cierta fortuna en los rotativos (ABC, *Marruecos gana la partida de Melilla*, 2010). Últimamente se detecta la implicación de algunos miembros del ejército en las redes de tráfico de inmigrantes, ocultándolos en el doble fondo de los vehículos a motor, que son desarticulados periódicamente por la Guardia Civil (Serbeto, 2010), y que están destinados en la guarnición melillense (Campo, 2010).

Es más, la intervención de las Fuerzas de Seguridad del Estado comienzan a desarticular redes internacionales, que no solo operan en España –la globalización, por desgracia, conduce a la internacionalización delictiva– cuyos tentáculos se extienden por Grecia, China y varios países africanos. En este caso, los once detenidos por la Policía Nacional y la Policía Municipal de Madrid, entre ellos los tres cabecillas –además de un español y un africano, que les suministraban la mercancía textil y los soportes digitales, respectivamente–, en lo que califica de una “auténtica red de trata de seres humanos”, obligaban a sus víctimas a vivir en “pisos patera” –por cuyo alquiler pagaban 200 euros mensuales– y trabajar vendiendo productos falsificados en el “top manta” para saldar una deuda de 3.000 euros que habían contraído, engañados con el señuelo de un trabajo digno y bien remunerado (Serrano, *Cae una red dedicada a explotar y traficar con inmigrantes*, 2011).

■ 2.4.2 Rutas e itinerarios

Todos estos factores sumados empujan a hombres, mujeres y niños a emigrar hacia Europa y especialmente hacia España, cuyo viaje no es nada fácil, pues han de cubrir entre 3.000 y 8.000 kilómetros, que pueden llegar a representar hasta tres años, debiendo cruzar países como Mauritania, Marruecos o Argelia, para una vez allí, atravesar el mar. Todas las rutas son peligrosas, especialmente la de Marruecos a través de Mauritania; el viaje a Argelia se dirige a Maghnia y luego a Oujda, una vez más en Marruecos.

Los periódicos se acercan cada vez con más frecuencia –esa es una tendencia generalizada– a los auténticos protagonistas, quienes, en primera persona, narran su odisea. Este es el caso de Madi Diocou, que cubrió la ruta desde su pueblo natal, Mbour (Senegal) hasta Mauritania, dando después el salto a la Península en cayuco, después de protagonizar dos intentos previos sin éxito (Pérez de Pablos, *Mi deporte es correr ante la policía*, 2010).

El tránsito se realiza a pie o por distintos medios de locomoción (*jeeps*, camiones, etc.), deteniéndose de cuanto en cuanto para trabajar y ganar algún dinero con el que sobrevivir o pagar a las mafias. Una vez en Marruecos el tiempo de espera es indefinido para cruzar el mar o burlar los dispositivos de seguridad establecidos por la policía en Ceuta y Melilla. Durante la noche, antes de intentar cruzar las vallas, los inmigrantes se instalan en las proximidades del perímetro fronterizo, generalmente en el bosque de Mariuari o Rostrogordo, donde se organizan por nacionalidades y preparan sus escaleras artesanas. Muchas personas anónimas inician el viaje que nunca termina o que pagan con su propia vida.

Los migrantes tienen que buscar y pagar a intermediarios que disponen de medios de transporte que los conduzcan a España y encontrar personas que les ayuden a saltar la valla, con el riesgo para su integridad física que ello comporta. También es previsible que pasen meses, incluso años, en Marruecos, con la posi-

bilidad de ser capturados y deportados a sus países de origen. A la postre han de cruzar el mar y si son descubiertos, por regla general, repatriados. Aquellos que entran en Ceuta o Melilla, si no son expulsados, pueden malvivir durante uno o dos años, hasta que se decide transferirlos a la Península o se les niega la entrada expulsándolos.

También se contempla la opción del barco con destino a las Canarias, donde suelen llegar deshidratados o con hipotermia (ABC, *Pateras por primavera*, 2010), en el mejor de los casos, siendo detenidos por la policía, donde son internados en espera de transferirlos a sus países de origen o reubicarlos en España. La mayor frecuentación de esta ruta se debe al incremento de seguridad en el estrecho de Gibraltar (SIVE, Frontex, etc.), la cerca de nueve metros con alambradas y los nuevos sistemas de detección, unido a la colaboración intermitente y ciclotímica de las autoridades marroquíes (Cembrero, *El Gobierno insta a Rabat a frenar la emigración irregular*, 2011).

A medida que se ha incrementado la colaboración con los gobiernos de Marruecos y Mauritania para evitar que sus costas se conviertan en plataforma, el punto de partida se ha desplazado hacia el sur del África noroccidental, con epicentro en Liberia, cuyas naciones se caracterizan por basarse en comunidades patriarcales de linaje o aldea. La salida por vía marítima se realiza de diferentes formas. Una de ellas fletando barcos pesqueros, dejando al pasaje cerca de la costa para que la alcancen a nado, en botes auxiliares o inscribiéndoles como tripulación del barco. Fundamentalmente optan por pequeñas embarcaciones tipo patera, cayuco o piragua. La ruta comienza en Liberia, continúa por Sierra Leona, Guinea-Bissau, Guinea-Conakry, Senegal, hasta llegar a Mauritania, desde donde existen dos alternativas para llegar a Canarias: iniciar la travesía desde allí o atravesar el Sáhara Occidental hasta cabo Bojador o Tarfaya (Maestro, 2007, pág. 487).

Así, la colaboración de la policía marroquí es determinante —a pesar de que existen tensiones diplomáticas de manera periódica (ABC, *Rabat la emprende contra la Guardia Civil*, 2010)— en la vertebración de los flujos migratorios, muy especialmente en el acceso a la ciudad autónoma de Ceuta, en que sus efectivos interceptan, a veces *in extremis* a quienes intentan atravesar la valla: “Agentes de la Policía marroquí impidieron en la madrugada de ayer el acceso ilegal a la Ciudad Autónoma de Ceuta de dos inmigrantes subsaharianos que habían conseguido trepar la primera de las vallas” (ABC, *Interceptan a dos inmigrantes encaramados en una valla de entrada a Ceuta*, 2010). Cuando esta se relaja las consecuencias son inmediatas: “Las pateras y barquillas están saliendo de la misma zona ante la pasividad de los marroquíes. El CETI ya está desbordado” (ABC, *Marruecos gana la partida de Melilla*, 2010).

Los avistamientos, apresamientos e interceptaciones se producen en su inmensa mayoría en las costas andaluzas, pues las noticias van acompañadas de una indicación geográfica expresa, siendo las localizaciones más comunes, amén

de las proximidades de Ceuta y Melilla, la costa andaluza (Cádiz, Motril, Granada, Almería, Murcia y Alicante), Gibraltar y las islas de Alborán¹⁸.

Ya desde el año 2000 cambió el perfil de los inmigrantes, pues a los magrebíes, que eran la inmensa mayoría, se sumaron los procedentes de Nigeria, Camerún, Sierra Leona, Congo, Guinea-Conakry o Ghana que, como consecuencia de una mayor vigilancia en el Estrecho, arribaban en grupos de veinte en pateras patroneadas por marroquíes. Se asume así un riesgo mayor por el incremento de la distancia desde el golfo de Guinea. En 2005 comienzan a llegar las primeras embarcaciones de Mauritania ya que se recrudece la vigilancia de las autoridades marroquíes, que han reducido en un 60% el flujo migratorio.

A partir de este momento, tal y como se hace eco la prensa, la navegación se realiza a bordo de cayucos —embarcaciones de pesca tradicionales—, que los africanos denominan *gaal*, y que da nombre a Senegal (*sunu gaal* = nuestro cayuco) mucho más seguros y de mayor capacidad que las pateras, permitiendo llegar no solo a Gran Canaria y Tenerife sino también a La Gomera y El Hierro. En 2006 la Media Luna Roja aseguraba que en tan solo cuatro meses habían fallecido 1.200 personas, lo que según sus cálculos representaba la tercera parte de los que zarparon rumbo a esas islas (Maestro, 2007, pág. 489).

Las buenas condiciones de navegabilidad de los cayucos y la pericia de los marineros senegaleses que las tripulan, se topan con numerosos obstáculos, ya que viajan contra corriente y han de cubrir unas distancias de cuatrocientas a ochocientas millas, en condiciones infrahumanas y con riesgo de frecuentes marejadas. Durante el verano de 2006 vuelve a cambiar el perfil: el 90% eran senegaleses, más algunos guineanos y gambianos. Ello significa que vienen de más lejos, saliendo más al sur y alejados de las costas para eludir las patrulleras que operan en aguas de Mauritania, invirtiendo en un viaje extenuante diez u once días. No en vano, la vigilancia en las costas senegalesas fijará más al sur los puntos de salida; algunas embarcaciones ya han partido de Gambia o de Guinea-Bissau (Maestro, 2007, pág. 490).

La prensa presta particular atención a los medios de transporte utilizados para surcar el estrecho de Gibraltar. Aunque preponderan las pateras, en los últimos tiempos se ha generalizado el cayuco. Las pateras, debido a su fondo plano, pueden varar fácilmente en las playas, son fáciles y baratas de construir, pero sus

¹⁸ Señalo algunos ejemplos: “En la zona de Cádiz” (ABC, 2010); “en la costa de Motril” (ABC, 2010); “avistada en Motril (Granada) (ABC, *Pateras por primavera*, 2010) (ABC, *El drama de las pateras resurge en Granada*, 2010); “Granada, Cádiz, Melilla, Almería, Murcia y Alicante” (ABC, *La crisis coincide con un repunte de pateras*, 2010); “a unas 60 millas de la costa malacitana” (ABC, *Rescate de 44 subsaharianos*, 2010); “en aguas de la isla de Alborán” (ABC y *El País*, *Llegan a Motril 57 subsaharianos, entre ellos un bebé y dos embarazadas*, 2010); “en aguas del Estrecho de Gibraltar” (ABC, 2010); “en la isla de Alborán” (EFE, *Salvados 37 ‘sin papeles’ en patera en Alborán*, 2011); “a más de 27 millas al sur de Motril” (Márquez y Morcillo, 2011); “entre ellos un bebé y dos embarazadas, 2010); “en aguas del Estrecho de Gibraltar” (ABC, 2010); “en la isla de Alborán” (EFE, *Salvados 37 ‘sin papeles’ en patera en Alborán*, 2011); “a más de 27 millas al sur de Motril” (Márquez y Morcillo, 2011); una expedición de inmigrantes subsaharianos que fue rescatada en Motril” (ABC, 2011); “la costa de Granada, puerta de entrada de la víctimas de las mafias” (Morcillo, *Negra, explotada, violada e invisible*, 2011); “cerca de la isla de Alborán” (Jan, 2010); “a veinte millas de la localidad almeriense de Adra” (ABC, 2011); *Cádiz y Ceuta* (ABC, 2011)

condiciones marineras son deplorables. El cayuco aunque en origen no es más que un tronco de árbol hueco, es capaz de alojar a cien pasajeros, con quince o treinta metros de eslora (la carabela Santa María de Cristóbal Colón tenía 23 metros) (Maestro, 2007, pág. 491).

A ellos se incorporan todo tipo de artilugios neumáticos, cuya capacidad de flotación es más que dudosa, como barquillas (ABC, *Marruecos gana la partida de Melilla*, 2010), zódiacs (Jan, 2010), o toys, lanchas neumáticas a motor, barcas hinchables, flotadores, manguitos o colchonetas hinchables (Villarejo, *A Ceuta y Melilla en barca 'toy'*, 2011) (EFE, *El goteo de inmigrantes lleva a otros*, 2011), lo que ha incrementado la siniestralidad. Ello comporta la pérdida del control de la nave: “medio centenar de inmigrantes de origen subsahariano que se encontraban en una embarcación a la deriva en aguas del Estrecho de Gibraltar” (ABC, 2010).

De hecho, ponen en riesgo su vida literalmente (“inmigrantes ilegales que se juegan la vida”) (ABC, *El drama de las pateras resurge en Granada*, 2010) y en ocasiones la pierden. Salvamento Marítimo se ve impotente ante el hecho consumado de que en una patera avistada en las costas de Motril hallaran cinco cadáveres” (ABC, 2010). Los naufragios son cada vez más comunes en este “Viaje sin destino desde la desesperación”, como en mayo de 2011, cuando los agentes de la Guardia Civil y Salvamento Marítimo logran recuperar los cadáveres de dos varones y dos niños, de uno y cinco años, durante la búsqueda de la veintena de inmigrantes subsaharianos desaparecidos que viajaban a bordo de una patera (ABC, 2011). Como este mismo rotativo analiza ese mismo día: “El mar se traga a 22 subsaharianos antes de llegar a la costa de Granada”, al que se suma *El País* invocando fuentes de Salvamento Marítimo (Cortés, 2011). Dentro de la tragedia lo más doloroso fue la pérdida de esos dos niños pues las madres “tuvieron que soltar a sus hijos o se les escabulleron de los brazos mientras intentaban mantenerse a flote”, no siendo recuperados sus cuerpos sino muchas horas después. (Márquez y Morcillo, 2011). Esta víctima inocente no será la última, esta vez en aguas de Marruecos donde, además de cinco desaparecidos, una madre de procedencia subsahariana se sintió impotente ante la pérdida de su hijo (ABC, 2011).

En último término, y cuando las condiciones climáticas no son adversas y las fuerzas acompañan, se realiza la auténtica proeza de cruzarlo a nado, de ahí que se produzcan durante el verano. En julio de 2011 ABC señala la llegada tanto por este procedimiento como en barca de cincuenta inmigrantes a las costas de Cádiz y Ceuta, aunque no lo contempla como un hecho aislado sino persistente, para incrementar la sensación de un flujo continuo: “La oleada de inmigrantes que en las últimas semanas trata de acceder a España a través de las costas del sur volvió a incrementarse ayer” (ABC, 2011).

En agosto, enfatizando que se trata de una entrada ilegal, titula –advírtase los términos verbales empleados–: *Una treintena de subsaharianos intentan colarse a nado en Ceuta*. En la entradilla se advierte que se trata de un segundo intento, pues ya en mayo un grupo de treinta a cuarenta personas trataron de entrar por este mismo procedimiento en las playas ceutíes, pero fueron neutralizados por la Guardia Civil y la Gendarmería (Echarri, 2011). No obstante, el interés por mostrarlo

como una oleada permanente, lo brinda el mes de octubre, con ocasión del arribo de sesenta y cinco inmigrantes subsaharianos que alcanzan la costa de Ceuta provenientes de Marruecos, lo que constituye, a juicio del periodista, “la mayor oleada de entrada a la Ciudad Autónoma en un día por ese sistema” (ABC, *65 subsaharianos llegan a Ceuta a nado desde las playas de Marruecos*, 2011). El riesgo y la desesperación que comporta esta travesía termina por saldarse con víctimas mortales, pues pocos días después se certifica la muerte de tres personas en las mismas aguas (ABC, *Perecen ahogados tres inmigrantes que querían alcanzar Ceuta a nado*, 2011).

En algunos momentos se mezcla lo épico y lo dramático: “El calor y el buen tiempo están animando a las mafias de los cayucos a reeditar las agónicas rutas marítimas clandestinas para traer a las costas españolas a inmigrantes ilegales que se juegan la vida” (ABC, *Marruecos gana la partida de Melilla*, 2010) cobrándose la vida de niños y adultos (ABC, 2011); la tragedia: “El drama de inmigración ilegal con destino a España se saldó ayer con un nuevo episodio trágico” (ABC, *Perecen ahogados tres inmigrantes que querían alcanzar Ceuta a nado*, 2011). Es cierto que en la otra cara de la moneda constan las personas rescatadas (EFE, *Salvados 37 ‘sin papeles’ en patera en Alborán*, 2011) La odisea, no obstante, persiste una vez llegados a la Península, en el “limbo” que suponen los asentamientos ilegales, como la decena de ellos esparcidos por la provincia de Huelva “repartidos por razas”, donde, de cuando en cuando, la muerte por asfixia de una persona, en este caso de Faraba Diarra, maliense de 33 años: “destapa la miseria de un millar de extranjeros” (Jiménez, 2010).

■ 2.4.3 Familia

Mientras las personas autóctonas encuentran una mayor cobertura de sus actos y expresiones en el relato, interviniendo directamente en el diálogo sin la mediación de los periodistas, permitiéndoles “trasladar sus puntos de vista directamente al espacio público”, los ciudadanos africanos de origen subsahariano entran en el discurso a través de lo que otros dicen que ellos hacen, antes que por lo que dicen; son sujetos mudos, no interlocutores, de modo que se produce una clara asimetría con respecto al resto de los protagonistas (Cruz, 2005, pág. 162).

Cuando la intervención de los inmigrantes en el discurso es indirecta y mediada entraña que sus palabras y sus acciones pasan por el cedazo ideológico del periodista que incluye a veces partículas de duda o fórmulas que evocan la transmisión oral (contar, relatar), mientras que las autoridades expresan asertividad (aseguran, descartan) y emprenden acciones proactivas (anuncian, concretan, refuerzan) (Rodrigo y Medina, 2008, pág. 144). En ocasiones, las rutinas de producción etnocéntricas han dado paso a una dependencia de las fuentes oficiales (Fuerzas Armadas, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, Salvamento Marítimo).

La prensa nacional pone la tilde en que se trata de inmigrantes, “irregulares” en su mayoría –el término más utilizado es el de “sin papeles” (Jiménez, *Infierno de*

los 'sin papeles' en Huelva, 2010), irregulares o indocumentados—, son en general de sexo masculino, aunque hay algunas mujeres, de entre 24 y 26 años, con un muy bajo nivel de educación o formación —en ocasiones son analfabetos (Villarejo, *A Ceuta y Melilla en barca 'toy'*, 2011)—, y en gran parte provenientes de las zonas rurales y de familias muy pobres y con prole numerosa. Sin embargo, su nivel educativo ha mejorado, e incluso alguno de ellos son graduados, al punto de que según las últimas estimaciones solamente tres de cada cinco individuos carecen de educación o la poseen en niveles mínimos y no tienen cualificación.

Es posible que se trate de la única corriente migratoria que mantiene un componente tan netamente masculino (Sipi, *Las asociaciones de mujeres, ¿agentes de integración social?*, 2000, pág. 357). Accidentes fortuitos, como el incendio que arrasó la residencia improvisada de cincuenta personas procedentes de Mali en la localidad de Lepe (Huelva), ratifica esta composición ya que todos los desalojados eran varones de entre 19 y 35 años (Jiménez, *Un fuego arrasa en Lepe las viviendas de 50 inmigrantes*, 2010).

Pese a todo, en las zonas con alta recepción de extranjeros subsaharianos, según lo contrastan recientes estudios realizados con adolescentes residentes en Almería, comprendidos entre los 13 y 18 años, se aprecia un bajo índice de prejuicios, a tenor de la Escala de Racismo Moderno de McConahay, Hardee y Batts (Navas, 1998). Asimismo, las emociones que despiertan entre la población autóctona, tanto positivas como negativas, reflejan una baja intensidad (García, *et al.*, 2003). Dichos resultados, que muestran favoritismo endogrupal, avalan parcialmente la teoría de la Identidad Social como explicación del prejuicio en la adolescencia (Cuadrado *et al.*, 2002).

En una memoria concomitante, se evaluó la actitud de la población autóctona de un municipio de esa misma provincia hacia los tres grupos étnicos con mayor presencia, a saber magrebíes, subsaharianos y gitanos, con edades comprendidas entre los 18 y 62 años. A tal fin respondieron a un cuestionario donde se medía el componente afectivo y cognitivo actitudinal, la consideración social percibida de esos colectivos, así como la atribución de diferencias entre el endogrupo y los exogrupos (Rojas, García y Navas, 2003).

Es llamativo que el mejor evaluado de todos ellos sea el de los subsaharianos, que se mantienen en un nivel moderadamente positivo desde los ensayos realizados en el año 1996, frente a un descenso bastante acusado del relativo a los magrebíes. Según se deduce de las encuestas, ello obedece a distintas causas: se percibe como un grupo más minoritario; la religión y el nivel económico no es un factor de rechazo, como sí lo es para los magrebíes; y, por último, tanto empresarios agrícolas como amas de casa les atribuyen sumisión y docilidad, valorando dichas características como positivas y facilitadoras de la interrelación (Cuadrado y Navas, *Actitudes hacia inmigrantes africanos y gitanos: un estudio comparativo*, 2003).

Por lo común, la mitad de los inmigrantes llega sin su pareja, aunque un 60% se reagrupa al cabo de un año, resultando obvio que en este grupo de personas los

índices no siempre concuerdan con la pauta general. Es muy cierto por otro lado que su permanencia en nuestro país no obedece tanto a la crisis económica como a la coyuntura de su país de origen, resolviendo en términos comparativos. Así, “La mitad de los inmigrantes llega a España sin su pareja. El 60% reagrupa a su familia al cabo de un año. En el regreso influye más la situación que se da en el país de origen que la situación de crisis que haya en el de acogida” (Pérez de Pablos, *Separados a la fuerza*, 2010).

Desde esta óptica, estudios recientes demuestran que el asentamiento de inmigrantes subsaharianos en la Península ha desembocado en la formación de parejas mixtas (Rodríguez García, 2004) –también se detectan matrimonios de conveniencia para eludir el restrictivo marco legislativo inmigratorio– gracias a que de la interacción social ha generado una interacción afectiva, dificultada por el choque cultural del modo de vivir la sexualidad y los diferentes roles de género (Alexis, 2010).

Además, y esto es un fenómeno novedoso, el número de mujeres de estas naciones, sobre todo jóvenes, se ha incrementado. Algunas llegan embarazadas, en un rango de edad que oscila desde los 15 ó 16 hasta los 42 años, de ahí que algunas noticias incidan en la prueba osteométrica o medición de los miembros inferiores y superiores –muñeca, fémur y tibia– (Morcillo, *Negra, explotada, violada e invisible*, 2011) para determinar su edad (González, 2011, pág. 71). No en vano, estas pruebas, que no siempre arrojan resultados concluyentes, generan incertidumbres al franquear la barrera entre la mayoría y la minoría de edad, en que serían sujetos de tutela. Así sucede con un joven camerunés en la Comunidad de Madrid, a quien en un principio se le deniega la tutela, porque a pesar de que su pasaporte certifica que tiene 17 años, las pruebas médicas niegan que sea una persona de menor edad; la Fiscalía de Menores zanja la incertidumbre y se decanta por el pasaporte oficial expedido por la embajada africana (La Vanguardia, 2010) a pesar de que se sospecha de la comisión de falsedad documental (Blanco y Manetto, 2010).

Conforme arriban a nuestras costas percibimos un fenómeno muy revelador: el cayuco o la patera se configuran como un microuniverso, en el que la presencia de gestantes, menores e incluso bebés es más frecuente. De hecho, los periodistas, que antes solían consignar sucintamente su número –hay titulares rotundos a este respecto– ahora se detienen en reflejar la condición de sus componentes y su estado de salud. Este fenómeno se aprecia desde fines de 2010. Así, lo que se hubiera resumido en la constatación de que 57 personas subsaharianas fueron interceptadas en una patera, ahora se pone de relieve que entre ellos viajaban “dos mujeres embarazadas y una niña de corta edad” que fueron trasladadas de inmediato a un hospital (*ABC y El País, Llegan a Motril 57 subsaharianos, entre ellos un bebé y dos embarazadas*, 2010). Esta circunstancia explica que se produzcan felices alumbramientos como el de Hapiness, que viajaba en una zódiac en compañía de otras seis embarazadas (Jan, 2010).

■ 2.4.4 Perfil socioeconómico

Por lo general, tratan de pasar desapercibidos, empleándose en la agricultura, aunque también los hay en el comercio, la restauración y la construcción. Prácticamente no existe información sobre su perfil socioeconómico al tratarse de un colectivo que prefiere la discreción, salvo en hecho incidentales como el “top manta” por la aplicación de sanciones penales.

Se asientan en la costa mediterránea o en las grandes ciudades (Madrid o Barcelona), aunque no es raro encontrarlos en el interior, trabajando como temporeros en la recolección de la oliva (Jaén y Córdoba), tabaco (Extremadura), vendimia (La Mancha y La Rioja) o fruta en Aragón. La prensa fundamentalmente atiende a los puntos de arribo. En esta última Comunidad Autónoma son clave los temporeros, que aparecen con cierta notoriedad en el *Heraldo de Aragón*, donde “como todos los años, comenzada la primavera, volvemos la mirada hacia los trabajadores agrícolas de temporada, los temporeros” (Zabaíza, 2010).

La crisis ha afectado notablemente a su contratación, pues donde antes había una oferta que no cubría la población autóctona ahora es mucho más limitada, produciendo por primera vez un exceso de mano de obra, lo que ha inducido a las autoridades municipales a exigir un mayor control. Esta situación ha generado una degradación en sus condiciones de acogimiento, ante la disyuntiva de tener que buscar cobijo o albergue en infraviviendas. En último extremo se ha invocado la presencia de la Guardia Civil para llevar a cabo desalojos de algunas fincas en el área hortofrutícola de la Comunidad (Alfamén) (Heraldo de Aragón, 2010).

De hecho, se ha generalizado el uso de la expresión “pisos patera” para denunciar las situaciones vividas por los inmigrantes que en campañas anteriores encontraban trabajo en el período de la recolección. Esta tendencia se truncó en la primavera-verano del año 2011, en que antes de la recogida de la fruta acudieron a las comarcas de Valdejalón, Campo de Cariñena y Caspe más de setecientas personas de esta procedencia y un centenar a Épila, en este caso rumanos. Esta llegada tan masiva genera problemas de alojamiento, de modo que no les queda otra alternativa que malvivir en corrales y casetas de campo que no reúnen unas mínimas condiciones de salubridad (Adán, *Cientos de inmigrantes temporeros malviven ya en corrales y pisos patera en las zonas agrícolas*, 2011), llegando a ocupar incluso recintos tapiados, en espera de un trabajo que no llega (Abenia, 2011). Ante esta situación los alcaldes de estas localidades y los sindicatos solicitan la intensificación de los controles de esta población flotante (Adán, *Alcaldes y sindicatos urgen poner freno a la llegada de más temporeros a los campos*, 2011).

Por su propia definición, esta problemática vuelve a reproducirse en la campaña de la vendimia, esta vez en Cariñena, donde un centenar de temporeros subsaharianos aguardan la posibilidad de suscribir un contrato que suele pagarse por debajo del convenio, fenómeno que se intensifica en tiempos de crisis, alegando los contratistas el exceso de oferta de mano de obra. Entre tanto, y debido a la falta de recursos para obtener un alojamiento digno, han ocupado viviendas a medio cons-

truir, granjas abandonadas o, incluso, deben dormir a la intemperie en los bancos públicos situados en una de las principales avenidas de la villa (Adán, *Los inmigrantes ocupan casas vacías y granjas en Cariñena a la espera de un trabajo en la vendimia*, 2011).

Por otro lado, las draconianas condiciones en las que deben vivir explican que sean portada de los periódicos cuando se produce un siniestro, en que emerge el hacinamiento del anonimato. Tal es el caso de la muerte de tres subsaharianos a finales de marzo de 2011, al incendiarse la chabola donde dormían en las proximidades del Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes de Melilla (CEPI) (ABC, 2011). En ese mismo año, *La Vanguardia* se hace eco del incendio de una nave industrial en Poblenuou ocupada por personas de origen subsahariano que se habían visto obligados a buscar cobijo (Zaera, 2011).

Asimismo, cuando en Lorca (Murcia) se registró un intenso terremoto con sus correspondientes réplicas, dejando a centenares de vecinos en la calle, al describir el campamento instalado en la explanada del Huerto de la Rueda se señala que se trata de una auténtica torre de Babel, “una macedonia de nacionalidades, reflejo del actual perfil de la población local”, siendo los damnificados mayoritariamente extranjeros (Vega, 2011). Paralelamente, la precariedad de los asentamientos no regularizados es tal que se suceden las noticias referidas a siniestros como incendios (Jiménez, *Un fuego arrasa en Lepe las viviendas de 50 inmigrantes*, 2010) o explosiones (Núñez, 2010).

Un subsector muy vinculado a la economía sumergida es el relativo al servicio doméstico que, gracias a su regularización, es objeto noticioso, si bien la prensa plasma una reacción paradójica por parte de las beneficiarias; por un lado las personas que temen perder determinadas ayudas y prestaciones de las distintas Administraciones públicas (Vidal, 2011), mientras que otras, que llevan más de dos décadas entre nosotros, muestran su alivio de que tras años sin cotizar, realizando tareas de limpieza en diversos domicilios, por fin vean reconocida su actividad (V.M., 2011).

■ 2.4.5 Conflictividad

La inmigración indocumentada potencia la paradoja del binomio criminalización-victimización; el inmigrante-problema y el inmigrante-víctima. La estigmatización del inmigrante oscila entre la violencia que comete y la violencia que experimenta, o lo que es lo mismo, entre una identidad violenta y una identidad violentada (Rodrigo y Medina, 2008, pág. 145).

Los conatos de violencia tienen un eco inmediato, en especial si se pone en jaque a la policía, ya que acrecienta la sensación de inseguridad. Así, y contextualizándolo en el influjo ejercido por el movimiento del 15M, en julio de 2011, tanto la prensa matritense como la catalana llevan a sus páginas de nacional, de un lado, la imposibilidad de los agentes de detener a unos “sin papeles”, abroncados por los testigos y, de otro, el refuerzo policial en el casco antiguo de Barcelona para

evitar ser objeto del hostigamiento por un grupo de subsaharianos al que fueron sometidos los Mossos d'Esquadra para evitar una detención (Echauz, 2011). Situando en su ladillo “segunda vez en una semana”, se advierte de un nuevo enfrentamiento de los vecinos en el barrio de Lavapiés, lo que impidió a la policía municipal la detención de un sospechoso. Este incidente es elevado a la categoría de algarada (ABC, 2011).

Las noticias relativas a las islas son más bien incidentales, al menos en la prensa nacional. La primera se refiere a la xenofobia exhibida por el Centro Nacionalista de Canarias, que forma parte del gobierno insular en coalición con el PSOE y Coalición Canaria, para cuya agrupación –ante un sorprendente mutismo socialista– no solo la inmigración “es el primer problema” de las islas sino que lo relaciona con la aparición de brotes de hepatitis, sífilis o tuberculosis (Montero, 2011). En determinados momentos y en las barriadas más pobres de algunas ciudades como Palma de Mallorca se reseñan enfrentamientos entre gitanos y subsaharianos donde “se volvió a reventar la frágil convivencia”, por una presunta venganza de un grupo de jóvenes nigerianos (ABC, *La tensión racial se dispara en Palma*, 2011).

Probablemente uno de los casos más paradigmáticos de violencia extrema fue el caso reflejado profusamente en los medios de comunicación de Miwa Buene Monake, de origen congoleño (Saura, V. , 2010), que fue objeto de un ataque racista en 2007, fruto del cual quedó tetrapléjico, dejándole paralizado en una silla de ruedas, y cuya vista en los tribunales, en concreto a la Audiencia Provincial, tres años después. Según los testigos presenciales, tras espetarle “Puto moro” por no tener un cigarro, le persiguió y le propinó un contundente puñetazo. El código penal contempla una pena de 9 a 12 años de prisión (Saura, 2010).

Se suele vincular a las personas de esta procedencia con el fenómeno “top manta”, contemplado como delito, hecho que generó un movimiento social de rechazo que se manifiesta en las calles a propósito de la Reforma del Código Penal cuando el texto normativo se debate en el verano de 2010 en el Congreso de los Diputados. *Heraldo de Aragón* titulará muy explícitamente *Mantas blancas “para que no se criminalice la pobreza* (Peribáñez, 2010). De hecho, meses antes el Consejo de Ministros había conmutado por primera vez en España una condena por vender en la calle copias piratas. Sin embargo, no ha sido resuelta la solicitud de veinte indultos elevada por la Asociación de Seguimiento a Presos y Presas de Aragón (Asapa), en colaboración con la Red de Apoyo a los Sin Papeles (Lecha, 2010).

Las reflexiones apriorísticas sobre la población reclusa, fácilmente manipulable, refuerza las presunciones del inconsciente colectivo, en una deleznable criminalización: “Es de todos conocido el elevado porcentaje de extranjeros en las cárceles españolas en proporción al número total de reclusos, y también ocurre lo mismo en relación al número de implicados en la violencia de género” (Grisolía, 2010, pág 3).

Un asunto específico es el de la mutilación –no suele emplearse el término ablación desde un punto de vista técnico– genital femenina (MGF) –que entraña la extirpación total o parcial de los genitales externos femeninos, por diversos motivos,

esencialmente culturales, pero nunca derivados de una prescripción facultativa con los consiguientes riesgos para la salud materna e infantil— constituye un dilema ético en nuestro entorno generado por el choque cultural propiciado entre la tradición cultural de los inmigrantes, que la tienen como un uso social consuetudinario, y la concepción de la población autóctona que la considera una práctica inaceptable y una clara violación de los derechos humanos (Bosch, 2006, pág. 210). El momento del ciclo vital en que se practica —por lo común se tiene como un rito de paso a la madurez— depende del grupo étnico, ya que puede efectuarse tanto en la infancia, la adolescencia, la pubertad, en el matrimonio, el embarazo o incluso el parto (Bosch, 2006, pág. 209).

Los motivos aducidos son muy diversos: socioculturales (signo de madurez femenina; considerar el clítoris causa de muerte o deformidad del niño en el parto; garantía de virginidad; condición imprescindible para contraer matrimonio; ingresos para el ejecutor del rito, que suele pertenecer a la elite social; atentar contra una tradición tribal), higiénicos (fuente de infecciones); religiosos (una mujer no es pura si no ha sido mutilada, presunto precepto coránico); psicosexuales (deseo sexual irrefrenable, motivo de infidelidad matrimonial; reducir la entrada vaginal otorga más placer al marido, incrementando la estabilidad matrimonial; tratamiento de infertilidad). Esta disyuntiva entre los derechos de la persona y las prácticas ancestrales se traslada a la prensa cuando se incluyen testimonios de sus protagonistas, incorporando en los ladillos los argumentos esgrimidos por la familia (Esteban, *Aragón crea un protocolo para proteger a las mujeres de la mutilación genital*, 2011).

Entre los países con más riesgo se incluyen Somalia, Guinea, Egipto, Mali y Sudán con índices iguales o superiores al 90% (Bosch, 2006, pág. 210). Al igual que entre las personas de estos países que viven en Europa, cuya población de riesgo se aproxima al medio millón según se asegura en *El País* (Castro, 2010). Es más, según este mismo rotativo, en una información que publica un mes después, haciéndose eco del mapa actualizado del Grupo Interdisciplinario para la Prevención y el Estudio de las Prácticas Perjudiciales de la Universidad Autónoma de Barcelona, basado en datos censales de 2008, las niñas subsaharianas en situación de riesgo en España, lejos de disminuir, se han incrementado en un 43% en el último trienio, alcanzando las 100.451 personas (Ambrojo, *10.000 ablaciones temidas*, 2010).

El médico de familia es el profesional con mayor acceso a las mujeres subsaharianas, por lo que tiene una mayor responsabilidad, cumpliendo una función clave en la prevención desde la pediatría, debiendo recibir para ello unos programas de formación insertos en un enfoque global de la salud de las niñas. El documento firmado por los padres y el pediatra es clave en la relación de confianza para asegurar el bienestar de la niña, manteniendo un especial seguimiento en los viajes realizados a sus países de origen (Sau, 2011), si bien “los sanitarios no están preparados para detectar anomalías genitales” (Ambrojo, *10.000 ablaciones temidas*, 2010).

Incomprensiblemente, la acción judicial no siempre es eficiente, permitiendo que una niña gambiana de diez años viajara a su país de origen durante el verano,

no habiendo regresado a Olot (Girona), donde cursaba sus estudios, pese a los antecedentes que existían en su familia (“Un juez permite que una familia con antecedentes de mutilación se lleve a una menor a Gambia” (Ginés, *Cuando la ablación acecha*, 2010). Entre tanto, otro magistrado impide que su hermana visite ese mismo país por considerarla en grave riesgo (Ginés, *Cuando la ablación acecha*, 2010).

Las distintas administraciones, entre ellas la aragonesa, han puesto en marcha unos protocolos preventivos. Aunque en este territorio no se han registrado casos, según el Gobierno de Aragón existen indicios que se están investigando. A ello ha contribuido decisivamente el caso de la niña africana que fue sometida a la mutilación genital en el verano de 2006 y que mereció la condena unánime de partidos políticos, colectivos sociales y organizaciones humanitarias, lo que supuso un revulsivo en las conciencias de los aragoneses (Esteban, *Aragón crea un protocolo para proteger a las mujeres de la mutilación genital*, 2011). No obstante, los médicos implicados consideran que el protocolo de prevención no es totalmente eficaz, reclamando una mayor información al colectivo subsahariano, a pocos días de que se celebre el primer juicio por este motivo en la Audiencia Provincial de Teruel (Moreno, 2011).

■ 2.4.6 Integración e inclusión

La unanimidad en los medios es prácticamente total: la educación es una de las vías más operativas para culminar la integración y la igualdad en todas sus vertientes, pero no solo en España, sino en los propios países de origen: “La pelea por los derechos de la mujer en Liberia arranca en la educación de las niñas” (Prats, 2010).

La realidad multicultural de las aulas aragonesas es un hecho pues “niños de todo el mundo estudian en los colegios de Aragón”, si bien pedagogos, padres y profesores solicitan más recursos para que “la mezcla cultural” no constituya un problema, alertando de la carencia de medios y poniendo un énfasis especial en el aprendizaje del castellano: “El niño extranjero necesita aprender el idioma y ayuda extra para superar el curso” (Navarro, *Aprender a leer*, 2010). De ahí que el esfuerzo educativo en esta vertiente, atendiendo al modelo holandés, sea “para integrar al alumnado extranjero en el aprendizaje del castellano” (Navarro, *De la improvisación al sistema ejemplar de Holanda*, 2010).

Este aspecto es clave: la integración debe entenderse como una oportunidad y no como un problema, si se sabe gestionar correctamente. Según este mismo rotativo este fenómeno es mucho más fluido en el ámbito rural porque ha contribuido decisivamente en las zonas más deprimidas a revitalizar las poblaciones de pequeñas dimensiones y a “mantener abiertas las escuelas en numerosos pueblos de Aragón” (Navarro, *La integración resulta más fácil en la escuela rural*, 2010).

De hecho, la miope política de inmersión lingüística, como la llevada a cabo en Cataluña, constituye un serio obstáculo para la integración, cuyo retraso en el proceso de aprendizaje, que puede demorar hasta en seis años el ritmo connatural

del estudiante, y que es muy patente especialmente en las niñas, acrecienta de forma alarmante el riesgo de fracaso escolar (Armona, 2011). La lengua debe ser un vehículo de entendimiento y nexo de interacción, no un arma identitaria excluyente, pues priva al territorio en cuestión de la riqueza de la multiculturalidad inclusiva.

Precisamente, y a fin de superar las fronteras del idioma, en Aragón existen casi un centenar de centros públicos –fundamentalmente en ambulatorios y hospitales– donde se ha instalado un sistema de traducción simultánea por teléfono, invitando al interlocutor a hacer uso de él tras comprobar los problemas de comunicación a través de protocolos perfectamente reglados que exigen obviamente la anuencia del interesado: “Veo que tiene problemas para hablar español, vamos a recurrir a un sistema de traducción telefónico, ¿está de acuerdo?” (Fontenla, 2010, pág. 6).

Pero, y sin lugar a dudas, otro de los factores determinantes en la inclusión es la cultura. Véase si no el proyecto pionero “Trayectos”, que aspira a contribuir a que las mujeres subsaharianas trabajen habilidades sociales y adquieran confianza en sí mismas a través de la danza. La cercanía de esta experiencia lo refleja el atuendo que portan pues “no lucen mallas ni chándales, sino vaqueros ajustados con los que son capaces de hacer gala de su flexibilidad” (Sampo, 2010, pág. 52). Asimismo, un vehículo excepcional para borrar las barreras de los prejuicios lo constituye la práctica deportiva, a través de la cual “se pretende hermanar a través del deporte a todos los colectivos de inmigrantes que residen en la Comunidad” (HA, *II Mundialito por la integración*, 2010).

Esta confluencia de culturas tiene un reflejo en los medios de comunicación locales que explican, por ejemplo, el sentido del Ramadán, superando los estereotipos de que se trata de un mero ayuno para, a través de sus protagonistas, explicar el sentido último de espiritualidad y solidaridad hacia los más desfavorecidos, como apunta Moussa Fall, presidente de la Asociación de Inmigrantes Senegaleses de Aragón (Gaona, 2010). No en vano, en esta Comunidad Autónoma viven algo más de 40.000 musulmanes (Gaona, 2010).

■ 2.4.7 Escenarios de la crisis

Los protagonistas tienen una visión idealizada, las más de las veces por los medios televisivos –en ocasiones a través de familiares y amigos–, de una Europa caracterizada por su estabilidad política, el régimen democrático de sus gobiernos, así como su condición de potencias económicas y tecnológicas que les permitirán encontrar trabajo rápidamente, con unos salarios al menos diez veces superiores a los de sus países de origen, de alto nivel cultural, donde la educación y los sistemas de salud son universales y gratuitos, donde se disfruta de seguridad y confort y se respetan los derechos humanos (González, 2011, pág. 72).

De hecho, las motivaciones principales que les impulsan a realizar la migración –según se deduce de un estudio llevado a cabo entre seiscientos inmigrantes subsaharianos residentes en Madrid mayores de edad (2003-2004)– son predominantemente económicas (31%) y las referidas a una mejor calidad de vida y nuevas

oportunidades (27%). Es interesante advertir que en lo referido a incrementar los ingresos y/o ganar dinero existen diferencias de género, ya que lo alegaron más de la mitad de los varones (53%), frente a las mujeres, donde estaba presente en solo un 4%. Si establecemos las categorías de sus principales preocupaciones son: el trabajo (72%), el dinero (58%) y la familia (44%). Estos parámetros no han cambiado sustancialmente en esta década (Pardo, Engel y Agudo, 2007).

Las autoridades sanitarias advierten de que dado que la población inmigrante procedente de África subsahariana es una de las más desconocidas por los profesionales de la medicina a pesar de su constante incremento, es necesario aumentar el conocimiento sobre los condicionantes de salud de este colectivo. No obstante, se ha progresado notablemente en este terreno.

El equipo de facultativos mencionados, basándose en la muestra anterior de personas subsaharianas que se habían acogido a sendos Programas de Atención sociosanitaria a inmigrantes de la Comunidad de Madrid, con una edad media de 27 ± 7 años, con un índice de masculinidad del 55,45% hombres, han abordado diversas perspectivas sociosanitarias. Analizan, por ejemplo, la percepción positiva que tienen de su estado de salud en los primeros meses de su llegada a España, empeorando con el paso de tiempo en nuestro país, asimilándose en esto respecto a la población autóctona y consisten principalmente en problemas respiratorios (23%), osteomusculares (15%) y digestivos (11%). Es importante destacar que el porcentaje de hospitalizaciones ha sido solamente del 6,3%, mientras que el de accidentados es del 7,6%, producidos por lo general en dos escenarios básicos, la vía pública (41%) y en el entorno laboral (35%) (Pardo y Agudo, *Percepción de la salud en población inmigrante procedente de África subsahariana*, 2006)¹⁹.

Asimismo, en estudios posteriores se ha ahondado en los factores que influyen en la pérdida de la salud en estos primeros años de permanencia entre nosotros, destacando la situación económica y/o laboral (85%), la ruptura de lazos familiares (64%), la alimentación (45%), la vivienda (42%), la incardinación en la red social (40%), la situación legal (36%) y las condiciones de trabajo (31%), seguido a distancia del desconocimiento sociocultural del entorno (18%) y la discriminación (18%). Una vez más las mujeres muestran su singularidad, pues otorgan una mayor prevalencia a la ruptura del nodo familiar (85%), la alimentación (73%), la vivienda (64%) y la discriminación (27%) (Pardo y Agudo, *Factores condicionantes de salud en población inmigrante procedente de África subsahariana*, 2007).

¹⁹ Por otro lado, y a través de entrevistas semiestructuradas, advierten que hay un mayor riesgo de depresión en las personas que llevan más de dos años viviendo en España (13%) y entre los que tienen vástagos (11%), incrementándose en varios puntos porcentuales los que padecen enfermedades –osteomusculares, gastrointestinales, gastrointestinales o dermatológicas– (19-21%), alcanzando el 71% en caso de astenia, recibiendo tratamiento farmacológico un 6% de los diagnosticados. Según se desprende de estos datos, la prevalencia de la depresión entre esta población no es superior a la de la población de origen. Eso sí, se aprecia un aumento progresivo de su incidencia, debido a la prolongación en el tiempo de una situación socioeconómica precaria provocada por la crisis, actuando como factor estresante crónico (Pardo y Agudo, *Diagnóstico de depresión en inmigrantes subsaharianos*, 2007).

La emigración subsahariana presenta resultados satisfactorios a corto plazo en sus países de origen, hecho percibido con nitidez, en cuanto a las mujeres ecuatoguineanas y camerunesas, ya que emigran fundamentalmente para trabajar y enviar dinero a sus familias. El costo humano es muy elevado para la persona migrante, pero de su éxito depende el sustento de su cadena familiar, con expectativas de retorno, aunque esta circunstancia no llega a producirse (Sipi, *Las asociaciones de mujeres, ¿agentes de integración social?*, 2000, págs. 355-56).

No obstante, la prensa apenas refleja, por ejemplo, que ya es posible la realización de estudios a través de historias clínicas de personas adultas próximas a la vejez, es decir, mayores de sesenta años, las cuales presentan una alta prevalencia de enfermedades infecciosas/parasitarias y las relacionadas con la hipertensión arterial. Es interesante advertir que los protocolos clínicos prestan cada vez más atención a los matices culturales en la descripción de los síntomas (Lagares, 2006).

La aportación de biografías que han conseguido afrontar el futuro sin paternalismos. Así, por ejemplo, una pareja que junto a sus hijas “sin trabajo, sin recursos, sin alimento para sus hijas”, acudió a la desesperada a Cáritas. La historia que se inició dos años atrás, ha tenido un final feliz, y manifiestan con orgullo “Hoy hemos superado el bache, pero sin ninguna ayuda no sé cómo habría acabado”. Es importante advertir la movilización de la sociedad civil no solo de las diversas instancias de la Administración pública (A.M.J., 2010). Pero también existen casos de desistimiento, pues como asegura un camerunés “Hay muchos días que me arrepiento de haber dejado mi país”, si bien aduce haber sido víctima de la xenofobia, en un altercado que tuvo al enfrentarse con la policía local en un bar zaragozano regentado por una pareja de africanos, de cuyos cargos fue absuelto por el magistrado (Fru, 2011).

Cuando los perfiles adquieren nombre y apellidos, y no se maquillan en una mera estadística, la gesta humana adquiere toda su dimensión, porque emerge la entereza de ánimo de estas personas. Tal es el caso de Mamadú, que hubo de recorrer más de cinco mil de kilómetros desde Malí “en busca de una vida mejor que la que tenía en su país”. Después de algo más de cinco años en Aragón, con motivo de la crisis ha perdido su trabajo y malvive en una casa a medio construir, pese a lo cual no pierde la esperanza y sigue luchando por encontrar una oportunidad: “Las dificultades para encontrar trabajo le dejaron en la calle y malvive en una casa a medio construir mientras espera una oportunidad” (Adán, *5.200 kilómetros en busca de la esperanza*, 2011).

A preguntas de los periodistas, un inmigrante de Gambia que aguarda en la frontera marroquí para arribar a las costas españolas, y que ya entró en una ocasión en nuestro territorio, declara un pensamiento que es *leiv motiv* de muchos de ellos; “sigue siendo el sueño, no sé si hay crisis” (Villarejo, *A Ceuta y Melilla en barca ‘toy’*, 2011). Ello explica, una vez más, que la crisis, tal y como la percibimos nosotros, no es un obstáculo, pues el acicate de las expectativas es mucho mayor al temor al fracaso, a pesar de que “buscan un sueño que suele hacerse añicos” (Pulido, 2010).

Eso sí, una consecuencia inmediata de la crisis lo constituye la explotación laboral, al socaire de una gran vulnerabilidad que ha derivado en un aumento de la discriminación racial y el recrudecimiento de la xenofobia, según se deriva de las denuncias registradas en el primer trimestre del año 2011 por Sos Racismo. El titular es elocuente: *La crisis multiplica los casos de explotación laboral de los inmigrantes* (Esteban, 2011).

El horizonte de unas nuevas expectativas vitales explica que la dureza climática que se registró a comienzos del invierno de 2010 no fuera óbice “para que continúen llegando a zonas del sur peninsular pateras con inmigrantes subsaharianos a bordo en busca de una vida mejor” (EFE, *El invierno no frena a las pateras*, 2010). A este respecto un titular es contundente: *La crisis coincide con un repunte de pateras* ABC, 2010. El mismo ABC dentro de la sección de reportajes (*Enfoques*), en diciembre de 2011, cuando reseña la llegada de 46 inmigrantes a Ceuta a nado, abandonando su línea un tanto alarmista, capta la doble faz de una misma realidad, donde se conjuga el drama y la esperanza, porque es la esperanza y la desesperación a un tiempo la que impulsa a la inmensa mayoría de estas personas a abocarse a nuestras costas: “Ni a crol, ni a braza, ni a mariposa. Estilo esperanza” (ABC, *España, a nado*, 2011).

Sueño y realidad, desesperación y esperanza, ambos componentes se conjugan, como plasma con fidelidad un texto periodístico en que se señala que al margen de las magnitudes macroeconómicas o de los rescates financieros planificados por altos organismos con la Unión Europea o el Fondo Monetario Internacional, cuya intelección última escapa de su percepción vital, “los inmigrantes africanos, a la desesperada, siguen llegando a un continente que aún consideran seguro para construir sus sueños pese a las pocas oportunidades laborales y las constantes expulsiones” (ABC, *La otra operación de rescate*, 2011).

■ 2.4.8 Reflexiones finales

A priori existe una clara diferenciación en cuanto a su tratamiento dependiendo del periódico en el que se aborde, tanto por su ámbito como por su línea editorial. Por lo común, las cabeceras nacionales tienden a centrar el universo narrativo en su llegada subrayando las circunstancias en las que se produce. Por el contrario, en los periódicos regionales, especialmente en *Heraldo de Aragón*, pues en *La Vanguardia* este patrón cultural juega un papel muy secundario, se subrayan los perfiles de integración –aunque se conjugue con los problemas acentuados por la crisis (temporeros, infravivienda)–, la convivencia (en el ámbito de la conflictividad suelen asociarse con el fenómeno top manta) o la distinta percepción cultural (ablación).

En el momento de la llegada se subsumen en la categoría de subsaharianos, pero conforme van enraizándose en la sociedad española emergen las naciones de origen, predominando los procedentes de Senegal, Nigeria y Gambia. Aunque se ha experimentado una tendencia regresiva, debido al control fronterizo, se produce una sobrerrepresentación mediante el abuso de las cifras, que en muchas ocasiones se

llevan a titulares. Por este mismo motivo, para eludir a las patrulleras, son cada vez más los inmigrantes procedentes de Guinea y Gambia, lo que ha generado el protagonismo de los cayucos. Pese a la crisis, la desesperación y la situación de miseria vivida en sus países de procedencia no ha cambiado drásticamente su percepción de nuestro país como horizonte de una expectativa vital. En cuanto al perfil de este patrón cultural, hasta ahora netamente masculino, en la última década la presencia de la mujer, acompañada las más de las veces por sus hijos, incluidos lactantes y *nasciturus*, ha cobrado un mayor protagonismo, lo que generará un mayor grado de integración.

■ 2.5 LATINOAMERICANO

El número de piezas periodísticas dedicadas a la inmigración latinoamericana objeto de nuestro estudio es notable, ya que ascienden a un total de 155 referencias (N=155) de las que 68 correspondieron al diario *El País* (44%); 42 a *Heraldo de Aragón* (27%); 34 a *ABC* (22%) y 11 a *La Vanguardia* (7%).

Las expresiones inmigrantes “latinoamericanos” o “patrón cultural latinoamericano” se ha usado como referente aglutinador que subsume colectividades nacionales específicas: ecuatorianos, argentinos, colombianos, etc. Por ello, el término no tiene pretensión analítica alguna, sino más bien descriptiva, ya que seguimos el proceder habitual en otros estudios de agrupar los inmigrantes por su nacionalidad de origen. En nuestro caso, “latinoamericanos” denota más allá de su origen, su pertenencia alguno de los estados que componen Latinoamérica como referente geográfico. Somos conscientes de que al utilizar esta generalización atribuimos unas características genéricas a grupos humanos heterogéneos entre sí y que, a poco conocimiento que se tenga de la realidad sociocultural, no tienen demasiados elementos en común entre sí. A las diferencias entre las distintas nacionalidades se añaden las especificidades étnicas, culturales y sociales que conviven dentro de las fronteras de cada país. Todas estas diferencias aparecen niveladas con el término “latinoamericano”, haciendo abstracción de las singularidades de los colectivos emigrantes, de las razones o circunstancias socioeconómicas e históricas que determinan su decisión de emigrar.

■ 2.5.1 Demografía

Los latinoamericanos inician el camino de vuelta a casa (El País, 2010, pág. 39). Este titular sintetiza el tono con el que los medios de comunicación reflejarán durante este periodo las referencias a la evolución demográfica de la inmigración. Cada vez que se hacen públicas determinadas estadísticas, los cronistas subrayan el fin de un ciclo migratorio; los flujos ininterrumpidos y crecientes de población extranjera, que habían sido la tónica años atrás, parecen estabilizados y menguantes por lo que respecta a este colectivo.

Las noticias destacan las nacionalidades de los que abandonan España y precisan el número de los que regresan. La vinculación entre los retornos y la crisis económica es sistemáticamente subrayada, amén de la creciente disminución de los efectivos latinoamericanos que durante años han constituido las poblaciones más numerosas (ecuatorianos, bolivianos, argentinos...), mencionando igualmente las nacionalidades que siguen incrementándose. El cambio de ciclo migratorio, a pesar de los repuntes –modestos siempre, en comparación con las magnitudes

anteriores— que pueden darse en algunos colectivos (peruanos, paraguayos, dominicanos...) es frecuentemente ilustrado con reportajes que personalizan el “retorno”, “el viaje de regreso” a sus países, humanizando la decisión de poner fin a la aventura de la emigración e intensificando los aspectos vinculados a la crisis que han hecho fracasar el proyecto vital del inmigrante en la sociedad española.

“Los inmigrantes latinoamericanos han emprendido el viaje de regreso a sus países de origen. Según el avance del padrón municipal que el Instituto Nacional de Estadística (INE) hizo público ayer, los ecuatorianos, los bolivianos y los argentinos son los colectivos extranjeros en España que parecen haber acusado más la crisis”. Y un poco más adelante, en la misma noticia se matiza cuantitativamente el alcance de la información: “Durante el año 2009, un total de 26.537 inmigrantes ecuatorianos regresaron a Ecuador; 20.079 bolivianos hicieron lo propio hacia su país de origen y 11.713 regresaron a Argentina. El colectivo colombiano en España también ha perdido población (7.378 menos), al igual que los brasileños (9.634). Solo los inmigrantes procedentes de la República Dominicana ascienden (2.092 más), así como los de nacionalidad paraguaya (3.295) y peruana (8.105)” (El País, 2010, pág. 39).

Al año siguiente, el enfoque de los datos demográficos que el INE hace públicos tendrá un tono similar: “España pierde población por primera vez en su historia reciente. Lo dicen los números que maneja el Instituto Nacional de Estadística (INE), que estima que en lo que va de año se han perdido 27.771 habitantes. Los cálculos oficiales arrojan un escenario pesimista forzado por una circunstancia nueva: la emigración supera a la inmigración, un fenómeno inédito en los últimos años. Lejos quedan los ritmos de llegada cercanos al millón de extranjeros por año” (Nogueira, 2011, pág. 32).

Los periódicos son coincidentes en registrar el fenómeno y presentarlo de una forma semejante. *ABC* es más explícito que las restantes cabeceras y establece una relación directa entre “crisis económica” y reducción en el *stock* de inmigrantes. El titular que da cuenta de la información *La crisis ‘expulsa’ a 270.000 inmigrantes* intensifica el efecto que tiene la crisis sobre los inmigrantes al tiempo que parece naturalizarla. La noticia aporta precisiones cuantitativas sin valoración: “Los datos estadísticos ofrecidos ayer revelan que 2010 se cerró con 37.056 personas de fuera de la UE menos inscritas en el Régimen General de extranjería, lo que supone una caída del 1,45%, hasta un total de 2.524.976 personas con un permiso de residencia en vigor. Las mayores reducciones se localizaron en el colectivo ecuatoriano, que cayó un 10,78% hasta los 369.692 ciudadanos; el argentino, que perdió un 9,83% hasta las 57.263 personas, y el colombiano, con una reducción del 7,73% hasta sumar 222.061. Asimismo, el grupo de peruanos bajó un 5,51% en 2010 (121.658); también disminuyeron brasileños (3,32%); cubanos (3,45%) y filipinos (1,12%) (ABC, 2011, pág. 56).

Por su parte los periódicos regionales reflejan la nueva situación. En el caso de *Heraldo de Aragón*, el titular *Aragón mantiene el número de inmigrantes* lee en clave positiva para la región, cuya despoblación es recurrentemente presentada

como uno de sus principales problemas, el hecho de que no se haya producido “una salida masiva de no comunitarios” en medio de la irreversibilidad de los datos que confirman para el resto de España el cambio de tendencia en las estadísticas de inmigración como la noticia confirma “El número de extranjeros no comunitarios con autorización de residencia bajó casi un 6,5% en España en los nueve primeros meses del año 2010, hasta situarse en los 2.395.704...” (Heraldo de Aragón, 2011, pág. 4); *La Vanguardia* reflejará la pérdida de población inmigrante en España contraponiendo a Brasil como nuevo destino para los latinoamericanos (García, F., 2011, pág. 23).

Las referencias siempre mencionan su origen nacional, mientras que la denominación “latinoamericano” –o sus equivalentes suramericano(s); iberoamericano(s), en menor grado–, preferentemente utilizadas por el diario *ABC*, significa al conjunto de todos ellos. De hecho, aparece en aquellas informaciones que abordan aspectos o características que el periodista asume son compartidas: “Los latinoamericanos inician el camino de vuelta a casa” (El País, 2010); “la crisis económica ha echado atrás a algunos extranjeros como los iberoamericanos” (Pérez de Pablos, 2010, pág. 19). En las informaciones demográficas las enumeraciones de los *stocks* de población enfatizan el origen nacional, pero de la forma en la que están redactadas es difícil saber si esas cifras se refieren a quienes vinieron de un determinado país y ahora retornan; o si incluye a los que nacieron en España pero de padres inmigrantes a los que se les atribuye la nacionalidad de los padres. Simultáneamente resaltan los colectivos más numerosos y aquellos en los que el fenómeno de retorno está teniendo más intensidad: “Más de cinco mil inmigrantes han tirado la toalla en los últimos meses y han decidido regresar a sus países (...). Los ecuatorianos representan desde hace años la tercera nacionalidad más presente, por detrás de rumanos y marroquíes. (...) En el caso de los colombianos, la estadística muestra que se han reducido en 1.751 personas y en 1.511 el número de peruanos” (Morcillo, *La crisis “expulsa” a inmigrantes de 5 nacionalidades en los últimos meses, 2011*, pág. 29).

La presentación que los periódicos realizan de los datos demográficos, por más que precisen algunas matizaciones, reflejan el fin de un ciclo en la inmigración latinoamericana (aunque no solo) iniciado con el estallido de la crisis. Estas entradas tuvieron lugar en un periodo muy corto de tiempo, por lo que la atención informativa se centró en las altas tasas de variación interanual de inmigrantes. No es de extrañar que la relevancia demográfica del fenómeno ocupara un lugar destacado en las agendas mediáticas. Al atenuarse la velocidad de crecimiento de la población inmigrante, e incluso disminuir, la relevancia del fenómeno se reduce correlativamente, hasta el punto de que para *El País* (Pérez de Pablos, 2011, pág. 20) “el tema de la inmigración lleva varios años fuera de la actualidad”. La prueba de que la inmigración ha dejado de ser una de las preocupaciones primordiales de la ciudadanía es que en las campañas electorales municipales y autonómicas la cuestión migratoria apenas ha sido objeto de controversia ni ha merecido la atención de los principales partidos políticos. La conclusión establece una relación directa entre “llegadas masivas” de emigrantes y “grandes polémicas”. Terminaron aquellas, estas son inexistentes. O al menos, su contenido y el contexto

en el que tienen lugar han cambiado drásticamente: “Sí; se siguen viendo algunos gestos públicos xenófobos, pero se trata de casos puntuales, (como el alcalde de Badalona, Xavier García Albiol del PP) que, aunque calan en algunos grupos, despiertan rechazo en la mayoría de la población. La clave es que estas polémicas ya se ven más como fenómenos propios de un país en el que se ha asentado la multiculturalidad que como problemas con la política de inmigración. (Pérez de Pablos, 2011, pág. 20).

Una idea similar aparece en el tratamiento informativo que realiza *ABC* cuando valora los efectos que la crisis está teniendo sobre unos flujos migratorios que empiezan a tener signo negativo. Su explicación, recogiendo los planteamientos de las autoridades españolas en materia de migraciones, es que “en los últimos cuatro o cinco años ha empezado a consolidarse un cambio de modelo de inmigración (no solo en España) que se caracteriza porque los procesos y la adaptación son más rápidos. Se trata de personas que hacen una apuesta temporal, que tienen un proyecto de vida en el país de llegada de unos 10 años durante los cuales buscan tener experiencia laboral internacional”, explica la secretaria de Estado de Inmigración, Anna Terrón” (Saura, 2010, pág. 42).

En cualquier caso, este aspecto trasciende la dimensión estrictamente demográfica y, aunque la condiciona, tiene más que ver con las políticas migratorias puestas en marcha por la Administración. En este sentido, los medios de comunicación reflejan los cambios experimentados durante la IX Legislatura²⁰. La desaceleración en el ritmo de llegadas plantea un nuevo escenario en el que la clave será “pensar la integración”, como se pone de manifiesto en el texto: “Además de desarrollar la llamada Ley de Extranjería (reformada en 2009), en la legislatura que concluye se han aprobado medidas que promueven la integración y persiguen detectar los casos de racismo o xenofobia, incluido a través de Internet” (Saura, 2010, pág. 42). La incorporación de los inmigrantes a la sociedad española, y particularmente la de los latinoamericanos, será una constante.

Una parte importante de las referencias periodísticas, aunque no lo manifiesten explícitamente, presentan las actividades de los latinoamericanos en clave “integracionista”, subrayando de modo positivo su contribución y dejando traslucir que son los preferidos a la hora de su inclusión en la sociedad española. La percepción positiva de este “patrón cultural” a los ojos de los cronistas no oculta, sin embargo, los problemas estructurales que la mayoría comparte con los de otras procedencias: sus empleos dependen de sectores intensivos en mano de obra que la crisis ha golpeado de manera excepcionalmente dura, reajustando la oferta de trabajo y produciendo despidos abundantes o ralentizando el ritmo de contrataciones; sus condiciones de trabajo son, por tanto, más precarias que las del conjunto de trabajadores y dado el escaso tiempo de estancia en nuestro país, apenas han tenido tiempo

²⁰ La IX Legislatura se inicia el 1 de abril de 2008 y finaliza el 13 de diciembre de 2011, fecha en la que con la constitución de las Cortes elegidas en las elecciones del 20 de noviembre de 2011 da comienzo la X Legislatura. La casi totalidad de las piezas periodísticas y los análisis que se realizan en este estudio tienen como marco las políticas, decisiones y normas que se adoptaron durante dicha legislatura.

para crear hogares similares a los españoles en los que es posible una redistribución intergeneracional e intrahogares de las cargas de la crisis. En muchos casos, la solución es el retorno a los países de origen, el abandono del proyecto migratorio. Sin embargo, para el caso latinoamericano, los medios de comunicación, trascienden los aspectos demográficos y abundan en la personalización de este tipo de situaciones, presentando el perfil humano de las consecuencias de la crisis, siendo un recurso frecuentemente empleado por los periodistas para acercar el drama de este colectivo a sus lectores²¹.

Del tratamiento que realizan emerge una idea que supone un punto de inflexión respecto del enfoque anterior que los periódicos daban a los datos demográficos años atrás. Se constata el hecho de que los flujos migratorios latinoamericanos, a partir de la generalización de la situación de crisis económica, no son tan intensos como en años anteriores e incluso tienden a ser negativos por el retorno de un número estimable de ellos. Y se abre paso un enfoque que subraya el nuevo modelo migratorio que está consolidándose: “En los últimos cuatro o cinco años ha empezado a consolidarse un cambio de modelo de inmigración (no solo en España) que se caracteriza porque los procesos y la adaptación son más rápidos. Se trata de personas que hacen una apuesta temporal, que tienen un proyecto de vida en el país de llegada de unos 10 años durante los cuales buscan tener experiencia laboral internacional (...) A la vez se ha producido la consolidación, en los últimos dos o tres años, de los que se van a quedar y cuya segunda generación son ya españoles. (...) Se ha consolidado la situación de regularidad, las leyes de inmigración no han restringido nada, pero como no hay ofertas de empleo, no pueden venir. Solo lo hacen por reagrupación familiar o los altamente cualificados” (Pérez de Pablos, 2011, pág. 20).

■ 2.5.2 Rutas e itinerarios

Las referencias acerca del modo en que llegan a nuestro país son muy escasas. Tan solo alguna mención tangencial a las rutas de la inmigración en el contexto de comportamientos delictivos asociados a nacionales de algún país latinoamericano involucrados con las drogas o la prostitución. Salvo en estos casos, quizá porque actualmente la forma más usual –casi la única– de desplazarse desde América Latina a España es por vía aérea, no hay ninguna indicación sobre el medio

²¹ “Hilda González llegó hace dos años a Zaragoza procedente de Colombia. En enero vuelve a su país en busca de una nueva oportunidad. “Mi periplo se acaba de una forma diferente a como lo había pensado”. (...) Hilda decidió emprender la aventura española para labrarse un futuro en una tierra de la que había oído hablar muchísimas veces (...). Su camino se ha visto frenado por una crisis “brutal” que “ha propiciado que las cosas se hayan complicado mucho desde el punto de vista económico. (...) “El trabajo se ha desvalorizado muchísimo por culpa de la situación de crisis que se está viviendo en estos momentos. Por eso he decidido emprender una nueva aventura esta vez en mi país”, apunta. Ahora se marcha a su ciudad natal, Villavicencio, con una idea muy clara, aprovechar el dinero que ha conseguido ahorrar en estos dos años para poner en marcha su propia peluquería y atender a sus padres que son muy mayores. Todavía no ha comprado los billetes, pero sabe “que mi periplo se acaba de una forma diferente a como lo había pensado tantas veces”, concluye” (A.E., 2011, pág. 4).

ni el lugar de entrada. Desde un enfoque de política comercial encontramos que *La Vanguardia* traslada el estudio de una consultora que propone ampliar la intensidad de los vuelos entre el aeropuerto de El Prat de Barcelona y algunos destinos iberoamericanos para atenuar el práctico monopolio de Madrid-Barajas como puerta de entrada de esta inmigración: “El mercado latinoamericano, tradicionalmente concentrado en el aeropuerto de Madrid-Barajas y monopolizado por Iberia, es uno de los objetivos estratégicos del aeropuerto de El Prat para los próximos años. (...) Los nuevos vuelos a São Paulo, puestos en marcha este mismo año por Singapore Airlines e Iberia, así como el aumento de frecuencia a Buenos Aires de Aerolíneas Argentinas han supuesto un incremento del tráfico de pasajeros entre Barcelona y Sudamérica del 12%. Esta subida de viajeros supone un claro cambio de tendencia en el tráfico entre Barcelona y Latinoamérica en el primer semestre de 2011 (...) tras tres años de caída de la demanda debido a la crisis económica y el consiguiente freno de la llegada de inmigrantes, como destaca un técnico de GPA, consultora responsable del estudio” (Gastesi, 2011, pág. 16).

En los casos en los que se informa de inmigrantes que han terminado en los circuitos de la economía criminal (droga, prostitución) aparecen sistemáticamente referencias a las rutas seguidas por estos para ingresar en nuestro país. Este tipo de relatos suelen ser prolijos, además, en la presentación de detalles sobre el ambiente socioeconómico de los lugares de origen de estos inmigrantes. Por la naturaleza de su contenido, y por producirse generalmente tras la intervención policial derivada de un proceso de investigación más o menos arduo, no resulta extraño que la narración esté sobremedida ilustrada por multitud de detalles para intensificar su carácter de crónica social: “El cabecilla, un chico muy joven, y sus ayudantes captaban en pueblecitos de Maranhao (Brasil) a los chicos (...). Les pagaban el billete y la «bolsa de viaje», pero ahí acababa el sueño. Llegaban a aeropuertos de Roma, París o Lisboa en lugar de a España para no levantar sospechas y desde esos puntos eran trasladados a Palma de Mallorca, donde el jefecillo les hacía la «revisión». Desde ahí los distribuía (a veces antes) por las distintas casas de citas que tenían: cinco en Palma, tres en Madrid, una en Barcelona y otra en Torreveja (Alicante), o bien los mandaba al club «Brindis» en Mansilla de las Muías (León)” (Morcillo, 2010, pág. 26)²².

²² La misma noticia recogida por el diario *El País* se redacta en términos muy similares: “El perfil de las víctimas era de chicos entre 22 y 29 años procedentes de la región de Maranhao, al norte de Brasil, que buscaban un futuro en España. La red les facilitaba los billetes de avión, comprados con tarjetas clonadas, con los que viajaban a otros países (principalmente Francia e Italia). Desde allí accedían a territorio español, donde posteriormente eran distribuidos entre diferentes pisos” (Seco, 2010, pág. 28) El periódico *La Vanguardia* que también se hace eco de este suceso omite la información referida a las rutas a través de las que las víctimas accedían a España. Cuando el objeto de la crónica es la prostitución femenina las referencias a las rutas de entrada en nuestro país suelen ser explícitas: “Las Policías española y brasileña destapan nuevas rutas de la prostitución desde América a Madrid (...). «Se han detectado nuevas rutas que parten del noreste de Brasil y de otros países latinos más cercanos. Son ciudades que cuentan con vuelos diarios hacia el viejo continente, como Salvador de Bahía, por ejemplo», explica la jefa de la División de Derechos Humanos de la Policía Federal brasileña, Paula Dora Aostri Morales. «En muchos casos, estas mujeres y hombres cruzan por tierra la frontera de Brasil y llegan a la Guayana Francesa o a Surinam. Desde allí vuelan con destino a la Península Ibérica. De este modo consiguen zafarse de la vigilancia policial, mucho más rigurosa que la de las autoridades del país carioca», añade Morales” (Saigg, *Vengo desde Brasil a prostituirme*, 2011, pág. 36).

Las rutas e itinerarios de la droga, tal como se refleja en los medios de comunicación, han cambiado sustancialmente. Ya no hay referencias a los “correos de la droga” que ocultaban en sus cuerpos o en sus equipajes pequeñas cantidades de estupefacientes que intentaban introducir en nuestro país. Esta modalidad de transporte parece haber quedado obsoleta. Al menos en la prensa analizada no se recoge información que se refiera a este tipo de operaciones, salvo en un reportaje sobre mujeres latinoamericanas que cumplen largas condenas en cárceles españolas. Los itinerarios de la droga parecen haberse sofisticado y emplean otros medios que aparecen muy esporádicamente en las noticias. “Un alijo de 120 kilos de cocaína procedente de Guayaquil y oculta en plátanos llegó a Sagunto, destino Pontevedra” (Hidalgo, *Coca en la cesta de la compra*, 2010, pág. 40). Lo que sí reflejan son los procedimientos del “lavado” de dinero procedente de la droga y los itinerarios que siguen las remesas económicas que genera el narcotráfico. Estos métodos suelen involucrar el entorno de los inmigrantes latinoamericanos en España, sobre todo a través de los locutorios y las empresas que transfieren las remesas legales que envían a sus lugares de procedencia. “Siete carteles colombianos lavaban dinero mediante una red de envío de remesas (...). Se les imputa formar parte de una red que blanqueó entre seis y 20 millones a través de locutorios y empresas de envío de dinero” (Altozano y Ceberio, 2010). *El modus operandi* de estas redes de blanqueo aprovecha las estructuras legales que los inmigrantes latinoamericanos utilizan habitualmente: “Entre las operaciones más espectaculares de los últimos años contra el blanqueo de capitales figuran varias relacionadas con locutorios, a través de los cuales las organizaciones del crimen organizado lograban enviar al extranjero grandes cantidades por medio de pequeñas transferencias (...). La red estaba vinculada a siete carteles colombianos de droga, que manipulaban a inmigrantes para que mandaran pequeñas cantidades (hasta 5.000 euros) como si fueran remesas de dinero para sus familiares a través de los locutorios. (El País, 2011, pág. 11). El tratamiento que dispensan los periódicos nacionales es bastante similar, reproduciendo la información suministrada por las fuentes policiales.

■ 2.5.3 Trayectorias emocionales

Nos referiremos en este apartado, no tanto, a las rutas geográficas seguidas por quienes ya en España tienen el estatus de “inmigrante latinoamericano”, sino a la geografía sentimental de los individuos y familias que emigraron: su decisión de salir del país y sus razones, las expectativas satisfechas y su acomodo a la realidad en el país de acogida. Dada la propensión generalizada de los periódicos a ilustrar con historias personales los diversos aspectos noticiosos que cubren, son frecuentes las narraciones hechas desde el punto de vista subjetivo del inmigrante. Se da por hecho que la puerta de entrada de la inmigración latina es el aeropuerto de Barajas. En algún caso se hace referencia a destinos anteriores, casi siempre en Europa, cuando nos encontramos frente a una historia migratoria “a saltos”, jalonada de destinos anteriores. Solo en el caso de redes de inmigración ilegal, vinculadas al ejercicio de la prostitución, tiene alguna relevancia la trayectoria seguida de países

y aeropuertos. Las referencias a la crisis económica son constantes y es un elemento clave en la explicación de sus trayectorias migratorias.

En casi todos los casos aparece como un punto de inflexión de sus trayectorias vitales, señalando un antes y un después que lleva a replantearse radicalmente la continuidad de la aventura migratoria y a reelaborar los relatos que se habían hecho sobre esta. Por eso, las narraciones están llenas de descripciones y enumeraciones de lo que iba bien, o parecía ir bien, de acuerdo a las expectativas que en la mayoría de los casos se habían forjado acerca de su proyecto migratorio, cuando de repente, la crisis –sobre todo vivida en su forma más dramática para un inmigrante: quedarse sin empleo– les pone a prueba; les interpela sobre su futuro y les lleva, incluso a redefinir el sentido y la oportunidad de sus elecciones pasadas, desde la decisión de emigrar hasta sus proyectos personales de integración en la sociedad de acogida, en los que la adquisición de una vivienda era en muchos casos la piedra angular de su voluntad de hacerse españoles. “Neli Vivas se ha quedado escarmentada de haber adquirido un piso porque se ha quedado sin vivienda e hipotecada de por vida. “Quedé curada de comprar”, resume esta inmigrante ecuatoriana separada y con cuatro hijos (de 18, 17, 15 y 8 años). Llegó en 2003 en busca del Dorado que se dibujaba en España, siguiendo a su hermana y a miles de compatriotas que buscaban un nuevo horizonte. Después de haber trabajado en la cocina de los colegios Juan de Lanuza y Dominicos, y en un supermercado de Eroski, se quedó en el paro. Cobra el subsidio de 420 euros con los que tiene que sacar adelante la familia, trampeando con trabajos de limpieza en casas” (Campo, 2010). “Roxanna Batista, dominicana de 34 años, lleva en España desde 2006. Licenciada en Económicas, llegó con la intención de crecer profesionalmente. En su país tenía un buen trabajo, era funcionaria en el departamento de ejecución presupuestaria del Congreso. Pero quería dar un paso más y se lanzó a la aventura. “España parecía todo abundancia, era reluciente entre los países de la Unión Europea. Nadie iba a pensar que daría un paso atrás”, asegura. Una semana después de llegar ya tenía su primer empleo, como administrativa de una constructora. Pero fue un espejismo. Después solo pudo encontrar trabajos de menor cualificación, limpiando en casas y hoteles, o cuidando ancianos. Ahora ya está parada, como el 32% de la población activa extranjera” (J.E., 2011, pág. 29).

■ 2.5.4 Familia

Las referencias a la familia son numerosas, reflejando una gran variedad de circunstancias en las que aparece como referente esencial. De modo general, la visión que los medios proyectan tiende a resaltar su marcado “familismo”, si entendemos este como el conjunto de actitudes de confianza, lealtad y compromiso moral con aquellos que pertenecen al grupo familiar (Garzón, 1998). Muchas veces, el grupo se amplía para incluir parientes más lejanos e incluso a aquellos que no teniendo vinculación de sangre se consideran “familiares” por razones simbólicas, rituales, etcétera. El caso de los “compadres” y “comadres” ejemplificaría este tipo de

miembros de la familia extensa. La orientación familista ayuda al mantenimiento de la unidad facilitando las iniciativas migratorias. En ocasiones es la mujer quien inicia la aventura migratoria y deja atrás a sus hijos al cuidado de las abuelas o tías u otros elementos familiares, mientras ella cuida y ayuda en las tareas de los hogares españoles. Las políticas de reagrupamiento serán profusamente utilizadas por los que llegaron primero para reconstruir el núcleo familiar en el destino migratorio una vez hayan consolidado mínimamente su situación. Los valores familistas de los latinos hacen que, pese a altibajos y crisis, durante el proceso migratorio (y la separación que implica) se mantengan valores como la unión y la devoción por la familia.

Paradójicamente, estos valores profamilia no son incompatibles con situaciones de violencia hacia la mujer que los medios de comunicación, cuando informan de estos sucesos, destacan como una característica típica de este patrón cultural. Esta fuerte orientación hacia la familia atribuye un alto valor al matrimonio y a la maternidad, así como la responsabilidad hacia los hermanos y familiares más cercanos (padres, sobrinos...) (Zarza y Sobrino, 2007, pág. 76). En origen, este patrón cultural pone el énfasis en la educación de la mujer como buena madre y esposa; por lo que su identidad y la fuente de su autoestima están más vinculados a su rol dentro de la red familiar que a ella misma. Trazas de estos valores y comportamientos aparecerán en los relatos y opiniones relacionados con la violencia contra las mujeres latinas, en los que la sorpresa por la aparente pasividad de las inmigrantes latinas (no denuncia, vuelta al hogar tras episodios de violencia...) se acompaña de la admiración hacia su capacidad para sacar adelante sus familias.

Estas características y atributos aparecen sistemáticamente en los textos periodísticos en los que las familias latinoamericanas son las protagonistas. Por ejemplo, el diario *ABC* introduce: "Jennifer y Nelson llegaron desde República Dominicana hace cuatro años, tienen tres niños y si no fuera por la crisis ya estarían buscando el cuarto. «Cuando tuve a la última no me ligué las trompas pensando en que podía tener otro, pero con la situación de ahora no se puede. Todo ha aumentado y es más complicado», comenta Jennifer, mientras se prepara para cumplir con la rutina de sacar a sus pequeños de diez, seis y dos años al parque. Tanto ella como su marido están acostumbrados a las familias numerosas. Ella tiene seis hermanos y Nelson siete. «Nuestro objetivo principal es tener un hogar, pero el hogar no se llena si no se tienen los hijos», asegura esta mujer de 34 años, de profesión abogada y que se ha tenido que buscar la vida con trabajos temporales de administrativa. «Ahora cuido de mis hijos hasta que encuentre un empleo de tiempo indefinido», señala. No son buenos tiempos para las familias numerosas... «Quería cuatro hijos, pero no se puede. Me gustan las familias grandes», añade Jennifer, convencida de que los inmigrantes han ayudado estos últimos años a elevar el índice de natalidad por una cuestión cultural. «Tenemos una visión de la familia muy diferente» (Daniele, 2010, pág. 51).

Este tipo de informaciones aparece, por lo general, en las páginas en las que se da noticia de los movimientos demográficos; es como si los medios quisieran ilustrar los fríos datos de la estadística con retazos de humanidad, acercando a través

de estas narraciones profamilia a los seres humanos cuyo agregado compone los millones de inmigrantes que pueblan el paisaje poblacional español. Estas breves crónicas suelen estar protagonizadas por familias latinoamericanas. “Verónica Rosselló llegó a España procedente de Argentina hace ocho años con una beca de estudios. Aunque nunca le faltó el trabajo —al menos por largos periodos de tiempo—, decidió esperar hasta los 31 para tener a su primer y único hijo, Lorenzo. «Tener una situación económica y laboral adecuada fue la razón fundamental», asegura esta joven, quien desde hace algunos años vive junto a su marido en Mallorca. Verónica tiene ahora 33 años y no esconde su ilusión por ampliar la familia, aunque la inestabilidad y la falta de ayudas «hace muy difícil, por no decir imposible planificar». «Me gustaría tener tres hijos pero creo que me quedaré con uno», asegura.” (Daniele, 2011, pág. 51).

Los procesos de reagrupación familiar no pasan inadvertidos. De manera consistente la reunificación familiar es un elemento muy importante y frecuentemente subrayado por los protagonistas de las informaciones: “Héctor Rafael Batista Feliz llegó a España, procedente de República Dominicana, hace 14 años. Su esposa había viajado seis años antes y la fórmula de la reagrupación familiar les permitió reunirse” (Fabra y Gil, *Doble rasero al extranjero*, 2011, pág. 16); “La felicidad de la familia llegó a su cenit cuando se reunificaron hace tres años. El padre, que trabaja en una cadena de alimentación, había emigrado a España hace nueve años. La misma historia de otros tantos compatriotas: buscar una vida mejor lejos de casa. Al cabo de seis años pidió la reagrupación familiar” (Baquero, 2010, pág. 11).

La familia está especialmente presente en las situaciones dolorosas. En el período de nuestro estudio, tres tipos de sucesos les han afectado: el terremoto de Lorca, el accidente ferroviario en Castelldefells la noche del 24 de junio de 2010 y las muertes de soldados españoles de nacionalidad iberoamericana en actos de servicio en las misiones internacionales en las que está comprometido nuestro país. En estas situaciones, las noticias reflejan el dolor y el pesar de los afectados más cercanos sobre el trasfondo de un apoyo familiar que sostiene a los que se han llevado la peor parte.

La tragedia de los jóvenes atropellados por el tren en la noche de San Juan, dos días después, cuando ya se han identificado los cuerpos de las víctimas, es reflejada así por el diario *El País*: “Las lágrimas de las madres, sin embargo, revelaban que había llegado a sus manos la lista de fallecidos. “Solo llevaba seis meses aquí. Había estado luchando durante diez años para venir”, explicó Silvia, la madre de Diego Fernando Chamorro Pinchao (Ecuador, 1986), uno de los 13 fallecidos en el accidente. “Su hermano y su primo iban con él cuando cruzó las vías”, añadió. (...) Representantes de consulados y asociaciones de inmigrantes sudamericanos pasaron el día en la Ciudad de la Justicia para apoyar y dar consuelo a sus compatriotas. Como la madre de Jesús David Parada Ayala (Bolivia, 1991), un joven de la región de Santa Cruz que vivía desde hacía años con su familia en Sabadell. El grupo de amigos con el que había viajado a Castelldefels no logró contactar con él tras el siniestro y así se lo dijo a la madre, que desde el principio se hizo a la idea de

que su hijo estaba entre los muertos. La familia ha decidido que sea enterrado en Barcelona. Mientras la madre de Jesús David Iloraba por su hijo, los amigos añoraban a otro joven boliviano, Diego Erwin Gutiérrez Algarafñar (Bolivia, 1992). “Era el más alegre de todos, siempre estaba de buen humor”, destacó su amigo Kiny. “Fue un héroe porque antes de ser arrollado por el tren consiguió subir al andén a su novia Patricia y salvarla” (García J., 2010, pág. 14). Por su parte, *ABC* adopta un tono entre reflexivo y lírico para dar cuenta del suceso y subrayar la repercusión que ha podido tener en el colectivo latinoamericano. “Estos hijos de la inmigración transoceánica, ávidos de mezclarse entre sus congéneres, olvidaron aquel dicho de que más vale perder un minuto en la vida que la vida en un minuto. Dios no juega a los dados y quizá tampoco fue casualidad que otro latino, Claudio, dueño del bar de la estación, presenciara la tragedia en directo. O que el terrado donde se apostaron periodistas y cámaras para ver los estragos del accidente perteneciera a un edificio alquilado por varias familias de ecuatorianos y bolivianos que asistieron atónitos al principio, núcleo y desenlace de unos hechos que, según algunos, pudo evitarse.” (Cañizares, 2010, pág. 22).

El terremoto de Lorca en mayo de 2011 tiene un tratamiento similar. Las descripciones que aparecen en los periódicos subrayan el temor y el pesar de los afectados, la unidad familiar en torno a la desgracia y las ganas de retornar cuanto antes a la normalidad. El terremoto ha afectado a todos por igual, españoles e inmigrantes. Las diferencias se harán evidentes pasados los primeros momentos de la emergencia. Los inmigrantes latinoamericanos tienen menos redes sociales en España y, consiguientemente, menos opciones para rehacer su cotidianeidad trasladándose a otros lugares cercanos de su propiedad o acogándose a la hospitalidad de sus familiares. Las narraciones del suceso están llenas de referencias a la vida familiar normalizada de los inmigrantes previa al terremoto y de pequeñas anécdotas en las que la familia figura como elemento omnipresente: “Nayeli, de 9 años, rompe a llorar cuando sus padres, Blanca y Francisco, le dan lo que, en principio, tendría que ser una buena noticia: ya pueden volver a dormir en su casa... Pero Nayeli aún está aterrada por la experiencia vivida y sus padres siguen instalados –pese a esa cruz verde en su casa– en uno de los campamentos que el ejército y la Cruz Roja han montado en la población. La niña tiene miedo y ellos también” (Ricou, 2011, pág. 38). Este texto de *La Vanguardia* aparece profusamente ilustrado con fotografías de los damnificados y una de las fotografías en la que aparecen cinco personas lleva la siguiente leyenda: “Nayeli, a la derecha, ayer, con su hermana, una prima y sus tíos en la tienda ubicada en uno de los campamentos” (Cencillo, pág. 38).

Por último, la dolorosa pérdida de jóvenes en acto de servicio en las filas del ejército español es otra de las situaciones en las que se revela la importancia de la familia para los inmigrantes latinoamericanos. En el período estudiado se han producido dos acontecimientos de este tipo. Tan solo se han hecho eco de los mismos los diarios nacionales (*El País* y *ABC*). En los de provincias no se han encontrado referencias a estos sucesos. Curiosamente, de la muerte del soldado John Felipe Romero Meneses en febrero de 2010 solo se informa en *El País*. Un año y medio más tarde, la muerte de Niyireth Pineda solo aparecerá en *ABC*. En el primer caso,

El País recoge la muerte de un soldado del ejército español en una emboscada de los combatientes talibanes. La noticia que ocupa dos páginas da detallada información del suceso bélico y de la situación de nuestras tropas en aquella misión. Hay un artículo dedicado al soldado caído y allí nos enteramos de que “Cuando John Felipe Romero Meneses llegó a España, hace tres años, no solamente dejó su casa en Soacha, en el área metropolitana de Bogotá. También cambió la guitarra por el fusil. A su afición por grupos de rock como Green Day le salió competencia: el pabellón militar español. Su hermana Natalia asegura que no dudó en ofrecerse como voluntario para ir a Afganistán, incluso en contra de los deseos de su madre. Y allí se fue el 13 de noviembre. Y allí murió ayer [por el 1 de febrero de 2010], cuando un artefacto explosivo estalló al paso del convoy cerca de la población afgana de Sang Atesh” (Baquero, 2010, pág. 11)²³.

ABC dedica cuatro páginas de su cuadernillo dominical (*Los domingos. ABC*) a la soldado Niyireth Pineda y las circunstancias de su muerte en la misión que desarrollaba en Afganistán. Su interés humano se acrecienta por el hecho de que se trata de una mujer, que es madre soltera de un adolescente de doce años y cuya hermana, Neyla, también soldado en el ejército español, será la que se haga cargo del hijo huérfano. Su historia había comenzado hace seis años cuando abandona su profesión de maestra en Colombia y se vino a España. Trabajó limpiando casas, como asistente, y “en sus aspiraciones por garantizar el bienestar de su hijo, la soldado Pineda decidió ingresar en el Ejército. Hace dos años pudo traerlo desde Colombia a Fuerteventura a vivir con ella”. (Vengoechea de y Benítez, 2011, pág. 44). La semblanza de esta mujer-soldado está llena de referencias a miembros de su familia que la recuerdan o con los que tenía relación. La fuerza de la familia se prolonga incluso más allá de la vida. “Cuando a Neila Yamith Pineda le preguntaron qué quería hacer con el cadáver de su hermana Niyireth Pineda, víctima número 96 de las tropas españolas en Afganistán, la respuesta fue clara. Quería exhumarla y quería una tumba en la que algún día cupieran todos” (Vengoechea de y Benítez, 2011, pág. 43).

La presentación que de la familia realizan en este contexto de crisis no quedaría completo sin la referencia a un fenómeno del que los periódicos esporádicamente

²³ El resto del artículo narra diversos aspectos de la vida del joven en los que la presencia de la familia es patente: “En la vivienda de los Romero Meneses (...) el dolor por la muerte de un hijo se combate con infusiones. Su salón lo decoran una decena de fotos de la familia sonriente, de los padres que se abrazan, de algún cumpleaños feliz. La del joven moreno, apuesto, vistiendo su traje camuflaje. “Una fiesta sin él no era una fiesta. Era él el que siempre contaba los chistes”, recuerda con cariño su hermana, una adolescente que va al instituto (...). La felicidad de la familia llegó a su cenit cuando se reunificaron hace tres años... El padre (...) pidió la reagrupación familiar. Romero Meneses ingresó en el Ejército tan sólo un mes después de aterrizar en España. “No había muchas más opciones”, explica su hermana. El joven visitaba a su familia con frecuencia. “Él era el rey de la casa, siempre lo esperábamos con un gran churrasco y mucha comida colombiana”, recuerda una amiga de la familia. Los padres difícilmente musitan palabra. La novia, una joven morena, también colombiana, tiene la mirada perdida y tiembla con los brazos cruzados, envuelta en un jersey oscuro. A pesar de la distancia, la familia se comunicaba con frecuencia a través de Internet y mediante llamadas telefónicas. “Nos contaba muchas cosas de su trabajo, de sus viajes. Estaba muy contento”. La última vez que se comunicaron, el sábado vía telefónica y anteayer por Messenger, todo marchaba bien” (Baquero, 2010, pág. 11).

suelen informar. Nos referimos a los matrimonios de conveniencia, práctica en las fronteras de la legalidad y que acarrea la denegación del matrimonio si se detecta fraude en la solicitud o la incoación de un expediente de nulidad si este fue celebrado. Las autoridades los persiguen cuando tienen constancia de que se realizan con ánimo de lucro, aportando documentos o testigos falsos, o si existen organizaciones o individuos que, a cambio de dinero, facilitan este tipo de arreglos. En el periodo considerado, tan solo se ha detectado una pieza informativa del diario *ABC* dedicada a este asunto. Aunque las cifras no están contrastadas, el redactor aventura algunos datos para ponderar la magnitud del fenómeno. Según este diario los matrimonios mixtos celebrados en España en 2008 (fecha un tanto remota, considerando que la pieza se escribe en enero de 2010²⁴) ascendieron a 27.820, de los que, según un cálculo extraoficial cuyo origen no desvela, el 70% serían bodas de conveniencia. (Hidalgo, 2010, pág. 45). Sorprende la magnitud de este cálculo y su escasa relevancia mediática. En dos años únicamente hemos registrado la pieza que *ABC* ha publicado refiriéndose a este tipo de matrimonios. Si los datos publicados se aproximaran a la realidad, la eficacia de las autoridades de diversos ámbitos (civil, administrativo, penal) que intervienen en las distintas fases del proceso de un matrimonio mixto quedaría en muy mal lugar. No parece muy realista suponer que encargados del Registro Civil, autoridades consulares, oficinas de extranjería, fiscalías y fuerzas de seguridad del Estado sean incapaces de detectar un número tan alto de irregularidades. Lo único que parece ajustarse a la veracidad de los hechos es la dificultad de obtener datos relativos al hecho en sí y a las personas que participan, “ya que ni desde el Ministerio de Justicia ni desde el Ministerio del Interior se recopilan datos directos y desagregados” (Red Europea de Migraciones, 2012).

■ 2.5.5 Salud

Las noticias no destacan ningún aspecto particular. Apenas algunas referencias “tranquilizadoras”, haciéndose eco de declaraciones de expertos en salud, que evitan culpabilizar al emigrante latinoamericano de nuevos problemas de salud que podrían aflorar en España al haberse importado de sus países de origen. Tal es el caso de la enfermedad de Chagas con la que se inicia la información: “La enfermedad de Chagas, ligada a la pobreza existente en algunas zonas rurales de América Latina, ha llegado a España. Se calcula que de los dos millones de latinoamericanos que viven en España, entre 40.000 y 60.000 podrían ser portadores de esta enfermedad, aunque solo el 40% la desarrollará, según los estudios internacionales” (Mayordomo, 2010, pág. 32). El periodista da la palabra al especialista para insistir que “culpabilizar al emigrante” es absurdo. “La inmigración en España no añade más problemas de salud, que quede claro”, dice el epidemiólogo Elías Cañas, responsable de la consulta del hospital de Sevilla”.

La segunda referencia aparece en una pieza en la que se da cuenta del descenso en el número de abortos en España por primera vez en 25 años. La referencia a la

²⁴ Según el INE en 2010, última actualización de esta estadística demográfica, el número de bodas mixtas en España fue de 35.090.

inmigración latinoamericana surge a la hora de explicar las causas del descenso del 3% en las interrupciones voluntarias del embarazo (IVE). Frente a quienes atribuyen este logro a que la “píldora del día después” se ha hecho más accesible, otros expertos cuestionan que sea esa la única razón. Se apunta también al retroceso que está experimentando la inmigración como otra posible causa. Y en este argumento, la inmigración latinoamericana tiene un rol importante: “Las IVE aumentaron en España con la llegada masiva de inmigrantes hasta el punto que cerca del 43% de mujeres que abortaban eran extranjeras, en su mayoría de Latinoamérica, países con escasa cultura anticonceptiva. En algunos incluso el aborto es ilegal. Y las que se quedan en España, poco a poco van adquiriendo mayor educación sexual, por lo que empiezan a usar regularmente otros métodos anticonceptivos, según explica Santiago Barambio, presidente de ACAI, la Asociación de Clínicas Acreditadas para la Interrupción del Embarazo. Si a esta circunstancia se añade el estancamiento en el flujo de llegada de inmigrantes y también el regreso de muchos de ellos a su país de origen —principalmente los sudamericanos—, el descenso de los abortos tendría diversos motivos” (Garriga, 2011, pág. 29).

■ 2.5.6 Integración vs. conflictividad

Con la excepción de Brasil, el idioma oficial del resto de países latinoamericanos es el español, al lado de algunos otros idiomas autóctonos que comparten cooficialidad. La comunidad lingüística de los hablantes de español, una de las más extensas del mundo, ha facilitado siempre las posibilidades de adaptación de las poblaciones que han emigrado de España hacia Latinoamérica o en sentido inverso como sucede en la actualidad. Desde el punto de vista de la integración de los inmigrantes en su nación de acogida, compartir la misma lengua es uno de los pilares. Los otros, como asegura el catedrático de Sociología de la Universidad de La Coruña, experto en inmigración, Antonio Izquierdo son “(...) el empleo y la regulación de la situación en el país” (...). “En el caso del español, no hay que confundir la lengua con la tradición migratoria, con los vínculos coloniales. Esto quiere decir que además de la lengua hay otros factores que influyen en que los latinoamericanos, por ejemplo, vengán a España. Y otro de ellos es, por supuesto, las políticas de inmigración” (Pérez de Pablos, 2010, pág. 34). Parece demostrado que compartir una lengua orienta a los inmigrantes hacia aquellos países en los que el conocimiento del idioma no será otro obstáculo a superar. Un estudio utilizado por *El País* argumenta en esta dirección: “El catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense, José Antonio Alonso, uno de los dos directores de este estudio, resalta que las razones principales del imán del español tienen que ver con lo económico: pertenecer a una comunidad lingüística común reduce los costes asociados a la migración y limita los riesgos para el inmigrante en el mercado laboral de destino. Pero además es ventajoso para el país de destino y reduce el coste de la integración del extranjero” (Pérez de Pablos, 2010, pág. 34).

Esta comunidad idiomática explica probablemente las razones por las que esta inmigración tiende a verse como favorita; las apreciaciones sobre la población latino-

americana en nuestro país las son positivas, tanto las que ocasionalmente exponen los periodistas o invitados en los medios, como la de los propios ciudadanos al ser interrogados sobre este particular. Los españoles tienen además buena imagen de estos extranjeros, a tenor de lo que reflejan las encuestas. Según un sondeo realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), difundido el 23 de diciembre de 2003, un 44% de los encuestados opina que los inmigrantes latinoamericanos “son bastantes, pero no demasiados”. El estudio concluyó también que los argentinos “despiertan mucha simpatía y confianza”, seguidos por los mexicanos y venezolanos (Pérez de Pablos, 2010, pág. 35). Como ejemplo de la visión positiva que suscita la inmigración latinoamericana sirva el texto de José María Carrascal, escrito ocasionalmente, para la edición de *ABC* del 12 de octubre, tradicional fecha de celebración de la “Hispanidad”, cuyo antetítulo “¡Qué suerte hemos tenido con inmigrantes de nuestra lengua, religión, costumbres!” es suficientemente expresivo²⁵.

En otro contexto –la celebración de la cumbre UE-América Latina que se celebró en Madrid en mayo de 2010– es también significativo el texto de Carlos Franz, escritor chileno, quien escribe a propósito de la identidad común latinoamericana y, por *ende*, acerca de la identidad resultante del encuentro con lo español. “Pero, ¿dónde se convierten en latinoamericanos los latinoamericanos? La respuesta es bien sabida: viviendo fuera de nuestros países. Aquella treintena triste de latinoamericanos expatriados en París [se refiere el autor al congreso federal de las Américas que a instancia del liberal y exiliado chileno Francisco Bilbao se celebró en París en 1856; y en el que parece se acuñó el término “Latinoamérica”], hoy se ha transformado en decenas de millones repartidos por el mundo. Por ejemplo, en España. Donde ya hay un millón y medio de iberoamericanos descubriendo lo parecidos que somos. Mexicanos, colombianos, argentinos, ecuatorianos o chilenos se encuentran y se reconocen, más similares que distintos, en los rigores del destierro. En la fila de la inmigración o en la del paro. En el bar de hombres solos, rabiando celos. En las plazas donde las empleadas domésticas vigilan con un ojo a niños ajenos. En los locutorios donde, sobre las celdillas de los teléfonos y los computadores, aprendemos que los problemas de uno no son tan distintos a los del vecino, aunque él esté llamando a Colombia y yo a Chile...” (Franz, 2010, pág. 33).

²⁵ “Quiero dedicar esta «postal» no a los que hace 519 años cruzaron el Atlántico en cascarones de nuez para descubrir un Nuevo Mundo ni a quienes lo exploraron y unieron al viejo, sino a sus descendientes y los de aquellos indígenas, que en las últimas décadas han hecho el camino inverso, llegando a España con un afán no muy distinto al de los descubridores: el de lograr una vida mejor para ellos y sus familias. A los colombianos, peruanos, ecuatorianos, bolivianos y demás hispanoamericanos que han preferido nuestro país a Estados Unidos como tierra de promisión. Aunque no llegan en busca de El Dorado, sino con objetivos mucho más modestos, un trabajo con el que poder sostener a los suyos y dar estudios a sus hijos. Muchos lo han logrado hasta que la maldita crisis obligó a cerrar empresas, disminuir oportunidades y despedir empleados haciendo que bastantes de ellos hayan emprendido el camino de regreso. En el entretanto, y aún hoy, han hecho aquellos trabajos que los españoles rechazaban por duros y mal remunerados. Han cuidado a nuestros niños, a nuestros ancianos, a nuestros enfermos; han limpiado pisos, calles, jardines; han sudado en los campos, subido a los andamios y agradecido que se les diera esa oportunidad. Cuando salgo sábados y domingos a las siete de la mañana a comprar el periódico, los únicos que veo por la calle camino de sus labores son hispanoamericanos e hispanoamericanas. Siempre aseados y sonrientes. Sin ellos, España no hubiera podido crecer como ha crecido” (Carrascal, 2011, pág. 16).

Salvo referencias tangenciales, la religión no es una cuestión de especial relevancia en la representación que realizan los medios. La asunción de que todos los latinoamericanos son también católicos explica posiblemente esta ausencia de preocupación por lo religioso como atributo de este patrón cultural. Únicamente hemos encontrado dos referencias como elemento constitutivo, y ambas son confirmatorias del hecho ampliamente asumido de que compartimos la confesión católica. En un artículo de opinión publicado en *ABC* por el arzobispo de Madrid, Antonio Rouco Varela, con motivo de la visita de Benedicto XVI a España, el cardenal escribe: “El Madrid del año 2011 no se explicaría sin el flujo migratorio de las gentes de las más diversas regiones de España que en la segunda mitad del siglo XX buscaban nuevos horizontes laborales y profesionales para sí y para sus hijos. Luego, en la primera década del presente siglo, se sumarían a su población numerosos inmigrantes provenientes de las naciones hermanas de América...” (Rouco, 2011, pág. 3)²⁶.

Hay además otros indicadores que hablan de la aceptación normalizada de los inmigrantes latinoamericanos en nuestra sociedad. El más relevante, la participación de muchos jóvenes latinos en las Fuerzas Armadas, con independencia de que hayan nacido en España o sean recién llegados. La opinión de sus mandos y de los compañeros de armas de estos soldados españoles-colombianos, ecuatorianos, peruanos... es excelente, como recogen los testimonios de la prensa. Desde el punto de vista de la integración es sorprendente la aceptación de estas identidades híbridas, síntesis de una identidad transnacional, que paradójicamente se asume con aparente normalidad en un espacio particularmente sensible a los exclusivismos patrióticos. A propósito de la muerte de un soldado en una misión en Afganistán, el periódico recoge opiniones de sus compañeros de armas y mandos del acuartelamiento: “...no hacía distinciones entre Colombia y España. «Defienden el país sin mirar el color de la bandera», aseguran sus compañeros de armas. Unos setenta colombianos forman parte del Regimiento de Infantería Ligera Soria 9. Muchos mandos prefieren tener entre sus filas a estos soldados porque «son respetuosos, callados y bien mandados, nunca protestan» (Vengoechea de y Benítez, 2011, pág. 46).

Sin embargo, al lado de esta visión positiva, hay también otra ambivalente. Cierto que compartimos el mismo idioma pero también lo es que se observan diferencias en la cultura, en los comportamientos... Estas diferencias socioculturales a veces se perciben como causa potencial de conflictos familiares, y parecen funcionar como la última instancia que explica, por ejemplo, la violencia que se ejerce contra la mujer por parte de su pareja. “Que las cifras revelen que el número de

²⁶ Otra referencia que subraya la continuidad de lo español en lo latinoamericano, o viceversa, es la consideración que José María Carrascal, en una columna de opinión, realiza sobre la suerte que hemos tenido al recibir la inmigración latinoamericana: “Y quisiera destacar lo más destacado de esta inversión de la corriente emigratoria: ¡la suerte que hemos tenido! No ya porque han hecho y siguen haciendo los trabajos que nosotros rechazamos, sino porque mientras el resto de los europeos se han visto obligados a usar inmigrantes ajenos por completo, nosotros hemos podido contar con gentes de nuestra lengua, de nuestra religión, de nuestras costumbres, lo que ha facilitado la convivencia y evitado los graves conflictos surgidos en otras ciudades europeas” (Carrascal, 2011, pág. 16).

denuncias por malos tratos presentadas por mujeres inmigrantes sea ya más de la mitad del total no hace sino confirmar que es un problema cultural. Especialmente, en lo que se refiere a los casos de víctimas de origen sudamericano, magrebí y subsahariano... (Equinza, 2010).

El recurso a las diferencias culturales, aun sin ser extremadamente marcadas, también operan como explicación de los conflictos que afectan a los jóvenes, sobre todo a los de segunda generación, españoles nacidos de inmigrantes o venidos a España muy pequeños. Un síntoma de las disfunciones juveniles que se ha asomado a los periódicos un par de veces, es la pertenencia a pandillas. En el proceso de inmigración los costes familiares y personales suelen permanecer ocultos. La separación de la familia, amigos y del núcleo sociocultural de referencia deja al individuo y a la familia inmigrante sin protección afectiva, logística o de solidaridad a la que recurrir. Si además los padres están ocupados en trabajar al límite de sus fuerzas para conservar sus empleos y optimizar el esfuerzo migratorio tratando de acumular lo más rápido que sea posible los recursos económicos que les permitirán alcanzar una cierta estabilidad, los hijos no pueden ser atendidos como deberían. Muchas veces viviendo con extraños, compartiendo pisos entre varias familias, sin vigilancia, sin control parental, sin la expresión continuada de afecto y exigencias parentales, harán de la calle su hogar y en ella, el grupo de iguales jugará un papel relevante para paliar las carencias afectivas y de control que no encuentran en su hogar. La atracción por las pandillas y sus actividades autoafirmativas, algunas claramente delictivas (consumir drogas blandas, actos de gamberrismo, violencia entre grupos...) son más producto de las circunstancias de la desestructuración familiar que de explicaciones culturales.

En algún momento la aparición y el establecimiento del fenómeno de bandas de origen latino (*Latin Kings*, *Ñetas*), hicieron cundir la alarma social. Aunque ha bajado el grado de preocupación social por este fenómeno, al no haberse solucionado las causas de existencia, esta problemática permanece larvada, ensombreciendo la percepción de la inmigración latina. José Luis González Armengol, juez decano de Madrid, se hace eco de las transformaciones sociológicas que ha experimentado nuestro país y, en relación a la delincuencia juvenil, señala la incidencia de "nuevas formas de criminalidad, introducción de bandas juveniles dedicadas a actividades delictivas; la introducción de «las maras», grupos latinos de origen centroamericano, en España, ha venido propiciado por la similitud de culturas, idioma y el fenómeno de la inmigración, constituyendo una peculiaridad específica en el ámbito de la delincuencia del menor" (González Armengol, 2010, pág. 53). La redada policial de los cabecillas de los *latinking* en España que se salda con la detención de 54 jóvenes de los que 27 son menores de edad (Álvarez, M., *Jaque mate a la cúpula de los «reyes latinos*, 2010, págs. 44-45), motivará una lúcida reflexión de Esteban Ibarra, presidente del Movimiento contra la intolerancia sobre el fenómeno de las bandas juveniles latinoamericanas: "Vivimos en una sociedad mestiza, con inmigrantes y españoles jóvenes que cada vez comparten más cosas, donde afloran identidades difíciles que dan pie a desarrollos inaceptables como los *latín*, *ñetas*, *trinitarios dominican*, entre otros grupos que comenzaron a emerger en nuestro país desde el año 2000 y ante los que no se

propone medida alguna, obviándose que ante la marginación y exclusión quienes ofrecen este tipo de identidades indeseables nos llevan ventaja” (Ibarra, 2010, pág. 45).

Asociar la delincuencia a los latinoamericanos forma parte de la apreciación ambivalente que la prensa española ayuda a construir. El repaso de las informaciones que dan cuenta de los comportamientos delictivos en los que se han visto involucrados no sugiere la existencia de estigmatización particular sobre este patrón cultural que cabría deducir si una determinada conducta delictiva fuera asociada sistemáticamente a este grupo social. Los relatos en los que se involucra a ciudadanos latinoamericanos es bastante diversa y las frecuencias de delitos que se reportan no dan pie para establecer vínculos sólidos entre este patrón cultural y conductas delictivas típicas. Además, en la crónica de sucesos, la intensidad de la atribución del delito a la categoría “inmigrante” es bastante débil. Suele repararse en la nacionalidad del delincuente, ciertamente, pero no es usual que los delitos se achaquen al inmigrante. La salvedad la constituyen la violencia entre parejas *Una ecuatoriana, degollada por su ex novio tras romper la relación* (Álvarez y Rivas, 2010, pág. 52) y la prostitución, además de la violencia juvenil de las bandas típicamente latinas que se ha comentado líneas arriba. Otras veces, altercados vecinales e incidentes relacionados con el orden público (que no llegan a la categoría de delitos) son protagonizados en las crónicas periodísticas por inmigrantes latinoamericanos. Indicios de que a pesar de la aparente cercanía lingüística y cultural, la misma cultura oculta elementos irreconciliables y la lengua significados y sentidos diferentes que nos mantienen en esa zona de ambigua convivencia con un patrón cultural muy similar a lo que somos pero diferente al cabo. Las fracturas, en fin, que nos hacen ser diferentes y que en este caso son más transitables y asumibles que las que se reconocen con otros grupos de inmigrantes.

■ 2.5.7 Política

En este ámbito las informaciones las hemos clasificado en tres categorías. Las que se originan en la política internacional; informaciones derivadas de reuniones, encuentros, conferencias de alto nivel en las que participan autoridades nacionales o de organismos multilaterales y cuyo contenido tiene que ver con las migraciones. Un segundo ámbito tiene que ver con los procesos de participación electoral de los inmigrantes en los comicios locales (campañas electorales, programas, candidatos, intención de voto, etc.). Y, finalmente, un tercer bloque constituido por todas aquellas que dan cuenta de hechos o situaciones en las que un hecho migratorio o conexo con él, es utilizado como elemento o argumento en la controversia política nacional.

En el primer tipo destacan las que se refieren a la cumbre Unión Europea-América latina en mayo de 2010. Únicamente los diarios de tirada nacional cubren esta reunión, aunque el tono y enfoque de lo tratado es diametralmente opuesto. Ambos medios se hacen eco de la llamada de atención que los líderes latinoamericanos realizan a sus homólogos europeos para que se respeten los derechos humanos de los inmigrantes latinos en Europa y que no sufran discriminaciones sobrevenidas por

causa de la crisis económica. *ABC* propone a sus lectores un relato de lo tratado en la cumbre en estos términos: “Varios líderes iberoamericanos aprovecharon su presencia en Madrid con ocasión de la cumbre UE-América Latina para sacar su lista de agravios, mientras la reunión se cerraba con resultados nada espectaculares. (...) El boliviano Evo Morales se atrevió, incluso, a acusar al principal partido de la oposición española, el PP, de estar detrás del intento de golpe de Estado en su país en 2007, además de reclamar a la UE que no expulse a los inmigrantes americanos. En esa demanda estuvo respaldado por la presidente de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, quien advirtió de que la crisis económica no justifica «que se dé a los inmigrantes un trato discriminatorio» (Ayllón, 2010, pág. 16). La noticia se completa con las reacciones del entonces principal partido de la oposición: “El PP reaccionó de inmediato y lo hizo en una doble vertiente. Por un lado, recordando, como hizo Soraya Sáenz de Santamaría, que el autor de esta denuncia es el mismo que asegura que comer pollo provoca la calvicie y culmina en homosexualidad. Por otro, Jorge Moragas pidió al Ejecutivo un desmentido y una actuación firme ante unas «acusaciones infundadas» (Ayllón, 2010, pág. 16). La noticia es sorprendente por la forma en la que se introducen informaciones circunstanciales que nada tienen que ver con el contenido de lo tratado en la cumbre.

Por su parte, la versión que ofrece a sus lectores *El País*, parece menos exenta de valoraciones políticas y aparenta ceñirse a lo que realmente dijeron los líderes latinoamericanos a juzgar por el profuso uso de entrecomillados en los que recogen literalmente las frases de los líderes latinoamericanos. “América Latina advirtió ayer a Europa contra la tentación de que la crisis económica en la que sigue inmersa la paguen los inmigrantes. Fue la presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, portavoz del bloque latinoamericano, la que puso el tema sobre la mesa ya en la inauguración de la VI Cumbre Unión Europea-América Latina y Caribe. “Veo con mucha preocupación el trato discriminatorio que se está dando en algunos países, sobre todo en los más desarrollados, al colocar a los inmigrantes como un adversario a separar, cuando los inmigrantes hacen lo que los ciudadanos de esos países no están dispuestos a desempeñar” (González, 2010, pág. 4). Contextualiza las declaraciones de la presidenta argentina para intensificar su alcance político y dar al lector una pista sobre el sentido de las mismas: “En plena polémica sobre la ley anti-inmigración de Arizona y sin haberse disipado los recelos por la directiva de retorno de la UE, Kirchner llamó a “todos los países del mundo a que eviten leyes discriminatorias contra la inmigración” (González, 2010, pág. 4). Y frente a la ausencia de resultados a la que se refería el *ABC*, la cabecera de PRISA enumera varios resultados positivos como el compromiso de acabar con la impunidad y la petición de medidas a los Estados para que los delitos contra la humanidad “sean sometidos a la acción de la justicia; el desbloqueo de las relaciones comerciales entre la UE y Mercosur atascadas desde 2004 y la rúbrica de varios acuerdos de libre comercio con Perú, Colombia, y los seis países centroamericanos. En materia de inmigración *El País* destaca “la denominada Declaración de Madrid” en la que “los dos bloques regionales se comprometen a “fomentar la protección de los derechos humanos de todos los inmigrantes”; es decir, también de los irregulares, como querían los latinoamericanos, y se condenan las “prácticas debidas a la intolerancia y los prejuicios

raciales”. Y como querían los europeos, se pide la adopción de medidas para combatir la inmigración ilegal (González, 2010, pág. 4).

Otro bloque de informaciones políticas está constituido por aquellas que tienen como objeto las elecciones locales y en las que los extranjeros extracomunitarios pueden votar por primera vez en España. La convocatoria de elecciones municipales para el 22 de mayo de 2011 avivará la presencia de noticias y reportajes sobre la inmigración en los periódicos. Un número estimable de noticias se dedican a este asunto. El tema principal radica en la novedad de si en esta convocatoria, ya que en las anteriores elecciones solo habían podido votar los extranjeros residentes comunitarios. Tras la firma de acuerdos de reciprocidad con otros países (en los que se reconoce igualmente el derecho a voto de los españoles residentes en ellos) este derecho se amplía a varios países, sobre todo latinoamericanos, de los que procede una parte estimable de la población inmigrada (Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Paraguay). Las informaciones se refieren a los preparativos previos que el inmigrante con derecho a voto debe realizar para ejercer su derecho (inscripción en el padrón electoral) y a las ofertas electorales específicas que los partidos tradicionales hacen a sus potenciales electores. Son también frecuentes las piezas en las que se refleja la percepción que los propios inmigrantes latinoamericanos tienen sobre este proceso.

Sin embargo, tan solo del 20% de los censados ha realizado los trámites pertinentes para poder votar. El desconocimiento del proceso, la incomodidad y el gasto de tiempo para realizar los trámites burocráticos necesarios explican esta tibia respuesta (Fabra y Gil, 2011, pág. 16); (Cervilla, 2010, pág. 28); (De las Heras, 2011, pág. 19) y (Campo y Adán, 2010, pág. 16). Entre los inmigrantes decididos a participar en las elecciones cunde la sensación pesimista de que su fuerza electoral será fácilmente instrumentalizada por los partidos políticos: “Agradecemos que nos tengan en cuenta, pero ninguno tiene un discurso claro”, dice el argentino Javier Bonomi sobre el indisimulado interés electoral de PP y PSOE. “No queremos ser idiotas útiles”, indica Gilberto Torres, colombiano, que lleva diez años en España y se estrena en estos comicios. “Todos quieren rascar nuestro voto, pero una vez llegan al poder, se olvidan”, se lamenta el dominicano Héctor Rafael Batista Feliz” (Fabra y Gil, 2011, pág. 16). Esta visión pesimista del ejercicio del sufragio que transmite *El País*, contrasta con el enfoque posibilista y proactivo que refleja la prensa local (*Heraldo de Aragón*). En este medio, los inmigrantes latinos incluso se plantean formar un partido político propio para concurrir a las elecciones (Campo, 2010, pág. 16). El diario *ABC*, únicamente se hace eco de las propuestas electorales del PP en Cataluña en el polémico contexto del candidato Josep Anglada que defendió un programa muy restrictivo hacia la inmigración con tintes racistas²⁷.

²⁷ Los candidatos del PP quieren asegurar el voto que podría abandonar sus filas porque simpatizan con las propuestas xenófobas de Anglada y, sorprendentemente, endurecen su mensaje abogando por un cumplimiento estricto de la Ley y la normativa aplicable a los inmigrantes y propone priorizar “la inmigración que comparte con nosotros cultura y valores”. Y, a continuación, “formula la pregunta: «¿Crees que el conocimiento y el uso de una lengua común y el compartir una cultura son instrumentos de integración y de superación de conflictos?» (...) La alusión implícita a favorecer la inmigración de hispanoamericanos en detrimento de las otras procedencias —en el caso de Cataluña, magrebí y rumana— es lo que podría causar más controversia política” (Rovira, 2010, pág. 27).

Salvo este episodio, *ABC* no aporta informaciones sobre la campaña electoral a las municipales en la que están implicados los inmigrantes latinos.

En el tercer bloque encontramos noticias sobre hechos que, tangencialmente vinculados a la inmigración, se utilizan para influir o alimentar las controversias políticas. De este tenor, son las noticias que el diario *ABC* refiere a la inmigración a propósito del grupo de cubanos excarcelados de las cárceles castristas y autorizados a salir de su país gracias a la mediación del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España y la Iglesia Católica. De una noticia política, relevante en sí misma, *ABC* hará un seguimiento exhaustivo del viaje y llegada de estos disidentes a España, manifestando ácidas críticas sobre el estatus que la administración española iba a concederles. La queja del diario es lo inapropiado de que se les otorgara la condición de inmigrantes; los términos y el tono es sorprendente por su referencia a la inmigración. “Los disidentes cubanos recién llegados a España vienen con su pena a costas. Han pagado cara su puesta en libertad. Eran presos de conciencia y ahora son simples inmigrantes, no refugiados políticos. Años y años en la cárcel manteniendo su entereza intelectual, para acabar en la madre patria como peones en busca de trabajo” (Basco, 2010, pág. 42). “El grupo de ex prisioneros de conciencia cubanos que llegó a España la semana pasada ya no oculta sus molestias ante ciertas actitudes contradictorias del Gobierno español. Por un lado, el Ministerio de Exteriores intentó otorgarles la condición de «inmigrantes» con la excusa de que así podrían regresar a su país, aunque luego el gabinete de Miguel Ángel Moratinos aclaró que no contempló el estatus de refugiados políticos porque eso hubiese impedido a los disidentes expresar críticas al Gobierno cubano durante su destierro en España” (Bianchi, *Me siento engañado por el gobierno de España*, 2010, pág. 24). El periódico subraya las “insuficientes” calidades de la acogida a los disidentes y publica durante varios días referencias a la incomodidades que tienen que sufrir, hasta que, por fin, casi un mes después, las reiteradas quejas parecen haber hecho cambiar al responsable administrativo de brindar alojamiento a los “desterrados” en España²⁸.

De manera análoga, con ocasión del juicio a los etarras que asesinaron a dos inmigrantes ecuatorianos en la terminal de Barajas (diciembre de 2006), *ABC* subraya el hecho de la nacionalidad de las víctimas: “Los asesinos de la T-4 eluden dar la cara por la muerte de los ecuatorianos” (Pagola, 2010, pág. 20); y recurre a los testimonios de la familia cercana para recordar la pérdida de sus hijos y alimentar el recuerdo de aquel horror mientras se está celebrando el juicio a los presuntos autores del atentado.

²⁸ “Las críticas de los disidentes cubanos llegados en julio, que apuntaban a las «pobres» condiciones de su alojamiento temporal en Madrid —un hostel de 13,90 euros la noche— han calado hondo en el Gobierno. Efrén Fernández Fernández, Regis Iglesias Ramírez y Marcelo Cano Rodríguez, los tres presos políticos cubanos que aterrizaron ayer en nuestro país tras ser liberados por el régimen castrista, se hospedan desde anoche en un hotel tres estrellas con restaurante a la carta, wifi gratis, peluquería, 500 metros cuadrados de jardines y un spa especializado en tratamientos de salud y belleza. «Es pasar de la noche a la mañana», explica Alejandro González Raga, ex preso político cubano liberado en 2008 que también estuvo alojado en «La Princesa» de Móstoles” (Bianchi, 2010, pág. 22).

■ 2.5.8 Perfil sociolaboral

Una de las razones de la inmigración es la existencia de ofertas de trabajo, en tal cantidad y calidad que justifican la movilización de la gente desde sus lugares de origen; parece natural que su finalidad sea ocupar los puestos de trabajo existentes en destino. Si la inmigración continúa acudiendo a un determinado destino es porque se siguen demandando trabajadores o porque los inmigrantes mantienen la expectativa de que encontrarán un empleo que mejorará su situación. Siendo este ámbito una cuestión central parecería lógico que su tratamiento en los medios de información guardara una cierta proporción con la importancia que en la cotidianidad se le asigna. Sin embargo, la impresión es que se trata de un tema, o conjunto de temas, subrepresentado. La actividad laboral reflejada en las páginas de los periódicos la enmarcamos en cuatro ámbitos o esferas particularmente significativos para entender la imagen laboral del inmigrante latinoamericano que se difunde.

El primer eje se construye a partir de aquellas piezas que relatan sucesos vinculados con la siniestralidad laboral en la que se ven implicados. Por lo general en este tipo de relatos las víctimas sufren lesiones por trabajar en condiciones de inseguridad (falta de equipo adecuado, protección insuficiente, formación para el puesto inadecuada...), son víctimas de contrataciones fraudulentas o trabajan sin contrato. Los casos reportados suelen referirse a pequeñas empresas o subcontratas de otras más grandes. “Condena a un empresario que se desentendió de un inmigrante ‘sin papeles’ tras un accidente laboral: Andrés Felipe Betancourt, colombiano, de Medellín, de 25 años, en 2005 tuvo un accidente laboral en Getafe (Madrid) y perdió la mano derecha... como desveló una inspección, mantenían la empresa en unas paupérrimas condiciones higiénicas y de seguridad” (Álvarez P., 2010, pág. 18). “Condena a un empresario de Getafe a prisión y 250.000 euros de multa por infringir las normas de riesgos laborales El empleado, inmigrante sin contrato, perdió su mano en una picadora de carne... Su labor consistía en limpiar máquinas de producción de embutido (...) La juez considera que se ha producido un delito de lesiones por imprudencia grave y un delito constitutivo contra los derechos de los trabajadores, en lo referente a no facilitar por parte de la empresa los medios necesarios para que los trabajadores desempeñen una actividad sin riesgos” (ABC, 2010, pág. 41). “Otra investigación que se llevó a cabo el pasado mes de mayo culminó con el arresto de once brasileños que trabajaban con documentación falsa en la construcción del tramo del tranvía entre Vía Ibérica y Valdespartera. Todos llevaban carnés de identidad manipulados y diez de ellos se hacían pasar por portugueses y uno por italiano (...) contrataban a ciudadanos brasileños a sabiendas de su situación irregular...” (Garú, 2010, pág. 7).

Un segundo eje se constituye a través de informaciones en las que se relatan las condiciones de trabajo y las oportunidades laborales en sus situaciones concretas de trabajo. En este tipo de informaciones aparecen referencias indirectas a la sobrecualificación para los puestos de trabajo que desempeñan, así como indicaciones sobre la discriminación que en ocasiones sufren en el trabajo. Es frecuente que en los periódicos se presenten los relatos desde la perspectiva de los protagonistas, lo que agrega mayor dramatismo al proceso de “degradación” laboral

que en su trayectoria migratoria muchos inmigrantes latinoamericanos han sufrido. “Roxanna Batista, dominicana de 34 años, lleva en España desde 2006. Licenciada en Económicas, llegó con la intención de crecer profesionalmente. En su país tenía un buen trabajo, era funcionaria en el departamento de ejecución presupuestaria del Congreso. Pero quería dar un paso más y se lanzó a la aventura. “España parecía todo abundancia, era reluciente entre los países de la Unión Europea. Nadie iba a pensar que daría un paso atrás”, asegura. Una semana después de llegar ya tenía su primer empleo, como administrativa de una constructora. Pero fue un espejismo. Después solo pudo encontrar trabajos de menor cualificación, limpiando en casas y hoteles, o cuidando ancianos. Ahora ya está parada, como el 32% de la población activa extranjera” (J.E., 2011, pág. 29).

Sobre las condiciones de trabajo de las inmigrantes latinoamericanas, “Rosa trabaja de interna en una casa. De lunes a domingo cuida de un matrimonio de ancianos en un barrio del norte de Madrid. Limpia, hace la comida, va al mercado... Libra una tarde a la semana, pero esas horas tampoco descansa. Las dedica a hacer pequeñas tareas en una casa cercana. Necesita el dinero. Como empleada doméstica interna cobra menos de 600 euros al mes. No llega al salario mínimo interprofesional. Esta paraguaya de 45 años cotiza a la seguridad social a través del régimen especial de empleados del hogar” (Sahuquillo, 2011, pág. 32) Situación bastante generalizada a juzgar por los datos que aporta la Asociación de Trabajadoras de Hogar de Vizcaya (ATH-ELE): “...provocadas por la crisis las desigualdades más acusadas se dan entre la población inmigrante, que supone el 60% [de las trabajadoras domésticas en España]. Un colectivo que ocupa la mayoría de los trabajos de interna, el sector donde la situación es peor. Una de cada tres empleadas de hogar internas inmigrantes no tiene papeles” (Sahuquillo, 2011, pág. 32). “Esta hondureña afable, formada como enfermera en su país, ha llenado un vacío, pues no había mujeres autóctonas en Freginals dispuestas a estar las veinticuatro horas del día al cuidado de los mayores. La mujer inmigrante ha acabado por asumir el relevo generacional en pequeños municipios rurales que se quedaron sin apenas población joven por el éxodo rural” (Giralt, 2011, pág. 16)²⁹.

Un tercer eje se construye en torno a las noticias que recogen sucesos e informaciones sobre actividades al margen de la ley que generan ganancias económicas,

²⁹ Asimismo, “Miriam Soto llegó de Ecuador en 2004 y trabaja de orientadora laboral. Aterrizó en España procedente de Quito justo cuando Zapatero lo hizo en La Moncloa. Casada con un español, Miriam Soto habla de un país que suena a Cuéntame. “Cuando iba sola a hacer los papeleos para regular mi situación me trataban mal y con dureza, pero si venía mi marido eran muy amables”. Transcurrió 2004. Siete años después, la inmigración sigue sufriendo discriminaciones (...) “En mi caso, por mujer, inmigrante y joven”, dice Miriam. “Entonces [en 2004] solo te querían para el servicio doméstico o para el cuidado de mayores o niños, ni siquiera como dependienta o cajera. Pero había trabajo”, recuerda. Llegó con 24 años, ahora tiene 31. Estudió en su país la carrera de Educación Parvularia (Educación Infantil) y conoció allí a su marido en una ONG. Trabajó los primeros seis meses cuidando a mayores. Han pasado dos legislaturas y todavía no le han homologado el título universitario. Es más, tardaron casi cinco años en responderle que le faltaban unos créditos (horas lectivas y de estudio) para hacerlo. “La mayoría de la gente nos ve como un grupo que no viene preparado. Y no es así. Hay una parte de profesionales, desde profesores a contadores, auditores o veterinarios. Aunque cuando necesitan un empleo trabajan de lo que sea” (Pérez de Pablos, 2011, pág. 20).

se trate de delincuencia económica (economía criminal) o de explotación sexual (prostitución). Las noticias presentan a las víctimas como engañados o en una posición de necesidad extrema que les lleva a aceptar las condiciones, muchas veces inhumanas, en las que deben desempeñar su actividad. Al tratarse de actividades ilícitas, son opacas y hay una activa y premeditada intención de no dejar traslucir nada de lo que sucede “puertas adentro”. Por eso las relativamente escasas informaciones publicadas sobre este particular son reconstrucciones periodísticas a partir de informaciones policiales en las que dan cuenta de alguno de sus éxitos en el desmantelamiento de redes o actividades ilegales. No abundan los trabajos que sean consecuencia de investigaciones llevadas a cabo por periodistas en virtud del interés por descubrir e iluminar estos agujeros negros de la vida social. De hecho en el periodo de estudio tan solo hemos encontrado un trabajo de este tipo (Saigg, *Vengo desde Brasil a prostituirme*, 2011, pág. 36).

Finalmente, la crisis será un elemento omnipresente: la caída del empleo, las dificultades asociadas a seguir trabajando, el deterioro de las condiciones laborales (número de horas trabajadas, condiciones materiales en las que se desempeña), aceptación de empleos sin considerar la adecuación del mismo a las capacidades personales. Esta degradación de las condiciones laborales está minando el sentido del proyecto migratorio en muchos casos, hasta el punto de que el número de retornos sigue en aumento. Y eso, a pesar del costo familiar y personal que esta decisión implica y de la que los periódicos no se hacen eco. La crisis económica traza un antes y un después. Si antes era fácil encontrar trabajo y se pensaba que en España todo era fácil “España parecía todo abundancia, era reluciente entre los países de la Unión Europea. Nadie iba a pensar que daría un paso atrás” (J.E., 2011, pág. 29), la crisis económica está siendo el catalizador que desencadena otra crisis existencial y de sentido acerca del proyecto migratorio emprendido para mejorar la vida y la inversión realizada en términos de integración en la sociedad de acogida. Las noticias nos informan de los indicios más evidentes: Consuelo, una inmigrante ecuatoriana que debía dos años de hipoteca, acaba de quedarse sin su piso de Torrejón de Ardoz. Se trata tan solo de un caso más entre los 151.354 desahucios presentados en los tribunales desde 2008, cuando la crisis comenzó a ensañarse con los más débiles (Doncel, 2011, pág. 26). Las noticias dan cuenta de desahucios, del agotamiento del subsidio de desempleo, de las maneras de “rebuscarse” la vida para sobrevivir... pero apenas cuentan la historia íntima del sufrimiento silencioso que la crisis económica plantea. Mientras la economía vivió su ciclo ascendente se demandaba fuerza de trabajo que era traída por personas. La contracción económica fuerza a disminuir el uso de la fuerza de trabajo, ¿pero que hacemos con las personas?. Entre la resistencia integradora y el retorno se juega el futuro de la inmigración latinoamericana en España en los próximos años.

■ 2.5.9 Reflexiones finales

La inmigración latinoamericana ha cerrado un ciclo. La atención que los medios dispensaban a los flujos de población inmigrada se ha desplazado hacia los procesos

de integración, pues se asume que estas personas han decidido quedarse en el país. Tras las “regularizaciones” administrativas que normalizaban periódicamente su situación, en estos dos años, y en los siguientes, el protagonismo lo han tenido –y lo seguirán teniendo– los procesos de naturalización. En el caso de los inmigrantes latinoamericanos es notoriamente ventajoso en comparación con los de otras áreas geográficas.

Esta inmigración es la favorita de los españoles, ya que los que comparten este patrón cultural tienen, *a priori*, más fácil el camino de la integración (facilidades en el proceso de naturalización, cercanía lingüística, religiosa, cultural, etc.). Es más, existen indicios de que la integración y la convivencia entre ambos está normalizada y avanza sin especiales conflictos, pero late cierta ambigüedad en el proceso, alimentada por la identificación de los latinos con la violencia de bandas juveniles y la atribución de estereotipos y prejuicios culturales (ocupación en trabajos subalternos, empleadas de hogar, machismo, economía informal, conductas en el límite de la legalidad, etc.). Por último, existe un reconocimiento explícito de su contribución a la economía aunque no de su aportación a los procesos de convivencia y transnacionalización de ideas y relaciones, las cuales están invisibilizadas en el discurso de la prensa.



3

CONCLUSIONES

En este capítulo hemos optado por articular las conclusiones en tres epígrafes: las de índole general, donde se abordan cuestiones epistemológicas y hermenéuticas; las denominadas específicas, en que se exponen las particularidades de cada patrón cultural; y las de naturaleza transversal, donde, en un contexto de crisis, que es la premisa y el referente del que partimos, reflexionamos sobre perfiles y comportamientos comunes a todas ellas. El universo manejado de casi un millar de unidades informativas, así como el período escogido, es lo suficientemente amplio como para establecer conclusiones relevantes.

■ 3.1 GENERALES

Es un hecho contrastado que España ocupa el octavo lugar en cuanto al número de inmigrantes, liderando dicho *ranking* si contemplamos la tasa de crecimiento. En cualquier caso, el hecho de que la población de origen extranjero se traduzca en un 12% de la población total implica que es una realidad esencial que no puede ser obviada, y cuya integración e inclusión en igualdad de derechos y deberes, debe ser una de las apuestas de futuro de una sociedad intercultural y no meramente multiculturalista y asimilacionista, experiencia ésta última que, a tenor de lo sucedido en otros países europeos, está abocada al fracaso y es fuente de guetos y conflicto. Sin embargo, la crisis iniciada el año 2008, y que persiste en el bienio 2010-2011, ha acelerado el cambio de ciclo migratorio, a lo que también ha contribuido la contracción del mercado laboral y que ha producido que el análisis del fenómeno de la inmigración haya pasado a un segundo plano informativo.

Si bien, en los primeros estadios en que España se convirtió en un país netamente receptor y adquirió rango de “fenómeno” intenso y súbito, el tratamiento informativo de la alteridad se abordaba como un colectivo genérico y uniforme, es muy cierto que la prensa paulatinamente incluye, en especial en el género periodístico de los reportajes, testimonios de los propios protagonistas, con lo que se introducen ciertos elementos de personalización e individualización de la perspectiva, de forma que se abandona parcialmente el discurso de la completa “ajenidad”. No obstante, estos testimonios no aparecen recogidos de forma homogénea en relación con todos los periódicos, pues es más notable en el horizonte regional, o los patrones culturales analizados. Son más frecuentes los testimonios de personas procedentes de Europa del Este y de Latinoamérica, bastantes menos los de personas magrebíes,

y muy escasos los de personas subsaharianas y asiáticas. No sabemos si la causa de esto es la mayor facilidad en la comunicación del periodista con personas de los dos primeros patrones indicados en relación con los demás (los latinoamericanos hablan español y los europeos orientales lo aprenden con gran rapidez), o si se trata de algún otro motivo. El caso es que la perspectiva más integradora presentada por los medios se da, precisamente, en relación con los patrones cuyos testimonios en primera persona se recogen con mayor frecuencia.

Está claro que cuando se percibe reciprocidad y un proceso biunívoco de encuentro el proceso es mucho más connatural, contribuyendo a ello, sin duda, la comunidad de lengua, cultura y, por qué no, religión, entendida como un código de creencias compartidas; cuando ello no se da el recelo se incrementa. De hecho, el estereotipo se acrecienta en la misma medida en que el desconocimiento síncrono se incrementa; este hecho es más palmario en el patrón cultural asiático o africano. Todo ello se refleja en las noticias analizadas.

Por otro lado, el tratamiento que se realiza de la inmigración depende tanto de la línea editorial como del ámbito territorial en el que se opera. Frente a los rotativos nacionales, los periódicos regionales escogidos, esto es, *La Vanguardia* y *Heraldo de Aragón*, son transmisores de noticias con connotaciones integradoras, especialmente en este último caso, quizás por las deficiencias demográficas crónicas padecidas por esta Comunidad, donde se percibe la inmigración, en general, como una oportunidad para revitalizar la pirámide poblacional y la estructura productiva. Ello también responde a que las distintas autonomías tienen transferidas las competencias de integración, y que la mirada de los periódicos nacionales, especialmente en algunos patrones culturales, se centra en su llegada a través de nuestras fronteras y en los brotes de conflictividad. Por otra parte, la lógica tendencia de los medios regionales a contar hechos más concretos y cercanos permite realizar un tratamiento más humano, también, en este caso, en relación con las personas migrantes.

■ 3.2 ESPECÍFICAS

Los patrones culturales, si bien es cierto que uniformizan y caen en ciertos apriorismos, amén de que precisan todavía de un marco teórico insuficientemente desarrollado, no desembocan en la arquetipización de las personas. Por lo tanto, se trata de una categoría hermenéutica útil, en especial considerando que la prensa, y la sociedad receptora, los percibe agrupados de esta manera, agregando su origen nacional que es la categoría que termina imponiéndose a la postre.

a) Europeos del este

Las personas procedentes de la Europa del Este aparecen representadas de tal forma que destacan por su flexibilidad y capacidad de adaptación, ya que suelen llevar tras de sí un bagaje socioprofesional anterior. El flujo migratorio rumano es

uno de los pocos que no cesa de incrementarse, a pesar de las dificultades que el Gobierno español establece al comienzo de la crisis económica, con la exigencia de un permiso de trabajo antes de poder entrar en nuestro país. Además, no son suficientes los retornos para compensar las llegadas a nuestro país, dado que la crisis es mucho más intensa en su país de origen, siendo un proyecto trazado a largo plazo en que se aspira a la permanencia con toda la familia, hecho que es abundado con la consecución de numerosos testimonios en ese sentido. Como pauta general se observa un alto grado de integración, a pesar de conflictos esporádicos, subrayados, por lo común, por la prensa más conservadora, mereciendo una especial atención su concurrencia en las elecciones locales tanto con la conformación de partidos políticos específicamente rumanos como por su potencialidad como votantes de las formaciones políticas españolas que los contemplan en sus programas electorales.

b) Asiáticos

De acuerdo a los rotativos analizados, la intensidad de la crisis les afecta de modo más atenuado, pues tanto chinos como pakistaníes, que engrosan la mayoría de los efectivos asiáticos en España, sin menoscabo de otras minorías prácticamente inexistentes en las páginas de los diarios, como los filipinos o bangladesíes, regentan pequeños comercios o tiendas de alimentación familiares, sin vinculación alguna con la construcción, como sector más castigado por la crisis. Sin embargo, sí que se han resentido por el incremento de los atracos perpetrados en estos establecimientos, hecho que hasta ahora era muy esporádico. Quizás sea uno de los colectivos donde la escasa cobertura informativa que suscitan, así como el multiseccular sentido de la discreción oriental, fomentan el desconocimiento mutuo –probablemente el desinterés es recíproco por una tendencia muy endogámica– pese a que su permanencia entre nosotros sea una de las más dilatadas en el tiempo, con la afluencia de nuevos pobladores procedentes de Pakistán. El hecho de que tres de cada cuatro chinos procedan de Qingtian-Wenzhou, al sur de la provincia de Zhejiang, permite mantener una unidad germinal y una suerte de corriente centripeta de identidad.

c) Magrebíes

A pesar de la diversidad de este ámbito sociogeográfico, la preeminencia casi absoluta es la de personas procedentes de Marruecos, al punto de que en la percepción de la sociedad de acogida se utilizan ambos términos sinonímicamente –se establece una ecuación inidónea, pero funcional, magrebí es igual a marroquí–, al igual que sucede con la utilización errónea de equivalencia entre árabe y musulmán. La prensa nacional analizada muestra una clara tendencia a generar un clima de alarma por acoger en sus páginas, por ejemplo, continuas menciones a las tensiones fronterizas en Ceuta y Melilla. En muchas ocasiones están trufadas de xenofobia cuando no de racismo, acrecentado –y este es un factor muy destacado– por la crisis económica, que en este caso concreto frena, cuando no actúa de valladar, una integración plena. No siguen la misma tónica las publicaciones autonómicas, donde se percibe un interés cada vez más intenso por conocer su cultura y su

religión, a la par que se valora su aportación al sector agropecuario. En la otra vertiente, el Islam no solo adquiere ribetes políticos en la conformación de algunas células de integrismo cuanto que ampara supuestas actitudes machistas y críticas hacia la civilización Occidental.

d) Subsaharianos

La realidad noticiosa gira en torno a su llegada básicamente, por lo común rodeada de un halo de epopeya-tragedia y de conflicto al unísono. Es probablemente el patrón más sobrerrepresentado en punto al peso demográfico ponderado, incluso es uno de los que registra una tendencia decreciente más palpable, muy maquillada por el abuso de las cifras en las noticias de apresamientos que distorsionan la realidad. En el momento de arribar a la costa o ser interceptados en las aguas jurisdiccionales no se atiende a su nacionalidad, siendo todos uniformizados bajo la rúbrica de subsaharianos, si bien es cierto que la dificultad del idioma impide a los medios de comunicación matizar. La gran mayoría procede de tres nacionalidades de origen, a saber, Senegal, Nigeria y Gambia. Debido a un cada vez más férreo control fronterizo las travesías son mucho más largas, lo que ha generado la aparición de los cayucos –mucho más marineros y más sólidos– frente a las pateras. Las durísimas condiciones de vida, la miseria incluso y los problemas bélicos crónicos, explican que sea uno de los patrones culturales donde las expectativas de una vida mejor permanezcan prácticamente intactas. De nuevo los perfiles de integración –especialmente en el mundo agropecuario– son concomitantes de la ruptura de la convivencia o de determinadas prácticas culturales. La llegada cada vez más intensa de mujeres con bebés, gestará una nueva dimensión de inclusión, frente al prototipo inicial de varones aislados cuyo fin primordial radicaba en obtener con la mayor inmediatez unos recursos económicos para atenuar las penalidades de sus parientes, sin mayores implicaciones.

e) Latinoamericanos

Los inmigrantes procedentes de Hispanoamérica son quizás los precursores de un cambio de ciclo, de un lado están las familias que han decidido retornar y, de otro, los que apuestan por la permanencia y el enraizamiento. Ya no vivimos una época de regularizaciones cuanto de naturalizaciones, máxime cuando los caminos de la integración son mucho más fluidos por la fraternidad idiomática, religiosa y cultural, y por las facilidades legales que para la adopción de la nacionalidad española se ofrecen a las personas originarias de Iberoamérica (tras dos años de residencia ininterrumpida en España los latinoamericanos y ciudadanos de Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Portugal y sefardíes, pueden optar a nacionalizarse frente al periodo de diez años que se exige a los nacionales de otros países). Además, existe un mayor grado de simpatía hacia la inmigración latinoamericana, incluso de reciprocidad, siendo, con mucho, la predilecta de los españoles por un sentido difuso de pertenencia a una misma *koiné*. Tan es así que, pese a la ambigüedad convivencial-conflictual (bandas juveniles, prejuicios machistas, infratrabajos, narcotráfico, etc.) en esa dualidad sale fortalecida con mucho el primer sintagma, con

un reconocimiento explícito a su contribución a la actividad económica y asistencial –servicio doméstico, atención de personas dependientes– y al mutuo enriquecimiento transnacional de ideas y personas.

En definitiva, si tuviéramos que sintetizar la imagen que presentan los medios analizados sobre los diferentes patrones culturales, podríamos decir que, en relación con el europeo oriental se produce cierta ambivalencia que bascula entre la integración y la conflictividad; respecto del asiático se da una llamativa invisibilidad; el magrebí es presentado como culturalmente conflictivo; el subsahariano se muestra como una oleada inmigratoria que no se corresponde con la realidad, si bien luego no genera conflictos en la convivencia y, finalmente, el latinoamericano es el colectivo que se percibe y muestra como más afín a la sociedad de acogida, y en el que la crisis está provocando un retorno a sus lugares de origen más evidente.

■ 3.3 TRANSVERSALES

No obstante, pese a su especificidad, si descendemos al nivel personal, a las bitácoras biográficas, se advierten puntos comunes, si bien está muy claro que la cultura compartida o reconocida tiende puentes, pues el conocimiento mutuo es el mejor antídoto contra la conflictividad, con la primacía, siempre, de los derechos humanos.

a) Política

Las directrices políticas europeas, de las que son concomitantes las españolas, tienden con la crisis a hacerse más restrictivas, frenándose drásticamente las regularizaciones y estableciendo dispositivos que impidan su llegada. El concierto internacional y las revoluciones norteafricanas han creado un cierto temor a posibles oleadas migratorias que han llegado a suscitar la suspensión cautelar de acuerdos que permitían el libre tránsito de personas dentro de las fronteras de la Unión Europea, en el caso de los ciudadanos rumanos.

En relación con el derecho a la participación política de los inmigrantes, el hecho de que los ciudadanos de la zona oriental de la Unión Europea y los latinoamericanos que, merced a tratados de reciprocidad, puedan ejercer el derecho de sufragio activo y pasivo en las elecciones locales que se celebraron en el bienio analizado, hace que este haya sido uno de los temas de debate en la prensa. Esta realidad se ha presentado, en ocasiones, como signo de integración y, en otros casos, paradójicamente, como posible foco de conflicto para la convivencia ante el miedo a que estos colectivos defiendan prioritariamente sus intereses particulares y no tanto los generales del municipio donde se convive.

b) Demografía, rutas e itinerarios

En términos de flujos migratorios la llegada de personas de origen extranjero no solo se ha visto frenada sino que permiten interpretar un saldo negativo, aunque

los índices y los coeficientes vectoriales son diferentes no solo de patrón a patrón, sino de nación a nación, incluso de generación a generación.

Las rutas migratorias son analizadas casi como si de un caleidoscopio se tratara con las personas venidas de África –en ello la matriz es idéntica tanto en subsaharianos como en magrebíes, aunque aquellos son percibidos con un grado de problematización inferior en todas las estratos de población, desde los adolescentes hasta las personas adultas-senectas– subrayando, de un lado, su ilegalidad y las situaciones dramáticas que viven para atravesar nuestras fronteras. De hecho, se emplea con harta frecuencia términos como “sin papeles” “irregulares” o “indocumentados”, cuando no se enfatiza la sensación de invasión en el uso de determinada semántica como “avalancha”, *tsunami*, etc., incurriendo en una sobrerrepresentación que induce al lector a sentir temor o una sensación de desastre. No sucede lo mismo con los latinoamericanos, que se asume aterrizan mayoritariamente en Madrid-Barajas, o los centroeuropeos o chinos, cuyo éxodo migratorio y redes diaspóricas precedentes se silencia por su desconocimiento o por no considerarse relevantes.

c) Familia

Se consolida la hipótesis de que las redes familiares –tanto de consanguíneos como de afines, dependiendo del modelo nuclear o extenso al que nos refiramos– constituyen uno de los principales asideros emocionales y socioeconómicos, encontrándose en la práctica totalidad de los proyectos migratorios la aspiración a reagrupar a todos sus componentes. Ello es manifiesto entre los latinoamericanos y los europeos del Este, así como entre los asiáticos, y es un proceso más lento entre los africanos por las dificultades que suele enfrentar. A pesar de que el tema de la familia no es el núcleo que casi ninguna de las noticias analizadas, sí que es cierto que, a poco que profundicen en la trayectoria vital de los inmigrantes, se refleja la importancia que para todas las nacionalidades analizadas tiene esta institución. Bien es cierto que parece verse de forma más clara en los patrones europeo oriental y latinoamericano, eso no significa que tenga un menor peso en el resto de patrones analizados, sino que, simplemente, no se ha mostrado. Esto puede ser debido al escaso conocimiento de los periodistas o al ya indicado menor peso de los testimonios de los propios inmigrantes y, por tanto, de la narración de sus trayectorias vitales personales, en el resto de patrones culturales.

Por otro lado, existe un claro contraste entre los numerosos modelos familiares surgidos en España en las últimas décadas, así como la quiebra y fragmentación del modelo tradicional –que, por otro lado, se ha revelado como el mejor antídoto contra la crisis, por haber subsistido, pese a todo, la red de solidaridad intergeneracional–, con la llegada de otros pueblos donde el sentido de la responsabilidad familiar está muy acendrado.

El proceso de feminización se ha acelerado entre los patrones culturales magrebíes y subsaharianos, hasta hace pocos años netamente masculinos, lo que propiciará, sin duda, la génesis de una integración mucho más intensa, pues son las mujeres las que descubren nuevos horizontes, inéditos en el universo de valores primigenio, a través de la cultura, el idioma y una decidida interacción. El protagonismo

de la mujer en las noticias se ve más claro en el patrón latinoamericano, algo menos en el europeo oriental, menor en el asiático, y muy reducido en el subsahariano y magrebí.

d) Socioeconomía

Uno de los motivos primordiales de los inmigrantes al escoger España como destino en su proyecto vital es mejorar sus condiciones materiales, no solo laborales, sino también educativas o sanitarias. Pese a ello, el perfil socioeconómico es dispar. Así los europeos del Este ejercían ya algún trabajo o estaban a punto de ingresar en el mercado laboral, pero las percepciones salariales y las condiciones de vida que permitían estaban muy por debajo de sus expectativas. Los chinos se decantan por regentar establecimientos comerciales (alimentación, textil, etc.) familiares, que no entran en conflicto con la estructura productiva. Los latinoamericanos, por la cercanía cultural a la que nos hemos referido, y en especial las mujeres, han ocupado eslabones muy sensibles en el seno de las familias españolas, atendiendo a sus miembros más jóvenes, a los ancianos y a los que precisaban asistencia especial, cuando no meramente compañía. Aquellos que venían con menor cualificación –que conviven con los que ostentan titulaciones superiores no reconocidas en estas latitudes– han sido las primeras víctimas del cercenamiento del mercado laboral.

Subsaharianos o magrebíes no son necesariamente indoctos o analfabetos –a veces el desconocimiento del idioma se percibe como tal, cuando realmente es una capitidismución funcional que se subsana tras el aprendizaje de la lengua vehicular–, antes bien, al contrario, se percibe un nivel de instrucción cada vez mayor. Es cierto que su vinculación con los trabajos no cualificados en el mundo de la construcción los han hecho especialmente vulnerables por las altísimas tasas de paro que registra el sector inmobiliario, lo que ha conducido a veces a una situación inédita: las mujeres son las que mantienen la unidad familiar, aunque sea con trabajos intermitentes. Otro de los sectores en los que se han incardinado satisfactoriamente ha sido en el mundo agropecuario, como temporeros o pastores, aquí la crisis se ha dejado notar por la contracción de la oferta de trabajadores del campo en las faenas de recolección, fundamentalmente de los temporeros, más aun cuando la población autóctona está regresando al ámbito rural, aceptando trabajos que antes desechaba.

e) Dualidad integración-conflictividad

Puede parecer un oxímoron, en cierto modo, pero integración y conflictividad suelen presentarse, desde la ambigüedad, como un factor ambivalente, como las caras de una misma moneda. A la par que se advierte que las políticas de integración están siendo efectivas, se percibe, en algunos momentos, un mecanismo de defensa de la sociedad de acogida que, no renegando de las nuevas oportunidades y dinámicas que genera la llegada de estas personas, teme perder su identidad. Otreidad *versus* projimidad, en suma.

Asistimos a un paulatino proceso de invisibilización, o cuando menos de atenuación, de la presencia del tema inmigración en los medios de comunicación. El cambio de ciclo, propiciado y acelerado por la crisis, ha desplazado de la agenda informativa los relatos un tanto alarmistas sobre la llegada incesante de inmigrantes. La novedad del fenómeno propiciaba que se subrayaran los aspectos más conflictivos del mismo. La progresiva integración de los inmigrantes, los procesos de naturalización de los muchos que han conseguido estabilizar su proyecto migratorio e, incluso, la idea de que están retornando a sus países, ha restado novedad a la inmigración y, como reflejan los medios demoscópicos, ha dejado de ser uno de los temas que preocupan a los españoles. En lo sucesivo, la apuesta por la integración bidireccional –la opción intercultural que deseáramos- pasa en buena medida por la educación y la cultura; alejarnos del otro innominado, transitar por cada patrón cultural y su procedencia nacional y aterrizar en la persona, la biografía, única e individual, y a la par profundamente social.

f) Crisis y expectativas

Aunque es cierto que España ha sido un país monocultural hasta hace escasamente diez o quince años, la diversidad actual de nuestra sociedad no debe verse como un problema sino como una oportunidad. Incluso en un ámbito socioeconómico tan adverso como el que vivimos, si algo cualifica a la inmensa mayoría de estas personas es que buscan un horizonte mejor en sus vidas y en las de sus familias. Por eso suelen abocarse al proyecto migratorio los perfiles más emprendedores y con iniciativa que entre los latinoamericanos, cuyos efectivos se reducen al emprender el camino de retorno, probablemente por carecer por completo de expectativas.

El concepto de crisis no es absoluto pues, pese a su globalización, los distintos países y culturas la afrontan con intensidades diferentes. De este modo, cuando los parámetros macroeconómicos de los lugares de procedencia son muy negativos, España continúa siendo una oportunidad y una expectativa de mejora. El caso de los rumanos o los africanos es paradigmático a ese respecto, no así con los latinoamericanos donde pujantes economías emergentes en la región aparecen como nuevos atractivos de la inmigración.

A pesar de que la crisis ha atacado de forma más profunda a los inmigrantes, tanto porque los nichos del mercado de trabajo que ocupaban (de forma destacada, la construcción, la agricultura y la hostelería) son los más castigados por la crisis, como por el hecho de que sus redes de apoyo fuera de su entorno de procedencia sean muy limitadas, con lo que se reduce ostensiblemente su capacidad de supervivencia frente a esta situación hostil, los medios analizados no inciden de una forma especialmente intensa en esta mayor vulnerabilidad. Por el contrario, esta se deduce del acercamiento que realizan, casi de forma rutinaria, a otras cuestiones, especialmente las relacionadas con la demografía y el mercado de trabajo, que es donde se refleja de forma más clara el efecto que produce la crisis económica que padecemos.



4

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

■ 4.1 FUENTES PERIODÍSTICAS

- A.E. (10 de enero de 2011), "Mi periplo se acaba de una forma diferente a como lo había pensado", *Heraldo de Aragón*, p. 4
- A.M.J. (09 de junio de 2010), "Nos dieron comida y becas para las niñas", *ABC*, p. 48.
- ABC (10 de enero de 2010), "Interceptan a dos inmigrantes encaramados en una valla de entrada a Ceuta", *ABC*, p. 26.
- (7 de febrero de 2010), "El imperio chino contraataca", *ABC*, p. 42.
- (22 de febrero de 2010), "Prisión y 25 euros de multa por infringir las normas de riesgos laborales", *ABC*, p. 41.
- (23 de marzo de 2010), "Pateras por primavera", *ABC*, p. 5.
- (7 de mayo de 2010), "La Guardia Civil rescata en Cádiz a siete niños y 42 adultos que viajaban en patera", *ABC*, p. 23.
- (31 de mayo de 2010), "Golpe policial a los estranguladores chinos", *ABC Madrid*, p. 38.
- (11 de julio de 2010), "Rescatan una patera en Motril con cinco muertos", *ABC*, p. 31.
- (5 de agosto de 2010), "Marruecos gana la partida de Melilla", *ABC*, p. 20.
- (9 de agosto de 2010), "Rabat la emprende contra la Guardia Civil", *ABC*, p. 7.
- (12 de agosto de 2010), "La crisis coincide con un repunte de pateras", *ABC*, p. 17.
- (13 de agosto de 2010), "Marruecos presiona en la frontera de Melilla", *ABC*, p. 6.
- (27 de agosto de 2010), "El drama de las pateras resurge en Granada", *ABC*, p. 8.
- (5 de noviembre de 2010), "Batalla campal entre agentes e inmigrantes que querían colarse", *ABC*, p. 25.
- (9 de diciembre de 2010), "Rescate de 44 subsaharianos", *ABC*, p. 26.
- (6 de enero de 2011), "La Guardia Civil intercepta la primera patera de 2011 en Lanzarote, con 56 inmigrantes, 23 de ellos menores", *ABC*, p. 27.
- (15 de febrero de 2011), "Corte y confección ilegal y a destajo", *ABC Madrid*, p. 45.
- (2 de marzo de 2011), "La crisis 'expulsa a 270.000 emigrantes", *ABC*, p. 56.
- (27 de marzo de 2011), "Mueren tres subsaharianos al arder su chabola en Melilla", *ABC*, p. 32.
- (7 de mayo de 2011), "Viaje sin destino desde la desesperación", *ABC*, p. 8.
- (24 de junio de 2011), "La otra operación de rescate", *ABC*, p. 8.
- (24 de junio de 2011), "Ve cómo el mar se traga a su hijo en plena travesía en patera", *ABC*, p. 27.
- (13 de julio de 2011), "Una nueva algarada contra una detención en Lavapiés", *ABC*.
- (21 de julio de 2011), "Los rumanos necesitarán un permiso para trabajar", *ABC*, p. 24.

- (26 de julio de 2011), “Llegan a nado y en barca 50 inmigrantes a Cádiz y Ceuta”, *ABC*, p. 25.
- (3 de agosto de 2011), “Marruecos se apropia de Ceuta y Melilla en pasaportes ilegales”, *ABC*, p. 28.
- (10 de agosto de 2011), “Estallido interracial en Colmenar Viejo”, *ABC*, p. 8.
- (25 de agosto de 2011), “Refuerzo policial para evitar choques entre inmigrantes”, *ABC*, p. 42.
- (30 de agosto de 2011), “La tensión racial se dispara en Palma”, *ABC*, p. 8.
- (21 de octubre de 2011), “65 subsaharianos llegan a Ceuta a nado desde las playas de Marruecos”, *ABC*, p. 27.
- (24 de octubre de 2011), “Perecen ahogados tres inmigrantes que querían alcanzar Ceuta a nado”, *ABC*, p. 25.
- (08 de diciembre de 2011), “España, a nado”, *ABC*, p. 7.
- ABC y EL PAÍS (30 de diciembre de 2010), “Llegan a Motril 57 subsaharianos, entre ellos un bebé y dos embarazadas”, *ABC*, p. 35.
- ABENIA, E. (28 de abril de 2010), “El exceso de temporeros sin trabajo preocupa en los pueblos agrícolas antes de la campaña”, *Heraldo de Aragón*, pp. 2-3.
- (17 de mayo de 2010), “El campo aragonés afronta la campaña con más paro y la oferta de mano de obra ya cubierta”, *Heraldo de Aragón*, pp. 2-3.
- (19 de junio de 2010), “Valdejalón estrena agentes para mediar con los temporeros en la campaña”, *Heraldo de Aragón*, p. 14.
- (8 de enero de 2011), “Un alto grado de convivencia”, *Heraldo de Aragón*, p. 3.
- (8 de enero de 2011), “Aspiramos a conseguir dos concejales en Cariñena”, *Heraldo de Aragón*, p. 2.
- (8 de enero de 2011), “Un partido rumano se presentará por primera vez a las municipales de mayo”, *Heraldo de Aragón*, pp. 2-3.
- (8 de enero de 2011), “Un rumano en la lista del CDL”, *Heraldo de Aragón*, pp. 3.
- (19 de marzo de 2011), “La llegada de extranjeros se estanca tras una década en la que creció un 1.300%”, *Heraldo de Aragón*, p. 7.
- (17 de mayo de 2011), “Una cocina improvisada junto a una caseta de riego”, *Heraldo de Aragón*, pp. 2-3.
- ADÁN, C. (14 de abril de 2010), “Los inmigrantes se agolpan en la iglesia de La Almunia para conseguir algo de comer”, *Heraldo de Aragón*, p. 14.
- (8 de mayo de 2011), “Cientos de inmigrantes temporeros malviven ya en corrales y pisos patera en las zonas agrícolas”, *Heraldo de Aragón*, p. 16.
- (9 de mayo de 2011), “Alcaldes y sindicatos urgen poner freno a la llegada de más temporeros a los campos”, *Heraldo de Aragón*, p. 14.
- (12 de septiembre de 2011), “5.200 kilómetros en busca de la esperanza”, *Heraldo de Aragón*, p. 8.
- (19 de septiembre de 2011), “Los inmigrantes ocupan casas vacías y granjas en Cariñena a la espera de un trabajo en la vendimia”, *Heraldo de Aragón*, p. 8.
- ADÁN, C., y ABENIA, E. (16 de febrero de 2011), “Casi 11.000 extranjeros votarán en las próximas elecciones, 3.000 más que en 2007”, *Heraldo de Aragón*, p. 7.
- ALTOZANO, M., y CEBERIO, M. (2 de octubre de 2010), “Detenidas 41 personas de una trama de blanqueo relacionada con las FARC”, *El País*, p. 17.
- ÁLVAREZ, M. (18 de febrero de 2010), “Jaque mate a la cúpula de los reyes latinos”, *ABC*, pp. 44-45.
- ÁLVAREZ, M., y RIVAS, G. (15 de abril de 2010), “Una ecuatoriana, degollada por su novio tras romper la relación”, *ABC*, p. 52.

- ÁLVAREZ, P. (13 de febrero de 2010), "240.000 Euros por la mano de Andrés", *El País*, p. 18.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ (7 de agosto de 2011), «Cuando los indignados sí se mojan», *ABC*, p. 5.
- AMBROJO, J.C. (5 de marzo de 2010), "10.000 ablaciones temidas", *EL País*, p. 33.
- ARISTU, I. (22 de febrero de 2010), "En Aragón viven más de 55.000 personas que profesan religiones distintas de la católica", *Heraldo de Aragón*, pp. 2-3.
- ARMONA, E. (25 de agosto de 2011), "La Generalitat prohíbe una protesta de PxC en Salt", *ABC*, p. 24.
- (26 de septiembre de 2011), "La inmersión catalana aumenta el fracaso escolar inmigrante", p. 24.
- AYLLÓN, L. (19 de mayo de 2010), "Líderes iberoamericanos usan una cumbre sin apenas contenido para atacar a España y a la UE", *ABC*, pp. 16-17.
- (21 de septiembre de 2010), "Zapatero sella en Nueva York la «reconciliación» con Marruecos", *ABC*, p. 22.
- (3 de diciembre de 2010). "Marruecos amenaza ahora con revisar su relación con España «en todos los ámbitos»", *ABC*, p. 18.
- AZNAR, P. (18 de abril de 2011), "Primavera árabe e inmigración", *ABC*, p. 16.
- BALSSELLS, F. (20 de febrero de 2010), "Batalla campal entre Mossos y magrebíes tras una detención", *El País*, p. 18.
- (3 de marzo de 2010), "El imán en España: asalariado y sin formación", *El País*, p. 30.
- (3 de marzo de 2010), "¿Toleramos el machismo si es musulmán?", *El País*, pp. 30-31.
- (12 de junio de 2010), "El apoyo populista radicaliza el veto al 'burka' y divide a los partidos", *El País*, p. 44.
- (21 de junio de 2010), "El salafismo se hace con el control de cinco mezquitas en Tarragona", *El País*, p. 31.
- (27 de agosto de 2010), "El veto al burka da miedo", *El País*, pág. contraportada.
- (20 de noviembre de 2010), "Hasta aquí llegó el poder del imán", *El País*, p. 40.
- BAQUERO, C. (2 de febrero de 2010), "Aunque mi mamá se oponía, él se quiso ir a Afganistán", *El País*, p. 11.
- BASCO, S. (1 de agosto de 2010), "Tragicomedia cubana", *ABC*, p. 42.
- BEJARANO, V. (14 de abril de 2010), "Once desaparecidos en el naufragio de una patera que viajaba rumbo a Almería", *La Vanguardia*, p. 29.
- BIANCHI, M. (20 de julio de 2010), "Me siento engañado por el gobierno de España", *ABC*, p. 24.
- (18 de agosto de 2010), "De un hostel en Vallecas a un confortable hotel con spa", *ABC*, p. 22.
- BLANCO, S., y MANETTO, F. (6 de febrero de 2010), "Madrid no acepta como menor a un inmigrante con pasaporte", *El País*, p. 41.
- BRACERO, F., e IZQUIERDO, L. (17 de enero de 2010), "El Gobierno marroquí sigue con preocupación el caso de Vic", *La Vanguardia*, p. 34.
- CABEDO, S.G. (2002), "La prensa local como vertebración de la sociedad", en *La prensa local y la prensa gratuita*, Universitat Jaume I, Castellón, p. 53-82.
- CAMPO, R. (29 de noviembre de 2010), "Los bancos se quedan con 3.000 pisos en dos años en ejecuciones hipotecarias", *Heraldo de Aragón*.
- (2 de diciembre de 2010), "Casi 50.000 extranjeros podrán votar en las elecciones municipales de mayo", *Heraldo de Aragón*, p. 4.
- (12 de diciembre de 2010). "Nos reunimos con PSOE, PP y PAR. Todos son cariñosos y nosotros somos socialistas", *Heraldo de Aragón*, p. 16.
- CAMPO, R., y ADÁN, C. (5 de diciembre de 2011), "Unos vándalos pinchan las ruedas de 20 coches de inmigrantes rumanos en Alfamén", *Heraldo de Aragón*, p. 8.
- (12 de diciembre de 2010), "En busca de un candidato inmigrante", *Heraldo de Aragón*, p. 16.
- CAÑIZARES, M. (25 de junio de 2010), "La verbena continuó a diez metros de los cadáveres", *ABC*, p. 22.

- CARRANCO, R. (22 de abril de 2010), "No me quito el 'hiyab' porque no quiero", *El País*, p. 41.
- CARRANCO, R., y GARCÍA, J. (29 de marzo de 2011), "Boda forzosa, mejor prohibida", *El País*, pp. 34-35.
- CARRASCAL, J. (12 de diciembre de 2011), "La Hispanidad a ras de suelo", *ABC*, p. 16.
- CASTELLS, M. (25 de septiembre de 2010), "Europa xenófoba", *La Vanguardia*, p. 19.
- CASTRO, C. (6 de febrero de 2010), "Medio millón de europeas, en riesgo de ablación", *EL País*, p. 41.
- CEBERIO, M. (8 de enero de 2011), "Los inmigrantes nos han dicho que si los devuelven al Sáhara nos matan", *El País*, p. 12.
- (13 de enero de 2011), "Uno de los saharauis que piden asilo presenta pruebas de la represión", *El País*, p. 17.
- CEMBRERO, I. (17 de abril de 2010), "El colegio de Najwa le permite volver con su velo", *El País*, p. 35.
- (9 de julio de 2011), "Presión migratoria sobre Ceuta y Melilla", *El País*, p. 20.
- (10 de julio de 2011), "El PP quiere impedir el voto de los marroquíes en Ceuta y Melilla", *El País*, p. 23.
- (15 de julio de 2011), "El Gobierno insta a Rabat a frenar la emigración irregular", *El País*, p. 19..
- CEMBRERO, I., y ÁLVAREZ, P. (21 de abril de 2010), "Arrecia la polémica por el velo", *El País*, pp. 36-37.
- (8 de junio de 2010), "Justicia intenta poner orden en el islam español y alejarlo de Rabat", *El País*, p. 35.
- CENCILLO, J. "Fotografía terremoto Lorca (1)", *La Vanguardia*, Barcelona.
- CERVILLA, P. (15 de marzo de 2010), "Son ya más de tres millones los extranjeros que pueden votar", *ABC*, p. 28.
- CLOTA, E. (17 de enero de 2010), "Ahora siento más silencio y más", *El País*, p. 24.
- COLOMA, M.Á. (13 de abril de 2010), "El magrebí que quemó a otro es mayor de edad y se le imputa una tentativa de homicidio", *Heraldo de Aragón*, p. 3.
- COROMINA, T. (19 de julio de 2011), "Miedo al voto marroquí", *La Vanguardia*, p. 5.
- CORTÉS, V. (7 de mayo de 2011), "Recuperados cuatro cadáveres del naufragio de una patera en Granada", *El País*, p. 25.
- COSTA, M. (17 de junio de 2011), *El País*, p. 1.
- COTERA, L. (7 de noviembre de 2010), "En solo cuatro años se duplican los partos de madres adolescentes", *Heraldo de Aragón*, p. 6
- (21 de febrero de 2011), "En Aragón viven 90.000 europeos, cuatro veces más que hace ocho años", *Heraldo de Aragón*, p. 2.
- C.P.B. (19 de Diciembre de 2010), "Un pequeño bazar en el corazón de la ciudad", *Heraldo de Aragón*, p. 10.
- CUESTA, T. (27 de abril de 2010), "Derechos rumanos", *ABC*, p. 12.
- DANIELE, L. (25 de enero de 2010), "Las voces del ecumenismo", *ABC*, p. 52.
- (23 de junio de 2010), "Quería cuatro hijos pero no se puede", *ABC*, p. 51.
- (28 de enero de 2011), "Me gustaría tener tres hijos, pero me quedaré con uno", *ABC*, p. 51.
- DE LAS HERAS, P. (10 de enero de 2011), "Los grandes partidos se lanzan a la caza del voto latino y rumano en las municipales", *Heraldo de Aragón*, p. 19.
- DE LA HOZ, C. (26 de septiembrrre de 2010), "El PP firmará con la UMP de Sákoy una alianza que incluye la política de inmigración", *ABC*, pp. 24-25.
- (29 de abril de 2011), "Rajoy confía que las franquicias de ETA no se presenten el 22-M", *ABC*, p. 36.

- DÍAZ, J. (25 de mayo de 2010), "Rehabilitada en Fraga una vivienda para albergar a temporeros", *Heraldo de Aragón*, p. 15.
- DONCEL, L. (24 de enero de 2011), "Desahuciadas más de 150.000 familias en los últimos cuatro años", *El País*, p. 26.
- ECHARRI, C. (6 de junio de 2011), "Una treintena de subsaharianos", *ABC*, p. 27.
- ECHAUZ, P. (7 de julio de 2011), "Refuerzo policial para el centro histórico", *La Vanguardia*, p. 7.
- EFE (4 de enero de 2010), "El invierno no frena a las pateras". *ABC*, p. 7.
- (13 de Julio de 2010), "Otra patera en Almería", *ABC*, p. 26.
- (3 de enero de 2011), "Salvados 37 'sin papeles' en patera en Alborán", *El País*, p. 18.
- (2 de agosto de 2011), "El goteo de inmigrantes lleva a otros", *El País*, p. 17.
- EL PAÍS (30 de abril de 2010), "Los latinoamericanos inician el camino de vuelta a casa", *El País*, p. 39.
- (7 de diciembre de 2010), "Cuatro subsaharianos entran en Melilla al colarse por una tubería", *El País*, p. 25.
- (28 de junio de 2011), "De profesión, atracador de chinos", *El País*, p. 20.
- (5 de agosto de 2011), "Nueve polizones en la popa de un 'ferry'", *El País*, p. 17.
- (9 de agosto de 2011), "Mustafá Bakkach, fundador del primer partido islámico español", *El País*, p. 30.
- (16 de agosto de 2011), "100 millones, 50 locutorios", *El País*, p. 11.
- (24 de diciembre de 2011), "Interceptados 41 menores en una patera con 56 inmigrantes", *El País*, p. 20.
- ELLAKURÍA, I. (17 de enero de 2010), "Escenas de una ciudad con un 25,7% de inmigrantes", *La Vanguardia*, p. 32.
- ELORZA, A. (10 de septiembre de 2011), "Diez años después", *El País*, p. 21.
- EQUINZA, C. (17 de julio de 2010), "Machismo importado", *Heraldo de Aragón*.
- ESTEBAN, A. (19 de diciembre de 2010), "Aunque lo pasemos mal, no hay que dejar de ayudar", *Heraldo de Aragón*, p. 5.
- (1 de febrero de 2011), Aragón crea un protocolo para proteger a las mujeres de la mutilación genital. *Heraldo de Aragón*, p. 6.
- (29 de marzo de 2011), "La crisis multiplica los casos de explotación laboral de los inmigrantes", *Heraldo de Aragón*, p. 7.
- (3 de abril de 2011), "La prostitución se intensifica en los polígonos por la crisis económica", *Heraldo de Aragón*, p. 16.
- (3 de abril de 2011), "Varios clubes clausurados y redes de explotación sexual desarticuladas", *Heraldo de Aragón*, p. 16.
- FABRA, M., y GIL, J. (11 de mayo de 2011), "Doble rasero al extranjero", *El País*, p. 16.
- FERNÁNDEZ, L. (5 de agosto de 2011), "Murciélagos en la mezquita", *El País*, p. 27.
- FIGOLS, P. (03 de mayo de 2010), "Hay muchos extranjeros como yo: una carrera, en el paro y con ganas de trabajar", *Heraldo de Aragón*, p. 17.
- FIGUEREDO, E. (19 de marzo de 2011), "Patrullas con acento árabe", *La Vanguardia*, p. 7.
- FONTENLA, C. (2 de marzo de 2010), "Unos 75 centros públicos usan ya la traducción por teléfono simultánea", *Heraldo de Aragón*, p. 6.
- FRANCO, L. (17 de julio de 2010), "La iglesia de San Miguel, cerrada hace 40 años, será un templo ortodoxo", *Heraldo de Aragón*, p. 13.
- FRANZ, C. (21 de mayo de 2010), "Doscientos años de soledad", *El País*, p. 33.

- FRU, F. (29 de marzo de 2011), "Hay muchos días que me arrepiento de haber dejado mi país", *Heraldo de Aragón*, p. 7.
- GALÁN, L. (25 de abril de 2010), "Hoy no daría la batalla por el velo", *El País*, p. 36.
- GAONA, J. (11 de agosto de 2010), "El ayuno nos hace conscientes de lo que otros pasan durante toda la vida", *Heraldo de Aragón*, p. 4.
- (11 de agosto de 2010), "Comienza el mes sagrado para los 42.000 musulmanes que viven en Aragón", *Heraldo de Aragón*, p. 4.
- GARCÍA, F. (5 de julio de 2011), "Brasil agencia de colocación", *La Vanguardia*, pp. 22-23.
- GARCÍA, J. (1 de abril de 2010), "La policía destapa una red de falsos traductores de árabe en Barcelona", *El País*, p. 13.
- (26 de junio de 2010), "Diego fue un héroe. Antes de morir salvó a su novia", *El País*, p. 14.
- (2 de junio de 2010), "La cruzada contra el 'burka' se extiende a otros seis municipios", *El País*, p. 33.
- (21 de octubre de 2011), "Anglada se desmarca de los panfletos xenófobos de Vic", *El País*, p. 15.
- GARRIGA, J. (14 de septiembre de 2011), "El número de abortos baja por primera vez en España en 25 años", *El País*, p. 29.
- GARÚ, M. (8 de julio de 2010), "Unas 20 empresas y 260 inmigrantes, imputados en el fraude masivo al Inem", *Heraldo de Aragón*, p. 5.
- (17 de julio de 2010), "La mitad de las denuncias por maltrato son de inmigrantes", *Heraldo de Aragón*, p. 7.
- (21 de julio de 2010), "Los detenidos por presunto fraude en las obras del tranvía niegan las acusaciones", *Heraldo de Aragón*.
- (15 de agosto de 2011), "El Prat crece con los vuelos a Latinoamérica", *La Vanguardia*, p. 16.
- (16 de agosto de 2011), "Familias chinas regentan más de 25.000 comercios", *La Vanguardia*, p. 42.
- (3 de septiembre de 2011), "La fiscalía pide el archivo provisional del homicidio de la Magdalena", *Heraldo de Aragón*, p. 10.
- GASTESI, A. (2 de agosto de 2011), "El Prat crece con los vuelos a Latinoamérica", *La Vanguardia*, p. 43.
- GAVIÑA, S. (30 de abril de 2011), "La lealtad es la clave para la integración de los inmigrantes", *ABC*, p. 66.
- GINÉS, D. (31 de enero de 2010), "Cuando la ablación acecha", *El País*, p. 42.
- GIRALT, E. (1 de agosto de 2008), "Francis Bagi empleado en una granja de gallinas, reside en Les Borges del Camp desde el 2006", *La Vanguardia*, p. 21.
- (19 de julio de 2011), "Inmigrantes por amor", *La Vanguardia*, p. 20.
- (15 de agosto de 2011), "Ellas emigran al pueblo", *La Vanguardia*, p. 16.
- GÓMEZ, Á. (27 de febrero de 2011), "Cae el dique de contención", *ABC*, pp. 26-27.
- GONZÁLEZ ARMENGOL, J. (13 de mayo de 2010), "El fenómeno de la delincuencia juvenil", *ABC*, p. 53.
- GONZÁLEZ, M. (19 de mayo de 2010), "Latinoamérica advierte a la UE que los inmigrantes no deben pagar la crisis", *El País*, p. 4.
- GRISOLÍA, S. (25 de octubre de 2010), "Límites del crecimiento", *ABC*, p. 3.
- GUTIÉRREZ, M. (18 de febrero de 2010), "Del bazar a la universidad", *La Vanguardia*, p. 28.
- HERALDO DE ARAGÓN (30 de mayo de 2010), "Fin de semana de lo más animado", *Heraldo de Aragón*, p. 18.
- (11 de Junio de 2010), "Detenidos siete vecinos de Ejea acusados de contratar a inmigrantes de forma irregular", *Heraldo de Aragón*, p. 9.
- (21 de junio de 2010), "El Mundialito por la integración", *Heraldo de Aragón*, p. 42.

- (7 de septiembre de 2010), "Desalojada la finca ocupada por inmigrantes", *Heraldo de Aragón*, p. 11.
- (27 de noviembre de 2010), "Clausurados por orden judicial tres clubes de alterne de Zaragoza y uno de Alagón", *Heraldo de Aragón*, p. 14.
- (10 de enero de 2011), "Aragón mantiene el número de inmigrantes", *Heraldo de Aragón*, p. 4.
- (5 de abril de 2011), "Más población pese al estancamiento de la inmigración", *Heraldo de Aragón*, p. 29.
- (7 de mayo de 2011), "La delicias de Delicias", *Heraldo de Aragón*, p. 28.
- (22 de mayo de 2011), "Reportaje: Hijos de inmigrantes", *Heraldo de Aragón*, p. 64.
- (12 de agosto de 2011), "La UE permite a España restringir hasta 2013 la entrada de trabajadores rumanos", *Heraldo de Aragón*, p. 31.
- HERAS, P. D. (4 de enero de 2010), "Coca en la cesta de la compra", *ABC*, p. 40.
- (10 de enero de 2010), "Pagué 10.000 euros a una mafia por los papeles y me casaron con un yonqui", *ABC*, pp. 44-45.
- (26 de octubre de 2010), "Detenido el dueño de una cadena de pizzerías por explotación", *ABC*, p. 53.
- (28 de febrero de 2011), "Zapatero inicia una gira por Qatar y Emiratos Árabes para buscar nuevos aliados económicos", *Heraldo de Aragón*, p. 21.
- (6 de julio de 2011), "El "efecto 15-M" en Lavapiés" *ABC*, p. 47.
- HIDALGO, C. (4 de enero de 2010), "Coca en la cesta de la compra", *ABC*, p. 40.
- (10 de enero de 2010), "Pagué 10.000 euros a una mafia por los papeles y me casaron con un yonqui", *ABC*, pp. 44-45.
- (26 de Octubre de 2010). "Detenido el dueño de una cadena de pizzerías por explotación." *ABC*, p. 53.
- HINOJOSA, S. (27 de abril de 2010), "El PP catalán se disculpa por un folleto xenófobo", *La Vanguardia*, p. 14.
- I.G.M. (14 de febrero de 2010), "Los inmigrantes denuncian trabas a la hora de tramitar papeles en la oficina de extranjería", *Heraldo de Aragón*, p. 18.
- IBARRA, E. (18 de febrero de 2010), "El síntoma de un fracaso", *ABC*, p. 45.
- J.A. (6 de marzo de 2010), "Una formación islámica anuncia que se presenta a los comicios de 2011", *ABC*, p. 20.
- J.E. (1 de mayo de 2011), "España parecía todo abundancia", *El País*, p. 29.
- J.P., D. Y. (27 de diciembre de 2010), "Un «sheriff» religioso entre faldas y chilabas", *ABC*, p. 19.
- JAN, C. (14 de diciembre de 2010), "Happiness nace en una patera", *El País*, p. 24.
- JIMÉNEZ, L. (15 de marzo de 2010), "Infierno de los 'sin papeles' en Huelva", *El País*, p. 16.
- (6 de abril de 2010), "Un fuego arrasa en Lepe las viviendas de 50 inmigrantes", *El País*.
- JULBE, B. (16 de julio de 2011), "Coches con sobrepeso", *La Vanguardia*, p. 4.
- KHOJJA, D. (23 de noviembre de 2011), "Ciudadano Mohamed", *La Vanguardia*, p. 34.
- LA VANGUARDIA (7 de febrero de 2010), "La fiscalía obliga a acoger a un joven inmigrante", *La Vanguardia*, p. 33.
- (22 de septiembre de 2010), "Rajoy: "Sobra demagogia en inmigración", *La Vanguardia*, p. 12.
- (17 de octubre de 2010), "Islam en Europa", *La Vanguardia*, p. 26.
- (13 de agosto de 2011), "Jugando en la ciudad la recuperación de los espacios acompaña la integración social", *La Vanguardia*, p. 2.
- LACÁRCEL, S. (17 de mayo de 2010), "Nueve meses con trabajo y vivienda en la finca", *Heraldo de Aragón*, p. 3.

- (29 de noviembre de 2010), "Platos típicos y folclore tradicional para celebrar el día de Rumanía en Calatayud", *Heraldo de Aragón*, p. 11.
- LAQUEUR, W. (27 de septiembre de 2010), "¿Europa, xenófoba?", *La Vanguardia*, p. 19.
- LECHA, V. (18 de febrero de 2010), "Ninguno de los 20 indultos para "manteros" solicitados en Aragón se ha resuelto todavía", *Heraldo de Aragón*, p. 13.
- LLORENTE, M. (14 de agosto de 2011), "Un nuevo régimen para la empleada del hogar", *Heraldo de Aragón*, p. 96.
- LÓPEZ, A. (20 de septiembre de 2011), "Un gol para Soufian", *La Vanguardia*, p. 46.
- LÓPEZ, B. y CELAYA, C. (25 de junio de 2011), "Una Constitución que nos afecta", *El País*, p. 33.
- LÓPEZ, M. (24 de enero de 2010), "El número de inmigrantes que llegan a la ciudad desciende más de un 60% por la crisis", *Heraldo de Aragón*, p. 10.
- (24 de enero de 2010), "No quiero volver a Rumanía, pero aquí no puedo seguir sin trabajo", *Heraldo de Aragón*, p. 10.
- (12 de octubre de 2010), "Zaragoza supera los 700.000 habitantes", *Heraldo de Aragón*, p.9.
- LÓPEZ, M.P. (13 de mayo de 2011), "El camino pendiente de los gitanos", *La Vanguardia Tendencias*, pp. 34-35.
- (13 de noviembre de 2011), "Emigración femenina, economía global y feminismo islámico centran un encuentro sobre Asia en Barcelona: el ímpetu de las mujeres asiáticas", *La Vanguardia*, p. 47.
- MARONADA, Ò. (18 de septiembre de 2010), "Para todos los gustos", *La Vanguardia*, p. 10.
- MÁRQUEZ, D. y MORCILLO, C. (7 de mayo de 2011), "El mar se traga a 22 subsaharianos antes de llegar a la costa de Granada", *ABC*, p. 31.
- MARTÍNEZ, D. (5 de enero de 2010), "La Guardia Civil espera una avalancha de pateras con el SIVE averiado", *ABC*, p. 24.
- MAYORDOMO, J. (7 de septiembre de 2010), "Vigilando el mal de Chagas", *El País*, p. 32.
- MELLADO, A. (8 de agosto de 2010), "Un joven muere tras un tiroteo a las puertas de una discoteca", *ABC*, p. 41.
- MONTERO, M.Á. (28 de julio de 2011), "El PSOE consiente que un partido xenófobo se ocupe de Inmigración", *ABC*, p. 26.
- MORAIS, C.R. (31 de agosto de 2011), "Entiendo las reticencias al burka, pero no al velo", *Heraldo de Aragón*, p. 10.
- MORCILLO, C. (3 de agosto de 2010), "El 42 por ciento de los marroquíes que viven en España están en el paro", *ABC*, p. 18.
- (1 de septiembre de 2010), "Sesenta brasileños, la mayoría travestis, eran explotados en pisos-prostíbulos", *ABC*, p. 26.
- (11 de septiembre de 2010), "Cae en Carabanchel un jefe de la prostitución huido de París", *ABC*, p. 46.
- (4 de enero de 2011), "Los extranjeros ya no tienen interés por vivir en España", *ABC*, p. 27.
- (29 de marzo de 2011), "Unos 80 inmigrantes intentan de nuevo saltar la valla de Melilla", *ABC*, p. 30.
- (10 de octubre de 2011), "Negra, explotada, violada e invisible", *ABC*, p. 26.
- (1 de diciembre de 2011), "La crisis "expulsa" a inmigrantes de 5 nacionalidades en los últimos meses", *ABC*, p. 29.
- MORCILLO, C. y ECHARRI, C. (13 de agosto de 2010), "Rabat tensa el conflicto y tolera que grupos marroquíes bloqueen la frontera", *ABC*, p. 16.
- MORCILLO, C., y MUÑOZ, P. (10 de julio de 2011), "El 'holding criminal' del 'jefe' Luis Ye", *ABC*, p. 36.

- MORENO, M.Á. (4 de noviembre de 2011), "Médicos y colectivos sociales ven ineficaz el protocolo de la DGA para prevenir la ablación", *Heraldo de Aragón*, p. 30.
- MURILLO, P. y SANTANA, T. (6 de enero de 2011), "Un grupo de saharauis huye en patera a Fuerteventura", *El País*, p. 20.
- NAVARRO, B. (12 de abril de 2011), "La UE rechaza dar visado temporal a los tunecinos llegados a Italia", *La Vanguardia*, p. 6.
- NAVARRO, D. (5 de septiembre de 2010), "Aprender a leer", *Heraldo de Aragón*, pp. 2-3.
- (5 de septiembre de 2010), "De la improvisación al sistema ejemplar de Holanda", *Heraldo de Aragón*, p. 3.
- (5 de septiembre de 2010), "La integración resulta más fácil en la escuela rural", *Heraldo de Aragón*, p. 3.
- NOGUEIRA, C. (25 de julio de 2011), "España pierde población", *El País*, p. 32.
- NÚÑEZ, R.D. (23 de abril de 2010), "Los vecinos de Zacarías Martínez siguen esperando la rehabilitación de sus viviendas", *Heraldo de Aragón*, p. 26-27.
- OJER, P. (29 de septiembre de 2011), "Un yihadista al frente de una carnicería", *ABC*, p. 28.
- OJER, P. y REYERO, P. (28 de septiembre de 2011), "Caen en el País Vasco y Navarra cinco colaboradores de Al Qaida", *ABC*, p. 30.
- OLIVER, M. (18 de febrero de 2010), "Firmas para apoyar a Fátima" *ABC*, p. 48.
- OLMO, G. (5 de febrero de 2011), "Los gorrillas tiran del carro en barajas", *ABC*, p. 40.
- ORCÁSTEGUI, V. (22 de abril de 2010), "Principios y personas", *Heraldo de Aragón*, p. 25.
- PAGOLA, J. (4 de mayo de 2010), "Los asesinos de la T-4 eluden dar la cara por la muerte de los ecuatorianos", *ABC*, p. 20.
- (14 de marzo de 2011), "El «califa» Attaouil impulsa desde su bastión de Salt la expansión salafista". *ABC*, p. 20.
- PARRONDO, L. (23 de julio de 2011), "El Gobierno exige un contrato a los rumanos por la crisis", *ABC*, p. 25.
- PÉREZ, DE PABLOS, S. (15 de mayo de 2010), "El español es un imán", *El País*, pp. 34-35.
- (26 de mayo de 2010), "La crisis frena el número de inmigrantes que reside en España", *El País*, p. 19.
- (13 de julio de 2010), "Mi deporte es correr ante la policía", *El País*.
- (24 de octubre de 2010), "La mitad de los españoles no ven mal la expulsión de gitanos rumanos", *ABC*, p. 38.
- (26 de diciembre de 2010), "Separados a la fuerza", *ABC*, pp. 28-29.
- (15 de noviembre de 2011), "Los inmigrantes vienen de paso", *El País*, p. 20.
- PERIBÁÑEZ, C. (8 de junio de 2010), "Mantas blancas 'para que no se criminalice la pobreza'", *Heraldo de Aragón*, p. 12.
- PLAYÀ, J. (11 de enero de 2010), "Más gente en las mezquitas", *La Vanguardia*, p. 24.
- (24 de julio de 2010), "Cuando el temor se refugia en las normas", *La Vanguardia*, p. 27.
- (4 de noviembre de 2010), "En España hay 120.000 alumnos que desean recibir clases de islam", *La Vanguardia*, p. 36.
- (7 de enero de 2011), "Efecto Bumerán", *La Vanguardia*, p. 21.
- PLAYÀ, J. y LÓPEZ, C. (1 de agosto de 2011), "Nuevas restricciones a la inmigración: Trabas para los rumanos, el gobierno intenta frenar la llegada de nuevos inmigrantes si no disponen de trabajo", *La Vanguardia*, p. 20.
- PRATS, J. (28 de marzo de 2010), "La dispar lucha por la igualdad", *El País*, p. 34.

- PUÉRTOLAS, E. y SILVÁN, C. (28 de abril de 2010), "La recogida y la llegada de trabajadores se retrasan en el Bajo Cinca y La Litera", *Heraldo de Aragón*, p. 3.
- PUIGVERD, A. (20 de septiembre de 2010), "Retrato de Silvia con gitanos", *La Vanguardia*, p. 22.
- PULIDO, N. (19 de mayo de 2010), "No hay que involucrarse; es la única forma de hacer este trabajo", *ABC*, p. 57.
- RAMADÁN, T. (24 de febrero de 2011), "El pueblo no quiere ni dictaduras ni islamismo radical", *La Vanguardia*, pág. contraportada.
- RICOU, J. (15 de mayo de 2011), "Lorca: La sacudida del miedo", *La Vanguardia*, p. 38.
- RIVAS, T. (7 de febrero de 2010), "El imperio chino contraataca", *ABC*, pp. 42-43.
- (19 de mayo de 2011), "Candidatos con historia", *ABC*, p. 50.
- (22 de mayo de 2011), "Toxicómanos y esclavos de los traficantes de droga", *ABC*, p. 60.
- (9 de septiembre de 2011), "El descenso de extranjeros en la región, imparable desde 2010", *ABC*, p. 48.
- ROBLES, F. (5 de agosto de 2011), "Un partido xenófobo catalán difunde bulos sobre los inmigrantes", *El País*, p. 11.
- ROCATÍN, M. (31 de agosto de 2011), "Chilabas nuevas en honor de Alá", *Heraldo de Aragón*, p. 10.
- RODRÍGUEZ, E. (17 de enero de 2010), "¿Juntos, pero no revueltos?", *Heraldo de Aragón*, p. 30.
- RODRÍGUEZ, J. (21 de febrero de 2011), "Auge económico y población", *Heraldo de Aragón*, p. 3.
- RODRÍGUEZ, R. (14 de abril de 2010), "11 desaparecidos tras volcar una patera en Almería", *El País*, p. 16.
- ROLDÁN, P.D. (24 de abril de 2010), "Los obispos defienden el derecho de mostrar los símbolos religiosos en público", *Heraldo de Aragón*, p. 31.
- ROMAGUERA, C. (14 de septiembre de 2011), "Las mafias de inmigrantes trafican en motos acuáticas", *El País*, p. 17.
- ROUCO, A. (18 de agosto de 2011), "Bienvenido, Santo Padre", *ABC*, p. 3.
- ROVIRA, M. (6 de septiembre de 2010), "El PP pide que se 'priorice la inmigración hispana'", *ABC*, p. 27.
- RUBIO, M. (9 de mayo de 2010), "Chiprana celebra con éxito el día de la comarca", *Heraldo de Aragón*, p. 18.
- RUÍZ, M. (23 de julio de 2011), "Asesinan a una mujer rumana y a su hijo de ocho años en Alicante", *ABC*, p. 25.
- S.N. (13 de agosto de 2010), "Siete desaparecidos en la costa alicantina tras volcar su patera", *ABC*, p. 18.
- SAHUQUILLO, M. (1 de junio de 2011), "¿Trabajadoras o siervas?", *El País*, p. 32.
- SAIGG, M. (26 de julio de 2011), "Vengo desde Brasil a prostituirme", *ABC*, p. 36.
- SALAMERO, C. (30 de julio de 2010), "El 64% del desempleo en el campo aragonés es mano de obra inmigrante", *Heraldo de Aragón*, p. 6.
- SAMPO, S. (6 de febrero de 2010), "Inclusión social a través de la danza", *Heraldo de Aragón*, p. 52.
- SANS, S. (19 de junio de 2010), "Sin niqab no saldré a la calle", *La Vanguardia*, p. 28.
- SANZ, G. y G.J. (18 de septiembre de 2010), "De la Vega matiza el apoyo a Sarkozy en el caso de los gitanos". *ABC*, p. 26.
- SAURA, V. (17 de junio de 2010), "Todos los testigos le acusan", p. 46.
- (03 de septiembre de 2010), "La enseñanza privada pierde alumnos por efecto de la crisis", *ABC*, p. 42.
- (16 de junio de 2010), "Su único perdón será la cárcel", *ABC*, pp. 42-43.
- SAVATER, F. (30 de junio de 2010), "¿Prohibido permitir?", *El País*, p. 25.

- SECO, R. (1 de septiembre de 2010), "Los hombres también sufren explotación sexual en España", *El País*, p. 28.
- SERBETO, E. (13 de mayo de 2011), "El miedo a las revueltas árabes lleva a la UE a limitar la libre circulación", *ABC*, p. 36.
- (13 de mayo de 2011), "El miedo a las revueltas árabes lleva a la UE a limitar la libre circulación", *ABC*, p. 36.
- (15 de mayo de 2010), "Cinco militares de Melilla traían subsaharianos a España en dobles fondos de coches", *ABC*, p. 27.
- SERRANO, C. (4 de agosto de 2010), "Conocimiento entre culturas para mejorar la convivencia", *Heraldo de Aragón*, pp. 20-21.
- SERRANO, I. (19 de abril de 2010), "Los cristianos ortodoxos erigen su primera catedral", *ABC*, p. 45.
- SERRANO, M.I. (2 de mayo de 2011), "Cae una red dedicada a explotar y traficar con inmigrantes", *ABC*, p. 56.
- (31 de julio de 2011), "Un polvorín llamado Lavapiés", *ABC*, p. 50.
- (19 de septiembre de 2010), "Goteo de gitanos rumanos en un mes", *ABC*, p. 54.
- TAMAYO, J.J. (12 de marzo de 2010), "La visibilidad del islam", *El País*, p. 31.
- TERTSCH, H. (9 de septiembre de 2010), "Bondades nefastas", *ABC*, p. 16.
- V.M., E. (31 de diciembre de 2011), "Yo tenía muy claro que quería estar asegurada", *Heraldo de Aragón*, p. 8.
- VALENZUELA, J. (26 de abril de 2010), "Cabellos velados, miradas veladas", *El País*, p. 29.
- VALERA, D. (25 de abril de 2010), "El hiyab, ¿discriminación o religión?", *Heraldo de Aragón*, p. 31.
- VEGA, L.D. (13 de mayo de 2011), "Lorca llora su tragedia", *ABC*, pp. 18-19.
- (15 de noviembre de 2011), "Es la culminación de la integración", *Heraldo de Aragón*, p. 14.
- (27 de diciembre de 2011), "Yo acepto el trabajo que sea, el mundo es así", *Heraldo de Aragón*, p. 3.
- VENGOECHEA DE, A., y BENITEZ, I. (3 de julio de 2011), "Mamá no pongas las noticias", *ABC*, p. 43.
- VIDAL, B. (31 de diciembre de 2011), "Muchas empleadas de hogar muestran reticencias a cotizar a la Seguridad Social", *Heraldo de Aragón*, p. 3.
- VILLANUEVA, M.J. (15 de diciembre de 2011), "Más de 40 detenidos por una red de empresas fantasmas creadas para cobrar el desempleo", *Heraldo de Aragón*, p. 16.
- VILLAREJO, E. (2 de agosto de 2011), "Aumenta la presión sobre Ceuta con la llegada de otros 24 ilegales", *ABC*, p. 25.
- (5 de agosto de 2011), "A Ceuta y Melilla en barca 'toy'", *ABC*, p. 29.
- (6 de octubre de 2011), "La Armada visitará países del golfo", *ABC*, p. 25.
- VISA, L. (17 de junio de 2010), "Un pueblo sin inmigrantes se debate prohibir el burka", *El País*, p. 33.
- VISA, L. y BALSELLS, F. (10 de junio de 2010), "Condenado a cinco años por encerrar a su mujer en casa", *El País*, p. 35.
- (25 de mayo de 2011), "Una casada a la fuerza sienta a su marido ante el juez", *El País*, p. 32.
- YANKE, G. (19 de septiembre de 2010), "Barroso tiene razón", *ABC*, p. 24.
- ZABAIZA, D. (17 de mayo de 2010), "Habitados y habitables", *Heraldo de Aragón*, p. 3.
- ZAERA, J.P. (8 de diciembre de 2011), "Un incendio quema una nave ocupada", *La Vanguardia*, p. 5.

4.2 BIBLIOGRAFÍA

- ALEXIS, K. (2010), "La exogamia vivida: sexo, afecto y 'papeles' entre los inmigrantes subsaharianos en León", *Estudios Humanísticos. Historia*, 9, pp. 245-272.
- ANUARIO INTERNACIONAL CIDOB, (2010), "La gestión de la inmigración en España en 2009", *CIDOB*, pp. 393-398.
- BAZZACO, E. (2009), "España frente a la inmigración: obsesiones, incumplimientos y vulneraciones de los derechos humanos", *El Viejo Topo*, 255, pp. 48-53.
- BELTRÁN, J. (diciembre-enero de 2004-05), "Las comunidades asiáticas en España: una visión panorámica", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 68, pp. 33-51.
- (diciembre de 2010), "Comunidades asiáticas en España: movilidad transnacional en un territorio frontera", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 92, pp. 15-37.
- BOSCH, J. (2006), "La mutilación genital femenina y el aborto: dos dilemas éticos con dos enfoques resolutivos diferentes", *Cuadernos de Bioética*, 17, pp. 207-214.
- CASERO, A. (2005), "Alteridad, identidad y representación mediática: la figura del inmigrante en la prensa española", *Signo y Pensamiento*, XXIV, pp. 138-151.
- (2007), "Inmigración e ilegalidad: la representación mediática del otro", *Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I*, IV, pp. 33-47.
- CRESWELL, J. W. (2007). "Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches", Sage Publications, London.
- CRUZ, O. (2005), "Las migraciones en el discurso periodístico almeriense del siglo XX" *Análisis Crítico de tres corpus de noticia*, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide.
- CUADRADO, M.I.; GARCÍA, M.C.; MOLERO, F. y NAVAS, M. (2002), "El prejuicio en la adolescencia: un análisis comparativo de las actitudes hacia inmigrantes africanos", *Revista de Psicología Social Aplicada*, 12, pp. 79-96.
- CUADRADO, M.I., y NAVAS, M. (2003), "Actitudes hacia inmigrantes africanos y gitanos: un estudio comparativo", *Apuntes de Psicología*, 21, pp. 14-16.
- MIGUEL, C., DE (1994), "El trato del inmigrante árabe en la prensa", en: J. BODAS y A. DRAGOEVIH, *El Mundo Árabe y su imagen en los medios*, Comunica, Madrid, pp. 164-171.
- DIJK, T.A. (2003), *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Gedisa, Barcelona.
- EL-MADKOURI MAATAOUI, M. (2011), *Imagen del Otro: lo árabe en la prensa española*, Editorial Académica Española, Saarbrücken.
- FERRERO, R. (2005), Nuevos socios, nuevas fronteras. *Los procesos migratorios desde Europa Central y Oriental*, CIDOB, Barcelona.
- GARCÍA, I. (2001), "Acercas de la práctica y la teoría de la investigación sobre inmigración en España", *Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4, pp. 145-162.
- GARCÍA, M.C.; NAVAS, M.S.; GUIRADO, C. y FERNANDO, M.I. (2003), "Inmigración y prejuicio: actitudes de una muestra de adolescentes almerienses", *Acción Psicológica*, 2, pp. 137-147.
- GARZÓN, A. (1998), "Familismo y creencias políticas", *Psicología Política*, 17, pp. 101-128.
- GONZÁLEZ, V. (2011), "Maghreb and subsaharan migration to Spain", *Diversity, Communication and Coexistence*, pp. 55-73.
- GONZÁLEZ, V. (2010), "Los extranjeros residentes en España: su aportación a la demografía", *Investigaciones Geográficas*, 52, pp. 99-135.

- GRANADOS, A. (2006), "La imagen del mundo árabe y musulmán en los medios de comunicación occidentales: la inmigración como referente". *La imagen del mundo árabe e islámico en los medios de comunicación europeos*, Rabat (Marruecos).
- HARRESIAK APURTUZ (2008). *Inmigración y medios de comunicación. Manual recopilatorio de buenas prácticas periodísticas*. Recuperado el 14 de febrero 2013, de http://www.entredosorillas.org/ver_documento.aspx?id=669
- KAUFMANN, J.C. (1996), *L'entretien compréhensif*, Nathan, Paris.
- LAGARES, D. (2006), "Morbilidad en inmigrantes subsaharianos mayores de 60 años", *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 41, pp. 92-99.
- LARIO, M. (2006), "Medios e inmigración: sentido común, recomendaciones y códigos éticos para una formación integradora", en M. LARIO BASTIDA, *Medios de comunicación e inmigración, Caja de Ahorros del Mediterráneo*, Murcia, pp. 299-317.
- LÓPEZ, P.; OTERO, M.; PARDO, M., y VICENTE, M. (2010), *La imagen del mundo árabe y musulmán en la prensa española*, Fundación Tres Culturas, Sevilla.
- LOUASSINI, Z. (2002), "La imagen del árabe en los medios de comunicación occidentales (I)", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 51, pp. 67-90.
- MAESTRO, M. (2007), "De cayucos, pateras y barcos negreros", *Revista General de Marina*, 253, pp. 485-495.
- MARCU, S. (2010), *Geopolítica fronteriza e inmigración de la Europa oriental a España*, Universidad de Salamanca, Salamanca.
- MARTINS DE MENDOÇA, M. (2008), "La presencia de los inmigrantes y del proceso de inmigración en la prensa gratuita barcelonesa: estudio exploratorio", *Ámbitos*, 17, pp. 147-160.
- MORELL, A. (2004), "La inmigración como problema: un análisis de las prácticas discursivas de la población autóctona", *Papers*, 74, pp. 175-201.
- MOTIS, M.Á. y FERNÁNDEZ, C. (2009), "La prensa digital como herramienta de análisis de la inmigración en Aragón", *Prensa y Periodismo Especializado*, vol. 2, pp. 319-331, Guadalajara.
- MOTIS, M.Á.; FERNÁNDEZ, C. y PRIETO, A. y CORRAL, A. (2010), "Paradigmas y estereotipos de los inmigrantes en Aragón a través de la prensa (2001-2010)", *Actas del II Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*, Universidad de La Laguna.
- NAVARRO, L. (2008), *Contra el Islam*, Almuzara, Córdoba.
- NAVAS, M.S. (1998), "Nuevos instrumentos de medida para el nuevo racismo", *Revista de Psicología Social*, 13, pp. 233-239.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES, (10 de febrero de 2013), "Organización Internacional para las Migraciones", *Hechos y cifras-Organización Internacional para las Migraciones*. Recuperado el 10 de febrero de 2013, de "": www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/about-migration/facts-figures-1.html
- PAJARES, M. (2007), *Inmigrantes del este. Procesos migratorios de los rumanos*, Icaria, Barcelona.
- PARDO, G.E. y AGUDO, S. (2006), "Percepción de la salud en población inmigrante procedente de África subsahariana", *Semergen: Revista Española de Medicina de Familia*, 10, pp. 484-489.
- (2007), "Diagnóstico de depresión en inmigrantes subsaharianos", *Atención primaria: Publicación oficial de la Sociedad Española de Familia y Comunitaria*, 39, pp. 609-614.
- (2007), "Factores condicionantes de salud en población inmigrante procedente de África subsahariana". *Semergen: Revista Española de Medicina de Familia*, 1, pp. 3-8.
- PARDO, G.E; ENGEL, J.L. y AGUDO, S. (2007), "Motivos para emigrar y principales preocupaciones de los inmigrantes subsaharianos residentes en Madrid", *Metas de enfermería*, 10, pp. 12-16.

- PRIETO, A.; FERNÁNDEZ, C.; MOTIS, M.Á., y CORRAL, A. (2011), "Discurso integrador de la prensa. Representación positiva de la mujer de origen extranjero en Aragón (2000-2010)", en *Actas del III Congreso Internacional Latina de Comunicación*, Universidad de La Laguna.
- RED EUROPEA DE MIGRACIONES (2012), *Usos indebidos del derecho de reagrupación familiar: matrimonios de conveniencia y falsos reconocimientos de paternidad*, Gobierno de España-Comisión Europea, Madrid:
- RIESCO, A. (2008), "¿Repensar la sociología de las economías étnicas? El caso de la empresariedad inmigrante en Lavapiés", *Migraciones*, 24, pp. 91-134.
- RODRIGO, M. y MEDINA, P. (2008), "Niveles semánticos de las representaciones sociales de la inmigración subsahariana. Los sucesos de Ceuta y Melilla según ABC", *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 14, pp. 129-148.
- RODRÍGUEZ, D. (2004), "Inmigración y mestizaje hoy. Formación de matrimonios mixtos y familias transnacionales de inmigrantes en Cataluña", *Migraciones*, 16, pp. 77-120.
- ROJAS, A.J.; GARCÍA, M.C. y NAVAS, M. (2003), "Test de sesgo endogrupal interétnico: estudios de fiabilidad y de evidencias de validez", *Psicothema*, 15, pp. 101-108.
- SAIZ, A. (diciembre de 2010), "Procesos, convergencias y variaciones en el empresariado femenino de origen asiático en España", *Revista CIDOB d'Affers Internacionals*, 92, pp. 57-75.
- SÁNCHEZ, J.C.; ALONSO, E. y PALACÍN, F. (1999), "El concepto de cultura organizacional, sus fundamentos teóricos e investigación en España", *Revista de Psicología General y Aplicada*, 52, pp. 287-299.
- SAU, L.Y. (2011), "La mutilación genital femenina. Abordaje desde la atención primaria", *FMC: Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 18 (2), pp. 54-58.
- SÍPI, R. (2000), "Las asociaciones de mujeres, ¿agentes de integración social?", *Papers*, 60, pp. 355-56.
- SOLÉ, M., y RODRÍGUEZ, J. (diciembre-enero de 2004-05), "Pakistaníes en España: un estudio basado en el colectivo de la ciudad de Barcelona", *Revista CIDOB d'Affers Internacionals*, 68, pp. 97-118.
- SÜSSMUTH, R. (2007). On the need of teaching intercultural skills: Challenges for Education in a globalizing world. En Suarez-Orozco, M.M. (Ed.) *Learning in the global era: International perspectives on globalization and education*, pp. 195-212, CA. University of California Press, Berkeley and Los Angeles.
- TÉLLEZ, J.J. (2007), "Algunas consideraciones sobre inmigración y periodismo", *Entelquia. Revista Interdisciplinar*, pp. 323-336.
- ZARZA, M., y SOBRINO, M. (2007), "Estrés de adaptación sociocultural en inmigrantes latinoamericanos residentes en Estados Unidos vs. España. Una revisión bibliográfica", *Anales de Psicología*, 23 (1), pp. 72-84.

NOTA SOBRE LOS AUTORES

Los autores de esta obra forman parte del grupo de investigación “Sociedad e Interculturalidad” del Instituto Humanismo y Sociedad (<http://institutohumanismo.usj.es>) de la Universidad San Jorge, que está reconocido como grupo emergente en el Área de Ciencias Humanas por la Diputación General de Aragón. La finalidad de sus investigaciones es contribuir a la erradicación de las desigualdades e injusticias sociales, para lo que utiliza metodologías y enfoques interdisciplinarios procedentes de las Ciencias de Comunicación, la Filosofía Moral, la Antropología, la Sociología, el Derecho, la Historia y la Educación. Desde este enfoque, el grupo de investigación ha venido trabajando en los últimos tiempos en analizar las desigualdades sociales derivadas del fenómeno migratorio, especialmente a través de su representación en la prensa, como instrumento clave en la creación de percepciones sociales.

ENRIQUE ULDEMOLINS JULVE. Licenciado en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de materias como “Sociología”, Humanismo Cívico” o “Cooperación Internacional y Ayuda al Desarrollo”, está adscrito al Instituto Humanismo y Sociedad de la Universidad San Jorge de Zaragoza. Investiga sobre representaciones sociales del cambio social, la sociología del desarrollo y la cooperación internacional.

ALFONSO CORRAL GARCÍA. Licenciado en Periodismo, máster universitario en Marketing y Comunicación Corporativa y experto en Patrones Culturales y Sociedad Contemporánea por la Universidad San Jorge. Actualmente imparte la materia “Humanismo Cívico” en diferentes grados de la misma universidad. Está realizando su tesis doctoral analizando el impacto, la cobertura y los diferentes discursos que la prensa española ha trazado sobre las revoluciones árabes que comenzaron en Túnez en diciembre de 2010.

CAYETANO FERNÁNDEZ ROMERO. Doctor en Historia por la Universidad de Navarra. Comenzó su actividad profesional en el Departamento de Historia y el Instituto de Ciencias para la Familia de dicha Universidad. En la actualidad, es Director del Instituto Humanismo y Sociedad en la Universidad San Jorge, así como profesor de “Historia Contemporánea” y “Antropología Cultural” entre otras materias, en su Facultad de Comunicación. Su interés investigador está en temas relacionados con la familia, el fenómeno migratorio actual y la innovación docente universitaria dentro del Espacio Europeo de Educación Superior relacionado con el Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras.

MIGUEL ÁNGEL MOTIS DOLADER. Doctor en Historia y en Derecho, en la actualidad prepara su tesis en Antropología. Ha sido profesor de las Facultades de Filosofía y Letras, Humanidades y Derecho de la Universidad de Zaragoza, e investigador invitado en la Universidad Complutense de Madrid, Hebrew University of Jerusalem y City University of New York. Imparte las asignaturas de “Historia Universal” e “Historia del Pensamiento Contemporáneo” en la Universidad San Jorge. Entre sus líneas de investigación destacan los judíos, la Inquisición, la interculturalidad y la Historia de las Religiones.

ANTONIO PRIETO ANDRÉS. Licenciado en Derecho por la Universidad de Zaragoza. Está realizando su tesis doctoral sobre inmigración y derechos humanos y su representación en la prensa. Profesor de la Universidad San Jorge de diversas materias como: “Introducción a las Ciencias Jurídicas”, “Fundamentos del Derecho Internacional” y “Ética y Deontología” en su Facultad de Comunicación, así como de la materia “Derechos Humanos” en el Título propio de Experto en patrones culturales y sociedad contemporánea. Sus áreas de interés como investigador son la inmigración y los derechos humanos, y su representación en los medios de comunicación.

MARÍA LUISA SIERRA HUEDO. Doctora en Educación Superior (*Higher Education*) y *Master of Arts* en Educación y Desarrollo Internacional Comparado (*Comparative International Development Education*) por el College of Human Development de la Universidad de Minnesota (EE.UU.). Licenciada en Filología Inglesa por la Universidad de Zaragoza. Profesora de *Intercultural Communication* y “Humanismo Cívico”, es investigadora principal del grupo “Sociedad e Interculturalidad” del Instituto Humanismo y Sociedad de la Universidad San Jorge. Sus áreas de interés son: la internacionalización de la educación superior, la internacionalización en casa (IeC); el desarrollo de la competencia intercultural; y la ciudadanía global activa.

Últimos números publicados

- N.º 30. LA INDUSTRIA DE ALTA TECNOLOGÍA EN ESPAÑA: FACTORES DE LOCALIZACIÓN Y DINÁMICA ESPACIAL (Serie TESIS),**
por Miguel Giner Pérez.
- N.º 31. CONVERGENCIA EN RENTA PER CÁPITA ENTRE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS (1955-2004): UNA APLICACIÓN BASADA EN MÉTODOS DE PANEL DINÁMICO (Serie TESIS),**
por Fernando Martín Mayoral.
- N.º 32. EL DESDOBLAMIENTO DE ACCIONES EN EL MERCADO ESPAÑOL: FACTORES DETERMINANTES Y EFECTOS (Serie TESIS),**
por María Eugenia Ruiz Molina.
- N.º 33. EL TRABAJO DOMÉSTICO CUENTA: LAS CUENTAS DE LOS HOGARES EN ESPAÑA 1996 Y 2003 (Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD),**
por María Luisa Moltó y Ezequiel Uriel.
- N.º 34. GESTIÓN DEL MEDIO NATURAL EN LA PENÍNSULA IBÉRICA: ECONOMÍA Y POLÍTICAS PÚBLICAS (Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD),**
por Pablo Campos Palacín y José María Casado Raigón.
- N.º 35. PATRIMONIO INMOBILIARIO Y BALANCE NACIONAL DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA (1995-2007) (Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD),**
por José Manuel Naredo, Oscar Carpintero y Carmen Marcos.
- N.º 36. EN TORNO A LA FAMILIA ESPAÑOLA: ANÁLISIS Y REFLEXIONES DESDE PERSPECTIVAS SOCIOLÓGICAS Y ECONÓMICAS (Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD),**
por Elisa Chuliá y José Félix Sanz (coordinadores).
- N.º 37. PROBLEMÁTICA DE LA DEPENDENCIA EN ESPAÑA: ASPECTOS DEMOGRÁFICOS Y DEL MERCADO DE TRABAJO (Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD),**
por Lorenzo Serrano y Ángel Soler.
- N.º 38. EDUCACIÓN Y FAMILIA. LOS PADRES ANTE LA EDUCACIÓN GENERAL DE SUS HIJOS EN ESPAÑA (Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD),**
por Víctor Pérez-Díaz, Juan Carlos Rodríguez y Juan Jesús Fernández.
- N.º 39. COMPETITIVIDAD Y DESLOCALIZACIÓN EN LA INDUSTRIA ESPAÑOLA (Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD),**
por Diego Rodríguez, Jaime Turrión y Francisco J. Velázquez.
- N.º 40. DOS ENSAYOS SOBRE FINANCIACIÓN AUTONÓMICA (Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD),**
por Carlos Monasterio Escudero e Ignacio Zubiri Oria.
- N.º 41. EFICIENCIA Y CONCENTRACIÓN DEL SISTEMA BANCARIO ESPAÑOL (Serie ANÁLISIS),**
por Fernando Maravall, Silviu Glavan y Analistas Financieros Internacionales.
- N.º 42. ANÁLISIS DE REFORMAS DEL IMPUESTO SOBRE LA RENTA PERSONAL A PARTIR DE MICRODATOS TRIBUTARIOS (Serie ANÁLISIS),**
por José Félix Sanz Sanz, Juan Manuel Castañer Carrasco y Desiderio Romero Jordán.
- N.º 43. COMPORTAMIENTO ESTRATÉGICO DE LA BANCA AL POR MENOR EN ESPAÑA: FUSIONES Y ESPECIALIZACIÓN GEOGRÁFICA (Serie TESIS),**
por Cristina Bernad Morcate.
- N.º 44. LA VERTIENTE CUALITATIVA DE LA MATERIALIDAD EN AUDITORÍA: MARCO TEÓRICO Y ESTUDIO EMPÍRICO PARA EL CASO ESPAÑOL (Serie TESIS),**
por Javier Montoya del Corte.
- N.º 45. LA DECISIÓN DE INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS: UN MODELO TEÓRICO CON INVERSIÓN HORIZONTAL Y VERTICAL (Serie TESIS),**
por Jaime Turrión Sánchez.

- N.º 46. FINANCIACIÓN DE LA ENSEÑANZA OBLIGATORIA: LOS BONOS ESCOLARES EN LA TEORÍA Y EN LA PRÁCTICA (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),**
por Javier Díaz Malledo (coordinador), Clive R. Belfield, Henry M. Levin, Alejandra Mizala, Anders Böhlmark, Mikael Lindahl, Rafael Granell Pérez y María Jesús San Segundo.
- N.º 47. SERVICIOS Y REGIONES EN ESPAÑA (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),**
por Juan R. Cuadrado Roura y Andrés Maroto Sánchez.
- N.º 48. LAS EMPRESAS DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN E INMOBILIARIO EN ESPAÑA: DEL BOOM A LA RECESIÓN ECONÓMICA (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),**
por Belén Gill de Albornoz (Dir.), Juan Fernández de Guevara, Begoña Giner y Luis Martínez.
- N.º 49. INSTRUMENTOS PARA MEJORAR LA EQUIDAD, TRANSPARENCIA Y SOSTENIBILIDAD DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES DE REPARTO (*Serie TESIS*),**
por M.ª del Carmen Boado-Penas.
- N.º 50. EL IMPUESTO DE FLUJOS DE CAJA EMPRESARIAL: UNA ALTERNATIVA AL IMPUESTO SOBRE LA RENTA DE SOCIEDADES (*Serie TESIS*),**
por Lourdes Jerez Barroso.
- N.º 51. LA SUBCONTRATACIÓN DE SERVICIOS DE I+D: EVIDENCIA DE EMPRESAS EUROPEAS Y DE EE.UU. (*Serie TESIS*),**
por Andrea Martínez Noya.
- N.º 52. IMPOSICIÓN EFECTIVA SOBRE LAS RENTAS DEL CAPITAL CORPORATIVO: MEDICIÓN E INTERPRETACIÓN. EL IMPUESTO SOBRE SOCIEDADES EN ESPAÑA Y EN LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA EN EL CAMBIO DE MILENIO (*Serie ANÁLISIS*),**
por José Félix Sanz Sanz, Desiderio Romero Jordán y Begoña Barruso Castillo.
- N.º 53. ¿ES RENTABLE EDUCARSE? MARCO CONCEPTUAL Y PRINCIPALES EXPERIENCIAS EN LOS CONTEXTOS ESPAÑOL, EUROPEO Y EN PAÍSES EMERGENTES (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),**
por José Luis Raymond (coordinador).
- N.º 54. LA DINÁMICA EXTERIOR DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),**
por José Villaverde Castro y Adolfo Maza Fernández.
- N.º 55. EFECTOS DEL STOCK DE CAPITAL EN LA PRODUCCIÓN Y EL EMPLEO DE LA ECONOMÍA (*Serie TESIS*),**
por Carolina Cosculluela Martínez.
- N.º 56. LA PROCICLICIDAD Y LA REGULACIÓN PRUDENCIAL DEL SISTEMA BANCARIO (*Serie TESIS*),**
por Mario José Deprés Polo.
- N.º 57. ENSAYO SOBRE ACTIVOS INTANGIBLES Y PODER DE MERCADO DE LAS EMPRESAS. APLICACIÓN A LA BANCA ESPAÑOLA (*Serie TESIS*),**
por Alfredo Martín Oliver.
- N.º 58. LOS ATRACTIVOS DE LOCALIZACIÓN PARA LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS. EXPLOTACIÓN DE LA ENCUESTA SOBRE ATRACTIVOS DE LOCALIZACIÓN (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),**
por Encarnación Cereijo, David Martín, Juan Andrés Núñez, Jaime Turrión y Francisco J. Velázquez.
- N.º 59. ESTUDIO ECONÓMICO DE LOS COSTES DE LA ENFERMEDAD: APLICACIÓN EMPÍRICA AL CASO DEL ALZHEIMER Y LOS CONSUMOS DE DROGAS ILEGALES (*Serie TESIS*),**
por Bruno Casal Rodríguez.
- N.º 60. BUBBLES, CURRENCY SPECULATION, AND TECHNOLOGY ADOPTION (*Serie TESIS*),**
por Carlos J. Pérez.
- N.º 61. DISCAPACIDAD Y MERCADO DE TRABAJO: TRES ANÁLISIS EMPÍRICOS CON LA MUESTRA CONTINUA DE VIDAS LABORALES (*Serie TESIS*),**
por Vanesa Rodríguez Álvarez.
- N.º 62. EL ANÁLISIS DE LOS IMPUESTOS INDIRECTOS A PARTIR DE LA ENCUESTA DE PRESUPUESTOS FAMILIARES (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),**
por José Félix Sanz Sanz, Desiderio Romero Jordán y Juan Manuel Castañer Carrasco.

N.º 63. EUROPA, ALEMANIA Y ESPAÑA: IMÁGENES Y DEBATES EN TORNO A LA CRISIS
(Serie *ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),
por Víctor Pérez-Díaz, Juan Carlos Rodríguez y Elisa Chuliá.

ESTUDIOS DE LA FUNDACIÓN

SERIE ECONOMÍA Y SOCIEDAD

Pedidos e información:

FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS

Caballero de Gracia, 28

28013 Madrid

Teléfono: 91 596 57 18

Fax: 91 596 57 96

publica@funcas.es

www.funcas.es

PVP: Edición papel, 13€ (IVA incluido)

PVP: Edición digital, 9€ (IVA incluido)

ISBN: 978-84-15722-08-3

